**Paper -** **¿Se ha perdido la confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados? (el costo de la desigualdad y la falta de oportunidades)**

[](http://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRw&url=http://www.heraldo.es/noticias/aragon/2013/02/03/como_cambiado_vida_con_crisis_220692_300.html&ei=LFHjVO6dLceyUaHUguAC&psig=AFQjCNE7BynfKPfEiKDSXuuPruXO5tvUjQ&ust=1424269554217332)

## - Los europeos son ahora más críticos con la economía de mercado

En 2007, antes de la crisis, la sociedad europea era una de las que más confiaba en la economía de mercado. Según un estudio de Pew Research Center realizado en el año 2014 el 45% de los ciudadanos rechaza este sistema, siendo España el país más crítico con el capitalismo, por encima de otros estados europeos también castigados, como Grecia o Italia.

*“El divorcio entre las élites y la ciudadanía en el ámbito institucional se ha traducido también en una* ***revolución en los hábitos de compra”…***

***“****El consumidor se ha vuelto contestatario… Es más activo,* ***más exigente con las marcas****. Como, gracias a las redes sociales, tiene más información y conoce lo que hacen las compañías, se ha vuelto más vigilante”...*

*“La sociedad ha adquirido una mayor cultura de información sobre asuntos que antes le eran ajenos… El consumo se ha adaptado a la situación económica. Los compradores son más cautos, escépticos y críticos. Tratan de entender los fenómenos políticos y económicos que están ocurriendo a su alrededor para adecuar su situación económica y familiar a los mismos”…*

*Esta subversión comercial “sí está más presente entre quienes consideran que la crisis les ha empobrecido que entre los que dicen que su posición no ha variado”…*

*El ciudadano tampoco se ha vuelto más apático, sino que “está más activo que nunca. Se aleja de las grandes corporaciones, pero busca soluciones en forma de trueque o consumo colaborativo”…*

*Son las compañías que han “incurrido en malas prácticas empresariales”, las que se constituyeron en la era analógica “y no han sabido adaptarse a las demandas de los consumidores”, las más penalizadas y juzgadas. Se salvan las nacidas en la era digital porque “están más protegidas, tienen un discurso que llega mejor y se las juzga con otros estándares”…* (Vozpópuli - **27/1/15**) (elmundo.es - **15/2/15**)

Esto ocurre, porque estos usuarios críticos con la economía de mercado han modificado también su escala de valores. Ya no aprecian a las empresas por lo que ofrecen sino también por el rol que desempeñan en la sociedad. Uno de cada cuatro encuestados cree que no es suficiente con hacer buenos productos, sino que hay que ir más allá. Hoy el consumidor exige a una marca que también tenga un comportamiento ético. Examina su papel en la sociedad, premia a las empresas que se comportan bien y penaliza a las que tienen prácticas negativas. Es algo que va más allá de la Responsabilidad Social Corporativa. El **nivel de exigencia es mayor**…

La crisis económica ha disparado la aversión de los españoles ante muchas grandes empresas y multinacionales. Un significativo porcentaje de los ciudadanos siente rechazo por las grandes corporaciones a raíz de la crisis económica, pero muy especialmente aquellos que se han empobrecido, o que consideran que han bajado en su clase social desde 2008.

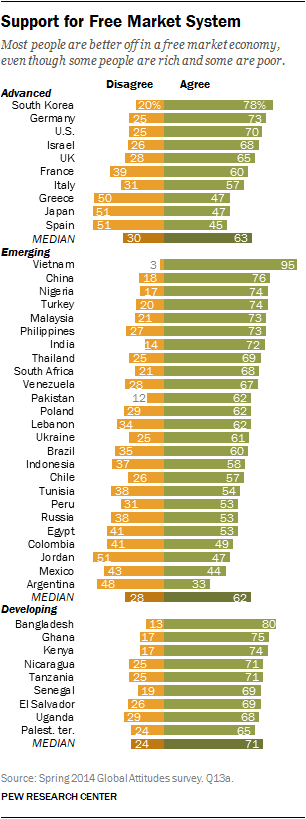
El rechazo a las grandes empresas es incipiente porque es nuevo, pero nace como algo grande y detrás de él no hay cuatro radicales o antisistema. El “consumidor rebelde” no es necesariamente un radical. Su mayor incidencia se produce en el centro del espectro político. Puede ser rebelde por dos motivos: por necesidad, es aquel se rebela porque la crisis le ha puesto en una situación muy dura; y por ética, el que no se ha visto azotado por la crisis pero se solidariza con los ciudadanos o se rebela por la situación que vive su país. El consumidor rebelde es especialmente sensible ante las buenas o malas prácticas. No juzga tanto a las empresas por la calidad de sus productos y servicios sino por cómo se comportan en sociedad, el compromiso que mantienen con ella. Y amenazan con abandonar a las marcas legendarias que no sepan reaccionar a tiempo.

Aunque los hay más a la izquierda, el consumidor rebelde no es un fenómeno de radicales. Más bien al contrario, hay un porcentaje por encima de la media en el centro, entre los ciudadanos moderados. Es transversal en términos ideológicos. Lo realmente importante es su situación económica.

[](http://estatico.vozpopuli.com/upload/Mario_Sanchez/rechazo-empresas.jpg)



No sorprende saber que el sector financiero (banca y seguros, con mayor importancia de la primera) es el más rechazado por los ciudadanos encuestados. Un alto porcentaje lo ve con malos ojos, consecuencia implacable de años de rescates financieros, de sueldos astronómicos, de indemnizaciones autoimpuestas y de muchas tropelías más cometidos por los bancos. En términos generales, hay una división entre las empresas analógicas que están mal vistas y las de la sociedad digital, porque se adaptan mejor en términos de comunicación a las exigencias de esta sociedad, que son muy elevadas. Las empresas nuevas (el estudio no nos señala quienes son aunque lo podemos intuir: Google, Facebook, Amazon...) se mueven mejor y se protegen mejor.

[](http://www.pewglobal.org/2014/10/09/emerging-and-developing-economies-much-more-optimistic-than-rich-countries-about-the-future/inequality-01/)

Luego, en el **Anexo I,** se reproducen partes del Informe: Emerging and developing economies much more optimistic than rich countries about the future (Global views on opportunity and inequality) - Pew Research Center - October 2014.

**- Una montaña de deuda mundial amenaza con derrumbarse sobre la economía**

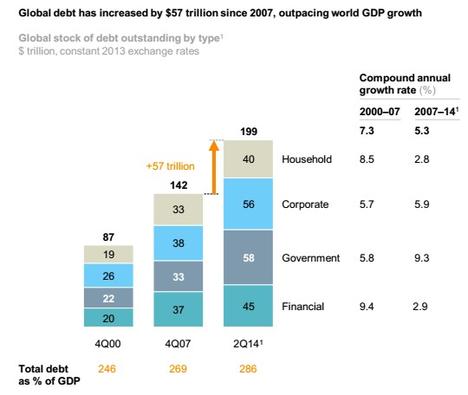
*“El monto total de deuda en el mundo ha alcanzado niveles históricos. Y es que hasta países que en las últimas décadas habían destacado por su bajo nivel de endeudamiento, como es el caso de China, ahora presentan endeudamientos similares al de EEUU (una de las economías más endeudadas). Los elevados niveles de deuda convierten a los agentes económicos (familias, empresas y gobiernos) en dependientes de los mercados financieros, por lo que una “chispa” podría prender una nueva crisis,* [*según publica el Instituto McKinsey”...*](http://www.mckinsey.com/insights/economic_studies/debt_and_not_much_deleveraging) (El Economista - **5/2/15**)

*“Siete años después de que estallara la burbuja crediticia en algunos de los países más ricos del planeta, desatando con ello la peor crisis desde la Gran Depresión de los años 30, el nivel de endeudamiento, lejos de reducirse, ha seguido aumentando debido, sobre todo, al brutal incremento de la deuda pública. Y ello, gracias, en gran medida, a los inéditos estímulos monetarios y a la política de bajos tipos de interés que han impuesto los grandes bancos centrales”...* (Libertad Digital - **10/2/15**)

El mundo está más endeudado que en 2007. La deuda total sube 57 billones de dólares, hasta alcanzar el 286% del PIB.

La deuda total que acumulan las principales economías del mundo no ha dejado de crecer desde que comenzó la crisis financiera internacional, a mediados de 2007. El mundo está más endeudado que en 2007. La deuda total sube 57 billones de dólares, hasta alcanzar el 286% del PIB.

Siete años después de que estallara la burbuja crediticia en algunos de los países más ricos del planeta, desatando con ello la peor crisis desde la Gran Depresión de los años 30, el nivel de endeudamiento, lejos de reducirse, ha seguido aumentando debido, sobre todo, al brutal incremento de la deuda pública. Y ello, gracias, en gran medida, a los inéditos estímulos monetarios y a la política de bajos tipos de interés que han impuesto los grandes bancos centrales.

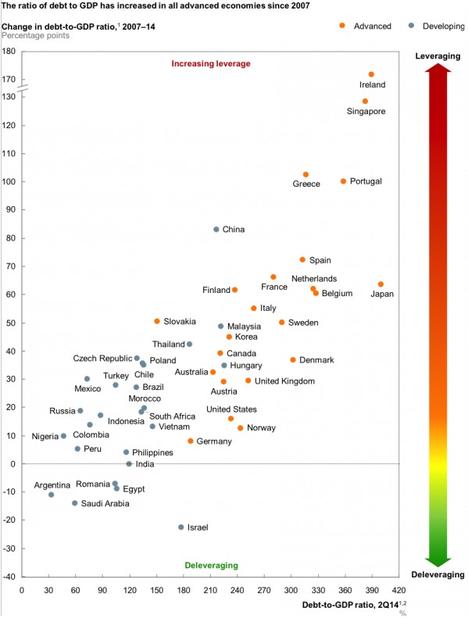
[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/globalde1.jpg)

Evolución de la deuda global

Tal y como desvela el reciente informe elaborado por [McKinsey Global Institute](http://www.mckinsey.com/insights/economic_studies/debt_and_not_much_deleveraging), en el que se analiza un total de 47 países, la deuda global se situaba en 142 billones de dólares a finales de 2007, equivalente al 269% del PIB, pero a mediados de 2014 esta cifra ascendía ya a199 billones (a precios constantes de 2013), el 286% del PIB.

Así pues, el endeudamiento mundial ha crecido en 57 billones de dólares durante la crisis, un40% más respecto a 2007 y 17 puntos extra sobre el PIB. “Esto plantea nuevosriesgos para la estabilidad financiera y puede socavar el crecimiento económico global”, advierte el informe.

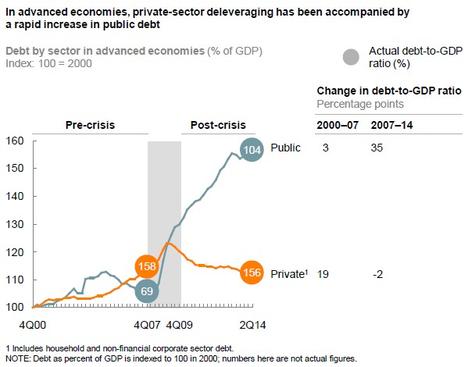
La inmensa mayoría de países analizados se han apalancado aún más, siendo Irlanda, Singapur, Grecia, Portugal, China y España los países que más han aumentado su deuda total.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/globalde2.jpg)Apalancamiento y desapalancamiento desde 2007

Dicho incremento se concentra, sobre todo, en deuda pública (25 billones adicionales), tras subir a un ritmo del 9,3% anual, y en empresas no financieras (18 billones extra), creciendo al 5,9% desde 2007. En este sentido, la firma alerta de que la deuda pública es **“**insosteniblemente altaen algunos países”.

Por un lado, el aumento del gasto público, a través de los distintos planes de “estímulo” fiscal aprobados durante los primeros compases de la crisis, junto a los graves efectos de la recesión, han disparado el endeudamiento de los estados, especialmente en las economías más avanzadas (19 billones extra).

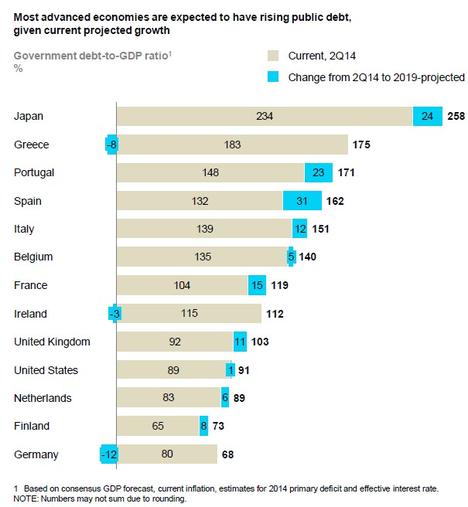
Como consecuencia, la deuda pública en los países ricos ha pasado del 69% del PIB (tomando como base el año 2000) al 104% durante la crisis, 35 puntos extra, mientras que la deuda privada de familias y empresas apenas ha bajado desde el 158% al 156% del PIB.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/globalde3.jpg)

Deuda pública y privada en países ricos

El problema, además, es que esta ratio seguirá creciendo hasta 2019, según las proyecciones que recoge el estudio. En España, por ejemplo, subirá del 132% actual hasta el 162% del PIB en el próximo lustro.

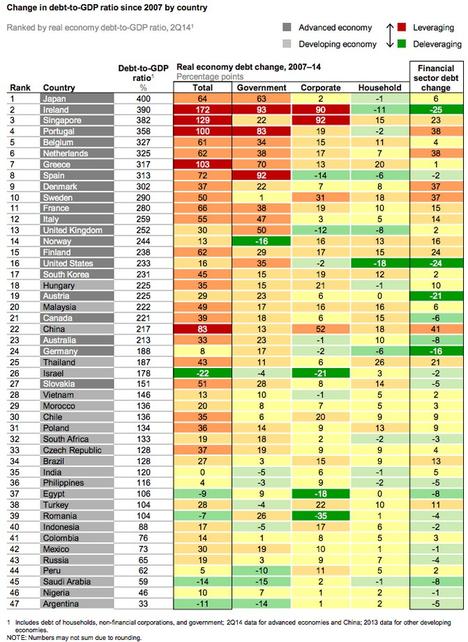
El desafío para estos países será cómo reducir estos elevados niveles de deuda estatal. De hecho, para los seis países con mayor endeudamiento público -entre los que se encuentra España-, completar ese necesario proceso de desapalancamiento requerirá “inverosímiles aumentos en el crecimiento del PIB o extremadamente profundos ajustes fiscales”, advierte la entidad.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/globalde4.jpg)

Proyección de deuda pública entre 2014 y 2019

La siguiente tabla refleja la clasificación de países según su nivel de deuda total, incluyendo la evolución (aumento o descenso) que ha registrado en endeudamiento de estados, familias y empresas (financieras y no financieras) a lo largo de la crisis.Japón encabeza la lista, con una deuda del 400% del PIB, seguido de Irlanda, Singapur, Portugal, Bélgica, Holanda, Grecia, España, Dinamarca y Grecia.

En el caso concreto de España, la deuda total asciende al 313% del PIB, 72 puntos más que en 2007. Y la razón de dicho incremento estriba, exclusivamente, en la subida de la deuda pública (+92 puntos), anulando con ello el esfuerzo que han realizado familias (-6 puntos) y empresas (-14 puntos del PIB) para desapalancarse durante los últimos siete años.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/globalde5.jpg)

Para concluir, el estudio vuelve a destacar los peligros de padecer un endeudamiento elevado: “Las economías avanzadas poseen un nivel de endeudamiento demasiado elevado, que podría afectar al crecimiento futuro y ser la “chispa” que prenda nuevas crisis financieras y vulnerabilidades”.

Además, los elevados niveles de deuda complica más la labor de los bancos centrales. Cuanto estas instituciones monetarias intenten normalizar sus políticas será muy complicado no trastornar y distorsionar la economía real. Un buen ejemplo se podrá observar cuando la Reserva Federal decida elevar los tipos de interés se podría ver como “los altos niveles de endeudamiento son un signo de los problemas estructurales”.

Luego, en el **Anexo II**, se reproducen partes del Informe: Debt and (not much) deleveraging - MacKinsey Global Institute - February 2015.

**- El asalto a la ilusión: nunca antes tan pocos habían engañado a tantos durante tanto tiempo (una “libertad de mercado” que jamás existió)**

¿Por qué los ciudadanos de los países avanzados, que se las prometían tan felices, hasta que estalló la crisis de las hipotecas sub-prime, ya no creen en la economía de mercado?

Se le exigió al mundo entero que cambiara su modo de vida en base a la fantástica invención de un grupo de políticos con ansias de “salvar” a la humanidad de una imaginaria catástrofe económica. Decían tener la Verdad en sus manos (en general, aconsejo a mis amigos que confíen siempre en quienes están buscando la verdad, pero desconfíen siempre de aquellos que dicen haberla encontrado).

Aseguraban que la desregulación, la privatización y el libre movimiento de capitales, servicios y mercancías (el de personas, nunca llegó, ni se lo espera) harían entrar a la humanidad en una era de progreso exponencial y continuado, como nunca se había vivido. Y además, desaparecerían los ciclos económicos (¿verdad, grandes bonetes del FMI?). Algunos profetas, hasta llegaron a proclamar el “fin de la Historia” (¿verdad, Profesor Fukuyama?).

“La globalización igualará el terreno de juego… la Tierra es plana… los Gobiernos y sus normas para el mundo laboral han perdido importancia… en marcha hacia una nueva civilización… contratamos a nuestra gente por ordenador, trabajan en el ordenador y son despedidas también por el ordenador”… Para los creadores de estas “genialidades” (dogmas, mantras), la visión de un ejército de parados, inimaginable hasta entonces, era una obviedad.

Ninguno de los altamente remunerados creadores de estos paradigmas (de los sectores de futuro y países de futuro) creía en la existencia de suficientes puestos de trabajo, decentemente pagados, en los tecnológicamente costosos mercados en crecimiento de los que hasta entonces fueron países del bienestar… no importa en qué sector.

*“Los pragmáticos del “turbo capitalismo” reducen el futuro a un par de números y un concepto: “20 a 80” y tittytainment”…,* decían Hans-Peter Martin y Harald Schumann, en su libro La trampa de la globalización - Taurus 1998), y además, reseñaban:

(Las escenas que siguen corresponden a una reunión mantenida por 500 políticos de primera línea, líderes económicos y científicos de los cinco continentes, efectuada en el año 1995 en el Hotel Fairmont de San Francisco, EEUU)

*“En el próximo siglo (XXI), el 20% de la población activa bastará para mantener en marcha la economía mundial. No se necesitará más fuerza de trabajo…*

*Una quinta parte de todos los que buscan trabajo bastará para producir todas las mercancías y aportar las valiosas prestaciones de servicios que la sociedad mundial pueda permitirse. Ese 20% participará, por tanto, activamente en la vida, el beneficio y el consumo, no importa en qué país. Se puede añadir a ellos un 1 o un 2%, admiten los participantes en el debate, por ejemplo contando con los herederos acomodados.*

*¿Y los demás? ¿El 80% de los dispuestos a trabajar que no tengan trabajo? “Sin duda”, dice el escritor norteamericano Jeremy Rifkin, autor del libro “El fin del trabajo”, “el 80% tendrá grandes problemas”…*

*El esbozo de un nuevo orden social: países ricos sin una clase media digna de mención… En el futuro, la cuestión será “to have lunch or be lunch” (comer o ser comido)…*

*La expresión “tittytainment” (que ha hecho famosa Zbigniew Brzezinski, consejero de seguridad Nacional del presidente norteamericano Jimmy Carter y que desde entonces se dedica a cuestiones de geoestrategia), es una combinación de “entertainment” y “titis” (entretenimiento aturdidor y alimentación suficiente).*

*En marcha hacia una nueva civilización. El modelo del mundo del futuro sigue la fórmula 20 a 80. Se perfila una sociedad de una quinta parte, en la que los excluidos tendrán que ser calmados con “tittytainment”. ¿Es esto una exageración desmedida?”…*

Esa es la sociedad que hoy se está construyendo por encargo. Se les proporciona Ritalin, se les da una X-box con juegos de violencia e insinuaciones sexuales, mientras Facebook, You Tube, Twitter y los “sms” hacen el resto (a veces con la “inapreciable” colaboración del alcohol y las drogas). Zombis felices… Todos en la “nube”…

¿Por qué quiere alguien deliberadamente una sociedad idiotizada? Por una parte es mucho más fácil de controlar a alguien que no tiene conciencia de lo que sucede a su alrededor. Se ofrece fútbol (u otros deportes) cinco noches a la semana para mantener a todos ocupados mientras que el saqueo de su riqueza continúa convenciéndoles que hacer hamburguesas en McDonald’s cobrando el salario mínimo es “empleo”.

Hay quien busca explicaciones más rocambolescas que aseguran que un movimiento sin precedentes como éste en tiempos sin precedentes como éstos puede llevar a una conclusión sin precedentes.

La Gran Recesión aceleró una tendencia que comenzó hacía tres décadas: deslocalización al extranjero, automatización del trabajo, conversión de empleos a jornada completa en temporales y contratas, debilitamiento de los sindicatos y obtención de reducciones de salarios y prestaciones de los trabajadores actuales. Internet y la informática lo han hecho más fácil.

La economía de EEUU es el doble de lo que era en 1980 mientras que el salario medio real apenas se ha movido. La mayor parte de los beneficios del crecimiento ha ido a parar a los niveles altos. A finales de los 70, el 1 por ciento de los estadounidenses más ricos cobraba el 9 por ciento de los ingresos totales. A principios de la Gran Recesión, esa cifra sobrepasaba el 23 por ciento. La riqueza está más concentrada.

Ése es el meollo del problema. La mayoría de estadounidenses ya no tiene el poder de compra suficiente como para que la economía vuelva a andar. Cuando estalló la burbuja de la deuda, se quedaron encallados.

Los beneficios empresariales están en alza, pero los empleos y salarios siguen estancados.

Las personas con activos financieros o cuyo talento es tenido en cuenta por las grandes corporaciones están disfrutando de una fuerte recuperación. Mientras tanto, la mayoría de los estadounidenses se esfuerza por ir tirando.

Las empresas no tienen la culpa, pues su objetivo es obtener beneficios. Ni tampoco es culpa de los ricos, que sólo han jugado según las reglas. El problema es que hay que cambiarlas.

Un futuro sin trabajo o con contratos basura para la mayoría de los estadounidenses es insostenible, también para las propias empresas del país, cuya rentabilidad a largo plazo depende del resurgimiento de la demanda nacional.

La solución es ofrecer al americano medio un trato económico mejor. Por lo tanto, deberíamos aceptar que los países puedan propugnar reglas nacionales -políticas fiscales, regulaciones financieras, normas laborales o leyes de salud y seguridad de los consumidores- y que puedan hacerlo levantando barreras en la frontera si fuera necesario, cuando el comercio ostensiblemente amenaza las prácticas domésticas que cuentan con un amplio respaldo popular. Si los impulsores de la globalización tienen razón, el clamor por protección no cundirá por falta de evidencia o apoyo. Si están equivocados, habrá una válvula de seguridad destinada a asegurar que los valores en pugna -los beneficios de economías abiertas frente a los réditos derivados de implementar regulaciones domésticas- sean escuchados de manera apropiada en los debates públicos.

(Si el lector desea cambiar el término EEUU por el de Unión Europea, todo parecido con la realidad no será mera coincidencia)

En el Paper: **El día que Smith “lloró”** **(Economía de intoxicación)**, publicado en mayo de 2004, decía:-5-20046-5-2004

Al cielo del establishment no vamos todos. Aunque el ilusionario liberal sostenga que la globalización económica uniforma, los resultados alcanzados demuestran que sólo unifica.

Al margen de la globalización están el ser humano, el medio ambiente, la democracia, la cultura, la verdad.

Una economía entrenada para matar, actúa como si fuéramos los últimos.

El mito global sólo nos empuja a la era de la melancolía.

El modelo de la codicia se balancea entre la ira y la avaricia, mientras la aldea global es sólo una esperanza ingenua.

Los “cínicos” modelos económicos nos establecen en una confortable irrealidad. En esas “fábulas” económicas nos dicen que dejando “obrar” al mercado se aplican más efectivamente los recursos, se incrementan los beneficios, y se distribuyen mejor las riquezas. Un mercado sin ley, abandonado a su capricho especulativo y superior a toda normativa nacional o internacional.

Nada se dice de la generación de inestabilidad, de las crisis internacionales y de las desigualdades crecientes. Nada se dice sobre la distancia creciente entre espacio económico y control político.

Los “puristas” del librecambio nos aplastan con el “rodillo” económico y nos imponen un “darwinismo” económico cainita y fatal.

La liberalización, la financierización, la desregulación y la privatización castigan a la sociedad, avasallan la dignidad humana, amenazan el hábitat, debilitan progresivamente la autoridad gubernamental, y provocan el crepúsculo de la piedad.

Esta economía de casino, este dinero que se ha vuelto loco, en el que la gran mayoría somos jugadores involuntarios incluyen en su “modelo” más volatilidad, más incertidumbre, y más inquietud.

El mercado no puede calibrar el futuro porque es corto de vista por naturaleza. No sólo en razón de que su mirada se extiende hacia horizontes necesariamente cortos, sino porque carece de aptitudes y de la lógica para incorporar problemas distintos a los de su propia naturaleza y para moderar sus excesos.

Los países occidentales mantienen Estados poderosos con un alto nivel de intervencionismo. Casi cualquier componente dinámico de sus economías, incluida la (ex) famosa Nueva Economía, viene del sector estatal (Internet…MIT…Pentágono…). Mire donde se mire hay un enorme sector estatal que obliga al público a asumir los riesgos y a pagar el costo y que, si funciona, se lo entrega al poder privado. Esa es la razón fundamental para entender porque el Primer y el Tercer mundo se han distanciado tanto.

¿Puede la competencia gobernar el planeta? ¿Es la competencia el mejor instrumento para enfrentarse a escala mundial a los cada vez más grandes problemas ambientales, demográficos, económicos y sociales?

En nombre de la flexibilización y la competitividad se somete al hombre al drama individual de la pérdida de trabajo, de la precariedad, de la baja de salarios y al drama cotidiano de la pérdida del estado del bienestar.

La globalización aumenta el temor a un posible conflicto mundial entre el decreciente número de los “poseedores”, “los ricos”, o “los dominadores”, y la creciente masa de “los desposeídos”, “los miserables” y “los marginados”.

Resulta chocante la divergencia entre el fuerte proceso de globalización económica en el plano de las finanzas y la empresa, y el carácter explosivo de la mayoría de los problemas sociales, económicos, medioambientales, y políticos, que conocen los países y regiones del mundo.

¿Qué tan lejos puede llegar la desigualdad antes que el sistema se derrumbe?

El presente trabajo intenta (veremos si lo logra) someter ciertos principios económicos a la prueba de la realidad. Discutir a quienes, en nombre del pragmatismo, defienden la incoherencia, las contradicciones y, en general, la ausencia de un sistema de valores.

El pragmatismo no es la negación del pensamiento o la ética. No se trata de “matar los principios”, tal vez -en todo caso- hacer del pragmatismo una “teoría de la verdad”. Un método para identificar la veracidad de cada principio: analizar -antes que su bondad en abstracto- los efectos que produce en la práctica.

Comenzamos citando algunos párrafos significativos del libro “Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones”, publicado por Adam Smith en 1776:

*- Durante un período de progreso -o sea mientras la sociedad avanza hacia ulteriores incrementos de riqueza- más bien que en el otro en que la sociedad alcanzó el máximo de las asequibles, es cuando la situación del obrero pobre -es decir, de la gran masa de la población- se revela como más feliz y confortable. Por el contrario la situación de ese obrero es dura en el estado estacionario y miserable en el decadente. El progresivo es, en realidad, un estado feliz y lisonjero para todas las clases de la sociedad: el estacionario, triste y el decadente melancólico.*

*- Los principales inconvenientes de la sociedad económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de riqueza y de ingresos.*

*- El empleo más conveniente para cualquier capital de una nación es aquel que mantiene dentro del país a que pertenece mayor cantidad de trabajo productivo, y que más aumenta el producto de la tierra y del trabajo del país.*

*- El hombre ha de vivir de su trabajo y los salarios han de ser, por lo menos, lo suficientemente elevados para mantenerlo… (a él y a su familia)… La demanda de quienes viven de su salario no se puede aumentar sino en proporción al incremento de los capitales que se destinan al pago de dichas remuneraciones. En consecuencia, la demanda de mano de obra asalariada aumenta necesariamente con el incremento del ingreso y del capital de las naciones y no puede aumentar sino en ese caso.*

*- Ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables.*

*- Los pobres para conseguir el alimento, se afanan por satisfacer esos caprichos de los ricos, y en el afán de garantizarles tales satisfacciones, rivalizan en la baratura y perfección de su labor.*

*- Los intereses de quienes trafican en ciertos ramos del comercio o de las manufacturas, en algunos respectos, no sólo son diferentes, sino por completo opuestos al bien público.*

*- Todo para mí y nada para los demás: tal parece haber sido, en todas las edades, la máxima vil del poderoso.*

*- La subsistencia del trabajador, o el precio real del trabajo, cambia mucho según las diversas circunstancias: es más abundante en la sociedad progresiva que en otra estacionaria, y en ésta que en un pueblo decadente.*

*- Los beneficios elevados tienden a aumentar mucho más el precio de la obra que los salarios altos. En el aumento del precio de las mercancías el alza de los salarios opera del mismo modo que el interés simple en el acumulado de las deudas, mientras la elevación del beneficio actúa como el interés simple.*

*- Parece, pues, que la proporción entre capital y renta es la que regula en todas partes la relación que existe entre ociosidad e industria. Donde predomina el capital, prevalece la actividad económica; donde prevalece la renta, predomina la ociosidad. Los capitales aumentan con la sobriedad y la parsimonia, y disminuyen con la prodigalidad y la disipación.*

*- Cuando el hombre goza seguro los frutos de su trabajo, se esfuerza naturalmente en mejorar su condición y adquirir, no sólo lo necesario, sino las comodidades y refinamientos de la vida.*

*- Los comerciantes ingleses se quejan frecuentemente del alto precio de los salarios del trabajo en su país, suponiendo que ese elevado precio es la causa de que no puedan venderse sus manufacturas tan baratas como las venden otras naciones en países extranjeros; pero guardan silencio acerca de los elevados beneficios que arrojan sus capitales. Se quejan de las extraordinarias ganancias ajenas, pero rodean de silencio las propias. En muchos casos los elevados beneficios del capital británico pueden contribuir tanto a encarecer el precio de las mercancías, como el precio exorbitante de los salarios y aún mucho más.*

*- La recompensa liberal del trabajo, al facilitar a los trabajadores una mejor manera de atender a sus hijos, subdividiendo a la crianza, de un mayor número, de ellos, tiende de una manera natural a extender y ampliar aquellos límites… (se refiere a la riqueza de un país).*

*- El monopolio hace que sean menos abundantes de lo que serían, de no existir, todas las fuentes originarias de renta: los salarios del trabajo, la renta de la tierra y los beneficios del capital. Al fomentar el interés de cierta clase de personas, perjudica los intereses de todos los demás habitantes del país y de todos los ciudadanos de otras naciones.*

*- En los diferentes empleos de capital la tasa ordinaria del beneficio varía según la certeza o la incertidumbre de la ganancia… Rara vez se acumulan grandes fortunas, ni aún en las ciudades populosas en un determinado ramo de la industria conocido y admirado de una manera regular, como no sea a fuerza de una larga y laboriosa vida de frugalidad y de atención. A veces se hacen fortunas rápidas en estos lugares en lo que se llama negocios de especulación. Mas el comerciante de esta condición no ejerce una actividad determinada, regular y estable. Si el patrono es recatado y sobrio, los operarios que emplea, naturalmente lo serán también; pero si el dueño es gastador y pródigo, el criado, que norma su conducta por el modelo del amo, no podrá menos que seguir el ejemplo de él.*

*- Fundar un gran imperio con el único fin de crear un pueblo inmenso de clientes parece, a primera vista, un ideal sólo adecuado a una nación de tenderos.*

*- Nunca resultaría la atención del gobierno tan innecesaria como cuando se empeñase en velar sobre el aumento y la disminución de la cantidad de moneda del país.*

*- En definitiva, no se desea el dinero por el dinero mismo, sino por lo que con él se puede comprar.*

*- El capital que se emplea en el comercio interior de cualquier país dará regularmente más estímulo y sustento al trabajo productivo de la nación, aumentando también el valor del producto anual de la nación, mucho más que otro igual empleado en el comercio extranjero con artículos para el consumo doméstico, y el capital empleado en este último traerá ambos respectos más ventajas que otro de igual cuantía empleado en el comercio de tránsito.*

*- El beneficio principal del comercio exterior no radica en la importación de oro y plata, sino en la traslación del producto excedente para el cual no existe demanda, trayendo en cambio hasta el propio país artículos para los cuales esa demanda existe.*

*- Cuando un país extranjero nos puede ofrecer una mercancía en condiciones más baratas que nosotros podemos hacerla, será mejor comprarla que producirla, dando por ella parte del producto de nuestra propia actividad económica, y dejando a esta emplearse en aquellos ramos en que saque ventaja al extranjero... Pero hay dos casos principales en los cuales puede ser ventajoso, por regla general, establecer algún gravamen sobre los géneros extranjeros para fomentar la industria de un país. El primero, cuando cierto ramo de la industria es necesario para la defensa del territorio. El segundo se presenta cuando en el interior del reino existe algún impuesto sobre los productos indígenas (manufactura doméstica).*

*- Un comercio que se fuerza con primas y monopolios puede ser, y es por lo común, perjudicial para el país que lo establece.*

*- Ningún país se ha arruinado por una balanza mercantil desfavorable y los que negocian en su comercio con la mayor libertad han sido los que más se han enriquecido con el comercio exterior. La prosperidad y la decadencia dependen de la balanza o equilibrio entre producción y consumo, que es muy diferente de la balanza mercantil, y puede estar constantemente a favor de una nación aunque su balanza comercial sea desfavorable.*

*- Si una manufactura se considera necesaria para la defensa de la sociedad, no es arbitrio prudente dejar que dependa de los extranjeros, y si no pudiera sostenerse de otro modo como empresa del país, no sería contrario a la razón el establecimiento de un gravamen sobre todas las demás manufacturas, para sostenerla.*

*- La riqueza de una nación vecina, aunque suele ser peligrosa en la guerra y en la política, es ciertamente ventajosa para el comercio. Si todas las naciones siguiesen el sistema liberal de una libre importación y exportación, los distintos estados en que está dividido un gran continente se asemejarían a las diversas provincias de un imperio.*

*- Una libertad ilimitada en materia de exportación de granos puede ser muy peligroso, pero nunca lo es tanto en los grandes estados como en los pequeños, porque siendo en los primeros mucho mayores las cosechas, raras veces el abasto puede verse afectado de una manera apreciable por algunas cantidades de grano que puedan ser exportadas.*

*- Los tratados de comercio son ventajosos para la nación favorecida, pero desventajosos para el país que favorece.*

*- Perjudicar los intereses de cierta clase particular de ciudadanos con el sólo objeto de fomentar los de otra, es una norma contraria a la justicia y a la equidad, que todo gobierno debe tener en cuenta.*

*- El consumo es la finalidad exclusiva de la producción, y únicamente se deberá fomentar el interés de los productores cuando ello coadyuve a promover el del consumidor.*

*- No es difícil averiguar quiénes han sido los inventores de todo el sistema mercantil. No fueron los consumidores, cuyos intereses se olvidaron por completo, sino los productores, cuyos intereses se favorecieron con tanta diligencia. Y entre estos, nuestros comerciantes y manufactureros han sido los principales artífices de ese invento.*

*- La elevación del cambio extranjero produce los mismos efectos que el establecimiento de un impuesto y, al elevar el precio de los géneros extranjeros, disminuye su consumo.*

*- Un cambio favorable con un país particular, no prueba la existencia de una balanza favorable con dicho país.*

*- El alza en la denominación de la moneda ha sido un expediente muy frecuente y común para disfrazar la bancarrota del estado con el nombre de un pretendido pago.*

*- La bancarrota es siempre el resultado final de una gran acumulación de deudas. La elevación de la moneda ha sido el método usual para disfrazar la bancarrota, aunque tal expediente tiene consecuencias peores que en la bancarrota abierta.*

*- El interés del comerciante consiste siempre en ampliar el mercado y restringir la competencia. Toda proposición de una ley nueva o de un reglamento de comercio, que proceda de esta clase de personas, deberá analizarse siempre con la mayor desconfianza y nunca deberá adoptarse como no sea después de un largo y minucioso examen, llevado a cabo con la atención más escrupulosa a la par de desconfiada.*

*- La economía política, considerada como uno de los ramos de la ciencia del legislador o del estadista, se propone dos objetivos distintos: el primero, suministrar al pueblo un abundante ingreso o subsistencia, o, hablando con más propiedad, habilitar a sus individuos y ponerlos en condiciones de lograr por sí mismos las cosas; el segundo proveer al estado o república de rentas suficientes para los servicios públicos. Procura realizar pues ambos fines, o sea enriquecer al soberano y al pueblo.*

*- El gobernante que intentase dirigir a los particulares respecto de la forma de emplear sus respectivos capitales, tomaría a su cargo una empresa imposible, y se arrogaría una autoridad que no puede confiarse ni a una persona, ni a un senado o consejo, y nunca sería más peligroso ese empeño que en manos de una persona lo suficientemente presuntuosa e insensata como para considerarse capaz de realizar tal cometido.*

*- El gobierno civil, en cuanto instituido para asegurar la propiedad, se estableció para defender al rico del pobre, o a quienes tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna.*

*- Cuando el poder judicial y el ejecutivo se mantienen unidos, es casi imposible que la justicia no se sacrifique con frecuencia a eso que vulgarmente se llamó política. Las personas encargadas de los grandes intereses del estado, aun cuando no estén corrompidas, imaginan, a veces que es necesario sacrificar los derechos de los particulares a aquellos otros de que se acaba de hacer mención.*

*- Nunca se hallan mejor administrados los servicios públicos que cuando la recompensa sigue al desempeño efectivo y se halla ajustada a la diligencia empleada en el cumplimiento.*

*- Obras públicas e instituciones públicas que facilitan el comercio de la sociedad –carreteras, puentes, puertos, etc.-, no es necesario que se costeen con cargo a las rentas de la nación, sino atendido mediante impuestos de tránsito y otros gravámenes particulares. Su costo, grandeza y magnificencia han de guardar proporción con lo que el comercio esté en condiciones de pagar; por lo tanto, deberían construirse con arreglo a las necesidades.*

*- La educación de las clases bajas requiere acaso más atención del estado que la de las personas de jerarquía y fortuna, cuyos padres pueden atender a sus intereses y dedican sus vidas a diversas ocupaciones, principalmente intelectuales, a diferencia de lo que ocurre con los hijos de los pobres.*

*- Un pueblo instruido será siempre más ordenado y decente que uno ignorante y estúpido.*

*- No existen caracteres más incompatibles que el del Soberano y el del comerciante. La naturaleza inestable y perecedera del capital y del crédito hace que sea un medio poco seguro para cimentar sobre el los principales ingresos de aquella renta segura, permanente y estable sobre la cual descansa la dignidad y permanencia del gobierno.*

*- Hemos de tener siempre presente que los impuestos deben recaer sobre los artículos de lujo, y no sobre los gastos necesarios de las capas inferiores del pueblo.*

*- El comercio y la manufactura sólo pueden florecer en un estado en que exista cierto grado de confianza en la justicia del gobierno.*

*- No existe ni ha existido país alguno de consideración en el mundo que pueda o haya podido subsistir sin haberse empleado en una u otra clase de manufactura.*

*- En el sistema de leyes que se ha establecido para la administración de nuestras colonias de América y de las Indias Occidentales, el interés del consumidor nacional se ha sacrificado al del productor… Se ha creado un gran imperio con el exclusivo objeto de hacer surgir una nación de clientes, que tienen la obligación de adquirir en las tiendas de nuestros diversos productores todas las mercancías que estos les pueden proporcionar.*

*- Cuando se establecen derechos de importación para estimular las actividades económicas del país, debe preverse por cuanto tiempo y hasta qué grado se otorgará tal protección y de qué modo deberá ser reestablecida la libertad de importación, una vez logrados los objetivos de su restricción. Pero una vez impuesto un arancel, se plantea un caso discutible cuando ciertas manufacturas particulares han tomado tal incremento (como consecuencia de las prohibiciones y derechos establecidos) que el número de obreros ocupados en esas fábricas asciende a una cifra importante. La razón exige que entonces la libertad de comercio sea gradualmente restablecida, pero con mucha reserva y circunspección. Si se suprimieran de golpe impuestos y prohibiciones, podría ocurrir que invadiesen el mercado tal cantidad de géneros extranjeros de aquella especie, más baratos que los nacionales, que muchos miles de gentes se vieran privadas de sus ganancias y de su modo de subsistir.*

*- Conviene meditar hasta qué punto habrá de continuar importándose libremente un género extranjero cuando algunas de las naciones extranjeras restringen con derechos elevados la entrada de muchas de nuestras manufacturas. En este caso, un ánimo vindicativo recomienda naturalmente que se establezcan medidas de retorsión, y se impongan iguales derechos y prohibiciones sobre la importación de algunas o todas sus mercancías…*

Grupos económicos muy reducidos (¿menos de 500 familias en el mundo?, ¿menos de 500 empresas en el mundo?) tienen el mayor poder jamás alcanzado. Y no asumen ningún tipo de responsabilidad económica, social y ecológica, que vaya más allá de la optimización de sus propios intereses.

Dice Paul Krugman (De vuelta a la economía de la Gran Depresión - 1999): “Por primera vez desde 1917, vivimos en un mundo en que los derechos de propiedad y los mercados libres se ven como principios fundamentales, no como expedientes mezquinos, donde los aspectos desagradables del sistema de mercado, la desigualdad, el desempleo, la injusticia, se aceptan como parte de la vida. Como en la era victoriana el capitalismo está seguro, no sólo debido a sus éxitos que han sido muy reales, sino porque nadie tiene una alternativa verosímil”…

La otra cara de la moneda son las enormes masas de población -incluso en los llamados “países ricos”- alienadas, desasistidas, desesperanzadas, desidealizadas, despolitizadas, sumergidas (o en vías de serlo), analfabetizadas, ilotizadas, para llegar en las naciones pobres del mundo al hambre, la miseria, las plagas, éxodos y luchas tribales.

Se ha roto la esperanza de progreso económico. El proceso de globalización, competitividad y rentabilidad -especulativa- de corto plazo ha quebrado la secuencia lógica de la evolución capitalista. Hoy crecen los beneficios empresariales pero no se transfieren a los trabajadores. Las mejoras de productividad han concluido en menores remuneraciones y empleo, aunque en mayores dividendos y honorarios de directores.

El dinero se mueve, pero sólo para producir más dinero y no bienes.

La economía de especulación ha reemplazado a la de producción. El juego se ha reducido a unos pocos, ya no se necesita el mercado masivo, y tampoco demasiadas manufacturas. Estamos viviendo una economía “virtual”, sin fábricas, sin bienes, y sin trabajadores. La economía financiera global deja al margen -excluye, ignora, anula, o se libera de toda responsabilidad- al hombre, al medioambiente, a la democracia, a la cultura, y a la verdad…

En el Paper: **Imagining Keynes (It’s time to get stimulated vs. ¡Take the money and run!),** publicado en febrero de 2012, decía:-5-20046-5-

**Parte I - El día que Keynes “lloró” (Economía de malversación)**

Esta vez mis “desvaríos” vuelven a Keynes (sobre el que ya escribiera un Ensayo: “Los “viejos sabios”, discuten la economía global - Debate virtual entre Adam Smith y John Maynard Keynes”, publicado en julio de 1999), tan manido últimamente; aunque podría haberme acordado de Kafka (tanto monta, monta tanto), pero los “borradores de cabeza” maquillan su “metamorfosis”… (¿vergüenza, miedo, farsa, treta, ardid, o desprecio?).

Keynes dice que “*una economía monetaria es, ante todo, aquella en que los cambios de opinión respecto al futuro son capaces de influir en el volumen de ocupación y no sólo en su dirección*…”.

¿Pueden los “banqueros sin frontera” sostener (sin negar la evidencia) que sus decisiones de inversión (negocios) han influido favorablemente en el volumen de ocupación? Sólo han incidido en su dirección, y ha sido hacia el desempleo y la miseria.

Algunos afirman que “lo único que hay frente a la crisis es Keynes, Keynes y Keynes, que es un disparate incrementando el gasto público”. (José Luis Cava)

Otros critican el incremento del gasto: “venga de donde venga y se lo destine a lo que se lo destine”. (Juan Ramón Rallo)

Que quede claro: lo que están haciendo el Gobierno de los EEUU y la Reserva Federal (Fed) o la Unión Europea y el Banco Central Europeo (BCE) no es “keynesianismo”, se mire como se mire y se pongan como se pongan (los unos y los otros).

Socializar las pérdidas no es keynesianismo; salvarle el culo a los bancos no es keynesianismo; alentar la especulación bursátil, no es keynesianismo; facilitar la distribución regresiva de los ingresos no es keynesianismo; eliminar el Estado de bienestar no es keynesianismo… (y podría seguir). Todo eso es “falsificar” a Keynes.

Los falsos liberales (que se rasgan las vestiduras, cuando se menciona a Keynes) deberían explicar (sin condenarse) como justifican el liberalismo de mano única.

La socialización de las pérdidas y el rescate del rescate (a octubre de 2011, ya vamos por la segunda vuelta) me llevan a decir que: “esta teta no da más de sí”. Si no, que venga Keynes o Smith (tanto monta, monta tanto) y lo vea.

También sobre Smith tengo un Paper escrito: “El día que Smith ‘lloró’”, publicado en mayo de 2004, por si desean ahondar en “La teoría de los sentimientos morales”, a la hora de revisar lo actuado en la crisis presente. Un asunto digno de reflexión.

Tal vez (sólo digo, tal vez) la “dubitativa” Merkel (mira tú por dónde) podría practicar algo de keynesianismo, si se animara, incentivando la demanda: hacer al revés que China, en vez de dar crédito a EEUU para que le sigan comprando, podrían comprar a los PIGS para que le sigan pagando. Y ello sin tocar a los bancos. ¿Qué tal? Demasiado fácil, para ser “políticamente correcto”.

Tal vez (sólo digo, tal vez) el “peronista” Obama podría practicar algo de keynesianismo, si se animara, incentivando la demanda: tomando decisiones económicas que favorecieran a “Main Street” y no exclusivamente a “Wall Street”. Claro que con ese proceder, no se “financian” las campañas…

Hasta que se demuestre lo contrario, “la mano invisible” del mercado sólo ha servido para firmar las transferencias de fondos públicos a los bancos, para que resuelvan sus problemas de solvencia (aunque digan que son de liquidez), continúen sus negocios especulativos (que provocaron la crisis), y mantengan su generosa política de remuneraciones (equivalente al 50% de sus ingresos)… y aquí paz y después gloria.

¿Puede hablarse keynesianismo cuando el crédito a particulares se ha congelado?

¿Puede hablarse de keynesianismo cuando toda la política de distensión monetaria fue a parar a las arcas de los mismos que provocaron la crisis? ¿Es esto actuar con cautela?

Esto se llama jugar sucio. Han privatizado la política económica de la Unión Europea. De Estados Unidos, va de suyo (Washington S.A.). Magos pretenciosos que convirtieron la política europea (la de EEUU, va “en línea con el mercado”) en el espectáculo repugnante que es ahora.

¿Por qué tanta celeridad (¿y servilismo?) a la hora de dar “relajamiento cuantitativo” (¿droga?) a los bancos y especuladores bursátiles, y tanta disciplina y rigor a la hora de financiar el déficit fiscal de los países? ¿Son dineros distintos? ¿O acaso el destino (inconfesable) de los “relajamientos” lo justifica todo?

¿Por qué la política monetaria es más relajada a la hora de apoyar la economía financiera que a la de apoyar a la economía productiva?

¿Por qué los particulares se deben “desapalancar” malvendiendo sus activos, perdiendo sus propiedades hipotecadas, y/o reduciendo sus consumos, y las entidades financieras se “desapalancan” pasando (a precio de libros) sus activos “tóxicos” a los gobiernos?

¿Por qué los “guardianes de los bonos” son tan generosos (se dicen pragmáticos) a la hora de prolongar las medidas de liquidez que favorecen a los bancos y tan cicateros (se dicen dogmáticos) cuando se trata de reforzar los balances fiscales de los gobiernos?

¿Por qué se “estimula” la especulación (acciones, materias primas, productos financieros) y no se lo quiere hacer con la demanda de los contribuyentes? ¿De quién es el dinero que tan alegre (e irresponsablemente) lanzan desde el helicóptero?

¿Por qué tienen “importancia sistémica” las grandes instituciones financieras y no tienen “importancia sistémica” los gobiernos (que han rescatado no una, sino dos veces -hasta octubre de 2011-, a los bancos “sistémicos”, y/o los contribuyentes (que al final son los que pagan todo este circo y terminan cubriendo todas las apuestas del casino)?

¿Qué están haciendo los gobiernos de EEUU y la UE, con sus respectivos bancos centrales, por frenar la segunda ronda de recesión (la temida “double dip”), más allá de asistir la segunda ronda de capitalización bancaria (y sigue el baile) e intentar desesperadamente monetizar la deuda (inflación por medio)?

¿Por qué se reabre la barra libre de liquidez y la recompra de bonos a la banca (BCE - 6/10/11) y se mantiene la prohibición de comprar deuda pública (si no se realiza a través de los bancos, en el mercado secundario, previo abono de una plusvalía del 3 o 4 por ciento, a favor de los “sospechosos habituales”)? ¿Estupidez, dogmatismo o cohecho?

¿No resultaría más racional (sé que es una práctica poco habitual en política y por lo que se ve, últimamente, también en economía) apoyar la deuda pública para que su valoración de mercado no sea castigada y afecte los balances de los bancos, que reforzar el capital de los bancos para que puedan soportar la minusvaloración de su cartera de inversiones de bonos soberanos (que por otra parte se originaron para atender las necesidades devenidas del primer rescate financiero y, en su momento (para más inri), sirvieron para mejorar la rentabilidad de los bancos (gracias al “trapicheo” del BCE)?

¿Ustedes creen que todo este cinismo, concupiscencia, corrupción, prevaricación, servilismo, conculcación, malversación, fraude, estafa,… (y podría seguir), está contemplado en la doctrina keynesiana? ¿Habría sido aprobado por Keynes?

¿Por qué dicen Keynes cuando deben decir Madoff? ¿Hasta en eso fingen? Hipócritas.

El “colapso del sistema”… pero no jodamos, el único colapso verdadero es el de la moral, el de la ética y hasta si se me permite (aunque sé que no se estila), el de la estética. Es que hasta para robar (que es de lo que se trata), hay que tener cierto estilo.

Pues ni eso, para “aliviar” cuantitativamente a los bancos utilizan de inodoro el cráneo (muchas veces hueco, lamentablemente) de los contribuyentes. Vamos, que se cagan en el ciudadano (¿más claro?). Encima de cornudo, apaleado. Los políticos se seguirán meando en todos y nos dirán que llueve. O sea.

Estamos ante una nueva etapa en la gestión de esta crisis que pone de manifiesto lo mal que se han hecho las cosas hasta ahora. El banco central creando incentivos para acumular activos soberanos devenidos tóxicos a añadir a los que ya tenían las instituciones en cartera, en lugar de fomentar la necesaria contracción del balance y la asunción de pérdidas cuando fuera menester. Y los gobernantes de uno y otro signo más pendientes de evitar que la suciedad les salpicara, en términos de percepción interna de sus votantes, que de comprender la gravedad del problema y actuar en consecuencia. En fin. Sea como fuere llegados a este punto de poco sirve mirar atrás. En la batalla entre actividad productiva y economía financiera -qué fue antes, ¿el huevo o la gallina?- ésta vuelve a ganar por la mano, círculo vicioso de financiaciones cruzadas que obligan a la primera a la austeridad y consienten en la segunda la promiscuidad. Por eso no hay bajada de tipos que beneficie a una y dañe el margen de interés de la otra…

**Lecciones keynesianas (algunas citas del autor -para lectores que vayan un poco más allá de los 140 caracteres de los tweets-, con el objetivo de evitar quedar enredados, en lo que parece el baile de la “yenka”, entre “apóstatas” y “verdugos”)**

Las ideas desarrolladas por Keynes son sencillas en extremo y -según él- deberían ser obvias. “La dificultad reside no en las ideas nuevas, sino en rehuir las viejas que entran hasta el último pliegue del entendimiento de quienes se han educado en ellas” (sic).

Antes de comenzar el “viaje keynesiano”, según mi estilo “políticamente incorrecto” invito, una vez más, a los lectores, a forcejear para huir de la tiranía de las formas de expresión y de pensamiento habituales. A evitar los “crímenes contra la lógica”, vamos.

Las citas que a continuación se presentan, han sido extraídas del libro: “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”, publicado por John Maynard Keynes en el año 1936, correspondientes a la edición del Fondo de Cultura Económica (1997) y, antes de cada una de ellas, se indica el número de página de la decimocuarta reimpresión.

(20) *“El aserto de que la falta ocupación que caracteriza una depresión se debe a la negativa de los obreros a aceptar una rebaja en el salario nominal, no se apoya en hechos”…*

(36) *“En equilibrio, el volumen de ocupación depende: a) de la función de la oferta global, b) de la propensión a consumir, y c) del volumen de la inversión. Esta es la esencia de la teoría general de la ocupación”…*

(38) *“La propensión a consumir y el coeficiente de inversión nueva determinan, entre ambos, el volumen de ocupación, y éste está ligado únicamente a un nivel determinado de salarios reales -no al revés-. Si la propensión a consumir y el coeficiente de inversión nueva se traducen en una ineficiencia de la demanda efectiva, el volumen real de ocupación se reducirá hasta quedar por debajo de la oferta de mano de obra potencialmente disponible al actual salario real, y el salario real de equilibrio será mayor que la desutilidad marginal del nivel de equilibrio de la ocupación”…*

(38) *“Este análisis nos proporciona una explicación de la paradoja de la pobreza en medio de la abundancia; porque la simple existencia de una demanda efectiva insuficiente puede, y a menuda hará, que el aumento de ocupación se detenga antes que haya alcanzado el nivel de ocupación plena”…*

(53) *“Es evidente (…) que el nivel de ocupación depende, en todo tiempo y en cierto sentido, no sólo del estado actual de las expectativas sino de las que existieron durante un determinado periodo anterior”…*

(53) *“Por tanto (…) la ocupación presente puede explicarse correctamente diciendo que está determinada por las expectativas de hoy, consideradas juntamente con el equipo productor actual”…*

(77) *“Ahora pienso que el empresario fija el volumen de ocupación (y, en consecuencia, el de la producción y del ingreso real) impulsado por el deseo de obtener un máximo de ganancias presentes y futuras (determinando el cálculo del costo de uso, por su punto de vista, sobre la forma de usar el equipo de manera que le dé el rendimiento máximo durante la vida del mismo); en tanto que el volumen de ocupación que producirá el máximo de ganancias depende de la función de demanda total que se derive de su expectativa acerca del producto de las ventas resultante del consumo y de la inversión, respectivamente, en diversas hipótesis”…*

(93) *“Admito, pues, que la propensión a consumir es una función bastante estable, de tal manera que, por lo general, el monto del consumo, en conjunto, depende principalmente del volumen de ingreso total (ambos medidos en unidades de salario); y considerando los cambios en la propensión misma como de importancia secundaria ¿cuál es la forma normal de esta función?...*

(93) *“La ley psicológica fundamental en que podemos basarnos con entera confianza, tanto a priori partiendo de nuestro conocimiento de la naturaleza humana como de la experiencia, consiste en que los hombres están dispuestos, por regla general y en promedio, a aumentar el consumo a medida que su ingreso crece, aunque no tanto como el crecimiento de su ingreso”…*

(94) *“La ocupación solamente puede aumentar pari passu con un crecimiento de la inversión”…*

(99) *“El consumo -para repetir lo evidente- es el único objeto y fin de la actividad económica. Las oportunidades de ocupación están necesariamente limitadas por la extensión de la demanda total. Ésta puede solamente derivarse de nuestro consumo presente o de nuestras reservas para el consumo futuro. El consumo a que podemos proveer es forma costeable por adelantado no puede acrecentarse indefinidamente en el futuro. No podemos, como sociedad, proveer al consumo futuro por medio de expedientes financieros, sino sólo mediante la producción física corriente. En la medida que nuestra organización social y económica separa reservas financieras para el futuro, de la provisión física para entonces, de manera que los esfuerzos para asegurar las primeras no arrastran necesariamente con ellas a la segunda, la prudencia financiera estará expuesta a la contingencia de provocar una disminución de la demanda total y de estorbar así el bienestar, como lo atestiguan muchos ejemplos”…*

(112) *“El método de financiar la política, y el mayor volumen de efectivo que impone el aumento de ocupación y el alza de los precios que le acompaña, puede tener en efecto de hacer subir la tasa de interés y retardar así la inversión en otras direcciones, a menos que las autoridades monetarias tomen providencias en contrario”…*

(112) *“Con la psicología confusa que con frecuencia priva, el programa del gobierno puede, a través de sus efectos sobre la “confianza”, aumentar la preferencia por la liquidez o disminuir la eficiencia marginal del capital, lo que a su vez, puede retardar otras inversiones, a menos que se tomen medidas para evitarlo”…*

(112) *“En un sistema abierto, con relaciones de comercio exterior, parte del multiplicador de la inversión acrecentada beneficiará a la ocupación en países extranjeros, ya que cierta proporción del aumento en el consumo reducirá la balanza exterior desfavorable de nuestro propio país”…*

(113) *“La desocupación probablemente va unida al ahorro negativo en ciertos sectores, privados o públicos, porque los sin trabajo pueden estar viviendo ya sea de sus ahorros y los de sus amigos o de la ayuda pública que se financia parcialmente con préstamos, con el resultado de que la reocupación disminuirá gradualmente estos actos concretos de ahorro negativo y reducirá, por tanto, la propensión marginal a consumir más rápidamente de lo que lo hubiera descendido a consecuencia de un crecimiento igual del ingreso real de la comunidad producido en circunstancias diferentes”…*

(114) *“Puede decirse, por ejemplo, que una sociedad típica moderna tendería a consumir no mucho menos del 80 por ciento de cualquier incremento del ingreso real, si se tratara de un sistema cerrado, con el consumo de los sin trabajo pagado por medio de transferencias del consumo de otros consumidores, de manera que el multiplicador no fuera mucho menor de 5, después de haber tenido en cuenta las reacciones contrarias”…*

(114) *“Sin embargo, en un país en el que el comercio exterior llega, digamos, hasta la proporción del 20 por ciento del consumo y donde los sin trabajo reciben, por medio de préstamos o su equivalente, hasta el 50 por ciento de su consumo normal, cuando están empleados, el multiplicador puede descender tanto como dos o tres veces el volumen de ocupación proporcionado por una inversión nueva”…*

(114) *“De este modo, una fluctuación dada en las inversiones irá acompañada de una oscilación mucho menos violenta de la ocupación en un país cuyo comercio exterior juega un papel importante y la ayuda a los desocupados se financia en mayor escala con préstamos”…*

(118) *“Mientras el multiplicador es más grande en una comunidad pobre, el efecto de las fluctuaciones en la inversión sobre la ocupación será mucho mayor en una comunidad rica, suponiendo que en ésta la inversión corriente representa una proporción mucho más grande de la producción corriente”...*

(118) *“También es evidente, después de lo anterior, que el empleo de un número dado de hombres en obras públicas tendrá un efecto mucho mayor (…) sobre la ocupación cuando la desocupación sea cuantiosa, que, posteriormente, cuando esté próxima la ocupación plena”…*

(119) *“De este modo, las obras públicas, aun cuando sean de dudosa utilidad, pueden proporcionar una compensación varias veces superior en épocas de grave desocupación, aunque sólo sea por el menor costo de los gastos de asistencia, a condición de que supongamos que se ahorra una parte menor del ingreso cuando la desocupación es mayor”…*

(120) *“Cuando existe desocupación involuntaria, la desutilidad marginal del trabajo es necesariamente menor que la utilidad del producto marginal. En realidad puede ser mucho menor; porque cierta cantidad de trabajo, para un hombre que ha estado sin empleo largo tiempo, en vez de desutilidad, puede tener utilidad positiva”…*

(120) *“Si se acepta esto, el razonamiento anterior demuestra como los gastos “ruinosos” (wasteful) de préstamos pueden, no obstante, enriquecer al fin y al cabo a la comunidad. La construcción de pirámides, los terremotos y hasta las guerras pueden servir para aumentar la riqueza, si la educación de nuestros estadistas en los principios de la economía clásica impide que se haga algo mejor”...*

(120) *“Es curiosos observar cómo el sentido común, tratando de escapar de conclusiones absurdas, ha podido llegar a preferir las formas de gastos de préstamos totalmente “ruinosos” a las que sólo lo son parcialmente, que, por no ser un despilfarro completo tienden a juzgarse de acuerdo con principios estrictos “de negocios”. Por ejemplo, la ayuda a los sin trabajo financiada por préstamos se acepta más fácilmente que la financiación de mejoras que dan un rendimiento inferior al tipo corriente de interés, en tanto que la práctica de abrir hoyos en el suelo, conocida como explotación de minas de oro, que no sólo no agrega nada a la riqueza real del mundo, sino que supone la desutilidad del trabajo, es la más aceptable de todas las soluciones”…*

(122) *“Así que somos tan sensatos y nos hemos educado de modo tan semejante a los financieros prudentes, meditando cuidadosamente antes de agravar las cargas “financieras” de las posterioridad edificando casas habitación, que no contamos con tan fácil escapatoria para los sufrimientos de la desocupación. Tenemos que aceptarlos como resultado inevitable de aplicar a la conducta del estado las máximas que fueron proyectadas más bien para “enriquecer” a un individua, capacitándolo para acumular derechos a satisfacciones que no intenta hacer efectivos en un momento determinado”...*

(132) *“Dos tipos de riesgo que no han sido diferenciados por lo general, pero que es importante distinguir, afectan al volumen de la inversión. El primer riesgo es el del empresario o prestatario, y surge de las dudas que el mismo tiene respecto a la posibilidad de obtener en realidad los rendimientos probables que espera. Si un hombre aventura su propio dinero, éste es el único riesgo que importa”…*

(132) *“Pero, donde existe un sistema de prestar y tomar a préstamos, con lo que quiero decir la concesión de créditos con un margen de garantía real o personal, aparece un segundo tipo de riesgo al que podemos llamar el riesgo del prestamista”…*

(132) *“Podría añadirse una tercera causa de riesgos, como es el posible cambio adverso en el valor del patrón monetario, que hace que el préstamo en dinero sea menos seguro en la medida de la depreciación, que un activo real”…*

(133) *“Hasta hoy no se ha destacado bastante, que yo sepa, esta duplicación en la tolerancia de una parte del riesgo; pero puede ser importante en determinadas circunstancias. Durante un auge, el cálculo popular de la magnitud de ambos riesgos, el del empresario y el del prestatario, puede llegar a ser inusitada e imprudentemente bajo”…*

(136) *“El estado de expectativa a largo plazo que sirve de base a nuestras decisiones, depende, por tanto, no sólo de los pronósticos más probables que podamos realizar, sino también de la confianza con que hagamos la previsión -de qué magnitud estimamos la probabilidad de que nuestro mejor pronóstico sea por completo equivocado-. Si esperamos grandes modificaciones pero estamos muy inseguros sobre la forma precisa en que ocurrirán entonces nuestra confianza será débil”…*

(136) *“El ‘estado de confianza’, como se le llama, es un asunto al que los hombres prácticos conceden la atención más estrecha y preocupada. Pero los economistas no lo han analizado cuidadosamente y se han conformado como regla con estudiarlo en términos generales”…*

(136) *“El estado de la confianza tiene importancia porque es uno de los principales entre los factores que determinan la eficiencia marginal del capital, que es igual que la curva de demanda de inversión”…*

(138) *“Con la separación entre la propiedad y la dirección que priva hoy, y con el desarrollo de mercados de inversión organizados, ha entrado en juego un nuevo factor de gran importancia, que algunas veces facilita la inversión, pero también contribuye a veces a aumentar mucho la inestabilidad del sistema”…*

(138) *Cuando faltan los mercados de valores no tiene objeto intentar revaluar con frecuencia una inversión en la cual nos hemos comprometido. Pero la bolsa revalúa muchas inversiones todos los días y estas revaluaciones dan frecuentes oportunidades a los individuos (aunque no a la comunidad en conjunto) para revisar sus compromisos”…*

(138) *“Pero las revaluaciones diarias de la bolsa de valores, aunque se hacen con el objeto principal de facilitar traspasos entre individuos de inversiones pasadas, ejercen inevitablemente influencia decisiva sobre la tasa de las inversiones corrientes”…*

(138) *“Por eso ciertas clases de inversiones se rigen por el promedio de las expectativas de quienes trafican en la bolsa de valores, tal como se manifiesta en el precio de las acciones, más bien que por las expectativas genuinas del empresario profesional. ¿Cómo se manejan, entonces, en la práctica, estas revaluaciones tan importantes de las inversiones existentes que se realizan cada día y aun cada hora?”...*

(139) *“En la práctica hemos convenido tácitamente, por regla general, en referirnos a los que en realidad es una ‘convención’. La esencia de ésta -aunque desde luego no funciona con tanta sencillez- está en suponer que la situación existente en los negocios continuará por tiempo indefinido, excepto cuando tengamos razones concretas para esperar una modificación”…*

(139) *“En realidad, en las valoraciones del mercado entran consideraciones de todas clases que de ninguna manera se relacionan con el rendimiento probable”…*

(140) *“Estoy seguro de que nuestros principales mercados de inversión se han desarrollado siguiendo lineamientos parecidos; pero no debemos sorprendernos de que una convención tan arbitraria desde un punto de vista absoluto tenga sus puntos débiles. El que sea precario es lo que crea una parte no pequeña de nuestro problema contemporáneo de lograr un volumen suficiente de inversión”…*

(140) *“Pueden mencionarse brevemente algunos de los factores que aumentan esta debilidad.*

*1 - Como resultado del aumento global de la proporción que representan en la inversión global de capital de la comunidad los títulos o valores de rendimiento variable que poseen las personas que no dirigen ni tienen conocimiento especial de las circunstancias, sean presentes o futuras, de los negocios en cuestión, ha disminuido seriamente el elemento de conocimiento real que hay en la valuación de las inversiones por quienes las poseen o proyectan comprarlas.*

*2 - Las fluctuaciones diarias de las ganancias de las inversiones existentes, que son a todas luces de carácter efímero y poco importante, tienden en conjunto a tener influencia excesiva y aun absurda sobre el mercado…*

*3 - Una valoración convencional que se establece como resultado de la psicología de masa de gran número de individuos ignorantes está sujeta a modificaciones violentas debidas a un cambio violento en la opinión como consecuencia de factores que en realidad no significan gran cosa para el rendimiento probable, ya que no habrá motivos de convicción fuertemente arraigados para mantenerla con firmeza…*

*4 - Pero hay un rasgo distintivo que merece nuestra atención. Podría haberse supuesto que la competencia entre profesionales expertos, que poseen más juicio y conocimiento que el inversionista privado medio, corregiría las extravagancias del individuo ignorante abandonado a sí mismo. Sucede, sin embargo, que las energías y la habilidad del inversionista profesional y del especulador están ocupadas principalmente en otra parte. Porque la mayoría de estas personas no está, de hecho, dedicada en primer término, a realizar previsiones superiores a largo plazo respecto al rendimiento probable de una inversión por todo el tiempo que dure, sino a prever cambios en las bases convencionales de valuación con un poco más de anticipación que el público en general”…*

(141) “*De este modo, el inversionista profesional se ve forzado a estar alerta para participar de estos cambios inminentes, en las noticias o en la atmósfera, que, según la experiencia demuestra, tienen más influencia sobre la psicología de masa del mercado. Éste es el resultado inevitable de los mercados de inversión que se organizan para lograr lo que se llama ‘liquidez’. Entre las máximas de la finanza ortodoxa, ninguna, seguramente, más antisocial que el fetiche de la liquidez, la doctrina según la cual es una virtud positiva de las instituciones de inversión concentrar sus recursos en la posesión de valores ‘líquidos’. Olvida que las inversiones no pueden ser líquidas para la comunidad como un todo”…*

(142) *“La finalidad social de la inversión realizada con conocimiento de causa debería ser el dominio de las fuerzas negativas del tiempo y la ignorancia que rodean nuestro futuro. El objeto real y particular de la mayor parte de las inversiones de los expertos, hoy día, es ‘ganar la delantera’ (to beat the gun), como dicen los norteamericanos; ser más listo que el vulgo, y encajar la moneda falsa o que se está depreciando a otra persona”…*

(142) *“Esta batalla de viveza para prever las bases de la valoración convencional con unos cuantos meses de antelación, más bien que el rendimiento probable de una inversión durante años, ni siquiera necesita corderos entre el público para saciar las fauces de los lobos profesionales: estos últimos pueden jugar entre sí”…*

(143) *“Hemos alcanzado el tercer grado en el que dedicamos nuestra inteligencia a anticipar lo que la opinión promedio espera que sea la opinión promedio. Y existen algunos, según creo, que practican los grados cuarto, quinto y otros superiores”…*

(143) *“La inversión basada en las expectativas auténticas a largo plazo es tan difícil en la actualidad que apenas puede ponerse en práctica. Quién intente hacerla, seguramente deberá sobrellevar días mucho más laboriosos y correr riesgos mucho mayores que quien trata de adivinar mejor que la muchedumbre lo que ésta hará; y, a igualdad de inteligencia, puede cometer equivocaciones más desastrosas”…*

(143) *“La experiencia no da pruebas claras de que una política de inversión ventajosa socialmente coincida con la más productiva. Se necesita más inteligencia para derrotar las fuerzas del tiempo y nuestra ignorancia respecto al futuro que para ganar la delantera”…*

(143) *“El juego de los inversionistas profesionales es intolerablemente aburrido y demasiado exigente para cualquiera que esté completamente libre del instinto de jugador; en tanto que quien lo posee ha de pagar el correspondiente tributo por esta inclinación. Aún más, un inversionista que se proponga pasar por alto las fluctuaciones a corto plazo en el mercado necesita mayores recursos para su seguridad y no debe operar en tan gran escala, si es que en alguna, con dinero prestado -y ésta es una razón más de los rendimientos superiores que el pasatiempo da a quien posee cierto acopio de inteligencia y recursos-”…*

(143) *“Finalmente es el inversionista a largo plazo, aquel que más promueve el interés público, quien en la práctica levanta contra sí mayor crítica, donde quiera que los fondos de inversión sean manejados por comités, o consejos, o bancos; porque la esencia de esta conducta es la que deba ser excéntrica, sin convencionalismos y temeraria a los ojos de la opinión media”…*

(144) *“Una baja violenta en el precio de los valores de rendimiento variable que haya tenido reacciones desastrosas sobre la eficiencia del capital, puede haberse debido al debilitamiento de la confianza especulativa o del estado del crédito. Pero mientras el debilitamiento de cualquiera de los dos es suficiente para ocasionar una baja violenta, la recuperación necesita que “ambos” revivan; porque mientras el debilitamiento del crédito es suficiente para ocasionar una postración, su fortalecimiento, aunque es requisito previo de la recuperación, no basta”…*

(145) *“No obstante, a medida que mejora la organización de los mercados de inversión, el riesgo de predominio de la especulación aumenta. En uno de los mayores mercados de inversión del mundo, como Nueva York, la influencia de la especulación (en el sentido anterior) es enorme. Aún fuera del campo de las finanzas, los norteamericanos son capaces de interesarse demasiado por descubrir lo que la opinión media cree que será la opinión media; y esta debilidad nacional encuentra su Némesis en el mercado de valores”…*

(145) *“Los especuladores pueden no hacer daño cuando sólo son burbujas en una corriente firme de espíritu de empresa; pero la situación es seria cuando la empresa se convierte en burbuja dentro de una vorágine de especulación. Cuando el desarrollo del capital en un país se convierte en subproducto de las actividades propias de un casino, es probable que aquél se realice mal”…*

(145) *“La medida del éxito obtenido por Wall Street, considerada como una institución cuya finalidad social es guiar las nuevas inversiones por los cauces más productivos en términos de rendimiento futuro, no puede presentarse como uno de los triunfos prominentes del capitalismo de “laissez faire” -lo que no es sorprendente si estoy en lo justo al pensar que los mejores cerebros de Wall Street se han orientado de hecho hacia un fin diferente”…*

(145) *“Estas tendencias son una consecuencia difícilmente eludible de que hayamos logrado organizar mercados de inversiones “líquidos”. Generalmente se admite que , en interés público, los casinos deben ser inaccesibles y costosos, y tal vez esto mismo sea cierto en el caso de las bolsas de valores”…*

(146) *“La implantación de un impuesto fuerte sobre todas las operaciones de compraventa podría ser la mejor reforma disponible con el objeto de mitigar en Estados Unidos el predominio de la especulación sobre la empresa”…*

(146) *“El espectáculo de los mercados de inversión modernos me ha llevado algunas veces a concluir que la compra de una inversión debe ser permanente e indisoluble, como el matrimonio, excepto por motivo de muerte o de otra causa grave, y esto será un remedio útil para nuestros males contemporáneos; porque tal cosa forzaría a los inversionistas a dirigir su atención solamente a las oportunidades a largo plazo”…*

(149) *“Finalmente, hay una clase de inversión, cada vez más importante, emprendida por las autoridades públicas, o a riesgo de las mismas, francamente influidas por el supuesto general de que hay ventajas sociales probables derivadas de ella cualquiera que pueda ser su productividad comercial dentro de un gran margen, y sin tratar de convencerse de que la previsión matemática del rendimiento sea por lo menos igual a la tasa corriente de interés –aunque la tasa que la autoridad pública tiene que pagar puede desempeñar todavía papel decisivo en la determinación del volumen de operaciones de inversión que puede soportar”…*

(149) *“Por mi parte, soy ahora un poco escéptico respecto al éxito de una política puramente monetaria dirigida a influir sobre la tasa de interés. Espero ver al Estado, que está en situación de poder calcular la eficiencia marginal de los bienes de capital a largo plazo sobre la base de la conveniencia social general, asumir una responsabilidad cada vez mayor en la organización directa de las inversiones, ya que probablemente las fluctuaciones en la estimación del mercado de la eficiencia marginal de las diferentes clases de capital, calculadas en la forma descrita antes, serán demasiado grandes para contrarrestarlas con alguna modificación factible de la tasa de interés”…*

(196) *“El día en que la abundancia de capital interfiera con la de producción puede aplazarse en la medida que los millonarios encuentren satisfacción en edificar poderosas mansiones para encerrarse en ellas mientras vivan y pirámides para albergarse después de muertos, o, arrepintiéndose de sus pecados, levanten catedrales y funden monasterios o misiones extranjeras. “Abrir hoyos en el suelo”, pagando con ahorros, no aumentará solamente la ocupación, sino el dividendo nacional real de bienes y servicios útiles. No es razonable, sin embargo, que una comunidad sensata se conforme con depender de paliativos tan fortuitos y frecuentemente tan dispendiosos, cuando ya sabemos de qué influencias depende la demanda efectiva”…*

(209) *“La desocupación prospera porque la gente quiere coger la luna con la mano -los hombres no pueden lograr ocupación cuando el objeto de su deseo (es decir, el dinero) es algo que no puede producirse y cuya demanda no puede sofocarse con facilidad-. No queda más remedio que persuadir al público que el queso verde es prácticamente la misma cosa y poner la fábrica de ese queso (es decir, un banco central) bajo la dirección del poder público”…*

(209) *“Es interesante hacer notar que la propiedad tradicionalmente considerada como la que hace al oro especialmente adecuado para usarse como patrón de valor, es decir, la inelasticidad de su oferta, resulta precisamente la característica que está en el fondo de la dificultad”…*

(219) *“Un aumento (o disminución) de la tasa de inversión tendrá que ir acompañado por un aumento (o disminución) en la tasa de consumo; porque la conducta del público es, en general, de tal carácter que sólo desea ampliar (o estrechar) la brecha que separa su ingreso y su consumo si el primero va en aumento (o en disminución). Esto quiere decir que los cambios en la tasa de consumo son, por lo general, “en la misma dirección” (aunque más pequeños en magnitud) que los cambios en la tasa de ingresos. La proporción del aumento del consumo, que necesariamente acompaña a un alza dada de los ahorros, está determinada por la propensión marginal a consumir. La proporción, así determinada, entre un incremento en la inversión y el correspondiente en el ingreso global, ambos medidos en unidades de salarios, está dado por el multiplicador de la inversión”...*

(220) “*Finalmente, si suponemos (como una primera aproximación) que el multiplicador de ocupación es igual al de inversión, podemos, aplicando el multiplicador al aumento (o al descenso) en la tasa de inversión ocasionado por los elementos descritos antes, inferir el crecimiento de la ocupación”…*

(234) *“Podemos, por tanto, en teoría cuando menos, producir los mismos efectos sobre la tasa de interés reduciendo los salarios, al mismo tiempo que dejamos invariable la cantidad de dinero, que aumentando la cantidad de dinero y dejando sin variación el nivel de salarios. De aquí se deduce que la baja de los salarios, como método de alcanzar la ocupación total, está también sujeta a las mismas limitaciones que el de aumentar la cantidad de dinero. Las mismas razones mencionadas antes, que limitan la eficacia de los aumentos en la cantidad de dinero como medio de elevar la inversión a la cifra óptima, se aplican “mutatis mutandis” a las reducciones de salarios”…*

(235) *“No hay motivo , por tanto, para creer que una política de salarios flexibles sea capaz de mantener un estado de ocupación plena continua -como tampoco para pensar que una política monetaria de mercado abierto pueda lograr este resultado sin ayuda-. No puede conseguirse sobre estas bases que el sistema económico tenga un ajuste automático*”*…*

(236) *“Teniendo en cuenta la naturaleza humana y nuestras instituciones, solamente un tonto preferiría una política de salarios flexibles a una política monetaria elástica, a menos que señale las ventajas de la primera que no sea posible obtener con la segunda. Más todavía, en igualdad de condiciones, un método que es comparativamente fácil de aplicar debería considerarse preferible a otro que es probablemente tan difícil como impracticable”…*

(237) *“Suponer que la política de salarios flexibles es un auxiliar correcto y adecuado de un sistema que en conjunto corresponde al tipo del “laissez faire”, es lo opuesto a la verdad. Solamente en una sociedad altamente autoritaria, en la que pudieran decretarse cambios sustanciales y completos, podría funcionar con éxito una política de salarios flexibles”…*

(238) *“A la luz de estas consideraciones opino ahora que el mantenimiento de un nivel general estable de salarios nominales es, en general, la política más aconsejable para un sistema cerrado; al tiempo que la misma conclusión será válida para un sistema abierto, a condición de que pueda lograr el equilibrio con el resto del mundo por medio de fluctuaciones en los cambios sobre el exterior. La existencia de cierto grado de flexibilidad de los salarios en industrias particulares tiene sus ventajas si sirve para facilitar las transferencias de las que se encuentran en decadencia comparativa a las que realmente están en auge. Pero el nivel de salarios nominales en conjunto debe mantenerse tan estable como sea posible, por lo menos en periodos cortos”…*

(257) *“Hemos demostrado que cuando la demanda efectiva es deficiente existe subempleo de mano de obra en el sentido de que hay hombres dispuestos a trabajar por un salario real menor del existente. En consecuencia, a medida que la demanda efectiva aumenta, la ocupación sube, aunque a un salario real igual o menor al existente, hasta el momento en que no haya excedente de mano de obra disponible al salario que rija en ese momento, es decir, no hay hombres (u horas de trabajo) disponibles a menos que los salarios nominales suban (a partir de este límite) más “de prisa” que los precios”…*

(263) *“Mientras haya desocupación, la “ocupación” cambiará proporcionalmente a la cantidad de dinero; y cuando se llegue a la ocupación plena, los “precios” variarán en la misma proporción que la cantidad de dinero”…*

(264) *“Una parte demasiado grande de la economía “matemática” reciente es una simple mixtura, tan imprecisa como los supuestos originales que la sustentan, que permite al autor perder de vista las complejidades e interdependencias del mundo real en un laberinto de símbolos pretensiosos e inútiles”…*

(281) *“Al explicar las “crisis” hemos acostumbrado hacer hincapié en la tendencia de la tasa de interés a subir bajo la influencia de la mayor demanda de dinero, tanto para comerciar como con fines especulativos… Pero creo que la explicación más típica, y con frecuencia la predominante de la crisis, no es principalmente un alza en la tasa de interés, sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital”…*

(281) *“Las últimas etapas del auge se caracterizan por las expectativas optimistas respecto al rendimiento futuro de los bienes de capital, lo bastante fuertes para equilibrar su abundancia creciente y sus costos ascendentes de producción y, probablemente también, un alza en la tasa de interés”…*

(281) *“Es propio de los mercados de inversión organizados que, cuando el desencanto se cierne sobre uno demasiado optimista y con demanda sobrecargada, se derrumben de forma violenta, y aún catastrófica, bajo la influencia de los compradores altamente ignorantes de lo que compran y de los especuladores, que están más interesados en las previsiones acerca del próximo desplazamiento de la opinión del mercado, que en una estimación razonable del futuro rendimiento de los bienes de capital”…*

(281) *“Además, el pesimismo y la incertidumbre del futuro que acompaña a un derrumbamiento en la eficiencia marginal del capital, naturalmente precipita un aumento decisivo en la preferencia por la liquidez -y de aquí un alza en la tasa de interés-. De este modo, el hecho de que un derrumbe de la eficiencia marginal del capital tienda a ir acompañado por un alza en la tasa de interés, puede agravar mucho el descenso de la inversión”…*

(282) *“Pero (…) el colapso en la eficiencia marginal del capital puede ser tan completo que no baste ninguna reducción factible en la tasa de interés (…) y no es tan fácil resucitar la eficiencia marginal del capital, estando, como está, determinada por la indigerible y desobediente psicología del mundo de los negocios. Es el retorno de la confianza, para hablar en lenguaje ordinario, el que resulta tan poco susceptible de control en una economía de capitalismo individual. Este es el aspecto de la depresión que los banqueros y los hombres de negocios han tenido razón en subrayar y el que los economistas que han puesto su fe en un remedio “puramente monetario” han subestimado”...*

(282) *“Esto me lleva a mi asunto. La explicación del “elemento tiempo” en el ciclo económico, del hecho de que generalmente ha de transcurrir un intervalo de tiempo de cierta magnitud antes de que empiece la recuperación, debe buscarse en las influencias que gobiernan la recuperación de la eficiencia marginal del capital”…*

(282) *“La duración del movimiento descendente debe tener cierta magnitud que no es fortuita, que no fluctúa entre, digamos, un año ahora y diez años en otra ocasión, sino que muestra determinada regularidad habitual entre, digamos, tres y cinco años”…*

(284) *“Por desgracia, una baja importante en la eficiencia marginal del capital también tiende a afectar en forma adversa la propensión a consumir; porque entraña una disminución considerable en el valor del mercado de los valores de rendimiento variable en la bolsa. Ahora bien, esto ejerce naturalmente una influencia muy depresiva sobre las personas que toman interés activo en sus inversiones en la bolsa de valores, especialmente si emplean fondos prestados. La disposición a gastar de esta gente está quizá aún más influida por las alzas y bajas en el valor de sus inversiones que por el estado de sus ingresos”…*

(284) *“Con un público de “mentalidad accionista” como el de Estados Unidos en la actualidad, un mercado de valores al alza puede ser condición casi esencial de una propensión a consumir satisfactoria; y esta circunstancia, generalmente desdeñada hasta hace poco, sirve evidentemente para agravar más aún el efecto depresivo de una baja en la eficiencia marginal del capital”…*

(285) *“Además, como hemos visto antes, los movimientos consiguientes en el mercado de valores pueden deprimir la propensión a consumir precisamente cuando es más necesaria. Por tanto, en condiciones de “laissez faire”, quizá sea imposible evitar las fluctuaciones amplias en la ocupación sin un cambio trascendental en la psicología de los mercados de inversión, cambio que no hay razón para esperar que ocurra. En conclusión, afirmo que el deber de ordenar el volumen actual de inversión no puede dejarse con garantías de seguridad en manos de los particulares”…*

(289) *“Si es materialmente impracticable aumentar la inversión, resulta evidente que no hay medios de asegurar mayor nivel de ocupación, excepto aumentando el consumo”…*

(289) *“Estoy dispuesto a admitir que el camino más prudente sería el de avanzar en ambos frentes a la vez. Al mismo tiempo que procuraría conseguir una tasa de inversión controlada socialmente con vistas a la baja progresiva de la eficiencia marginal del capital, abogaría por toda clase de medidas para aumentar la propensión a consumir; porque es improbable que pueda sostenerse la ocupación plena, con la propensión a consumir existente, sea lo que fuera lo que hiciéramos respecto a la inversión. Cabe, por tanto, que ambas políticas funcionen juntas -promover la inversión y, al mismo tiempo, el consumo, no simplemente hasta el nivel que correspondería al aumento de la inversión existente de consumo, sino a una altura todavía mayor”…*

(297) *“Durante la controversia fiscal del primer cuarto de siglo presente no recuerdo que los economistas hayan hecho concesión alguna al principio de que la protección podría aumentar la ocupación nacional. Quizá lo más justo sea citar como ejemplo lo que yo mismo escribí: “Si hay algo que el proteccionismo “no” puede hacer, es curar la desocupación… Hay algunos argumentos a favor de la protección, basados en que pueden conseguir ventajas posibles pero improbables, para los cuales no hay respuesta fácil. Pero pretender curar la desocupación implica la falacia proteccionista en su forma más cruda y grosera”. Por lo que hace a la teoría mercantilista más antigua, no se disponía de una exposición inteligente, y se nos hizo creer que era punto menos que algo sin sentido. Tan absolutamente abrumadora y completa ha sido la dominación de la escuela clásica”…*

(300) *“De este modo, dirijo el peso de i crítica contra lo inadecuado de los fundamentos teóricos” de la doctrina del “laissez faire”, en la que fui educado y que enseñe durante muchos años -contra la idea de que la tasa de interés y el volumen de inversiones se ajustan automáticamente al nivel óptimo, de manera que preocuparse por la balanza comercial sea perder el tiempo-; porque nosotros, la facultad de los economistas, hemos sido culpables de presuntuoso error al tratar como una obsesión pueril lo que por centurias ha sido el objeto principal del arte práctico de gobernar”…*

(328) *“Los principales inconvenientes de la sociedad económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos”…*

(332) *“Creo, por tanto, que una socialización bastante completa de las inversiones será el único medio de aproximarse a la ocupación plena; aunque esto no necesita excluir cualquier forma, transacción o medio por los cuales la autoridad pública coopere con la iniciativa privada. Pero, fuera de esto, no se aboga francamente por un sistema de socialismo de estado que abarque la mayor parte de la vida económica de la comunidad. No es la propiedad de los medios de producción la que le conviene al estado asumir. Si éste es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar esos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los poseen, habrá realizado lo que le corresponde”…*

(333) *“Nuestra crítica de la teoría económica clásica aceptada no ha consistido tanto en buscar defectos lógicos de su análisis, como en señalar que los supuestos tácticos en que se basa se satisfacen rara vez o nunca, con la consecuencia de que no puede resolver los problemas económicos del mundo real”…*

(333) *“Fuera de la necesidad de controles centrales para lograr el ajuste entre la propensión a consumir y el aliciente para invertir no hay razón para socializar la vida económica que la que existía antes”...*

Después de haber realizado cinco lecturas del libro de Keynes (desde mi época de estudiante, hasta ésta última para elaborar el Paper), me animo a decir sobre las citas presentadas que tal vez “no están todas las que son, pero son todas las que están”.

Qué vigencia (aunque la publicación corresponde a 1936). Qué enmienda a la totalidad… Hasta las críticas a Wall Street, parecen escritas ayer mismo. Es lo que tienen los “clásicos”… que “cada día escriben mejor”. En fin, una verdadera gozada.

Si tuviera que retirarme a un monasterio (o una isla remota, tal vez), entre los pocos (muy pocos) libros sobre economía (básicos y eternos) que llevaría en mis exiguas alforjas, estarían los de Adam Smith (2), Karl Marx (1) y John Maynard Keynes (1).

Creo que Keynes ha sido muchas veces (la mayoría) falsificado y malversado por sus “defensores” y, estigmatizado y calumniado por sus “detractores”. Unos, han querido resucitarlo (tarde y mal), resultando (la más de las veces) unos falsos apóstoles y unos sospechosos estructuralistas; otros, han querido realizar su segundo funeral (a deshora y con vileza), resultando (a lo sumo) unos liberales de mano única y unos dogmáticos del equilibrio fiscal. **Ante tal ‘esperpento’** **Keynes lloró** (como antes Smith - Paper 5/04).

Utilizar la teoría keynesiana para justificar la “barra libre” a los bancos, el descontrol de los órganos reguladores, todas las especulaciones financieras imaginables, y los sucesivos rescates con fondos públicos, es infame. Criticar la teoría de Keynes como causante del gasto público anticíclico, para justificar recortes del gasto social, es ruin.

Espero que el lector reflexione sobre lo leído y de, o quite razones. Como siempre, lo mío sólo intenta alentar el debate de ideas. Poner en duda la verdad oficial. Hacer planteos políticamente incorrectos. Discutir los dogmas y paradigmas “à la page”…

**- (Febrero 2015) El eclipse de la razón (…y la ignorancia obstinada es ideología)**

[](http://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRw&url=http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article77172&ei=hj_jVJnENMqtUZeKg5gO&bvm=bv.85970519,d.d24&psig=AFQjCNFebIgIzfweWNH5FKblOFyQFT_89Q&ust=1424265375917982)

A continuación les presento un “breve relato” (al hilo del vivir) sobre algunos de los motivos del fracaso del neoliberalismo global. Como diría Cesar Vidal, sin ánimo de ser exhaustivo, los hechos son los siguientes: (el listado no está por orden de importancia)

**1 - La privatización de las ganancias y la socialización de las pérdidas**

Uno de los principios “fundacionales” de la libertad de mercado es… “que cada santo aguante su vela”. Todos los individuos tienen la libertad de emprender sus negocios, si les va bien obtendrán una interesante rentabilidad y si les va mal quebrarán. C'est la vie!

No es liberalismo, ni nada que se le parezca, que las ganancias se privaticen y las pérdidas se socialicen. Eso es malversar los principios de la libertad de mercado.

Pues eso fue lo que se hizo con las pérdidas del sector financiero en la presente crisis. Los gobiernos, con el dinero de los contribuyentes socorrieron a los causantes del problema. Y cuando no alcanzaron los fondos fiscales se recurrió al endeudamiento público para seguir manteniendo en pie a instituciones quebradas.

Si hay libertad para hacer negocios y ganar dinero, debería haberlo también para quebrar. No habría que acudir al socorro público, para tapar fracasos privados.

Con el dinero que se empleó en rescatar a los bancos, se podrían haber cancelado todas las hipotecas subprime, que según “nos vendieron”, fueron las causantes del problema. ¿Por qué no se hizo? Sin respuesta oficial. Probablemente, porque había otras pérdidas ocultas (economía de casino), que superaban ampliamente el daño infligido por las hipotecas subprime, y que no convenía a los bancos, autoridades de control y gobiernos, que los contribuyentes conocieran el verdadero estado de cuentas, y las “connivencias”.

**2 - El librecambio es beneficioso para todos**

Hace años el FMI nos “lavaba” el cerebro con la fantasía económica del librecambio: el comercio internacional aumentaría en 300.000 millones de dólares al año, si se eliminaban (o reducían sustancialmente) las barreras arancelarias. ¿Alegría para todos?

Subidos a la corriente del libre movimiento de mercancías las grandes corporaciones deslocalizaron la producción, llevando sus fábricas a países subdesarrollados, donde la mano de obra era “infinitamente” más barata, la protección social era inimaginable y los sindicatos eran inexistentes.

La “supuesta” alegría para todos, se transformó (únicamente) en la alegría para las grandes corporaciones, que cerraron sus manufacturas y despidieron al personal en los países avanzados, para levantar sus plantas y ocupar mano de obra en países pobres.

El comercio libre promueve el bienestar de los ricos, pero no necesariamente el bienestar social, que debería aplicarse a la gran mayoría de la población. No es de extrañar, entonces, que las compañías multinacionales y sus directores ejecutivos, con sus feudos industriales diseminados por el mundo, adhieran fervientemente al comercio libre.

El comercio internacional beneficia a unas pocas empresas y a unas pocas familias propietarias, perjudicando o en el mejor de los casos dejando en igualdad de condiciones, al resto de las empresas y familias, cualquiera sea el lugar de radicación o residencia. Para mayor agravante -si cabe- el libre comercio -profetizado, publicitado e impuesto-, es solo una pantalla para la financierización de la economía, que es el objetivo buscado (y por lo que se constata, alcanzado).

Hasta dónde debe seguirse “soportando” el “dogma del librecambio”: ¿hay que “empobrecerse a uno mismo”, para no “empobrecer al vecino”?

**3 - Too big to fail and too big to jail**

Demasiado grandes para quebrar o ¿demasiado grandes para acatar la ley?

Muchas de las reformas financieras que hemos visto (el “shopping” normativo) pueden resultar condición necesaria, pero no suficiente. Sigue sin resolverse “el pecado monetario de Occidente” ese extraño privilegio por el que algunos países pueden “comprar sin pagar, dar sin tomar, prestar sin pedir prestado y acumular déficits comerciales sin sufrir las consecuencias”.

¿Está el sistema financiero en condiciones de darse tanto tiempo luego de la peor crisis desde la década de los 30? No, pero “FED&BIS” continúan con los sofismas. Una de las lecciones menos atendidas de la última crisis es que la salud del sector financiero no puede estar desvinculada de la llamada economía real.

Mucho dependerá del resultado de estas reformas, pero lo cierto es que, sin un crecimiento de la economía real, las ganancias del sistema financiero sólo pueden basarse en las arenas movedizas de la especulación, es decir, en un festival de instrumentos financieros opacos y de alto riesgo, similar al que llevó al estallido de 2008 (renovando la fe en el Frankenstein financiero).

El sistema está roto mientras la FED y el BIS sólo atinan a “ponerle tetas”. Con reformas de baja intensidad (made in USA o modèl Basilea III) o, sin reformas profundas (como las propuestas por Volcker), Wall Street acabará con la Reserva Federal (y, de paso, con los demás bancos centrales “rescatadores”). Cuando la “madera” avive el fuego, las circunstancias determinarán el yo. Entonces, se agotará el tinglado de la farsa. ¿Se puede decir algo más cínico y escatológico que “alivio cuantitativo”?. Es fácil imaginar sobre quien se “alivian”.

Al final de tanta política monetaria acomodaticia, cuando el presidente de la Reserva Federal (y como él, los gobernadores de bancos centrales de otros países , cooperadores necesarios, y prevaricadores petulantes) haga recuento de sus efectivos le brotará, como a César yacente bajo la estatua de Pompeyo, aquellas palabras inmortales: “¿Tú también Bruto, hijo mío?”. Y como hizo el conquistador de la Galia se cubrirá el rostro con la túnica y recibirá de su más próximo la puñalada letal. Y su panteón será una cátedra vitalicia en la Princeton University (o semejantes). Y aquí paz y después gloria, aunque con un país en barrena (y con él, todos).

**4 - La tierra es plana (globalización)**

El camino actual de la globalización del capitalismo deja cada vez más gente fuera del nuevo paradigma económico. Creer que todo se regulara por las leyes del mercado no significa que finalmente eso redunde en nuestro interés.

Con la globalización las empresas descubrieron que pueden producir en cualquier lugar del mundo, con mano de obra barata, precariedad laboral y posibilidades de evadir reglas. Rápido y barato. Ningún peso ni deberes para la empresa. Así, hay verdaderas zonas francas en el mundo, donde se trabaja sin derechos, sin descanso ni seguridad alguna. Y el patrón no tiene cara. Son los costados más oscuros del capitalismo globalizado.

Los estados son impotentes ante los mercados y el poder de las corporaciones. Los gobiernos han quedado reducidos a meros lacayos serviles de las multinacionales. Al impulso de la liberación del comercio se cuela el libre movimiento -fundamentalmente especulativo- de capitales, sin fronteras, limitaciones, ni controles, que es la única globalización verdadera.

En este dualismo económico que ha generado la globalización, la economía de mercado, la competencia mundial y el libre comercio, hay muy pocos que ganan mucho -muchísimo- y un resto enorme que transita la depresión silenciosa. Lo que se está intentando -aunque el discurso oficial sostenga lo contrario- es la perpetuación de las desigualdades superables, la negación de la posibilidad de tener oportunidades superiores a las nativas, de llegar a una sociedad más igualitaria.

El libre comercio perjudica seriamente a las economías de las naciones. Casi todos los problemas económicos con que se enfrenta la Unión Europea -déficit público, aumento del desempleo, retroceso de la clase media, excesiva competencia, creciente endeudamiento de las empresas y degradación del medio ambiente- pueden estar relacionados con la política del libre comercio (extra regional) que ha estado siguiendo en los últimos años.

**5 - La adicción de la bolsa a la droga del QE (relajamiento cuantitativo)**

Los mercados obnubilados por la relajación monetaria. Los activos de riesgo continúan su escalada ante cada nueva ronda de relajación monetaria que permite a los participantes en los mercados pasar por alto las señales de desaceleración del crecimiento mundial. La racha de noticias económicas adversas apenas interrumpe la subida de las bolsas en las economías avanzadas.

Cada nueva fase de política monetaria acomodaticia en las principales áreas monetarias salpica a los mercados financieros de todo el mundo. Las perspectivas de escasos rendimientos en los principales mercados de deuda alientan entre los inversores la búsqueda de mayores rendimientos en bonos y títulos de mercados emergentes (o de frontera) con menor calificación crediticia, así como en deuda corporativa de riesgo.

Los mercados bursátiles minimizan rápidamente la incertidumbre y amplían sus ganancias conforme los inversores esperan que los malos fundamentos induzcan una relajación adicional de las políticas. En una rápida sucesión, el índice S&P 500 registra varios máximos históricos. Del mismo modo, las bolsas europeas resisten bien las desfavorables noticias económicas y la incertidumbre política. Durante todo ese periodo, el mercado bursátil japonés continúa su incesante escalada, alentado por la perspectiva de un estímulo monetario masivo…

La política monetaria acomodaticia en las principales áreas monetarias moviliza los mercados financieros de todo el mundo. Los renovados estímulos monetarios y la abundante liquidez en las áreas con monedas de reserva contribuyen asimismo a alentar la actividad especulativa en los mercados de divisas.

Una popular estrategia operativa es el carry trade, en el que las posiciones largas en monedas de mayor rendimiento se financian mediante posiciones cortas en divisas de menor rendimiento. El carry-to-risk, un indicador de los rendimientos ex-ante ajustados por riesgo de las inversiones denominadas en moneda extranjera, resulta más elevado, particularmente en varias divisas de mercados emergentes.

Al final, los bancos centrales alientan la “exuberancia irracional” de los mercados.

**6 - Los déficits públicos son buenos o malos, según sea su destino (colusión fiscal)**

Dado que el Primer Mundo se fue al “tercero”, tal vez sea la hora de aplicar las propuestas de desarrollo que en su tiempo se hacían a los países del Tercer Mundo, para sacarlos de su situación de subdesarrollo. O sea, hay que tratar a los países (ex) avanzados como países tercermundistas. ¿Resulta doloroso? Pero es la triste realidad.

Unos países desarrollados (en vías de subdesarrollo), en manos (cautivos) de los mercaderes (con sus oídos sordos), de los banqueros (con sus valores tóxicos construidos con “bonus” millonarios) y de unos gobiernos demócratas (o tecnócratas), pero tibios (con su vileza y complicidad).

De las economías de la falsa prosperidad, hemos pasado al despilfarro… de allí a la explosión de la burbuja y el tsunami financiero, que varios años después sigue replicando por los países más diversos, las costas más lejanas y los deudores más sobrecogidos. A unos les contagio la deuda (UE), a otros el crecimiento (BRICs) y a muchos la incertidumbre (EEUU + UE + BRICs).

Los causantes de la crisis (banqueros codiciosos, órganos de control cómplices y gobiernos prevaricadores y corruptos), que antes privatizaron las ganancias, luego socializaron las pérdidas, y ahora proclaman (aplican) la austeridad forzada.

Las medidas de austeridad emprendidas en Europa como principal, y casi único, caballo de batalla para superar la crisis podrían hacer caer la demanda interna en la eurozona y dificultar el crecimiento económico. Esto conduce a la Unión Europea por una carretera sin rumbo, cuesta abajo y a toda velocidad. Imponen el fin del estado del bienestar, la socialización de la miseria, mientras facilitan las políticas beneficiosas para los acreedores que terminan paralizando la economía real.

El año 2011 será recordado como la época en que muchos estadounidenses que siempre habían sido optimistas comenzaron a renunciar a la esperanza. El presidente John F. Kennedy dijo una vez que la marea alta eleva todos los botes. Pero ahora, con la marea baja, los estadounidenses no sólo comienzan a ver que quienes tienen mástiles más altos han sido elevados mucho más, sino que muchos de los botes más pequeños han sido destrozados por el agua.

“Por primera vez en numerosas generaciones, muchas familias no creen que sus hijos vayan a disfrutar de un nivel de vida superior al que tuvieron ellos. Esa nueva sensación de malestar es especialmente aguda en los países industrializados, que históricamente han sido fuente de gran confianza e ideas audaces”... (Lee Howell, informe “Riesgos globales” Foro de Davos 2012 - Cinco Días - **12/1/12**)

Estamos ante el fin del Contrato Social. Una economía de manos libres. Una economía de “castas” (política, empresaria, funcionarial…). Un regreso a la edad media (los siervos de la gleba, el derecho de pernada…). Una fórmula siniestra (maldita) que planta las “semillas de la discordia”.

¿Es necesario sacrificar el empleo, aumentar la inaceptable brecha social, el crecimiento… y el futuro, para seguir financiando el “monopoly” (casino) de unos irresponsables, avariciosos, insensatos, que deberían estar en el paro (despedidos) o (mejor) en la cárcel? Entonces… ¿quién despilfarra los recursos?

¿Para qué sirve la economía si no se produce, se crece, hay trabajo, hay inclusión social… en definitiva, hay una mejor asignación de los recursos escasos para atender necesidades ilimitadas? ¿O acaso es mejor seguir alentando (tolerando) el negocio del “humo”, la economía de casino, donde cada vez menos ganan más y más ganan menos?

Ahora hay que equilibrar la austeridad con el crecimiento económico. Hay que ir más allá del corto plazo. Hay que pensar en el largo plazo. Tal vez haya que gastar diferente (y menos) y crecer diferente (y mejor).

Austeridad, “siempre”, pero sabiendo con qué objeto (en qué y para qué). ¿Qué tal si se practica la frugalidad y el crecimiento? Consumo sostenible (menor consumo), con distribución de la riqueza (mayor igualdad).

Si no hay crecimiento ¿cómo se resolverá el problema de la “deuda” y más grave aún (si cabe), cómo se resolverá el problema de la “desigualdad” económica (entre personas y países)? Esta ha sido (y continúa siendo) la problemática constante del Tercer Mundo y que ahora se traslada al (ex) Primer Mundo. Curiosa (grotesca) paradoja.

Hay que crecer… pero de otro modo (en forma más sostenible, de manera más igualitaria y con una mejor distribución de los ingresos).

**7 - La deuda pública es buena o mala según sea su destino (pasivo generacional)**

Haciendo un cálculo sencillo, a partir de los datos anteriores, podemos constatar que el dinero del contribuyente aplicado por los EEUU para “socorrer” a sus bancos (“too big to fail”) alcanzó entre los años 2007 y 2009 la friolera de 8,4 billones de dólares, lo que equivale al 60% del PIB de ese país.

Si el cálculo se hace para la Unión Europea, tenemos, inicialmente 1,6 billones de euros (entre 2008 y 2010), que se transforman en 4 billones de euros (según el presidente de la Comisión Europea) para “el conjunto de medidas puestas en marcha para encarrilar la economía” (sic), lo que equivale al 33% del PIB de la Unión.

Dicho en palabras elementales (para que lo entiendan los que se “lían” con los “billones”): los bancos “demasiado grandes para caer” se han “fumado” en la primera etapa del salvataje (y vaya Dios a saber cuántas más quedan por venir, hasta que saquen todos los cadáveres del armario), el equivalente al 60% de la producción total de un año en los EEUU y el equivalente al 33% de la producción de un año de todos los países miembros de la Unión Europea.

A los contribuyentes americanos les han sacado (robado) de sus bolsillos el 60% del producto (trabajo) de un año para auxiliar a los bancos causantes de la crisis. Esto, sin agregar la “exacción” indirecta (por la vía inflacionaria) de los Quantitative Easing (QE) de la Fed. El helicóptero de Bernanke.

A los contribuyentes europeos les han sacado (robado) de sus bolsillos el 33% del producto (trabajo) de un año para auxiliar a los bancos causantes de la crisis. Esto, sin agregar la “exacción” indirecta (por la vía inflacionaria) de las “barras libres” del BCE. La “ponchera” de Draghi.

¿Si esta crisis (“sistémica”, dicen los escribas mercenarios), se hubiera producido en otro sector de la economía (minero, pesquero, agrícola, manufacturero, energético, servicios no financieros, profesional…), creen ustedes que los gobiernos hubieran puesto a disposición de los “damnificados” tan ingente (y probablemente irrecuperable) cantidad de dinero? ¿Y si además (para más inri), esos “afectados”, resultaran ser los causantes (culpables) de la crisis?

¿Por qué puede (y tal vez debe) quebrar una explotación agrícola, una fábrica, un supermercado, una tienda, un bar, un restaurante, un taller mecánico, un sanatorio, un profesional… y no puede quebrar un banco? ¿En qué manual de economía están establecidos los parámetros del riesgo sistémico? ¿Cuál es el límite? ¿Y el riesgo moral?

Esto comportamiento no es capitalista, tampoco liberal. Es un falso capitalismo, un liberalismo económico asimétrico, donde se privatizan las ganancias y se socializan las pérdidas. Donde se distorsiona (altera) la selección natural. Donde se “amputa” la mano invisible del mercado. Esta es una economía de casino donde las apuestas (particulares) se “cubren” con dinero del contribuyente (público). Y ya se sabe, “el dinero público no es de nadie” (sic).

¿Cómo se puede entender la “naturaleza y causa de las riqueza de las naciones”, si se deja a cargo de la regeneración de las finanzas a los mismos que provocaron la crisis (la mayor desde 1930), si se tolera que continúen aplicando los mismos métodos (y vicios) que la originaron? El zorro cuida a las gallinas… el pirómano cuida el bosque… y el monstruo de Amstetten cuida a las mujeres y los niños… “Volved a los camarotes, todo está arreglado” (dijo el Capitán del Costa Concordia).

¿Aparte de Madoff (porque “pisó los callos” a muchos judíos ricos) y Rajaratnam (porque no era “uno de los nuestros”), quién más entró en la cárcel? En la “quebrada” Europa, ni uno. Mucha banca “en la sombra” y ningún banquero “a la sombra”.

¿Cuántos de los CEOs (los mariscales de la derrota) siguen al mando de los principales bancos, como si no hubieran tenido nada que ver con el “invento”? ¿Han devuelto algo de los premios cobrados mientras sus bancos se iban a la quiebra? ¿Han dejado de cobrar sus “bonus” multimillonarios durante el proceso de rescate con dinero público?

Resulta (por lo menos) altamente sospechoso que los bancos centrales hayan ayudado (socorrido) a los bancos (acreedores) y no lo hayan hecho con los particulares (deudores hipotecarios) para que pagaran sus deudas con los bancos. Un caso inaudito en que se ayuda al acreedor en vez de al deudor. El mundo económico al revés. “Y Smith lloró”…

Vamos a suponer que no haya habido “cohecho activo” (en el que el político o el funcionario es el que se aprovecha del delito cometido para enriquecerse), pero sin duda ha habido “cohecho pasivo” (en el que el político o funcionario deja de actuar para permitir que terceras personas hayan podido enriquecerse). “Y Montesquieu lloró”…

Según Washington, WikiLeaks (2011) o Megaupload (2012) son miembros del “crimen organizado” (sic). ¿Cómo deberían caratular, entonces, a la banca (los perros de la codicia) y a Wall Street (la mano “visible” de los mercados)?

**8 - La reserva fraccionaria y otras monetizaciones (el multiplicador monetario)**

La reserva fraccionaria es el principal mecanismo de depósitos por el que se rige el sistema bancario mundial. Consiste en que la banca privada debe mantener una fracción de los depósitos que realizan sus clientes en efectivo, mientras que con el resto, pueden dedicarlo a prestar a otros agentes. Dicha fracción se establece a través del coeficiente de caja, el cual es determinado por el organismo público correspondiente, en este caso, los bancos centrales de cada región o país.

Actualmente se estima que el dinero en efectivo mundial está en torno al 10%, el resto 90% son apuntes contables en los libros de los bancos, tanto privados como públicos (Bancos Centrales). Teniendo en cuenta este supuesto y aplicando un coeficiente de caja del 1% (por ejemplo), si tuviéramos como base monetaria inicial 100 €, 10 de los cuales nos los quedásemos en efectivo y el resto (90 €) lo depositásemos en un banco, éste mantendría 90 céntimos de euro como reservas, mientras que los restantes 89,1 € los prestaría a otro agente. Este otro agente se quedaría con 8,91 € en efectivo, mientras que con los 80,19€ los volvería a meter en otro banco, el cual, mantendría como reservas 80 céntimos de euro. Si continuásemos el proceso hasta el final, la base monetaria resultante habría pasado de 100 € a 1.000 €.

Por tanto, cuando se invierte a largo plazo (empleando depósitos a la vista para conceder, por ejemplo, hipotecas), sólo es viable si todos los depositantes no deciden retirar su dinero de forma simultánea (corrida bancaria). El banco tan sólo está obligado por ley a conservar en caja el 1 o 2% de los depósitos a la vista para pagar a los clientes que deseen retirarlo, el resto lo presta una y otra vez. Según numerosos miembros de la Escuela Austríaca de Economía, ésta es una de las principales claves para entender los recurrentes ciclos de auge y recesión propios de nuestra época.

Desde hace casi dos siglos, los bancos gozan del privilegio legal de la reserva fraccionaria, lo cual significa que pueden prestar lo que ya deben a sus depositantes. Al prestar e invertir los depósitos a la vista, los bancos crean dinero mediante la extensión de crédito. Cuando las inversiones del banco se vuelven agrias, y las inversiones a menudo se vuelven agrias, el banco no puede devolver los depósitos y se declara en quiebra. A menos que se las arregle para convencer a los políticos de que es demasiado grande para caer (too big to fail), en cuyo caso serán rescatados con dinero de los contribuyentes.

Esta relación asimétrica entre los depósitos bancarios y el contrato y los derechos de propiedad normales, combinada con la intervención del Estado, como en el caso de la planificación central de las tasas de interés, y diversas garantías adicionales, es la causa de los auges y crisis financieros.

Hace unos años la economía mundial entró en crisis, sin embargo, nada se ha hecho para tratar de evitar nuevas crisis. Poner fin a la banca de reserva fraccionaria ha sido propuesto en algunas ocasiones por varios economistas de las tres grandes escuelas tradicionales -keynesianos, monetaristas y austríacos-. Uno podría preguntarse por qué el clamor para poner fin a este privilegio legal y anti-capitalista de la banca de reserva fraccionaria no se ha planteado con anterioridad ni con más fuerza.

Los enemigos de la libertad muestran la crisis financiera como un fracaso del capitalismo. Sin embargo, el mercado en realidad no otorga privilegios legales a la banca tales como la reserva fraccionaria, los políticos sí. El privilegio legal de la reserva fraccionaria destruye los mecanismos sanos de propiedad y derecho contractual propios del capitalismo. Sería de esperar que se ponga fin a este privilegio.

**9 - Las nuevas tecnologías serán la fuente de los futuros empleos**

Apple rebosa efectivo. Ni más ni menos que 100.000 millones de dólares. Pero lo guarda en el extranjero para mantener a raya al Fisco de EEUU. Si la empresa llevara el dinero a su país, la factura sería de 20.000 millones de dólares. (El Economista - **6/4/12**)

Al igual que otras empresas de alta tecnología, Apple se ha construido una red opaca de compañías extranjeras en un intento evidente de esquivar a las autoridades fiscales americanas. Como Google o Facebook, Apple tiene una presencia muy importante en Irlanda, con instalaciones de producción y una rama de financiación en Cork. Además de un mínimo impuesto de sociedades del 12,5 por ciento, Irlanda es extraordinariamente indulgente en el tratamiento de los beneficios obtenidos en el extranjero.

Gracias a eso, las multinacionales que se establecen allí suelen pagar pocos o ningún impuesto sobre las rentas que son generadas fuera del país norteamericano.

Apple ha añadido una capa más a su escudo fiscal. Su principal operación irlandesa, Apple Sales International, tiene vínculos con Baldwin Holdings Unlimited, una ramificación de Apple en las Islas Vírgenes Británicas (paraíso fiscal caribeño). Baldwin es el nombre de otra clase de manzana.

Aunque este ardid contable ha fortalecido la hoja de balance de Apple, lo cierto es que el botín está atrapado en el extranjero. Si quisieran llevárselo a casa, incurrirían en unos pagos enormes porque el IRS obliga a las empresas americanas a pagar la diferencia entre su tipo estándar del 35 por ciento y el tipo pagado fuera.

Si se le pregunta a [Siri](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=siri&source=web&cd=3&ved=0CDwQFjAC&url=http%3A%2F%2Fes.wikipedia.org%2Fwiki%2FSiri&ei=wtYZT8fdGIjChAeG5uDYDA&usg=AFQjCNEXF4iuaAZ4f3APwVp8PaxuqHEKyw), el sistema de reconocimiento de voz de Apple, por su procedencia, la respuesta surge sin complejos: “Fui diseñado por Apple California”. Sin embargo, ante la cuestión “¿dónde fuiste manufacturado?”, Siri responde con un escueto “no estoy autorizado a responder”. Pruébelo si dispone de un iPhone 4S.

Que la práctica totalidad de la tecnología que consumimos procede de fábricas asiáticas en las que se trabaja a destajo no es una novedad. Cualquiera sabe que, para alcanzar los precios actuales sin reducir el margen de beneficio, la única solución es pagar menos por un rendimiento mayor. Sin embargo, el hermetismo de gobiernos como el de China impide conocer con exactitud en qué condiciones laborales se fabrican productos tan populares como el iPhone, el iPad o el gadget “cool” de turno.

Los periodistas Mike Daisey y Nicholas Kristof, de [The New York Times](http://www.nytimes.com/), han pasado unas semanas investigando alrededor de estas fábricas para finalmente conseguir uno de los pocos reportajes en los que se ponen cifras, caras y lugares a una verdad más que incómoda para Occidente. (El País - **29/1/12**)

Ambos se desplazaron la ciudad de [Shenzen](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=shensen&source=web&cd=1&ved=0CDoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fes.wikipedia.org%2Fwiki%2FShenzhen&ei=eK8ZT4SiJYODOraOtZgL&usg=AFQjCNFQxNzcvc3EGTYUk-thOfM3NjLTdw), en la provincia de Guandong, al sur de China, para observar “in situ” las fábricas que emplea Apple para sus productos. Se hicieron pasar por potenciales compradores para acceder a zonas absolutamente restringidas para cualquier persona. Lo que descubrieron, si bien entraba dentro de lo imaginable, les dejó impávidos: mastodónticas naves industriales llenas de menores, algunos de ellos por debajo de los 13 años, que se turnan en jornadas de 16 horas.

A ellos les corresponde la labor más peligrosa: pulir las pantallas de los terminales. Sin derecho a un café, a mirar el Facebook o a salir a fumar un cigarrillo. Solo en la fábrica local de Shenzen se da empleo a 430.000 personas (403.004 si se cuenta a los guardias armados que vigilan las puertas). “La mayoría de ellos no solo no tiene iPhone, sino que nunca han visto uno de cerca. Es imposible ganando 70 céntimos de dólar a la hora. Una vez saqué el mío y la mayoría creyó que se trataba de algo mágico... ¡y eso que los teléfonos salen terminados de la fábrica!”, explica Daisey.

“A Apple nunca le ha preocupado otra cosa que aumentar la calidad de los productos y reducir los costes de fabricación”, afirma Li Mingqi, que hasta abril trabajaba en la directiva de Foxconn Technology, uno de los socios de fabricación más importantes de Apple. Li, que denunciará a Foxconn por su despido, ayudaba a dirigir la fábrica de Chengdu en la que se produjo la explosión. “El bienestar de los trabajadores no tiene nada que ver con sus intereses”, afirma.

“Hemos tenido constancia de abusos laborales en algunas fábricas durante cuatro años, y continúan”, comenta un ex directivo de Apple, quien, al igual que otros, ha hecho declaraciones con la condición de permanecer en el anonimato debido a acuerdos de confidencialidad. “¿Por qué? Porque el sistema no funciona. Los proveedores lo cambiarían todo mañana si Apple les dijera que no tienen otra opción”, agrega. “Si la mitad de los iPhone funcionaran mal, ¿cree que Apple permitiría que eso se prolongara durante cuatro años?”.

Por lo general, Apple pide a los proveedores que especifiquen cuánto cuesta cada componente, cuántos empleados se necesitan y la cuantía de sus salarios. Los directivos quieren conocer hasta el más mínimo detalle financiero. Acto seguido, Apple calcula cuánto va a pagar por un componente. A la mayoría de los proveedores se les deja un margen ínfimo.

Por eso muchas veces los proveedores intentan recortar de donde pueden, sustituir productos químicos caros por otras opciones más baratas o presionar a sus empleados para que trabajen a más velocidad y más horas, según gente que trabaja en dichas empresas.

“La única forma de ganar dinero trabajando para Apple es encontrar la manera de hacer las cosas de una forma más eficiente o más barata”, comentaba un directivo de una empresa que ayudó a sacar el iPad al mercado. “Y luego vuelven el año siguiente y obligan a la empresa a rebajar el precio un 10%”.

“Puedes producir en fábricas que sean cómodas y que traten bien a sus empleados o reinventar el producto cada año y hacerlo mejor, más rápido y más barato, para lo cual se necesitan fábricas que resultan demasiado estrictas desde el punto de vista estadounidense”, comenta un directivo actual de Apple.

“Y, ahora mismo, a los clientes les importa más tener un iPhone nuevo que las condiciones laborales en China”.

**10 - Se ha descubierto la inflación buena**

A cualquier persona que haya vivido, o estudiado la experiencia hiperinflacionaria de Alemania (1923), Argentina (1989) o Zimbabue (2009), por citar algunos de los ejemplos más extremos, le debe haber quedado tal miedo en el cuerpo como para huir de la inflación más que de “la mismísima parca”. Mencionar la inflación a un alemán (todavía), a un argentino (siempre) o a un zimbabuense (en los últimos años) es como mentarle a “la bicha”.

El ADN argentino y una larga convivencia con las “purgas de caballo” recetadas por el Fondo Monetario Internacional (pueden llamarla la “doctrina del ajuste estructural”, si quieren ser “políticamente correctos”), para alcanzar el equilibrio fiscal, reducir el endeudamiento público, conseguir el superávit primario necesario para atender los servicios de la deuda externa, reducir la monetización de la economía, concretar la apertura financiera, procurar la liberalización del comercio, y un largo etcétera de “abstinencias” y “sacrificios” en aras de un dios menor… dejan secuelas persistentes, pesadillas reiterativas y una memoria histórica imborrable. Todo sacrificio resultaba poco para aplacar las iras del demonio inflacionario. El FMI presidía el ritual del exorcismo. El FMI expulsaba los “espíritus malignos” de la inflación.

Dice Joseph E. Stiglitz en su libro “El malestar en la globalización” (Taurus - 2002), Capítulo 4: La crisis del Este Asiático. De cómo las políticas del FMI llevaron al mundo al borde del colapso global, pág. 130 de la edición española: “Los programas -con todas las condiciones y todo su dinero- fracasaron. Supuestamente iban a impedir el derrumbe en los tipos de cambio, pero estos continuaron cayendo sin que ni un pestañeo de los mercados reconociera que el FMI “había acudido al rescate”. En cada caso, incómodo ante el chasco de su supuesto remedio, el FMI acusaba al país de no haberse tomado en serio las reformas. En cada caso, anunciaba al mundo que había problemas fundamentales que debían ser resueltos antes de que pudiera tener lugar la recuperación genuina. Esto era como gritar ¡fuego! En un teatro repleto: los inversores, más convencidos por su diagnóstico que por sus recetas huyeron. Más que restaurar la confianza que llevaría a una entrada de capitales al país, las críticas del FMI exacerbaban la estampida del capital hacia el exterior, por eso, y por otras razones que analizaré de inmediato, la percepción del mundo subdesarrollado, y que comparto, es que el propio FMI se ha transformado más en parte del problema de los países que de la solución. De hecho, en varios de los países en crisis, la gente corriente y muchos funcionarios y hombres de negocios siguen aludiendo a la tormenta económica y social que azotó sus naciones simplemente como “el FMI -del modo que uno hablaría de “la plaga” o “la Gran Depresión”-. La historia se divide en antes y después del “FMI”, de manera análoga a cómo los países devastados por un terremoto o algún otro desastre natural fechan los acontecimientos “antes” o “después” del terremoto”… “Finalmente, casi todos los mercados emergentes fueron afectados, hasta la Argentina, tanto tiempo exhibida por el FMI como el niño modelo de la reforma, básicamente por su éxito en reducir la inflación”…

Como europeo de adopción (desde 1989) sorprende (por decirlo suave) que de ese FMI ortodoxo, monetarista, liberal, riguroso, crudo, duro, implacable, severo, inflexible e intransigente, cuando se trataba de aplicar el “recetario” a los países subdesarrollados (pueden llamarlos “en vías de desarrollo”, si desean ser políticamente correctos), frente a la crisis de la deuda externa (por citar uno de los ejemplos más sangrantes), se pueda haber llegado a un FMI tan pragmático, estructuralista, keynesiano, tolerante, clemente, suave, benevolente, blando, maleable e impreciso, cuando se trata de aplicar la “fórmula” (paños tibios) a los países desarrollados (pueden llamarlos “ex ricos”, si intentan ser rigurosos). El principal economista de FMI propone mayores techos inflacionarios para evitar una nueva crisis (The Wall Street Journal - **12/2/10**)

Hemos pasado de la “abstinencia total” a la “barra libre”, en beneficio de la crisis financiera (léase crisis bancaria, primero de liquidez y finalmente de solvencia, por exceso de especulación y subestimación del riesgo -animal spirits-, que es de lo que se trata). No todo puede ser consecuencia de un proceso de autocrítica por los errores del pasado. Tiene que haber algo más… ¿Será que ahora se trata de los países ricos (mejor dicho, ex ricos)? ¿Será por interés más que por ideología?

Los “amigos de la banca” no son ningunos “mindundis” de países del tercer mundo para lapidarlos y aunque hayan dejado al Primer Mundo más cerca de África que del Paraíso, todo esfuerzo es poco para “restablecer” la tranquilidad de los mercados (o sea, de los mismos especuladores que han causado la crisis). Si el FMI tiene que cambiar su filosofía, se cambia; si debe mudar de piel, se muda; si donde dije digo, debo decir Diego, no pasa nada. Para eso están los “modelos” y el papel, que lo aguantan todo.

Ahora el Fondo Monetario Internacional nos viene a decir (tarde y mal) que han descubierto la “inflación buena”, aquella que puede “ayudar a licuar” los pasivos (tanto de las entidades financieras como de los Estados que han tenido que endeudarse para socorrer a sus bancos). Que un poco de inflación puede venir bien, que los bancos centrales no deberían ser tan rigurosos a la hora de plantear las metas inflacionarias, que del 2% anual de inflación se podría pasar al 4% (¿y por qué no al 6% u 8%, ya puestos…?), que las proyecciones macroeconómicas dicen que un “chute” inflacionario es conveniente y necesario para ir resolviendo la crisis de la deuda. Cómo cambia la cosa cuando se trata de rescatar a los bancos. ¡Bienvenida inflación! ¡Viva la deudaflación!... Todo sea por la paz de los “mercados”.

Alguna vez “burbujita” Greenspan dijo: que fluya el dinero, ya veremos después como lo recogemos (eso fue en la burbuja anterior)… luego vino “helicóptero” Bernanke y lanzó los billetes desde el aire (en la burbuja reciente)… y últimamente (al fin, nada es cierto) los “burócratas” del FMI nos “iluminan” con la dilución de los pasivos por la vía inflacionaria. Demasiados candidatos al Premio Nobel de Economía. Alguno tendrá que resignarse a aceptar el Nobel de la Paz (bastante devaluado después de Obama).

Los desórdenes financieros (esta vez de los países ricos) han comprometido (pueden decir “obligado”, sin sonrojarse) al FMI a modificar el orden monetario. Y en eso están.

Los “cínicos” de diseño dirán que estas turbulencias financieras requieren nuevas formas de dirección de los mercados por parte de las autoridades monetarias. “Dichas turbulencias reflejan sobre todo un avance de la globalización que demanda reforzar, en vez de debilitar, el enfoque multilateral” (sic)… “Sin una acción pública urgente, la huida generalizada de los agentes privados puede conducir a un hundimiento completo de los mercados” (sic)… Y se quedarán tan frescos, borrando con el codo lo que escribieron con la mano.

*“Un informe del Mando de Acción Conjunta del ejército estadounidense (United States Joint Forces Command, o USFJCOM) asegura que la explosión del déficit y la deuda pública hace insostenible la actual asignación de recursos para Defensa y pone en peligro la seguridad nacional e internacional”...* El ejército de EEUU avisa: la deuda pública amenaza la “seguridad global” (Libertad Digital - **31/3/10**)

Las cuentas públicas de EEUU preocupan a sus militares. Un informe del ejército asegura que la falta de recursos obligará a reducir “drásticamente” el presupuesto de Defensa. Además, recuerda que el excesivo endeudamiento ya tumbó otros imperios en el pasado.

El informe, denominado Joint Operating Environment 2010 (The Joe), analiza las posibles amenazas en todas las áreas relacionadas con la seguridad. En el capítulo dedicado a la economía, The Joe describe la grave coyuntura financiera en la que se encuentra el país:

“Los ingresos fiscales previstos están muy por debajo de lo necesario para cubrir los compromisos adquiridos por el Gobierno Federal. El nivel de endeudamiento público suscita incertidumbre sobre nuestra capacidad para devolver una deuda cada vez mayor y sobre el valor del dólar en el futuro”.

Este endeudamiento va a exigir, según el informe, unos gastos cada vez mayores: “Si continúa la tendencia actual, Estados Unidos dedicará un 7% de su producción simplemente a hacer frente a su deuda externa. El pago de los intereses, combinado con el crecimiento de la Seguridad Social y la Sanidad, detraerá recursos de todas las demás áreas del Gobierno, incluida la Defensa Nacional”…

Hasta aquí la información, ahora viene su interpretación (conspirativa), por mi cuenta y riesgo (ustedes, como siempre, darán o quitarán razón, que es de lo que se trata).

Aunque hay analistas que no ven esta situación como un problema: “Al contrario, ése sería el lado positivo de la crisis”, asegura Benjamin Friedman, investigador en asuntos de Defensa del Instituto CATO, no escapará al lector la amenaza estratégica que, según el informe The Joe, estaría corriendo EEUU de continuar con una deuda pública tan elevada. Acelerar la decadencia del Imperio Americano. Perder el poder hegemónico.

Entonces, llega el FMI (como Gary Cooper en “Solo frente al peligro”) para salvar al Tío Sam. Esto lo aclara todo (o casi). Por razones de “seguridad global” es necesario un “perfect shot” inflacionario que licue la deuda pública y privada de los EEUU (no hay que olvidar a los “amigos de la banca”, que son los que “pagan”), para que todo siga igual. “The Truman Show” debe continuar. Si es necesario firmar un pacto con el Diablo (la inflación) se firma (¡que joder!). Ya se encontrarán “soportes” teóricos…

Los talibanes supremacistas del FMI promueven un descalabro al cubo. Como siempre, sólo conocen de la pobreza de la avaricia. Como siempre, sólo atienden el mal de los insaciables. Aunque esta vez, el brazo armado de la industria bancaria (Washington SA + FMI), puede terminar provocando un gran incendio mundial.

Con respecto al Fondo Monetario Internacional, permítanme ser (una vez más) un descreído incorregible. Por ello, les aporto mi última conjetura: si el “error diabólico” se perpetra, como dijo en el momento álgido de la hiperinflación argentina, el ministro Antonio Tróccoli: “Sólo queda rezar”… (El que quiera entender que entienda)

**11 - El precio de las propiedades siempre sube (la sociedad del crédito fácil)**

Mucha gente creía que el valor de las casas no podía caer. Ahora, con la crisis, se ha demostrado incierto, y esas mismas personas han cambiado su “dogma” para decir “las casas siempre aumentan su valor en el largo plazo”. Y se quedan tan tranquilos, decidiendo que algún día, su casa volverá a valer una fortuna.

Pero esto es falso. El precio es lo que pagan y el valor es lo que obtienen. Y el problema con la vivienda es que su valor es constante. Una casa no se mueve, solamente da cobijo al usuario, a cambio de que se paguen impuestos, mantenimiento y otros gastos.

¿Cómo aumenta el valor de una vivienda? Quizás si instalan un buen colegio cerca o si la zona se pone de moda… Todos factores completamente fuera del control del propietario. Generalmente, el valor de la vivienda está ya intrínsecamente en su precio (por eso un chalet en un buen barrio cuesta más que uno en un barrio degradado) y no cambia a largo plazo (aunque si puede cambiar en el muy largo plazo, cuando barrios marginales se ponen de moda… ¡pero también ocurre al contrario!).

Una casa que tiene 100 años no ofrece el mismo servicio cuando fue construida que ahora mismo. No se hizo repentinamente más grande o se renovó por arte de magia; todo lo contrario, sus propietarios han estado pagando costes gigantescos durante años.

¿Qué hace entonces que los precios suban? En principio, los precios de la vivienda aumentan con los salarios y los tipos de interés, y no pueden aumentar más que estos a largo plazo. ¿Por qué? Porque si los precios de las casas suben consistentemente más que los salarios, entonces la gente deja de comprar, como ha ocurrido con esta crisis.

Esto quiere decir que, aun con un aumento de la demanda brutal, como ha ocurrido estos años, si los precios suben por encima de los sueldos, esta situación es insostenible.

Según varios estudios especializados las conclusiones son que la vivienda en USA ha crecido a menos del 1% por encima de la inflación en los últimos 100 años.

Comprar una vivienda no es como comprar un coche. Es una decisión a largo plazo que está centrada en la vida del comprador. Puede afectar a los siguientes 30 años.

¿Qué errores cometemos cuando compramos una propiedad? (Cuentas y cuentos)

1.- En general, no se hacen números. 2.- Mucha gente se olvida que al precio de compra de un inmueble hay que sumarle casi otro 10% por los gastos que se derivan de la compraventa. 3.- Tampoco se hacen números con la hipoteca, que también lleva aparejados una serie de gastos e impuestos. 4.- Impuestos y gastos adicionales. 5.- Dinero para muebles e imprevistos. 6.- No solicitar una tasación previa del inmueble o propiedad. 7- Manejar un escenario estable de tipos de interés. 8.- Hipotecarse a plazos muy largos. 9.- Endeudarse por encima del 30% de los ingresos. 10.- Pedir un aval a padres, familiares o amigos. 11.- En general, quien decide comprar una vivienda no se plantea si está cara o barata. 12.- Muchas personas adquieren un inmueble pensando en que los precios siempre suben. 13.- Ignorar a las agencias. 14.- No negociar el precio o no hacerlo hasta el máximo. 15.- Dejarse llevar por los sentimientos. 16.- Dejar que la presión le haga tomar una decisión precipitada. 17.- Pensar que los precios han tocado suelo y que, por tanto, es el mejor momento para comprar. 18.- No valorar si merece la pena vivir de alquiler.

**12 - Los “mercados” nunca se equivocan**

La política económica implementada en la mayoría de las democracias occidentales desde el inicio de la actual crisis sistémica se diseñó, y continúa dibujándose, al margen de la defensa de los intereses de la ciudadanía. Se empeña en reconstituir el sistema existente con el objetivo último de favorecer de manera permanente a la clase dominante, los más ricos, los intereses corporativos, mientras que dejan a los ciudadanos, especialmente a los más pobres, con una sensación de impotencia y desesperación política.

Para ello el “establishment” propuso dos líneas básicas de política económica que constituyen una cínica perversión de las mismas. Por un lado, una **política monetaria expansiva al servicio exclusivo de las élites**, especialmente la bancaria. Se trata de una nueva droga de diseño de consecuencias tremendamente dañinas. Da una sensación de tranquilidad y protección cuando en realidad lo único que genera es un estado de nirvana, una mera ilusión óptica, vía inflación de activos. En esas estamos ahora.

Por otro lado se está produciendo una **brutal expansión de la deuda pública** en la práctica totalidad de las democracias occidentales. Detrás de ello no se pretende sostener el empleo, los ingresos, las pensiones, la seguridad de una vivienda, tener unos estándares salariales mínimos, o el derecho a una educación digna como elemento de mejora social. **Sólo se está incrementando la deuda pública para financiar a terceros**, sanear sus desaguisados, pero no a todos, sólo a la élite.

**La actual política monetaria sólo genera burbujas financieras e inmobiliarias sin afectar a la economía real.** Implícitamente se deduce que detrás de la huida hacia delante de la ruta establecida por las elites bancarias y sus apéndices políticos se encuentran los Bancos Centrales. Continúan inyectado liquidez masiva para que sigan manteniendo el statu quo del sistema bancario actual, en vez de intervenirlos de una vez por todas. Con esa liquidez sólo se originan burbujas e inflaciones de activos, y ya vamos por la tercera.

Transcurridos 8 años desde el inicio de la crisis financiera, lo primero que se debería constatar es que **el dinero es endógeno**, es decir, por mucho que se multiplique el tamaño del banco central si no circula el dinero dicha expansión no afectará a la economía real, como así continúa siendo. Segundo, **la actual política monetaria aumenta las desigualdades.** En definitiva, el olor nauseabundo de una **política monetaria que genera burbujas y aumenta las desigualdades**, representa el caldo de cultivo para el desarrollo de una **Segunda Fase de la Gran Recesión,** que es posible puedo atisbar.

Los gobiernos, bancos y grandes empresas han aprovechado la extraordinaria bonanza de los mercados financieros internacionales, en los que la aversión al riesgo está en mínimos por la confianza absurda en la omnipotencia de los bancos centrales, para financiarse a tipos ridículamente bajos. Pero dado que no se ha hecho apenas reforma alguna de calado -y aquí probablemente las opiniones de cuáles habrían de ser esas reformas diverjan entre unos y otros-, lo que se está haciendo para estabilizar la situación económica es lo de siempre, impulsar la demanda a base de deuda para que así el electorado viva la ficción de una recuperación. Hasta que llegue el siguiente crash de los mercados financieros mundiales, que no duden que llegará. Y entonces el pulmón de familias y empresas, casi agotado tras siete años de crisis, hará que ese crash azote con inusitada violencia a los sufridos ciudadanos de los países (antes) avanzados.

Hace 44 años que el presidente de los EEUU, **Richard Nixon**, liquidó los acuerdos de Bretton Woods (impulsado por el “padre” del monetarismo, **Milton Friedman**) y con ello abrió la puerta al período más largo de la historia sin un patrón monetario de reserva de valor. Nunca jamás, en 3.500 años de moneda, se había producido una situación tan larga como esta. Como señala Manuel López Zafra en su libro: “**Retorno al Patrón Oro”** (Ed. Deusto), el cierre de la ventanilla del oro en 1971 ha producido la mayor expansión del crédito de la historia. Entre 1949 y 1969, por ejemplo, las reservas mundiales de divisas (excluido el oro) crecieron un 55%; pero entre ese último año y el año 2000 lo hicieron en un 2.000%. Y si ese año el total de reservas de divisas en el mundo era de dos billones de dólares, en el primer cuatrimestre de 2013 alcanzaron los 11 billones.

En el período 2000-2010 la deuda global se duplicó, pasando de los 57 billones de dólares a los 109; pero si para doblarse había necesitado diez años, ahora ya sólo han sido necesarios apenas tres, pues en 2013 se alcanzaron los 233 billones, el 313% del PIB mundial.

La ausencia de tipos de cambio fijos y la utilización torticera de los flexibles y de los instrumentos de política monetaria (como las expansiones de la oferta basadas en la manida “independencia” monetaria, que no hacen sino desvirtuar el crecimiento real y apalancar la economía en unos réditos futuros que, de no alcanzarse, provocan el colapso definitivo del sistema) son los que nos han traído hasta aquí, acompañados por los deseos de grandeza de unos políticos que no han escatimado nuestro ahorro, el de nuestros hijos y hasta el de nuestros nietos (siempre el ahorro del bolsillo ajeno, nunca del propio) en la aplicación de políticas de protección “sistémica” que colapsan cada vez en menos tiempo. Es el momento de desterrar definitivamente **una forma de hacer economía que sólo ha atacado los síntomas**, nunca la enfermedad que ella misma ha supuesto.

El éxito del modelo neoliberal era haber convencido al “contribuyente” que no existía otra alternativa (“el fin de la historia”), pero cuando llegó la crisis, los (mismos) “Apóstoles del Mercado”, vienen y le dicen al (mismo) “contribuyente”, que no le toca porque ha estado viviendo por encima de sus posibilidades (“el fin del cuento”).

El mayor “fracaso del mercado” demostrado a lo largo de 8 años de crisis es haber necesitado del dinero público para solventar las pérdidas privadas. El mayor “fracaso del mercado” es haberse hecho “adicto” de la expansión monetaria (droga suministrada por los bancos centrales) para mantener cotizaciones bursátiles ficticias (saltando de burbuja en burbuja). El mayor “fracaso del mercado” es haber “abolido” las posibilidades de quiebra de las entidades sistémicas (riesgo moral). Los “auténticos” liberales han (hemos) sido los únicos derrotados en el bando de los vencedores.

**13 - Los mercados se “autorregulan”**

Arreando a la “manada” (burbu-giles)

El diccionario de la bancarrota (la perversión del lenguaje): globalización de las instituciones financieras, reducción de los *spreads* de las tasasde interés, titulización (*originación y distribución)*, instrumentos derivados, gestión del riesgo de liquidez, aseguradores monolínea, fondos de inversión libre (*hedge funds*), operaciones de arbitraje de tasas de interés entre divisas (*carry trade),* agencias calificadoras de riesgo crediticio, grado de apalancamiento, desapalancamiento, préstamos de alto riesgo (*subprime*), originación, vehículos para obtener mayor rentabilidad, modelos comerciales de financiamiento estructurado,vehículos de inversión estructurada (*SIV*), traslado de los riesgos fuera de los balances de los bancos, sociedades instrumentales (*conduits*), perímetro fragmentado de consolidación del riesgo, grandes instituciones financieras de importancia sistémica, descalces de vencimientos entre activos y pasivos extremos, perturbaciones en el flujo de fondos, contracción generalizada de liquidez interbancaria, crisis de confianza, “espirales de liquidez” adversas en las que la iliquidez de mercado origina iliquidez de financiamiento y viceversa, economías maduras, mercados emergentes…

Arreando a los bancos centrales (miedo en el cuerpo)

Sic transit gloria mundi: El desafío inmediato consiste en reducir la duración y la gravedad de la crisis. La máxima prioridad debe ser la adopción de medidas que reduzcan la incertidumbre y refuercen la confianza en los sistemas financieros de los mercados maduros… Donde el carácter de bien público que reviste el problema impide que la solución sea puramente privada, se requerirá la participación del sector oficial.

El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, explicaba en el Washington Post:

“Los mercados subieron y los tipos de interés a largo plazo bajaron cuando los inversores empezaron a anticipar la actuación más reciente de la Fed. Una situación financiera más favorable promoverá el crecimiento económico. Por ejemplo, unas hipotecas a tipos más bajos harán las viviendas más asequibles y permitirán que un mayor número de propietarios puedan refinanciarse. Unos tipos más bajos para las empresas incentivarán la inversión. Los precios más altos de los activos impulsarán el patrimonio de los consumidores, devolviéndoles la confianza, lo que podrá también reactivar el gasto. El aumento del gasto producirá mayores rentas y beneficios que, en un círculo virtual, darán un mayor soporte a la expansión económica”.

Sólo le faltó decir: Y si el “círculo virtual” no se cierra, que Dios (o Yahveh, en su caso) y la Patria, me lo demanden.

Para unos (que creen en Dios), u otros (que creen en la Patria) o los pocos (que creemos en Dios y la Patria), algunas reflexiones de “Manias, panics and crashes”:

“La labor del prestamista de último recurso ante una debacle está plagada de ambigüedades y dilemas. (...) En estas circunstancias, más que una ciencia la intervención se convierte en un arte”.

“La evolución del “Arte del banquero central” durante los últimos doscientos años tiene como seña de identidad la evolución del concepto de prestamista de último recurso”.

“El prestamista de último recurso está listo para frenar una estampida (…) proporcionando tanto dinero como sea necesario”.

“¿Con cuánto dinero? ¿Para quién? ¿En qué condiciones? ¿Cuándo? Estas preguntas acechan al prestamista de último recurso, que afronta el dilema de que los inversores piensen que los bancos y otros privilegiados acreedores recibirán apoyo en caso de dificultades, lo que reducirá su prudencia en el siguiente boom”.

“Sin embargo, si en medio del pánico la estampida no se frena (…) la venta de activos para minimizar pérdidas puede llevar a la bancarrota a un gran número de empresas, que hasta entonces eran solventes y estaban bien capitalizadas”.

“Los argumentos en contra del prestamista de último recurso han sido continuos. (…) El más tajante fue de Herbert Spencer. “Proteger al hombre de los efectos de su locura lo único que consigue es llenar el mundo de locos”. Un punto de vista comprensible en una era Darwiniana”.

“Los bancos centrales suelen tener normas. Cuando no se pueden romper con facilidad, a menudo surgen problemas. También hay problemas cuando las normas se rompen con demasiada facilidad”.

“'Demasiado poco, demasiado tarde’ es una de las frases más tristes en la jerga de los bancos centrales y de cualquier actividad. Pero ¿cuánto es bastante? Y ¿cuándo es el momento adecuado?”.

“La gestión del tiempo es un arte. Eso no dice nada y lo dice todo”…

Pues eso es lo que han hecho las entidades financieras. Disparar con pólvora del Rey y sin ningún control cinegético. Entonces, lo que tenía que pasar pasó. No hay sorpresas. La sorpresa es sorprenderse. ¿Se podría haber esperado otro resultado de una economía de manos libres y sin espejo retrovisor?

Ahora tratan de escapar. O sea: ¿Cómo servirse de la globalización sin ser globalizado?

¿Cómo continuar practicando el funambulismo entre la titulización y el apalancamiento del sistema? ¿Cómo mantener el “Private Profits and Socialized Risk”?

Otra cosa es resolver quién paga la fiesta. Ellos, seguro que no. La “tranquilidad” de los mercados los transforma en “testigos protegidos”. Se cambiarán la identidad, la figura y el domicilio, aunque seguirán siendo los mismos. Los “paganos” serán los descolgados de la riqueza que generan esos monstruos financieros sin cara y sin ideas que no sean las de obtener más beneficios. Los miembros de la “manada” (como dicen despectivamente los “brokers” de Wall Street) no sólo pagarán (pagaremos) la pólvora, sino que, además, serán (seremos) las piezas a abatir. “Imbéciles por 2”. Cornudos y apaleados.

El problema no es que nos vayamos a la mierda, sino que no sabemos si habrá mierda para todos. Algunos han confundido libertad de mercado con licencia para estafar. La libertad de mercado no debe ser ilimitada.

Una economía “a dos velas”: los bancos centrales y los fondos soberanos. ¿Y si alguno las sopla? ¿Y si una corriente de aire…? ¿Y si el batir de las alas de una mariposa…?

¿De la burbuja financiera al fin del “súper-boom”? Debilitamiento y agonía de la economía en Estados Unidos. Debilitamiento y agonía del modelo del libre mercado. Debilitamiento y agonía del modelo neoliberal (privatización, desregularización, financierización).

El problema de los bancos es de excesivo apalancamiento ya que cuentan con unos activos tangibles que, en muchos casos, superan en más de 30 veces sus bases de capital. De ser unas compañías de intermediación han pasado a convertirse, en los últimos años, en unos grandes almacenes que acumulan todo tipo de mercancías, mejores y peores (el hecho de que Citigroup haya decidido descargar 400.000 millones de dólares de su balance, da buena prueba de la verdad de la afirmación y de la dimensión del problema).

¿Cómo se ha podido llegar a esta situación? Por un esquema viciado de remuneración al que se destinan, en la banca de inversión, hasta el 50% de los ingresos. A más endeudamiento, más ingresos, mayores bonus. Como resultado de ello los bancos resultan ser unas grandes agencias de comunicación ya que, mientras el conjunto del mercado discute la legitimidad de los gestores de hedges o de capital riesgo para hacerse con un 20% de lo obtenido con su trabajo, el sistema retributivo bancario mantiene esa frontera de recompensación en todos los entornos bajo la excusa de retener el talento.

¿Cómo han podido justificar los bancos niveles tan nimios de capitalización? Por la falsa sensación de seguridad que dan los modelos de riesgo basados en el Value at Risk o VaR que no tienen en cuenta los sucesos extremos (o colas en una distribución normal) que son los que, en definitiva, causan las crisis. El análisis VaR es como un airbag que funciona siempre… menos cuando sufres el accidente. La infra estimación del riesgo real conduce a una acumulación de activos “seguros” cuyo consumo de capital es mínimo, lo que finalmente provoca que el retorno sobre recursos propios o ROE de los bancos se dispare. Todo ello, construido, eso sí, sobre un punto de partida inválido.

¿Qué estaban haciendo, mientras, los reguladores? Repasemos tanto a las agencias de rating, como a la SEC o CNMV norteamericana. De las primeras, se puede censurar la ausencia de medios pese a su condición de garantes de la calidad de las emisiones del mercado (3-4 profesionales para… toda la banca de inversión estadounidense), su falta de perspectiva sobre el negocio bancario (que había pasado de empaquetador a tenedor de activos, como ya he señalado), la falta de continuidad en su análisis y la prioridad que en el mismo dan a la información pública frente a los propios modelos de valoración.

El segundo objeto del reclamo es la SEC. Aquí la crítica se centra en la normativa aprobada por el regulador bursátil norteamericano en 2004 que, por una parte, ampliaba el concepto de capital que pasaba a incluir instrumentos híbridos y deuda subordinada, (ojo, “por participar de las características del mismo”), legitimaba el VaR como mecanismo para que los brokers pudieran calcular su capital regulatorio, en segundo lugar y, por último, daba un tratamiento paritario a los activos líquidos e ilíquidos del balance a efectos de consumo de recursos propios. A cambio de lo que parecía ser un mayor control por parte del órgano supervisor, las entidades afectadas lograban reducir en más de un 40% sus necesidades de capital. Si las agencias ayudaron a engordar la vaca, fue el propio regulador el que ayudó a que la misma naciera ya con el cuerno retorcido.

**14 - La manipulación de los mercados de materias primas**

“Mediante sus actividades de trading, los bancos son los principales especuladores en los mercados de contratación directa y a término de materias primas y de productos agrícolas, puesto que disponen de medios financieros netamente más grandes que los otros protagonistas en juego. Un corta visita a la web del Commodity business awards permite descubrir una lista de bancos y de corredores de bolsa que tienen un papel de primer orden en el mercado de commodities -sea el mercado donde los bienes primarios se compran y venden físicamente o aquel de derivados que tienen como subyacentes las commodities-. Entre esos bancos, encontramos casi siempre a BNP Paribas, Morgan Stanley, Crédit Suisse, Deutsche Bank y Société General. Algunos van incluso más allá y se dotan de instrumentos para influir directamente en los stocks de materias primas. Es el caso del Crédit Suisse, que está asociado a Glencore-Xstrata, la mayor sociedad mundial de corretaje de materias primas. Entre los bancos europeos, BNP Paribas es, junto con Deutsche Bank, uno de los más influyentes en el mercado de commodities, y tiene un papel clave en el sector de los derivados sobre materias primas”... (Eric Toussaint - **18/3/14**)

Varios bancos estadounidenses tienen estrategias que llegan más lejos que las de los europeos en el control de una parte del mercado de commodities. Se trata de JP Morgan, Morgan Stanley y Goldman Sachs. Por ejemplo, en Estados Unidos, JP Morgan importó 31 millones de barriles de petróleo durante los cuatro primeros meses de 2013. Los bancos estadounidenses son propietarios de refinerías de petróleo, centrales eléctricas, redes de distribución de energía, empresas de almacenamiento de metales, stock de productos agrícolas, empresas de explotación de gas de esquisto… ¿Cómo se llegó a esto?

La Fed autorizó en 2003 al banco universal Citigroup la compra de la sociedad de corretaje Phibro, alegando que era normal completar la actividad del banco en el mercado de derivados de commodities con la posesión física de un stock de materias primas (petróleo, granos, gas, minerales, etc.). En cuanto a Morgan Stanley y Goldman Sachs, que hasta 2008 tenían el estatus de banco de negocios, desde 1999 y gracias a la ley de reforma bancaria que completó la abolición de la Glass Steagall Act, pudieron adquirir centrales eléctricas, barcos petroleros y otras infraestructuras. Y es así como Morgan Stanley posee gabarras, barcos petroleros, oleoductos, terminales de petróleo y de gas. Por su parte, JP Morgan compró la división commodities de RBS en 2010 por 1.700 millones de dólares, lo que le permitió adquirir 74 naves para almacenar metales, tanto en el Reino Unidos como en Estados Unidos, mientras que Goldman Sachs tiene 112 de éstas. Ambos bancos poseen en conjunto más naves de almacenamiento de metales que Glencore (quien posee 179). Tener naves de almacenamiento es fundamental: principalmente en el caso de una sociedad o un cártel de varias sociedades (por ejemplo, bancos) que quieren especular con el precio de un producto reteniéndolo el mayor tiempo posible para hacer subir su precio y luego deshacerse de éste y hacerlo bajar. Eso es exactamente lo que está pasando en el mercado del aluminio desde 2008. Según una investigación llevada a cabo por The New York Times, tras la compra por Goldman Sachs en 2010 de los almacenes de aluminio de Detroit, el tiempo que se debía esperar para que libraran barras de aluminio pasó de 6 a 16 semanas. Los precios subieron (pese a que la oferta y el stock de este metal en el mercado mundial habían aumentado), lo que provocó fuertes reacciones en empresas que, como Coca Cola y la cervecera Miller, son grandes consumidores de aluminio para la fabricación de sus latas… Sólo con los ingresos del almacenamiento de aluminio en Detroit, Goldman se embolsó 220 millones de dólares.

Después de lograr jugosos beneficios manipulando los precios, los bancos más notables en el mercado físico de commodities han adoptado una estrategia de salida. Son tres las razones que los han empujado en esa dirección. En primer lugar, las autoridades de control se dieron cuenta de las manipulaciones que habían llevado a cabo varios bancos. JP Morgan, Barclays y Deutsche Bank tuvieron que pagar multas por varios asuntos relacionados con la manipulación del mercado de la electricidad en California. JP Morgan aceptó pagar una multa de 410 millones de dólares en este proceso, que todavía no ha terminado. Las autoridades estadounidenses, bajo la presión de sociedades en competencia con los bancos y dada la impopularidad de los banqueros ante el gran público, pensaron seriamente en limitar las actividades de los bancos en el mercado físico de commodities. En segundo lugar, los beneficios que obtienen los bancos con sus actividades en este mercado comenzaron a bajar desde 2011-2012, ya que los precios de las materias primas tienen tendencia a disminuir. Y en tercer lugar, el capital principal (Core Tier 1) requerido para inversiones en las empresas de corretaje es mayor que en otras inversiones (como, por ejemplo, las de deuda soberana). De pronto, al tener los bancos que aumentar su ratio de fondos propios/activos ponderados para continuar en ese negocio, han calculado que era mejor abandonar todo o parte de sus inversiones en el mercado físico de commodities. Un asunto que podría explicar las rebajas de precios posteriores.

Por supuesto, los bancos se mantendrán activos en los mercados de derivados de commodities y en los segmentos de mercados financieros relacionados con las materias primas. Su capacidad para perjudicar es y continuará siendo muy considerable si no se toman medidas radicales. Estos bancos son actores de primer orden en el desarrollo de las burbujas especulativas que se forman en el mercado de commodities.

Jean Ziegler, ex relator de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, expresa sin eufemismos: “La crisis financiera de 2007-2008 provocada por el bandidismo bancario tuvo principalmente dos consecuencias. Primera, los fondos especulativos (hedge funds) y los grandes bancos se desplazaron después de 2008 hacia los mercados de bienes primarios, en especial a los de materias primas agrícolas, abandonando algunos sectores de los mercados financieros. Los precios de los tres alimentos de base (el maíz, el arroz y el trigo), que cubren el 75 % del consumo mundial, explotaron. En 18 meses, el precio del maíz aumentó un 93 %, la tonelada de arroz pasó de 105 a 1.100 dólares y la tonelada de trigo harinero duplicó su precio desde septiembre de 2012, superando los 271 euros. Esta escalada de precios genera beneficios astronómicos a los especuladores, pero mata en los barrios miserables a centenas de miles de mujeres, de niños, de hombres. La segunda consecuencia es la fiebre de los hedge funds y otros especuladores por las tierras cultivables del hemisferio sur. Según el Banco Mundial, en 2011, 41 millones de hectáreas de tierras cultivables fueron acaparadas por fondos de inversiones y multinacionales únicamente en África. Y el resultado fue la expulsión de los campesinos”.

En febrero de 2013, en un informe titulado “Esos bancos que especulan con el hambre”, la ONG Oxfam en Francia señaló que los cuatro principales bancos galos -BNP Paribas; Société Générale; Crédit Agricole y Natixis (BPCE)- gestionaban para sus clientes, en noviembre de 2012, al menos 18 fondos que especulaban con materias primas. “Hay dos maneras de especular -explica Clara Jamart, responsable de seguridad alimentaria en Oxfam Francia- una, tomando posiciones en los mercados de productos derivados de materias agrícolas; o mediante esos fondos índice, que siguen los precios de las materias primas agrícolas y los empujan al alza”. La mayoría de esos fondos fueron creados tras el comienzo de la crisis alimentaria de 2008, con el manifiesto objetivo de obtener beneficios especulando con alimentos y otras commodities.

**15 - Wall Street for president**

Cinco mil millones de dólares (3.950 millones de euros). Esa es la cifra que durante la década 1998-2008 invirtió el sector de servicios financieros (bancos comerciales y de inversión, aseguradoras, firmas auditoras y otras) de los Estados Unidos para ‘desregular’ o conseguir una regulación favorable para su industria. Una cifra a la que habría que añadir lo que se llevaba gastado en comprar favores políticos desde mediados de los ochenta (administraciones Reagan, Bush padre y Clinton) para derribar leyes que obstaculizaban la expansión financiera y no estaban en línea con la predominante ideología neoliberal. El día que Wall Street compró el Gobierno de Estados Unidos (El Confidencial - **11/9/10**)

Poco o nada tiene que ver el término neoliberal con el pensamiento liberal, si bien es cierto que el primero ha corrompido el significado del segundo apropiándose del concepto del libre mercado y proponiéndose como su máximo defensor frente al intervencionismo del estado. En realidad, quienes se definen con el engañoso calificativo de neoliberales tan solo pretenden disimular su intención de conseguir que el Estado se quite de en medio (para lo cual “convencerán” convenientemente a unos cuantos políticos de cualquier signo y condición) y tener barra libre para concentrar todo el poder en unas pocas manos. Y es que, como ya dijo Adam Smith en su obra maestra La riqueza de las naciones, “todo para nosotros y nada para los demás, tal ha sido la ruin máxima de los amos de la humanidad en las diversas épocas de la historia”.

En 1999, y tras dedicar unos 500 millones (395 millones de euros) a comprar voluntades políticas a través de los poderosos lobbies, la Ley Glass-Steagall fue finalmente abolida. Dicha ley fue promulgada en 1933, al iniciar la presidencia Franklin D. Roosevelt. Perseguía separar la banca comercial de la de inversión pues el ejercicio conjunto de ambas actividades contribuyó en gran manera al crack de 1929.

El primer gran paso para tumbarla se dio cuando la Reserva Federal (la Fed) permitió la “megafusión” (ilegal en aquel momento) de Citicorp (banca comercial) con Travelers (seguros y títulos). Greenspan (presidente de la Fed), Rubin (secretario del Tesoro) y el presidente Clinton aplaudieron la operación. En 1999, y de manera menos que poco decorosa, Rubin (ex vicepresidente de Goldman Sachs) se convirtió en alto ejecutivo del gigante financiero, grupo que llego a presidir (desastrosamente) y del que salió en 2009 con 130 millones dólares (102 millones de euros) en el bolsillo. Hoy, ¡pásmense!, su influencia en destacados miembros de la administración Obama es notoria.

La lucha que Roosevelt entabló contra los monopolios financieros y la banca irresponsable que comenzaba a considerar al gobierno de los EEUU como un apéndice de sus asuntos, acabó en victoria pírrica. Y hoy sabemos, como él dijo, que “el gobierno del dinero organizado es tan peligroso como el gobierno del populacho organizado”. Ese gobierno del dinero es el que ha provocado y permitido que se desencadenará el cataclismo financiero que ahora sufrimos. En ese gobierno, Paulson (secretario del Tesoro con Bush hijo) ocupó otro de los papeles estelares. Paulson fue presidente de Goldman Sachs y su fortuna personal se calcula en más de 700 millones de dólares (550 millones de euros).

En la actualidad, casualmente, Goldman Sachs (banco de inversión descrito en la revista Rolling Stone como “un gran calamar gigante enroscado en la cara de la humanidad, metiendo implacablemente su ventosa en todo lo que huela a dinero”, en un juego de palabras con el acrónimo GS del banco y de giant squid, calamar gigante) tiene menos competencia que nunca como comercializador de deuda norteamericana. En 2009 anunció los dividendos más altos de su historia y vuelve a ganar 100 millones de dólares al día (79 millones de euros), ¡después de haber recurrido a las ayudas que ofreció el gobierno de los EEUU para rescatar bancos! ¿Quién lo entiende?

A la desregulación le siguió una orgía de dinero barato y creatividad financiera y contable que acabó en el desastre económico en el que estamos inmersos. Sus impulsores no han salido mal parados. Son los mayores beneficiarios de los planes de ayuda a la banca de los gobiernos occidentales y que suman 14 billones de dólares (11 billones de euros), la cuarta parte del PIB mundial. Han obtenido rentabilidades obscenas y siguen influyendo de manera descarada en las nuevas medidas que pretenden contener la ruina que han causado y evitar que vuelva a ocurrir. Da vergüenza oír las declaraciones de los banqueros contra los mecanismos de control que tratan de imponerles (tras el consabido “yo no he sido”). Y asusta constatar las conexiones entre quienes conforman el Grupo Larosière (cuyo informe para regular el sistema financiero en la UE fue aprobado por el Consejo Europeo) y la gran banca.

Todo esto lo narra de manera magistral Susan George en *Sus crisis, nuestras soluciones*. Esta clase, depredadora donde las haya, “saca un extraordinario provecho del statu quo, se mantiene unida y quiere que no cambie nada”, dice George, filósofa, analista política, vicepresidenta de ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones y por la Ayuda a los Ciudadanos, movimiento internacional “altermundista” que promueve el control democrático de los mercados financieros y las instituciones encargadas de su control) y autora del exitoso Informe Lugano.

Han construido una penitenciaria vigilada por personal muy preparado y de la que sólo podremos escapar si conseguimos revertir el orden impuesto. Bajo éste, todo queda al servicio de las finanzas. El planeta, sometido a un abuso constante, está al servicio de una sociedad cada vez más injusta y desigual. En la mayoría de países desarrollados las diferencias salariales se han ampliado (llegando a una proporción de 500 a 1 dentro de una misma empresa) en los últimos años, mientras que la progresividad fiscal termina en tipos máximos del 35% o 45% (algo poco significativo para los llamados “ultra-ricos”, personas con más de 30 millones de dólares que, además, cuentan con mecanismos para saltarse las leyes fiscales locales). 78.000 de ellos tienen activos de más de ¡13 billones de dólares!, cifra equivalente al PIB de la UE.

A su vez, en este mundo al revés, la sociedad está sometida a una economía también injusta y que genera inmensas desigualdades, y la economía subyugada a las altas finanzas internacionales, para lo que ha degenerado en la llamada “economía de casino”. Los amos de estas finanzas y de la humanidad, que siguen el lema de “todo para nosotros y nada para los demás”, han ideado sofisticados (es decir, incomprensibles para el común de los mortales) instrumentos financieros (SIVs, CDOs, CDSs) cuyas astronómicas cifras multiplican en varias veces el PIB mundial (en una semana circula en los mercados financieros internacionales el equivalente en dinero al PIB de Francia) y son incontrolables para los reguladores nacionales y supranacionales (regulaciones como las de Basilea sobre capital bancario y riesgos son inútiles frente a las ingentes cantidades de activos fuera de balance). Ahora los Estados quiebran por culpa de los bancos. Sólo dándole la vuelta al irracional orden impuesto en Davos (es decir, poniendo las finanzas al servicio de la economía, y ésta al de una sociedad que sirve y cuida al planeta) podremos ganarnos nuestra libertad.

Hoy hablamos de la concentración financiera y de la connivencia entre políticos y amos del universo financiero. ¿Qué tiene esto que ver con el libre mercado?

**16 - La política de patentes**

- Obama contra Obamacare (Project Syndicate - **9/2/15**) Lectura recomendada

Nueva York.- La Ley de atención médica asequible y protección a los pacientes, de los Estados Unidos, la reforma de la atención de la salud, marca distintiva del presidente Barack Obama, ha logrado ampliar la cobertura del seguro médico a millones de estadounidenses que no habrían podido tenerlo. Y en contra de las advertencias de sus críticos, no ha provocado que aumenten los precios de la atención a la salud, de hecho, hay esperanzas de que la curva de los precios por fin esté comenzando a disminuir.

No obstante, no es seguro que “Obamacare” vaya a poder limitar los costos excesivamente altos de la atención médica. Eso dependerá de las demás políticas de la administración Obama, sobre todo en una esfera que puede parecer ajena a este tema: las discusiones en curso con la India sobre propiedad intelectual. Aquí, parece que Obama está decidido a socavar su propia reforma que es su marca distintiva debido a la presión del poderoso lobby farmacéutico estadounidense.

Los costos farmacéuticos representan un componente cada vez más grande del gasto en atención a la salud de los Estados Unidos. En efecto, la proporción de gastos en medicamentos en el PIB casi se ha triplicado en apenas 20 años. Así pues, reducir los costos de la atención a la salud requiere mayor competencia en la industria farmacéutica, y eso significa permitir la fabricación y distribución de medicamentos genéricos. En cambio, la administración Obama está buscando un acuerdo con la India que debilitaría la competencia que representan los genéricos y de este modo haría que los medicamentos que pueden salvar vidas fueran inasequibles para miles de millones de personas en la India y en otros lugares. Esto no es una consecuencia involuntaria de una política que por lo demás tuviera buenas intenciones; es el objetivo explícito de la política comercial de los Estados Unidos.

Las grandes compañías farmacéuticas multinacionales han estado trabajando desde hace mucho para bloquear la competencia de los genéricos. Sin embargo, el enfoque multilateral a través de la Organización Mundial del Comercio ha resultado menos efectivo de lo que esperaban, así que ahora están tratando de conseguir ese objetivo mediante acuerdos bilaterales y regionales. Las recientes negociaciones con la India, que es la principal fuente de medicamentos genéricos para los países en desarrollo, son parte esencial de esta estrategia.

En los años setenta la India abolió las patentes farmacéuticas y creó una industria de medicamentos genéricos avanzada y eficiente, capaz de facilitar medicamentos baratos a todo el mundo en desarrollo. Eso cambió en 2005 cuando el Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (Acuerdo sobre los ADPIC) de la OMC obligó a la India a permitir las patentes.

Sin embargo, en opinión de la industria farmacéutica el acuerdo sobre los ADPIC no fue suficiente. Por lo tanto, el deseo del gobierno de la India de mejorar sus relaciones comerciales con los Estados Unidos da a la industria una oportunidad ideal para complementar lo que los ADPIC no cubrieron y obligar a la India a facilitar la obtención de patentes y a reducir la disponibilidad de los genéricos de bajo costo.

Parece que el plan está funcionando hasta ahora. En otoño, durante su visita a los Estados Unidos, el primer ministro indio, Narendra Modi, estuvo de acuerdo en que se estableciera un grupo de trabajo para reevaluar la política de patentes del país. Los participantes estadounidenses en el grupo estarán dirigidos por la Oficina del Representante de los Estados Unidos para las Cuestiones Comerciales, que promueve los intereses de las compañías farmacéuticas y no, por ejemplo, por la Academia Nacional de Ciencias (National Academy of Sciences), la Fundación Nacional de Ciencias (National Science Foundation) o la Agencia Nacional de Investigación Médica (National Institutes of Health).

¿Cómo puede la India hacer reforzar su sistema de patentes? Para empezar, podría flexibilizar la definición de lo que es un producto "novedoso" y que por lo tanto merece protección en materia de propiedad intelectual. Actualmente, la India establece condiciones muy estrictas y como resultado niega patentes para combinaciones nuevas de compuestos que ya existen. India también podría dejar de emitir licencias obligatorias para permitir que otras empresas produzcan el medicamento de un titular de patente a cambio de un derecho - práctica permitida en el marco del Acuerdo sobre los ADPIC pero que es un anatema para la industria farmacéutica.

La política actual de la India permite que los medicamentos se vendan a una fracción del precio monopólico fijado por los titulares de las patentes. Por ejemplo, un tratamiento con el medicamento Sovaldi que se utiliza contra la hepatitis-C se vende en los Estados Unidos por 84.000 dólares. Los fabricantes indios pueden vender la versión genérica profitably por menos de 1.000 dólares por tratamiento. El precio genérico significa de cualquier modo un gasto enorme para quienes ganan apenas unos dólares al día, pero, a diferencia del precio en los Estados Unidos, es algo que muchos gobiernos y organizaciones de ayuda pueden pagar.

Este no es en absoluto un ejemplo aislado. Los medicamentos genéricos de bajo costo han hecho posible dar tratamiento a decenas de millones de pacientes infectados de VIH/SIDA en el mundo en desarrollo.

De hecho, la decisión de las principales compañías farmacéuticas de poner algunos medicamentos a disposición de los pobres a precios bajos se debe en parte a la amenaza de la competencia de los genéricos de la India. Si los Estados Unidos obligan a la India a reforzar sus reglas sobre las patentes de manera sustancial de modo que se asemejen más a las normas estadounidenses, la meta de las empresas farmacéuticas se pondría en riesgo.

Naturalmente, si el estricto régimen de patentes de los Estados Unidos fuera la mejor forma de promover la innovación en la industria farmacéutica, como sostienen sus defensores, la política de la administración Obama hacia la India tal vez podría justificarse. Pero eso no es así.

Puesto que las patentes son básicamente monopolios concedidos por los gobiernos, éstas generan las mismas ineficiencias y conducta interesada en ganancias como cualquier otra distorsión del mercado. Una patente que aumenta el precio de un medicamento cien veces tiene el mismo efecto en el mercado que un arancel de 10.000 por ciento. En casos así, las empresas farmacéuticas tienen incentivos poderosos para desinformar a los médicos y el público sobre la seguridad y eficacia de sus productos, e incluso promover sus medicamentos para usos inapropiados mediante pagos complementarios innovadores y con ello persuadir a los doctores a recetarlos.

Asimismo, la investigación promovida por una patente impulsa la opacidad de información, pues las compañías solo revelan la información necesaria para adquirir la patente. Sin embargo, la transparencia es crucial para que haya un avance científico efectivo. Muchos economistas, incluidos los autores, han sugerido una variedad de alternativas a la I+D promovida por patentes y comprobación que eviten estos problemas.

Si la administración Obama logra obligar a la India a fortalecer sus reglamentación de patentes, el cambio no solo dañaría a la India y otros países en desarrollo, sino también consagraría un sistema de patentes manifiestamente corrupto e ineficiente en los Estados Unidos, donde las compañías aumentan sus ganancias eliminando a la competencia - dentro y fuera del país. Después de todo, los medicamentos genéricos de la India a menudo se convierten en la opción más asequible en el mercado estadounidense una vez que han vencido las patentes.

Obama hizo bien en impulsar una reforma a los servicios de salud que resultaría en un mayor acceso y eficiencia del sector. En sus negociaciones con la India, la administración Obama está emprendiendo una política que desafía estos objetivos, que tiene consecuencias no solo para la India y los Estados Unidos, sino también para el mundo.

(Dean Baker is Co-Director of the Center for Economic and Policy Research in Washington, DC… Arjun Jayadev, a professor of economics at the University of Massachusetts, Boston, is a co-editor of the Journal of Globalization and Development… Joseph E. Stiglitz, a Nobel laureate in economics and University Professor at Columbia University, was Chairman of President Bill Clinton’s Council of Economic Advisers and served as Senior Vice President and Chief Economist of the World Bank…)

Laboratorios farmacéuticos y gasto sanitario

La industria farmacéutica es el principal inductor del aumento descontrolado del gasto sanitario en la mayoría de los países desarrollados, lo que se debe fundamentalmente a la introducción de nuevos medicamentos en el mercado, de precio cada vez mayor. Esta tendencia se había moderado en los últimos años, por agotamiento del desarrollo de nuevos productos por síntesis química, pero los nuevos productos biotecnológicos la han reactivado.

Gracias a los altos ingresos y a las asimetrías de información, los laboratorios farmacéuticos tienen amplia capacidad de inducir la demanda de sus productos mediante su influencia sobre prescriptores y pacientes. Esta influencia se extiende también sobre quienes deben autorizar y financiar su prescripción y consumo, a precios en cuya fijación los laboratorios tratan ante todo de evitar la capacidad de negociación de los consumidores colectivos más importantes, como son los servicios públicos de salud.

Por otra parte, ante la extrema dificultad de conocer de forma no sesgada los verdaderos costes asociados a la investigación y el desarrollo de los nuevos productos, en especial los biotecnológicos, existe amplio consenso en considerar que la causa principal de su elevado precio es la escasez de competencia en el momento en que sale el primer medicamento para cualquier enfermedad que, debido al fuerte sistema de protección de patentes, influencia de forma clara la evolución de los precios de productos similares y derivados cuando aumentan las condiciones de competencia.

Ambos factores han contribuido a la reciente “crisis” desencadenada por la utilización de un nuevo fármaco, caro pero efectivo contra la hepatitis C, el sofosbuvir (Sovaldi):

- Como se ha publicitado extensamente, Gilead, el laboratorio que comercializa el medicamento que centra la polémica, no participó de forma activa en su investigación ni, por tanto, en sus costes de desarrollo, y se limitó simplemente a anticipar las posibilidades de negocio y comprar los derechos de patente a Pharmaset (en el que participaba Roche) a un precio de alrededor de 11.000 millones de dólares (8.000 millones de euros. Sin embargo, ese precio se considera ahora bajo en relación con las perspectivas de negocio que sugieren los 1.100 millones de euros conseguidos por Gilead en el primer año de comercialización del producto, aún en condiciones de uso limitado en la mayoría de los países que lo han autorizado, a precios muy elevados (62.000 euros por tratamiento de 12 semanas en los Estados Unidos; 55.000 en Francia).

- Los altos precios del medicamento impuestos en todos los países son una muestra de hasta qué punto se puede descontrolar el gasto de los servicios sanitarios, ya comprometido, si en la formulación de la demanda (inducida), determinada por las indicaciones del uso del producto, y en la fijación de los precios, el poder de monopolio del laboratorio productor se impone al (potencial) poder monopsonista de quien sea en cada caso el principal comprador, sea el servicio público de países como el Reino Unido, Francia o Alemania, o privado, como es el caso de las aseguradoras privadas norteamericanas .

Unos y otros han reaccionado de maneras diferentes para afrontar el problema: desde una delimitación de las indicaciones de uso del tratamiento, como ha ocurrido en Francia, al intento de introducir mecanismos de competencia que hagan que el precio se reduzca. Ejemplos de esto último son los convenios de uso exclusivo de nuevos medicamentos de eficacia curativa similar a la del sofosbuvir, ya autorizados y a punto de lanzarse al mercado, firmados por algunas aseguradoras americanas con los laboratorios correspondientes. Una actitud similar parece subyacer al acuerdo adoptado hace pocos días por el NHS británico para demorar hasta el mes de julio la autorización del uso del producto, que, tras los informes del NICE (National Institute of Clinical Excellence, su agencia de evaluación tecnológica), estaba previsto comenzar a utilizarse en abril (2015).

**17 - Financiamiento estructurado (titulizaciones, calificaciones y seguros de deuda)**

Es normal leer o escuchar críticas contra los CLO, los CDO o los RMBS, los productos creados en el sistema financiero durante la década pasada. **Armas de destrucción masiva**. Pero no es posible criticarlos sin entender cómo y por qué surgen. No es posible criticarlos sin entender que es el sistema en sí el arma de destrucción masiva, no sus productos.

Las entidades financieras tienen **varios problemas ligados a su naturaleza**. Captan recursos o los crean a corto (depósitos) y los prestan a largo plazo (hipotecas). Esto provoca un desequilibrio que durante las crisis puede llevar a la falta de liquidez, retirada de fondos y la quiebra. El segundo problema es que este negocio tradicional es poco rentable y limita el crecimiento económico.

Por eso, el sistema cambió en los años 80. Había que innovarlo. Aparecieron [Joe Cassano](http://www.cotizalia.com/desde-londres/porque-numero-importante-20100126.html) y JP Morgan con sus CDS, la “securitization” y la extensión del [sistema bancario paralelo](http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2011/wp11289.pdf) (SBP), los intermediarios que “resolvieron” el problema de liquidez-solvencia de las entidades, convirtiendo los préstamos a largo plazo en activos a corto plazo. De esta forma, se garantizaba que si los depositantes querían retirar sus fondos, la entidad los tenía, a la vez que se aumentaba el crédito y se cumplía con los requerimientos de capital.

Para ello, el SBP convertía las hipotecas y créditos que las entidades daban en productos “seguros” como CLO, CDO y RMBS que ofrecían a intermediarios e inversores con los que captar nuevos fondos para que las entidades siguieran financiando a familias y empresas.

Este SBP permitió la expansión del crédito a nivel mundial. Así, hedge funds, fondos del mercado monetario, soberanos y de pensiones crearon con las agencias de calificación el flujo de dinero que salía y entraba en el sistema bancario tradicional.

El sistema se basaba en la percepción, que no la existencia, de activos “100% libres de riesgo” (los paquetes de hipotecas y la deuda soberana que actuaban como colateral o garantía en las operaciones), la demanda creciente de deuda-crédito del sector privado y la falta de supervisión, que no de regulación, de las autoridades.

Lo importante no era que existiera colateral que garantizara los créditos, sino que existiera la confianza de que existía colateral para garantizar los créditos. De igual forma que **lo importante no es que las entidades tengan fondos para devolver a sus clientes sus depósitos, sino que los clientes crean que las entidades tienen fondos para devolverles sus depósitos**. De esta forma, el SBP estuvo convirtiendo hipotecas en activos líquidos a corto plazo a través de la compra y empaquetamiento de hipotecas y préstamos, todo basado en la confianza.

El sistema funcionaba porque todos ganaban. Las entidades financieras sacaban préstamos fuera de sus balances, lo cual les permitía aumentar su poder sobre la economía “real”. El SBP reinvertía sus fondos en activos que generaban mayores intereses, los ciudadanos “ganaban” al tener más crédito y las autoridades estaban felices al ver cómo la economía se recuperaba.

Pero **para que el sistema funcionara, el flujo no podía parar**. Las entidades tenían que seguir concediendo hipotecas, expandiendo el crédito-deuda, las familias tenían que seguir endeudándose, el SBP tenía que seguir creando productos, las autoridades no tenían que supervisar… y la confianza en que el colateral era “100% libre de riesgo” debía continuar.

**Dado que el flujo no podía parar, se creó más deuda de la que el sistema garantizaba**. Así, en 2007, los fondos del SBP ya eran los principales [financiadores](http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2011/wp11289.pdf) del sistema bancario tradicional. La confianza sobre la que se asentó este SBP desapareció cuando un hedge fund de [Bear](http://www.businessweek.com/bwdaily/dnflash/content/jun2007/db20070612_748264.htm) no tuvo fondos para pagar a sus clientes y BNP [anunció](http://www.nytimes.com/2007/08/09/business/worldbusiness/09iht-09bnp.7054054.html) lo mismo. Quien sabía entendió que el sistema había colapsado. Lehman vendría después, pero ya no había confianza.

Los paquetes de hipotecas y deudas de CDO y CLO ya no eran “100% libre de riesgo”. Igual que en el sistema tradicional los depositantes tienen miedo y reclaman sus depósitos, los poseedores de repos que usaban estos productos como garantía reclamaron sus inversiones, lo cual llevó a una situación imposible a todo el SBP.

Esto que empezó en los EEUU tiene que ver mucho con España. Desde el 2000, los [Landesbanks](http://www.ceps.be/system/files/Duebel1Pres.pdf) prestaron a entidades españolas gracias a los productos creados por el SBP americano. Fondos que financiaban el déficit comercial en EEUU iban a los Landesbanks que los prestaban a las entidades españolas. Flujo de los EEUU a Alemania, de Alemania a España, de España a Alemania y vuelta a EEUU.

Las entidades financieras de la UE tenían acceso a fondos en euros (BCE) pero pocas a fondos en dólares. Los Landesbanks canalizaron esos dólares desde las entidades financieras del sistema bancario tradicional y del SBP de los EEUU hacia las entidades de España. Sin los Landesbanks esta conversión de préstamos en dólares a largo plazo en activos líquidos a corto plazo en euros no hubiera sido posible. Todo con la garantía del Gobierno alemán que garantizaba el proceso y el OK de Basilea que incentivaba a las entidades a tener ABS y CDO.

Con el cierre del mercado de repos y del SBP en el 2007, las entidades europeas dejaron de prestarse. Por eso el rescate del BCE con € 265.000 millones del primer LTRO. Pero no fue suficiente para evitar la crisis.

Sin la financiación del SBP y sin la creación de nuevo crédito, apareció la [destrucción](https://stats.ecb.europa.eu/stats/download/bsi_ma_historical_sa_dp/bsi_ma_historical_sa_dp/bsi_hist_sa_u2_1.pdf) de masa monetaria a partir de 2009 y los problemas para financiarse. En el caso de EEUU, la falta de liquidez permanente fue cubierta por la Fed comprando [activos](http://www.minneapolisfed.org/publications_papers/pub_display.cfm?id=4451). Durante 2010 y 2011 la situación se agravó, y solo ha empezado a mejorar con la liquidez del LTRO de diciembre. Pero esta solución no resuelva los problemas. **El LTRO da tiempo a las entidades para que se organicen pero pospone la necesidad de cambiar un sistema corrompido**.

A pesar de esta liquidez, las entidades siguen sin financiarse en el interbancario y el mercado de repos se va evaporando. Por eso las entidades dejan sus fondos en el BCE y los inversores pagan por el bono alemán. Solo la intervención del BCE permite que el sistema continúe pero las entidades no cumplen su trabajo, la captación y entrega de crédito.

Esto afecta a la economía “real”. Es imposible que el crédito a familias y empresas fluya porque ustedes no piden nuevo crédito dado su nivel de endeudamiento, porque las entidades no quieren y porque sin los CDO y los CLO, solo la deuda pública queda como colateral. **Sin crédito, este sistema absurdo que se basa todo en él, no puede haber recuperación económica**.

La insistencia de los que piden que fluya el crédito a las familias es interesante. Los mismos que están en contra de que los Estados se endeuden apoyan que las familias lo hagan. No puede ser que el endeudamiento sea bueno para unos y malo para otros. **El problema, por tanto, no son los productos sino el sistema**. **No se ha aprendido nada de la crisis**. Sin cambiar un sistema basado en la creación de deuda-crédito y con la obligación de crecer, tendremos que tener un SBP que facilite la creación de productos como CDO o CDS.

Ello llegado a un punto en el que las autoridades no controlan al SBP porque el sistema no puede [subsistir](http://www.newyorkfed.org/newsevents/speeches/2010/sac100326.html) sin él. El SBP es el reverso de este sistema. Se critican los CDO, CLO, RMBS… pero si existen es para proteger el exceso de endeudamiento del sistema y la búsqueda continua del crecimiento, pero **no se puede crecer al 4% si el 60% del PIB es consumo privado**.

Hay que elegir. Seguir con este sistema que inventa las crisis, la falta de supervisión, los excesos financieros y el SBP o tener un sistema bancario aburrido que presta lo que recibe y adiós al crecimiento milagroso.

No se puede tener ambos.

**18 - Banca en la sombra (hedge funds, apalancamiento)**

Pánico en la oscuridad (sombras… nada más: al margen del sistema financiero regular)

*“Las corridas bancarias no son una reliquia del siglo XX. En realidad, existe el riesgo de que se conviertan en una característica del siglo XXI”...* El pánico bancario moderno sucede en la sombra (The Wall Street Journal - **4/12/11**)

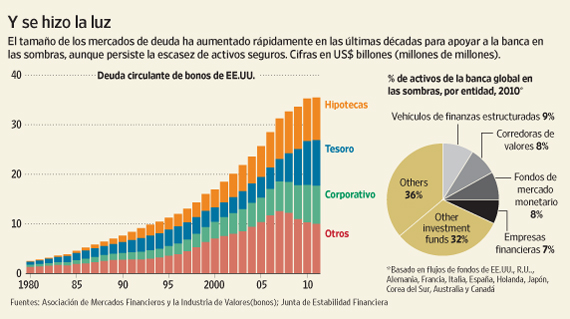
La crisis financiera de 2008 mostró los síntomas típicos asociados con un pánico bancario. No estamos hablando de los éxodos tradicionales, donde las personas hacían fila frente a los bancos con la esperanza de retirar sus depósitos y guardarlos debajo del colchón, aunque esto sigue siendo cierto en lugares como Grecia. Las versiones modernas de este fenómeno son protagonizadas exclusivamente por instituciones financieras importantes y no salen a la luz pública hasta que son lo suficientemente severas para provocar un derrumbe en las bolsas, bancarrotas, despidos y un alza del desempleo.

La actual crisis europea sirve como recordatorio de lo poco que se ha hecho para resolver las vulnerabilidades que la crisis de 2008 dejó al descubierto.

Estos pánicos a menudo se originan en las sombras del sistema financiero, donde las grandes entidades bancarias intercambian activos. Decir que se sabe poco acerca del funcionamiento de este sistema no le hace justicia a nuestro grado de ignorancia. La Junta de Estabilidad Financiera (FSB por sus siglas en inglés), que trabaja en la reforma del sistema financiero mundial por encargo del Grupo de los 20 (G-20), formó un equipo de trabajo para clarificar la definición de la “banca en las sombras” con tal de supervisarla y hallar formas de regularla.

La definición de trabajo de la FSB dice que la “banca en las sombras” es la "intermediación crediticia en la que participan entidades y actividades al margen del sistema financiero regular”. El organismo calcula que el sistema financiero global en las sombras movió unos US$ 60 billones (millones de millones) en 2010, una cifra asombrosa que representa entre 25% y 30% del total del sistema financiero.

Los bancos habitualmente forman parte de este sistema “en las sombras” junto a otros actores como fondos de cobertura, grandes conglomerados y fondos del mercado monetario. Estas partes acuden al sistema para intercambiar activos como valores hipotecarios o deuda europea por efectivo u otros valores líquidos de corto plazo.



En el mejor de los casos, el sistema “en las sombras” ofrece una fuente diaria de financiamiento o liquidez. En el peor, permite a los bancos y otras entidades sacar de sus balances su exposición a ciertos activos, lo que allana el camino para que acumulen un alto nivel de apalancamiento y generen un riesgo sistémico. Esta fue, precisamente, la grieta que dejó al descubierto la crisis de 2008. Gary Gorton, profesor de la Universidad de Yale y uno de los expertos más connotados en este ámbito, señala que la crisis financiera fue “una corrida de los bancos y firmas contra otros bancos”.

El problema es que poco se ha hecho para prevenir que una corrida bancaria de este tipo vuelva a ocurrir. Andrew Metrick, colega y colaborador de Gorton, recalca que hay dos maneras de hacer el sistema menos vulnerable a una corrida bancaria: los seguros y la regulación. El seguro estatal a los depósitos puso fin a las corridas tradicionales contra los bancos en EEUU después de la Gran Depresión de los años 30. El gobierno estadounidense, no obstante, probablemente no extenderá esta clase de garantías a las grandes instituciones financieras, pese a haberlas rescatado.

La segunda opción es la regulación. Una alternativa es transferir más operaciones entre entidades privadas a un sistema centralizado que las autoridades puedan monitorear y regular. Pero es difícil impedir que las instituciones canjeen activos directamente entre ellas. Y no está claro si la transferencia de estas actividades a un sistema centralizado reduciría el riesgo sistémico.

Peor aún, una medida de este tipo podría exacerbar la escasez de activos de calidad usados como garantía en estas operaciones.

Paulatinamente, las autoridades se dan cuenta de las implicaciones. Tomando en cuenta la velocidad de la crisis europea, sin embargo, cualquier medida que ayude a impedir una nueva corrida bancaria en las sombras podría llegar demasiado tarde.

De la “banca en la sombra” a la “bolsa en la sombra” (¿con Madoff de CEO?)

*“BlackRock Inc. planea lanzar este año una plataforma de corretaje que le permitiría al mayor administrador de dinero del mundo y sus pares saltarse a Wall Street y comercializar bonos directamente entre ellos”...* BlackRock busca montarle competencia a Wall Street (The Wall Street Journal - **12/4/12**)

El centro de corretaje electrónico tiene el potencial de reducir una lucrativa fuente de ingresos para los bancos de inversión, en un momento en el que sus negocios están siendo restringidos por los desempeños decepcionantes de los mercados y nuevas regulaciones diseñadas para restringir el riesgo luego de la crisis financiera.

La plataforma de corretaje sería operada por la división BlackRock Solutions, con sede en Nueva York y ofrecería a 46 clientes -incluyendo fondos soberanos, aseguradoras y otros gestores de dinero- la capacidad de cotizar bonos corporativos, títulos hipotecarios y otros activos, dicen ejecutivos de la empresa.

Según el plan, la plataforma buscaría juntar a compradores y vendedores de los mismos títulos, en un proceso conocido como “operaciones cruzadas”. BlackRock Solutions cobraría una pequeña comisión por el servicio, la cual sería mucho menor a las comisiones por operación de Wall Street.

Algunas de las transacciones eliminarán la necesidad de usar a los corredores de Wall Street que desde hace tiempo han actuado como intermediarios en los mercados de crédito. El negocio de activos de BlackRock, que supervisa US$ 3,5 billones (millones de millones), también usaría la plataforma.

Ejecutivos de BlackRock argumentan que la plataforma no está destinada a competir con los bancos de inversión, sino que busca reducir los costos y cerrar una brecha en la disminuida capacidad de Wall Street para proveer liquidez al mercado.

“No va a canibalizar a Wall Street”, aseguró Richard Prager, director de corretaje global de BlackRock en una entrevista. “Si hay una ahorro disponible para los clientes, vamos a dárselo”.

El presidente ejecutivo de BlackRock Lawrence D. Fink ha sido uno de los principales críticos de la forma en la que los bancos de Wall Street se quedan con una amplio “spread” o diferencial de precio entre el precio de compra y de venta de los bonos y ha buscado reducir los costos para los clientes de su firma.

Los inventarios de corretaje de bonos corporativos e hipotecarios en poder de las grandes firmas, principalmente los bancos de Wall Street, se han reducido más de 70% desde 2007, lo cual marcó el inicio de la contracción crediticia que precedió a la crisis financiera. A lo largo del mismo periodo, la emisión de bonos corporativos se ha elevado y la cantidad de actives en manos de la comunidad de inversionistas se ha incrementado significativamente.

En Wall Street, el plan de BlackRock es controvertido por su potencial para reducir los ingresos por corretaje de las firmas.

Sin embargo, el gran tamaño de BlackRock lo convierte en uno de los principales clientes de Wall Street por lo cual es difícil ignorarlo. Los fondos que gestiona pagan miles de millones de dólares en comisiones de corretaje y cargos a las grandes firmas cada año y probablemente Black Rock seguirá llevando transacciones a Wall Street, incluso si la firma hace algunos corretajes en su propia plataforma.

Algunos banqueros se han mostrado escépticos de que la nueva plataforma de corretaje de BlackRock pueda atraer una actividad significativa, ya que hay miles de bonos diferentes y la probabilidad de que las firmas deseen comerciar con los mismos bonos al mismo tiempo es relativamente baja. Un emisor de bonos como General Electric Co., por ejemplo, tiene decenas de valores de deuda diferentes.

BlackRock también podría enfrentar una dura batalla para persuadir a los clientes para que apoyen a la iniciativa, debido a que la mayoría de gestores de fondos no están acostumbrados a publicar sus ofertas y subastas a la vista de todo.

**19 - High frecuency traiding (“flash track”, la batalla de los algoritmos)**

Las “serpientes encantadoras de hombres” (y sus intrépidas máquinas voladoras)

Serguey Aleynikov fue interceptado el 3 de julio de 2009 en el aeropuerto internacional de Newark por varios agentes del FBI. Este inmigrante ruso con residencia en Nueva Jersey fue arrestado bajo la acusación de robar códigos informáticos de alto secreto. Pero ni los secretos eran militares ni su destino, aparentemente, era una potencia extranjera. Aleynikov era un empleado de Goldman Sachs y está acusado de haberse llevado el código que utilizan los programas automáticos de inversión de esta firma.

Esta historia de espías ha llevado a primera línea de actualidad algo que se comentaba con asiduidad en los círculos financieros desde hace meses: el cada vez mayor peso de las operaciones automáticas en la Bolsa. Según la New York Stock Exchange, hay semanas en las que la mitad del negocio lo hacen ordenadores, sin que intervenga la mano del hombre. Ellos observan el mercado, ellos miran, ellos deciden y ellos compran. Y después venden. En cuestión de milisegundos. Según fuentes del mercado, la participación de las máquinas en el negocio bursátil llega al 70% si se suman las operaciones llevadas a cabo en las Bolsas no tradicionales. Y se gana mucho dinero. Joe Saluzzi, bróker estadounidense de la firma Themis Trade, calcula que el par de cientos de firmas que hacen intermediación de alta frecuencia pueden ganar unos 21.000 millones de dólares al año.

Los programas captan la información de mercado que pueda ser relevante. A través de complicados algoritmos matemáticos buscan pautas de comportamiento y, en consecuencia, operan. Aunque lo hacen a través de pequeños paquetes de acciones -para ocultar las huellas-, mueven grandes cantidades de dinero. Así, por minúscula que sea la variación de precio, quien se adelante a los demás gana mucho dinero. Y el abanico de operaciones realizadas es tan amplio y complejo como cabe esperar de la imaginación de un ejército de matemáticos millonarios armados con superordenadores.

Ahora bien, los ordenadores ganan dinero sólo si tienen una ventaja sobre su competencia, que no son los humanos, sino otros ordenadores. Dicha ventaja se obtiene bien por la infraestructura (mejores máquinas y más rápidas) como por la sofisticación de los programas que operan. Es una verdadera carrera armamentística, y como en cualquier carrera de armamentos, la información es poder. Por eso el robo del programa parece sacado de una película de espías.

“Es donde se gana todo el dinero ahora”, comentó a The New York Times William Donaldson, ex presidente de la SEC, supervisor de los mercados, “si un inversor no tiene medios, está en una gran desventaja”. En realidad, si el pequeño inversor tiene poco que hacer frente a los profesionales, éstos no tienen mucho más futuro frente a las máquinas. Los programas automáticos entran o salen del mercado en milisegundos, para volver a entrar si detectan que los parámetros siguen siendo favorables. Por ejemplo, ante una noticia o un flujo de órdenes ven una pauta alcista, compran y venden a un precio, unos céntimos más alto. Los inversores tradicionales llegan más tarde, pero compran igualmente, y el programa automático puede seguir penalizando a los que lleguen más tarde. Otros programas, según señalaba The Economist, generan volatilidad artificial en las acciones para elevar el precio de las opciones. Otros están preparados para reaccionar a las noticias que envían las agencias de noticias y responder a éstas antes que los intermediarios humanos. Y hay programas que están pensados para detectar las operaciones de otros sistemas y contraprogramar operaciones...

La asimetría de información y de oportunidades es algo que siempre se ha dado en la Bolsa. Pero las estrategias destapadas por el caso Aleynikov despiertan algunas preguntas que sobrepasan el ámbito de la inversión pura y dura. Y, paradójicamente, ha sido el fiscal del caso, Joseph Facciaponti, quien ha hecho algunos apuntes inquietantes: “El banco ha señalado la posibilidad de que alguien que sepa usar este programa pueda hacerlo para manipular los mercados con intenciones maliciosas”. Una frase quizá no demasiado afortunada, pues el ultrasecreto programa ya era utilizado profusamente por Goldman.

En un artículo publicado por Cinco Días (El espejismo de los mercados - **4/9/09**), se decía: “Wall Street ha contemplado atónito cómo tres de las grandes compañías intervenidas por el Gobierno -la aseguradora AIG y las dos hipotecarias Fannie Mae y Freddy Mac- y principales causantes de la actual crisis han subido como la espuma en Bolsa. En 15 días, casi han duplicado su valor sin ningún motivo aparente. En el mercado se apunta que el causante del rebote no es otro que la entrada en acción de las plataformas de intermediación de alta frecuencia (high frequency trading), un negocio que domina el parqué neoyorquino y que genera jugosos beneficios. Se calcula que con estas operaciones se pueden ganar unos 21.000 millones de dólares al año. Algunos economistas ya han comenzado a criticar estas prácticas, a las que acusan de ‘destrozar el vínculo que existía entre los precios y los valores’”…

“El regreso de los 'day traders' revitaliza el corretaje” titulaba un artículo The Wall Street Journal el **17/9/09**, en el que decía: “Aunque muchos pequeños inversionistas han preferido mantenerse al margen del mercado bursátil, los day traders, el término que se popularizó durante el boom tecnológico de los años 90 para describir a las personas que compraban y vendían acciones incesantemente parecen estar de vuelta.

Se registra mucha actividad entre los fondos cotizados en bolsa (ETF, por sus siglas en inglés) “apalancados”, diseñados para magnificar los rendimientos, y “ETF inversos”, diseñados para obtener ganancias cuando caen los precios, dice Repetto, de Sandler O'Neill. Ambos son elegidos por corredores a corto plazo como los fondos de cobertura y los day traders.

El **18/9/09**, El Confidencial informaba que: “Los reguladores de valores de Estados Unidos propusieron el jueves prohibir las órdenes relámpago o “flash”, que las bolsas envían a un selecto grupo de operadores una fracción de segundo antes de que se hagan públicas. La Comisión de Valores de Estados Unidos (SEC) está buscando limitar una práctica criticada por dar una ventaja injusta a algunos participantes del mercado, que disponen de programas para operaciones rápidas en sus ordenadores.

La Comisión también ajustó las reglas para las agencias calificadoras de crédito, imponiéndoles más requerimientos de información pública y alentando las calificaciones no solicitadas. Las medidas, y otras propuestas por la SEC, están destinadas a la industria de calificación de crédito, muy criticada por haber alentado la crisis financiera a través de notas generosas a títulos tóxicos respaldados por hipotecas.

La prohibición propuesta para las órdenes “flash” forma parte de un esfuerzo más amplio de la SEC para tomar medidas drásticas frente a zonas oscuras del mercado de acciones de Estados Unidos. La presidenta de la SEC, Mary Schapiro, dijo que la agencia seguirá evaluando las prácticas de comercialización que puedan dar una ventaja injusta a algunos actores del mercado”...

Quienes respaldan la práctica de operaciones de alta frecuencia, como las operaciones “flash”, dicen que añaden liquidez necesaria para los mercados, y que permitieron que estos funcionaran sin problemas durante la crisis financiera. No obstante, los críticos, incluidos algunos legisladores, dicen que los mercados necesitan una mejor vigilancia para que todos los inversores jueguen en un campo de parejo.

Mientras tanto, como si con los “sistemas de especulación bursátil de alta velocidad” no tuviéramos bastante, llegan los “profesores universitarios” con sus modelos matemáticos (las intrépidas máquinas voladoras). Bruce Bueno de Mesquita es un investigador de la Universidad de Nueva York y la Universidad de Stanford de aspecto sencillo y con una cierta predisposición a las declaraciones grandilocuentes como, por ejemplo, que su modelo matemático es inusualmente certero a la hora de predecir el futuro.

Bueno de Mesquita está en el negocio ultra especializado conocido como teoría del juego aplicada. Este es el tipo de asunto que ocupaba a los estrategas de la Guerra Fría, que recurrían a los computadores para encontrar las opciones más lógicas para combatir. La innovación de Bueno de Mesquita es poner al día muchos de esos conceptos de la era de Atari para la generación Wii. Eso significa incorporar la sofisticada teoría del juego y las técnicas de predicción a temas cotidianos como la política local, las batallas legales y, en efecto, los negocios de Wall Street.

Bueno de Mesquita es hostil al sentimiento humano. Desde su perspectiva, los actores del mundo -ya sean figuras religiosas, políticas o financieras- son astutos calculadores de sus propios intereses. ¿La madre Teresa? Alguien que hace el bien impelida por una necesidad material de recibir aplausos. ¿Qué hay de un presidente ejecutivo que evalúa la venta de su compañía? Al igual que muchos en Wall Street, Bueno de Mesquita es partidario de los “paracaídas dorados”, gigantescos paquetes de indemnización, como manera de motivar a los presidentes ejecutivos a vender, y así conseguir dinero para los accionistas.

Se trata de un mundo brutal, pero racional. Y puesto que es racional, puede ser observado, comprendido y a menudo previsto o manipulado, dice Bueno de Mesquita. La clave reside en el modelo matemático que ha desarrollado a lo largo de 30 años con la asistencia inicial del Departamento de Defensa de Estados Unidos (el ejército y la CIA lo han usado).

Bueno de Mesquita sigue confiando en que con datos rigurosos su modelo podría predecir resultados con un éxito inesperado. Acierta nueve de cada 10 veces, según una valoración de la CIA desclasificada, de la que no duda en presumir. En este mundo cruel y racional, “obtener el mejor acuerdo posible no implica que sea el mejor para los accionistas”, dice Bueno de Mesquita. “Significa el mejor para las personas que están fraguando el acuerdo”.

Semejante proliferación de los sistemas inteligentes de inversión despierta recelos entre los gestores tradicionales y los reguladores. Los primeros critican que el repunte de la volatilidad en los mercados durante la crisis económica ha dejado en evidencia las lagunas de los sistemas estadísticos. Por su parte, los supervisores bursátiles advierten que el uso masivo de órdenes automáticas (no sólo las utilizan los hedge funds, también las mesas de tesorería de los bancos) puede distorsionar el mercado y manejarlo a su antojo. Los robots programados con algoritmos pueden comprar y vender acciones con una velocidad mil veces superior al parpadeo del ojo humano.

“¿Y si les dijésemos que el verdadero culpable de la crisis financiera es un modelo matemático llamado Value at Risk? ¿Y que VaR, utilizado en los mercados desde hace dos décadas, ya causó problemas en el pasado y que sus defectos estructurales eran muy conocidos? Nadie les culparía por sorprenderse. Muy pocos son los que han hablado del papel decisivo de VaR en la debacle que nos rodea”, sostienen Nassim Taleb y Pablo Triana, en un artículo publicado por El País (**25/10/09**, titulado: “El culpable del que nadie habla”.

VaR, en su papel como mecanismo regulador determinador de las cargas de capital sobre las actividades de mercado de los bancos, permitió a los bancos de inversión acumular de forma muy apalancada (endeudada) los activos tóxicos que eventualmente generaron las pérdidas billonarias que condenaron al mundo al caos. Dado que VaR registró, de forma irrealista, valores muy pequeños en el periodo previo a la crisis, los bancos tan sólo tenían que depositar un montante de capital muy limitado para poder acumular billones y billones de dólares en productos exóticos relacionados con las hipotecas basura. VaR indicaba que esas posiciones no tenían demasiado riesgo, así que no había necesidad de reservar mucho capital protector de posibles pérdidas. Es decir, VaR dictó que el precio para jugar al juego de trading fuese muy económico, y los bancos respondieron de forma entusiasta. Se ha estimado que, en el caso de varios bancos, las cargas de capital para actividades de mercado (igual a VaR\*factor multiplicador) suponían tan sólo el 1%, e incluso el 0,1%, de sus posiciones de trading totales registradas en el balance. Eso es mucho apalancamiento. Si los medios han enfatizado y criticado insistentemente los niveles de apalancamiento absolutos de 30 a 1 de los bancos, ¿qué les parecen los niveles de 100 a 1 e incluso 1.000 a 1 que VaR permitió para actividades de trading, muchas de ellas tóxicas?

Esa combinación de apalancamiento y toxicidad que nos regaló VaR es lo que hundió a Lehman Brothers, Bear Stearns, Merrill Lynch... En cuanto el mercado inmobiliario de EEUU se tambaleó un poco, las pérdidas en activos basura (esos subprime CDOs) se comieron el escaso capital. Había demasiada toxicidad para tan poco capital.

Adoptar VaR fue un error. Reguladores y banqueros depositaron excesiva confianza en un modelo que pretende garantizar aquello, precisión y certidumbre cuantitativa, que no es garantizable en la selva de los mercados. Las matemáticas tuvieron su oportunidad y fallaron. Es hora de volver a basar las decisiones financieras más relevantes en el sentido común.

Las máquinas que mueven las bolsas y el arma financiera de destrucción masiva

*“Adam Smith apostó por una mano invisible; otros, por el criterio de corredores de bolsa calculadores. En la actualidad, ni la invisibilidad ni la frialdad humana parecen ser las fuerzas que rigen los mercados: muchas de las operaciones bursátiles están a cargo de computadoras”...* La tecnología que mueve las bolsas (BBCMundo - **17/11/11**)

En la búsqueda de la productividad y la eficiencia en el sector financiero, varias bolsas en el mundo realizan un significativo porcentaje de sus operaciones a través del llamado algorithmic trading. Se trata de un método que se base en los algoritmos, los cuales como explica Javier Santomá, profesor de Gerencia Financiera de IESE Business School, no son más que métodos matemáticos de resolución de problemas.

Funcionan como programas de cómputo que han sido diseñados para enviar órdenes de compra y de venta de acciones. “Se introduce una serie de reglas en una computadora y se deja que se ejecuten automáticamente de acuerdo con parámetros que previamente se han establecido”, explica Luis Raúl Rodríguez, director de análisis de la Casa de Bolsa Finamex.

Las reglas pueden ser, por ejemplo, que si el precio de una acción X cae al nivel Y, hay que vender, o que si el precio del petróleo subió 3% hay que comprar 100.000 acciones de Z. La consigna es delegar las operaciones bursátiles a modelos informáticos en vez de a personas. “Estos algoritmos son capaces de escuchar, analizar y entender gran cantidad de información y pueden automáticamente responder a eventos del mercado en tiempo real en forma instantánea y continua”, señala en su página web Casa de Bolsa Finamex.

De acuerdo con Rodríguez, con el uso de este tipo de métodos se eliminan los factores emocionales que pudieran afectar las transacciones. “Normalmente, las personas -incluso los inversionistas de valores más profesionales- están muchas veces guiadas por sus emociones. Un error muy típico que cometemos los traders es que dejas que el precio (de una acción) siga cayendo con la esperanza de que va a rebotar (que se va a recuperar). Algunos llegan al extremo de que meten más dinero con la esperanza de que (el precio) va a rebotar”, indica el economista. Ese “error muy típico” al que hace alusión Rodríguez puede llevar a que se pierda el doble.

También hay circunstancias que aunque puedan parecer una tontería, como reflexiona el profesor Santomá, son fundamentales. “Este tipo de software te permite salir de la oficina e ir a comer y si durante tu ausencia se producen las condiciones, la orden se ejecuta. Antes, estábamos acostumbrados a que cuando llegaba la información, la mirabas, la discutías con el jefe y tomabas la decisión a las 2:05 mientras que otros lo hacían a las 2:10”, indica el docente.

Hasta el 70% de los intercambios de Wall Street son ejecutados por las llamadas black box (cajas negras) o algo-trading. En el mundo financiero, el algorithmic trading ha ganado miles de seguidores. Uno de los beneficios de ese método, es que se pueden hacer muchísimas más operaciones en cuestión de segundos. “Es mucho más barato poner un algoritmo a funcionar que tener a cuatro o cinco personas trabajando y analizando qué va a pasar, qué comprar, cómo vender”, explica Rodríguez.

Una de las razones por las cuales surgen sistemas automatizados en las bolsas es porque se busca utilizar la información que llega de diferentes fuentes financieras de la forma más eficiente posible. “Y ser el más eficiente es ser el primero”, dice Santomá. “Si soy el primero en usar esa información, seré el primero en comprar o en vender y probablemente tendré más margen en el cambio de precio”.

Una desventaja evidente es que las máquinas no tienen criterio. “Si llegas a programar un error, lo van a ejecutar, o si se cae la red o el sistema, te dejan muy vulnerable”, señala el economista mexicano. “Ha llegado a pasar que, por ejemplo, por alguna razón no se actualizan los tipos de cambio o algún dato básico para que se lleve a cabo el algoritmo, las operaciones se siguen ejecutando y puedes llegar a perder dinero”, enfatiza Rodríguez.

Por eso, es clave que alguien lo esté revisando constantemente. De hecho, las operaciones bursátiles ejecutadas por computadoras han sido vinculadas a algunas de las crisis bancarias, como por ejemplo la de 1987. “Efectivamente en aquellos momentos, estábamos hablando más del automated trading (comercio automatizado) que del algorithmic trading”, recuerda Santomá.

“Cuando el Dow Jones bajó 500 puntos, había muchos programas de software que decían que si eso pasaba había que vender. De forma automática, hubo una avalancha de órdenes tremenda que lo único que hicieron fue producir otra caída de 500 puntos, con lo cual volvieron a reaccionar los software”, dice el experto. Fue así como para algunos, el famoso Viernes Negro tuvo sus orígenes en un proceso de cómputo, mientras que para otros, hubo otras variables más importantes que intervinieron en la estrepitosa caída.

Más recientemente, en el llamado Flash Crash (Desplome Repentino) del 6 de mayo de 2010, una caída de cinco minutos en los mercados generó un momento de caos generalizado. Un operador fue acusado de una caída del 10% en el índice Dow Jones, pero en realidad el culpable fue un programa informático que el operador estaba utilizando. En sólo 20 minutos el algoritmo vendió 75.000 acciones por un valor de US$ 4.300 millones, haciendo que otros algoritmos lo siguieran. “Cuando apagaron los pilotos automáticos y frenaron los sistemas, se restauró el orden y el mercado se recuperó en cuestión de media hora”, señala el experto en Economía de la BBC Richard Anderson.

Pero ¿es positivo que se deshumanicen las bolsas de esta manera?

**Demasiados “modelos”, sospechosos “algoritmos”, peligrosas “alquimias”, condenables “asimetrías”, me llevan a pensar que estamos ante una farsa repugnante que sus explotadores utilizan para enriquecerse delictivamente a la par que se ríen de los infelices que les confían sus ahorros, plenos de fervor inversor (¿o de avaricia culposa?).**

Una economía de casino que podría resultar aceptable sólo para “ludópatas” siempre y cuando emplearan únicamente sus recursos propios y nada más (cada cual hace lo que quiere con su dinero, inclusive perderlo en el Black Jack).

Pero no es el caso. Los “jugadores compulsivos” apuestan con dinero ajeno (prestado, muchas veces u “obsequiado” por los gobiernos, últimamente). Para mejorar su rentabilidad sobre capital propio se “apalancan” en demasía, asumiendo riesgos exagerados que, como se ha visto en la reciente crisis, pueden provocar grandes pérdidas, poniendo en peligro el sistema financiero internacional.

Las partidas de póker entre profesionales, sin límite en las apuestas, son entendibles (aunque no compartibles, para algunos), pero se tornan inaceptables, cuando se busca un “pardillo” para desplumarlo… y ni hablar, si las cartas están marcadas.

Programas automáticos de inversión… intermediación de alta frecuencia… algoritmos matemáticos que buscan pautas de comportamiento y, en consecuencia, operan… plataformas de intermediación de alta frecuencia… órdenes relámpago o “flash”, que las bolsas envían a un selecto grupo de operadores una fracción de segundo antes de que se hagan públicas… asimetría de información y de oportunidades… resultan demasiados “dados cargados”. The game is over.

La economía de casino necesita del delirio especulativo. Es impulsora (y se beneficia) de la eterna burbuja. Los “global players” resultan ser, al final, como “monos con navajas” al control del riesgo. Terminan haciendo girar la economía real en torno de Wall Street y sus “intrépidas máquinas voladoras” (cuando, en todo caso, debería ser exactamente al revés). La mayoría de nosotros no morimos y luego compramos una póliza de seguro de vida.

La hipótesis del mercado eficiente, según la cual, los precios responden perfecta e instantáneamente a toda información disponible y relevante con total libertad, se torna inviable, en la actual situación, por las fallas “endógenas” del modelo: en primer lugar, la cohabitación de operadores informados, desinformados y noise traders, quienes en comandita con el popular automated trading terminan afectando posiciones por motivos ajenos a los fundamentales del mercado; y, en segundo lugar, la existencia de contrapartidas con volúmenes de tal magnitud capaces de distorsionar la liquidez y mover de manera significativa los precios, mediante el weight-of-money effect. Un casino sólo para big players.

Dejar en plena libertad a los capitales financieros y dejar que los mercados sean los únicos reguladores de las relaciones económicas sólo lleva a la inestabilidad permanente, a la escasez de recursos financieros para crear empleo y riqueza, y a las crisis recurrentes.

Se ha demostrado que la falta de vigilancia e incluso la complicidad de las autoridades con los poderosos que controlan el dinero y las finanzas; esto es, la falta de una auténtica democracia, sólo produce desorden, y concederles continuamente privilegios, lejos de favorecer a las economías, las lleva al desastre.

Las políticas neoliberales basadas en reducir los salarios y la presencia del Estado, el gasto social y los impuestos progresivos para favorecer a las rentas del capital, han provocado una desigualdad creciente.

La crisis (no sólo económica) que padecemos se explica en buena medida por la política controlada cada vez más por los mercados, por el poder al servicio de los privilegiados, y por el predominio de la avaricia y el afán de lucro que quieren imponer los grandes propietarios y los financieros multimillonarios. Los debates surgidos en torno a esta crisis demuestran que en las democracias occidentales se ha establecido un enfrentamiento peligroso entre los poderes económicos y la ilusión política.

Por más que estos pillos y granujas intenten perpetuar “viejas leyendas” sobre el sistema financiero, procurando prolongar los días de vinos y rosas con nuevas burbujas o hacernos creer que la crisis no era de solvencia sino de liquidez y en todo caso transitoria, la cruda realidad, finalmente, ha demostrado que la crisis de liquidez devino en crisis de solvencia, y la apuntada brevedad se ha transformado en un horizonte largo e inquietante de parálisis económica. Toda esta “pirotecnia falaz” sólo procura embalsar un problema de cuyo reconocimiento todos huyen. Definitivamente, es una crisis de modelo, de avaricia y de consumo desorbitado, por encima de las posibilidades.

**A pesar de la “numerología” y de la contradictoria lógica de Wall Street, se pongan como se pongan, ningún sistema financiero puede operar eficientemente si las instituciones financieras y los inversores asumen que el gobierno les protegerá de las consecuencias del fracaso. De ahí en más… nessun dorma.**

**20 - El estado debe abstenerse de intervenir en la economía (si conviene a Wall St.)**

Y Wall Street se mudó a Washington: buscando socorro, desesperadamente (¿y todo esto cómo se paga?)

- Bernanke: El estímulo necesita medidas de respaldo (The Wall Street Journal - **13/1/09**)

- Reino Unido prepara un plan de compra de “activos tóxicos” a los bancos en apuros (Libertad Digital - **16/1/09**)

- La Fed piensa en un “banco basura” que recoja todos los activos tóxicos (Negocios - **17/1/09**)

- Gobierno de EEUU prepara segunda fase de rescate financiero (The Wall Street Journal - **18/1/09**)

- Gran Bretaña refuerza la ayuda a los bancos, pero ¿será suficiente? (The Wall Street Journal - **20/1/09**)

- Europa toma medidas para asumir un mayor control directo sobre los bancos (Negocios - **20/1/09**)

- El fantasma de la nacionalización de la banca recorre las bolsas de EEUU y Gran Bretaña (The Wall Street Journal - **21/1/09**)

- Vuelve la mano visible del Estado (El Confidencial - **21/1/09**)

- El laborismo sugiere nacionalizar RBS y Lloyds (Cinco Días - **22/1/09**)

- EEUU, Francia y Bélgica renuevan sus apoyos a la banca (Cinco Días - **22/1/09**)

- El tsunami bancario anticipa el colapso de la deuda pública en EEUU y Gran Bretaña (Libertad Digital - **22/1/0**9)

- El “banco malo” aparece como posible solución a la crisis ante la ineficacia de las medidas tomadas (El Economista - **23/1/09**)

- EEUU ignora el destino de 350.000 millones de dólares de ayuda a los bancos (El Economista - **24/1/09**)

- Las medidas de socorro naufragan: Fracaso de los rescates bancarios (El Economista - **25/1/09**)

- La excepción británica se acaba: el Reino Unido asiste atónito al desplome de su economía, su sistema financiero y su moneda (El País - **25/1/09**)

- Seis países de la UE nacionalizan en 100 días gran parte de su banca (Cinco Días - **26/1/09**)

- Krugman recomienda a Obama nacionalizar la banca de EEUU y aprobar un gran New Deal (Libertad Digital - **26/1/09**)

- La gran banca pierde en bolsa un billón de euros en 18 meses (Negocios - **27/1/09**)

- Alemania da luz verde al mayor paquete de ayudas desde la II Guerra Mundial (El Confidencial - **27/1/09**)

- Japón y Alemania lanzan nuevos paquetes de ayuda contra la crisis (El Mundo - **27/1/09**)

- La Cámara de Representantes de EEUU aprueba el plan de estímulo económico de Obama (El Economista - **29/1/09**)

- EEUU evalúa un rescate financiero en dos partes: “banco tóxico” y seguros contra pérdidas (The Wall Street Journal - **30/1/09**)

- Davos: La intervención estatal obligará a bancos a ser más transparentes (Cinco Días - **1/2/09**)

- Tesoro de EEUU anunciará próxima semana plan de rescate financiero (The Wall Street Journal - **2/2/09**)

- El BCE comienza a forjar planes para crear “bancos malos” (The Wall Street Journal - **3/2/09**)

- Geithner recuerda las lecciones de la crisis en Japón para encarar la de EEUU (The Wall Street Journal - **4/2/09**)

- La Fed jugará un papel clave en el nuevo plan de rescate financiero de EEUU (The Wall Street Journal - **10/2/09**)

- La UE dará seis meses a la banca para vender activos “tóxicos” al Estado (Cinco Días - **11/2/09**)

- El Congreso de EEUU aprueba el plan de estímulo de US$ 787.000 millones (The Wall Street Journal - **14/2/09**)

- Según datos oficiales - 500 bancos de EEUU están en riesgo de quiebra (Libertad Digital - **17/2/09**)

- Greenspan se suma a Krugman: Hay que nacionalizar la banca en EEUU (Libertad Digital - **18/2/09**)

- Quiebra del sistema financiero - EEUU hipoteca diez billones en rescates (Libertad Digital - **16/2/09**)

- El gobierno alemán aprueba el proyecto de ley para nacionalizar bancos (Cinco Días - **18/2/09**)

- El fracaso de los planes de rescate europeos agrava la crisis financiera (El País - **18/2/09**)

- Cae el último tabú en Alemania: ahora toca nacionalizar bancos (El Confidencial - **19/2/09**)

- El Banco Central de Inglaterra pide permiso al Gobierno para imprimir dinero (Cinco Días - **19/2/09**)

- Hablar de nacionalización de bancos deja de ser tabú (El Economista - **19/2/09**)

- Gordon Brown planea un nuevo rescate bancario de 560.000 millones de euros (El Economista - **23/2/09**)

- Japón estudia medidas para sostener los mercados (Expansión - **24/2/09**)

- El coste asciende ya a 10 billones - Segunda ronda de rescates en EEUU: AIG, GM, Chrysler, Citigroup... (Libertad Digital - **24/2/09**)

- La CE anima a crear “bancos malos” para restaurar la confianza en el sector financiero (La Vanguardia - **25/2/09**)

- Reino Unido garantizará activos tóxicos de la banca por 672.000 millones de euros (Cinco Días - **26/2/09**)

- EEUU sale al rescate de AIG por tercera vez (The Wall Street Journal - **2/3/09**)

- EEUU estudia la creación de múltiples fondos para comprar activos tóxicos (The Wall Street Journal - **3/3/09**)

- Luz verde de Brown: El Banco de Inglaterra imprimirá 150.000 millones de libras extra (Libertad Digital - **3/3/09**)

- Brown propone a Obama un “new deal” para combatir la crisis (Cinco Días - **4/3/09**)

- La banca de EEUU vuelve a 1990 y Wall Street alcanza al crack del 29 (Libertad Digital - **4/3/09**)

- El BCE planta la semilla de la máquina de imprimir billetes (Expansión - **6/3/09**)

- El Fondo que garantiza los depósitos bancarios en EEUU se declara insolvente (Libertad Digital - **6/3/09**)

- Bernanke impone la Ley del Silencio (El Confidencial - **6/3/09**)

- Dinero público para evitar el jaque mate a la banca (Cinco Días - **7/3/09**)

- Londres y Berlín avanzan en la nacionalización de la gran banca (Cinco Días - **7/3/09**)

- Acuerdo entre el Gobierno belga, BNP y Fortis (Expansión - **7/3/09**)

- Roubini: Los grandes bancos de EEUU quebrarán en 6 meses y serán nacionalizados (Libertad Digital - **7/3/09**)

- AIG alerta de un colapso “catastrófico” superior al de Lehman Brothers (Libertad Digital - **10/3/09**)

- El Banco de Inglaterra inicia la inyección de billetes en la economía (Libertad Digital - **11/3/09**)

- Japón iniciará el jueves la compra de acciones de entidades financieras (Negocios - **11/3/09**)

- El regulador bursátil de EEUU estudia limitar las posiciones cortas para calmar los mercados (El Confidencial - **11/3/09**)

- EEUU estudia modificar la obligación de valorar los activos de los bancos a precio de mercado (El Economista - **12/3/09**)

- “Sin precedentes”: La crisis crediticia destruye el 45% de la riqueza mundial - En Wall Street se evaporan 11 billones (Libertad Digital - **12/3/09**)

- China da luz verde al plan de estímulo económico por valor de 464.000 millones de euros (Cinco Días - **13/3/09**)

- El primer ministro japonés pide un nuevo plan de estímulo que podría alcanzar el billón de dólares (El Economista - **13/2/09**)

(…)

Examen de conciencia: Davos asume la decadencia del capitalismo a la americana

En pocos lugares se puede ver la decadencia del capitalismo tan de cerca como en Davos. Hay algo tóxico en la montaña de la estación de esquí alpina, que a principios del año 2009 ha vuelto a convertirse en el sanatorio para tuberculosos que era hace un siglo, en busca de una cura para frenar el declive del sistema. Los helicópteros de los VIP, el enjambre de guardaespaldas y policías que protegen a los capitanes de la economía mundial, la sucesión de fiestas y la ostentación de las élites de Davos -con la que está cayendo- emparentan el Foro Económico Mundial con los excesos de los últimos años, que han llevado al colapso al sector financiero, y con él al conjunto de la economía.

Las vedettes del capitalismo proclamaban, durante toda la semana, la decadencia del modelo estadounidense: el cóctel de globalización y comercio internacional, de libre mercado y desregulación financiera, defendidos aquí con uñas y dientes durante años, ya no es la fórmula mágica. La idea de que ese capitalismo a la americana traería grandes dosis de prosperidad y crecimiento sin apenas ciclos ni sobresaltos se ha esfumado. John K. Galbraith decía que hay dos clases de expertos en economía: “Los que no tenemos ni idea y los que no saben ni eso”. El economista Martin Wolf se apuntó al primer grupo: “Honestamente, no sabemos qué va a ocurrir”. “Pero lo seguro es que las próximas noticias van a ser peores”, replicó el número dos del FMI, John Lipsky.

Las consecuencias de la crisis son potencialmente peligrosas: la Organización Mundial del Comercio alertó del riesgo de una escalada proteccionista, y la ministra de Finanzas francesa, Christine Lagarde, advirtió de que el huracán económico provocará “problemas sociales”. No se trata de una profecía. Francia ha vivido esta misma semana una sonora huelga. Centenares de personas se manifestaron contra el foro en Ginebra. Pese a las espectaculares medidas de seguridad, las protestas llegaron hasta el corazón de Davos. Los manifestantes arrojaron zapatos contra el centro de congresos.

El desencanto de la ciudadanía se superpone al estupor de las élites reunidas en Suiza. El boom de los últimos años era para el hombre de Davos la consecuencia del triunfo del mercado sobre el Estado. Eso ha cambiado a toda velocidad. Como consecuencia, Davos tiene este año toques surrealistas: el mea culpa de los banqueros, ejecutivos y políticos, que piden ahora más regulación y aplauden los planes de rescate -“pirómanos convertidos en bomberos”, dice el economista Jean-Pierre Lehman-, y el papel de Rusia y China, presentados casi como salvadores del capitalismo ante la escasa presencia en la ciudad suiza de la nueva Administración de EEUU, que contrasta con la confianza ciega del foro en Obama como prácticamente el único resquicio de esperanza.

Los expertos calculan que la tormenta subprime se ha llevado por delante al menos una cuarta parte de la riqueza mundial, y que golpea ya con dureza en todo el mundo, con el cierre de factorías y el aumento del paro. “Los bancos asumieron riesgos excesivos. Los empresarios se endeudaron demasiado. Los reguladores permitieron todo eso. Y ahora los contribuyentes tienen que acudir en su ayuda para limpiar toda la basura, lo que disparará la deuda del Estado y acabará teniendo consecuencias sobre los bienes públicos como la sanidad”, destacó ayer el Nobel de economía Joseph Stiglitz. “Hay una tremenda arrogancia en todo lo que ha sucedido. Banqueros y ejecutivos deberían pensar en lo que han defendido durante años y asumir responsabilidades”, concluyó.

“Se avecinan tiempos sombríos: o se ajusta el rumbo o habrá depresión”, avisa Nouriel Roubini, el gran gurú de la crisis. “Hay que cambiar el sistema entero, o en caso contrario cuando salgamos de esta crisis tendremos otra de esas enormes burbujas de activos y endeudamiento, y será desastroso”, prosigue.

El final del túnel no está claro. Lipsky aseguró que la recuperación puede llegar a finales de año (2009). Stiglitz habla de 2010. El fundador de Microsoft, Bill Gates, apunta a 2012. Pero en todos los casos, eso sucederá si se cumplen infinitos condicionales: “Si aumenta la coordinación de las políticas económicas” (Lipsky); “si se crea un supervisor financiero internacional y si aumenta el proteccionismo” (Stiglitz); “si hacemos lo correcto” (Roubini).

Pero nadie parece saber qué es lo correcto. Davos apenas ha aportado soluciones a los problemas actuales. Frente al optimismo de los últimos años, en la edición de este año el pesimismo domina el horizonte económico.

La fe en una mezcla de globalización, innovación financiera y fundamentalismo de mercado ha desaparecido. El Estado vuelve a estar de moda. Obama mira a Europa: su plan de rescate bancario se inspira en el sueco de los años noventa, así como políticas fiscales a la europea. China ha defendido también en Davos un plan al estilo Keynes para incentivar el consumo, que incluye los primeros pasos hacia un rudimentario sistema de salud universal. “Cuando la mayor economía y el mayor país emergente miran a la vez hacia el mismo sitio, algo pasa”, afirma el economista Kenneth Rogoff. El nuevo paradigma, una auténtica revolución cultural en el foro, “es más europeo e implica más Estado”, asegura.

La convalecencia de la economía global provoca extrañas situaciones. Al lado del centro de congresos de Davos un librero colocaba ayer junto a las novedades del escaparate un libro que multiplicó por cuatro sus ventas en 2008: El capital, de Marx. “El papel del Estado es ahora fundamental, pero se trata de una situación de emergencia, temporal”, avisa el financiero George Soros sugiriendo que el péndulo puede volver hacia el otro lado cuando la crisis desaparezca y EEUU se recupere. Obama ha aparecido como un soplo de aire fresco para amortiguar el trastazo, pero ya hay varios cambios en marcha ante la constatación de ese declive.

**21 - La economía de casino**

La autopsia de la mayor crisis financiera desde la Gran Depresión está hecha. La conclusión de la comisión del Congreso que investigó las causas que provocaron el colapso del sistema bancario en Estados Unidos, y que puso a la economía del país y luego del resto del mundo al borde del precipicio, es que “pudo evitarse”. Decir lo contrario sería, dice, “admitir que se repetirá”.

La comisión atribuye la crisis al apetito desmesurado de los bancos por el riesgo y la ineptitud de las agencias de calificación, a los agujeros en la regulación y la actuación laxa de los supervisores, como la Reserva Federal, y a la falta de iniciativa política para exigir responsabilidades a Wall Street.

“Fue resultado de la acción y de la inacción humana, no de la madre naturaleza o de un modelo informático que se volvió loco”, reza el informe, que se publicó el 27/1/11 con un mes de retraso por la fricción entre demócratas y republicanos. No solo se ignoraron las alertas, explica el informe, sino que se erró al preguntarse, entender y gestionar el riesgo excesivo que dominó la cultura financiera del momento. La palabra “avaricia” emerge al referirse a la conducta de entidades como Goldman Sachs, Merrill Lynch, Lehman Brothers o Citigroup, de las que dice que no contaban con el colchón de capital necesario para asumir tal riesgo. Y mete el dedo en la llaga al cuestionar la labor de Alan Greenspan al frente del banco central, por su férrea defensa de la desregulación. Alan Greenspan ya admitió que pecó al confiar en el autocontrol de los bancos. Para el comité, los abusos en el mercado hipotecario son ejemplo de un liderazgo “negligente” por su parte. También carga contra su sucesor, Ben Bernanke, al reiterar públicamente que las crisis de las hipotecas basura estaba contenida, aunque le reconoce su respuesta cuando las cosas se pusieron mal.

Otros párrafos del informe (para que no se olvide lo inolvidable)

*“Los capitanes de las finanzas y los administradores públicos de nuestro sistema financiero ignoraron las advertencias y fallaron en cuestionar, entender y gestionar los cambiantes riesgos dentro de un sistema esencial para el bienestar del público estadounidense”...*

*“La suya fue una gran falla, no un tropiezo”...*

El informe llegó a la conclusión de que la crisis fue causada por una serie de factores, incluyendo fallas en la regulación financiera y la gestión empresarial, así como la falta de entendimiento del sistema financiero por parte de los diseñadores de políticas.

Igualmente se quejó del empaquetamiento de la deuda relacionada con hipotecas en instrumentos de inversión, que *“encendió y propagó la llama del contagio”.*

Estos instrumentos financieros complejos, que se comercializaron en grandes volúmenes por bancos de inversión, *“contribuyeron significativamente a la crisis”*, cuando las hipotecas en las que se basaban cesaron sus pagos.

El informe también destacó las fallas *“abismales”* en las agencias de calificación crediticia para reconocer los riesgos involucrados en estos y otros productos.

Del mismo modo, advirtió de violaciones éticas *“a todos los niveles”.*

Establecer culpas era esencial en la prevención de futuras crisis, según el informe.

*“A pesar de la opinión de muchos en Wall Street y en Washington de que la crisis no podía haber sido prevista o evitada, había señales de advertencia”*, dijo Phil Angelides, presidente de la comisión.

*“La mayor tragedia sería aceptar que nadie vio que esto se avecinaba y por consiguiente, que no se podía hacer nada”,* señaló el panel en las conclusiones del informe de 576 páginas.

*“Si aceptamos esta idea, volverá a suceder”.*

“Los bancos convencionales han perdido mucho, y ahora están en el proceso de depreciarse en cientos de miles de millones de dólares, que es mucho dinero. Y mientras discutimos sobre esto, y hablamos de la ralentización de la economía a causa de los problemas del sector bancario, nadie se ha hecho la pregunta de ¿quién es el responsable de esto? No se ha hecho ninguna investigación, no se ha escrito ningún editorial. Si un empleado mediano comete un error y pierde dinero, se hacen muchas investigaciones, pero por cientos de miles de millones nadie hace nada. La gente responsable de esto está probablemente jugando al golf, y no les importa. Sus salarios no se han visto afectados. Pero, eso sí, nadie le deja dinero a una mujer pobre por si no lo puede devolver”…

(Muhammad Yunus, Presidente del Banco Grameen y Nobel de la Paz)

Las prácticas bancarias de alto riesgo vuelven siete años después del estallido de las “subprime”

Un premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, atribuyó el estallido de la crisis en 2007 “a un sistema financiero que está más obsesionado en especular que en cumplir su papel social de intermediación entre los que tienen exceso de fondos y quienes necesitan más dinero”. La obsesión vuelve. Mientras Europa debate, ocho años después del estallido, cómo encarrilar a la banca para que cumpla el papel de intermediación del que habla Stiglitz, el regreso de los viejos malos hábitos acecha de nuevo.

El portal financiero Bloomberg ha informado de que el viejo negocio especulativo de las hipotecas basura está de vuelta en EEUU (7/2/15). Tiene, eso sí, otro nombre: en vez de subprime, nonprime. Pero el negocio es el mismo. Consiste en agrupar hipotecas con escasas garantías y créditos basura, todo de alto riesgo, hacerlos paquetes, trocearlos y venderlos en forma de bonos de renta fija a inversores y otras instituciones financieras. Nada nuevo bajo el sol.

El regreso de lo peor de los hábitos tiene nombres. Bloomberg identifica varias sociedades de inversión y bancos que ya están trabajando en ello. El hedge fund Seer Capital Management, el fondo de inversión Angel Oak Capital y el banco australiano Macquarie Group figuran entre las firmas que están comprando los créditos de los prestatarios que tienen una baja calificación. Incluso hay números. JP Morgan estima que el volumen del problemático negocio puede llegar a los 5.000 millones de euros en esta primera fase.

La vuelta a los malos hábitos se produce cuando no se han aclarado todas las responsabilidades por la inmensa burbuja creada en el año 2008. Tanto es así que las autoridades estadounidenses todavía andan a vueltas con la investigación de las agencias de calificación de riesgos que contribuyeron al desastre al etiquetar como seguros productos que no lo eran en absoluto.

El Departamento de Justicia de Estados Unidos, según The Wall Street Journal, está investigando a la agencia Moody's por inflar supuestamente la calidad de los activos hipotecarios que dieron lugar a la crisis financiera de 2008. La investigación contra Moody's se conoce poco antes de que las autoridades federales anuncien una multa récord que se espera que supere los 1.300 millones de dólares a la agencia Standard & Poor's por prácticas similares.

La cuestión es si el regreso a los malos hábitos, superado (en EEUU) el susto de las subprime, es un problema sólo de EEUU o es un fenómeno extendido. La respuesta es preocupante. Hace ya cuatro años, en la reunión del World Economic Forum de Davos, el director general del Banco de Pagos Internacionales (BPI), Jaime Caruana, advirtió de que los mercados vuelven a tomar riesgos a corto plazo que no contribuyen a la estabilidad, e hizo hincapié en que los bancos deben sanear sus balances y en que no se puede volver al crecimiento basado en el endeudamiento.

La advertencia de Caruana es vieja. Desde entonces, las cosas han cambiado mucho, pero los riesgos de caer en los mismos errores siguen ahí. No es sólo una cuestión de hábitos en los mercados anglosajones.

En Europa y en España, con los tipos de interés a cero, las entidades están diseñando nuevos productos que empaquetan y combinan diferentes fórmulas de inversión para atraer clientes a los que se prometen rentabilidades elevadas respecto a los tipos oficiales. El problema es que son complejas y el inversor no siempre comprende dónde se está metiendo. Lo reconoció esta semana la presidenta de la Comisión Nacional del Mercado de Valores, Elvira Rodríguez.

“La búsqueda de rentabilidad a través del riesgo es algo lícito”, aseguró Rodríguez en el Congreso, “pero nosotros debemos asegurarnos de que se haga con la suficiente transparencia”. Una forma indirecta de decir que la falta de transparencia vuelve a ser un problema. Más si se tiene en cuenta que la CNMV no puede oponerse a ciertos productos si cumplen con los requisitos legales.

**22 - De la economía del bienestar a la economía del malestar**

En el Ensayo: **El adiós europeo al Estado del Bienestar: la “sociedad participativa”, el “gasto social privado”, la “gran sociedad”, y demás experimentos de laboratorio (¿otra vez el triunfo de la ideología sobre la razón?)**, publicado en octubre de 2014, decía:

Si algo “envidiaba” de Europa, hace, tal vez, cuarenta años (cuando aún vivía en la lejana, remota, falaz y fugaz Argentina, era su “socialdemocracia”, su “estado del bienestar”, su justa y razonable “distribución de las riquezas”, su “equilibrio social”, su “igualdad de oportunidades”, su “paz social”…

Si algo me “inspiró a emigrar” a Europa (exilio voluntario), hace ya veinticinco años, fue ese modelo de socialdemocracia, comunitario, responsable, participativo, amplio, generoso, solidario, equilibrado, incluyente, redistributivo, ético, justo… donde deseaba ver crecer a mis hijas y ver nacer a mis nietos, en un espacio de unión económica con un desarrollo armónico, previsible y sostenible…

Creía haber visto el futuro, y que funcionaba. Estaba en el corazón de la vieja Europa.

Que equívoco más grande. Hoy (octubre 2013) el sueño europeo se ha transformado en una pesadilla (desastre económico) y el despertar, en un infierno (catástrofe social). El sufrimiento humano derivado de la crisis es tanto o mayor que en los Estados Unidos, donde nunca existió (ni se le espera) un estado del bienestar equivalente. Hoy al riesgo de colapso, podemos agregar un desastre impecable. Más que un proyecto acabado de Unión, podemos decir (con gran dolor), que estamos presenciando el final anunciado de un proyecto comunitario.

Todo eso ha quedado barrido por el tsunami de la mayor crisis económico-financiera vivida por EEUU, con réplica en Europa, desde los años 30. Ahora (seis años después del inicio de la depresión) estamos viviendo la post guerra de una guerra librada con armas financieras de destrucción masiva, disparadas desde frentes instalados en lujosos despachos de bancos, agencias bursátiles, fondos de inversión, fondos de cobertura,… por audaces aventureros especulativos, que han utilizado el capital de los ahorristas desprevenidos e incautos, para abatirlos con su propio fuego.

La Real Academia define el término “recuperación” como la acción y efecto de recuperar o recuperarse. Obvio. Pero precisa en una segunda entrada que algo se recupera cuando vuelve a tomar o adquirir “lo que antes tenía”. Sería absurdo pensar que la recuperación de la economía europea va a devolver a los países miembros a los niveles previos a la crisis.

En el mejor de los casos, Europa saneará su economía, ajustará sus grandes desequilibrios y volverá al crecimiento, incluso de una manera robusta. Hasta la devastada Europa de 1945 salió de la tragedia. Pero los países que salgan de esta crisis serán muy distintos. Muy parecido a lo que Ulrich Beck denominó -ya en 1986- la sociedad del riesgo. Y todavía el muro no había caído.

¿Y qué es la sociedad del riesgo? Pues aquella en la que lo relevante ya no es la distribución de la riqueza, sino la producción de bienes y servicios de forma suficiente para financiar un determinado nivel de vida. Algo que, en última instancia, dependerá de su capacidad de adaptación en una economía globalizada.

Lo que se ha roto son las certezas y el mundo previsible. El mundo de la seguridad, del que hablaba Stefan Zweig. Hasta hace bien poco, se pensaba que los avances técnicos -y su corolario en términos de productividad- serían suficientes para lograr el progreso social. Hoy ya no es así.

Mientras que en la sociedad industrial o de clases la cuestión social giraba en torno a cómo repartir la riqueza producida de forma colectiva (y la historia del siglo XX refleja hasta qué punto la lucha entre los diferentes agentes económicos fue encarnizada), en la nueva sociedad del riesgo se seguirá produciendo de una manera desigual, pero su volumen ya no estará garantizado. Y es aquí cuando surge lo que ha venido a definirse como los “nuevos pobres”. O la nueva pobreza, como se prefiera. Un fenómeno en el que se ven envueltos nuevos colectivos que antes se consideraban protegidos contra las inclemencias económicas: profesionales, empleados públicos, pensionistas, parados de larga duración o estudiantes con dificultades para su inserción laboral.

Antes el trabajador era necesario para que algunos ganaran, ahora hay gente que gana sin necesidad de que nadie trabaje para ellos. El resultado de esta situación es una profunda desigualdad. Que no solo alcanza a los parados, sino también a una gran parte de los trabajadores asalariados.

*“Aparentemente, cuando el banco de inversión estadounidense Lehman Brothers colapsó en 2008 y detonó la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, se formó un amplio consenso sobre la causa de la crisis. Un sistema financiero inflado y disfuncional había asignado incorrectamente el capital y, en vez de gestionar el riesgo, lo creó. La desregulación financiera -junto con el dinero barato- contribuyó a una excesiva toma de riesgos.*

*Cinco años más tarde, mientras algunos se felicitan a sí mismos por evitar otra depresión, nadie en Europa o Estados Unidos puede afirmar que la prosperidad ha regresado. La Unión Europea recién está emergiendo de la recaída en la recesión (y, en algunos casos, de una doble recaída), mientras que algunos estados miembros están en depresión. En muchos países de la UE, el PBI se mantiene por debajo, o insignificantemente por encima, de los niveles previos a la recesión. Casi 27 millones de europeos están desempleados.*

*Algo similar ocurre en Estados Unidos: 22 millones de personas que desean un empleo a tiempo completo no logran encontrarlo. La tasa de actividad en la fuerza de trabajo estadounidense ha caído a niveles que no se veían desde que las mujeres comenzaron a ingresar al mercado laboral en forma masiva. El ingreso y la riqueza de la mayoría de los estadounidenses se encuentran por debajo de niveles que habían registrado mucho antes de la crisis. De hecho, el ingreso típico de un trabajador masculino a tiempo completo es menor que hace más de cuatro décadas…*

*Otros problemas continúan sin ser tratados y algunos han empeorado. El mercado hipotecario estadounidense aún sigue conectado a un respirador: el gobierno ahora asegura más del 90% de las hipotecas y la administración del presidente Barack Obama ni siquiera ha propuesto un nuevo sistema que garantizaría préstamos responsables con términos competitivos. El sistema financiero se ha concentrado aún más, algo que exacerbó el problema de los bancos que no solo son demasiado grandes y están demasiado interconectados y correlacionados para caer, sino que también son demasiado grandes para ser gestionados y responsabilizados. A pesar de un escándalo tras otro, desde lavado de dinero y manipulación del mercado hasta discriminación racial en los créditos y ejecuciones ilegales de hipotecas, ningún funcionario de alto nivel ha sido responsabilizado; cuando se impusieron sanciones financieras, fueron mucho menores de lo necesario, no fuera a ser que las instituciones sistémicamente importantes pudieran verse en peligro.*

*Las agencias de calificación de crédito han sido declaradas responsables en dos juicios privados. Pero también en este caso lo que pagaron fue una fracción de las pérdidas que causaron sus acciones. Algo más importante aún, el problema subyacente -un sistema de incentivos perversos en el que reciben dinero de las empresas a las que califican- aún debe cambiar.*

*Los banqueros presumen de haber pagado totalmente los fondos de rescate del gobierno que recibieron cuando comenzó la crisis. Pero nunca parecen mencionar que cualquiera que hubiera recibido enormes créditos gubernamentales a tasas de interés cercanas a cero podría haber ganado miles de millones con el mero hecho de prestar nuevamente ese dinero al gobierno. Tampoco mencionan los costos impuestos al resto de la economía -una pérdida acumulada del producto en Europa y EEUU que supera largamente los $ 5 billones.*

*Mientras tanto, resultó que quienes sostuvieron que la política monetaria no sería suficiente estaban en lo cierto. Sí, todos fuimos keynesianas, pero por demasiado poco tiempo. El estímulo fiscal fue reemplazado por la austeridad, con efectos adversos predecibles -y predichos- sobre el desempeño de la economía.*

*Hay en Europa quienes están contentos porque la economía puede haber tocado fondo. Con el regreso del crecimiento del producto, la recesión -definida como dos trimestres consecutivos de contracción económica- oficialmente ha terminado. Pero, sin importar cómo se la mire en busca de resultados significativos, una economía en la cual los ingresos de la mayoría de la gente se encuentran por debajo de sus niveles previos a 2008, aún está en recesión. Y una economía en la cual el 25 % de los trabajadores (y el 50 % de los jóvenes) están desempleados -como ocurre en Grecia y España- continúa deprimida. La austeridad ha fracasado y no hay perspectivas de un pronto regreso al pleno empleo (no sorprende que las perspectivas para Estados Unidos, con su versión más limitada de la austeridad, sean mejores).*

*El sistema financiero puede ser más estable que hace cinco años, pero eso implica un bajo listón: en ese momento, se tambaleaba al borde del precipicio. Quienes se felicitan a sí mismos en el gobierno y el sector financiero por el regreso de los bancos a la rentabilidad y las tibias -aunque difíciles de conseguir- mejoras regulatorias, deben centrarse en lo que todavía resta por hacer. Solo un cuarto del vaso está, como mucho, lleno; para la mayor parte de la gente, las tres cuartas partes están vacías”.* Cinco años en el limbo (Joseph E. Stiglitz - Project Syndicate - **8/10/13**)

En nombre de una austeridad unilateral (aplicada sobre los sectores más débiles de la sociedad), proclamada y no practicada por la casta política (amoral y corrupta), las grandes corporaciones (subvencionadas y protegidas por el estado), los bancos quebrados (rescatados con dinero público) y sectores ricos de la sociedad (que han salido beneficiados con la crisis), han “denunciado” el contrato social, con total frialdad, indiferencia, arrogancia, ignominia, imprudencia, insensibilidad y osadía.

El pago de la deuda soberana se ha garantizado con la expropiación de los fondos necesarios para atender la deuda social, bajo la bendición de los acreedores, previamente rescatados de la quiebra con dinero de los contribuyentes, que vuelven a ser expoliados (reiterativamente), para “salvar” la crisis de la deuda.

Para preservar el “cielo” de la deuda han condenado al “infierno” a los grupos más vulnerables de la sociedad. Se ha asegurado la “tranquilidad” de los mercados, con la “paz” de los cementerios (donde ha sido enterrado el Estado del Bienestar). Sin haber celebrado su funeral, siquiera. Eso es lo que sucede cuando se desprecia el pensamiento. Eso es hacer un pan como unas hostias.

Europa (y ya no digamos los EEUU) ha dejado de ser una “comunidad” autogobernada y responsable frente a los deseos de sus ciudadanos, para transformarse en un imperio incontrolable dominado por banqueros y corporaciones, y los políticos que les pertenecen. Los ciudadanos (contribuyentes) están siendo tratados como meros siervos de la gleba y los gobiernos se han convertido en simples sirvientes del poder económico.

La deuda excesiva de los gobiernos ha sido causada por el rescate de los bancos quebrados (pretendidamente sistémicos), y no por políticas de gasto público para sostener un sistema de bienestar social exagerado o demagógico. Y ahora se quiere resolver (garantizar) su pago (sin juzgar y condenar, al menos, a los culpables de la quiebra privada y pública, ni crear los mecanismos necesarios para evitar la repetición de la crisis), desarmando un estado de bienestar (justo y necesario) que ha costado más de medio siglo de luchas sociales y sacrificios a los trabajadores.

De la “socialización” (estatatización) de las perdidas privadas (bancos y otros especuladores financieros quebrados), pasamos a la “mutualización” de la amortización de la deuda pública (devenida del rescate) por la vía del “expolio” de los sistemas de pensiones, salud y educación pública.

A los líderes políticos que “padecemos” podría llamarles inmorales, deshonestos, corruptos, arrogantes, irresponsables, vanidosos, frívolos, sectarios… pero vamos a dejarlo en “imprudentes” (porque son incapaces de intentar -al menos- salvar su propia supervivencia de casta). Están tratando a los ciudadanos como súbditos, y eso es muy grave, y puede tener consecuencias catastróficas imprevisibles (animosidad en aumento, conflictividad social y rebelión cívica). Sin descartar el paso previo (y merecido) de una rebelión fiscal en toda regla, que vaciaría las arcas del estado plutocrático, prebendario y venal. Fin del juego.

Por ahora, ya llevan cosechado el fruto más perverso de una democracia: la fractura social. Y me extraña que tenga que ser un “invitado” extranjero (con 25 años de residencia en Europa) quien les tenga que recordar los peligros de dividir a la sociedad. Se está jugando con la familia, con la seguridad, con el futuro, y eso es peligrosísimo, porque esos sentimientos son muy sensibles al radicalismo.

No hay otra salida para Europa que volver a establecer un consenso en torno al cumplimiento de los Derechos Humanos contenidos en el Preámbulo y los 30 artículos de la solemne Declaración de 1948 y demás documentos que los desarrollan. Esa opción exige hacer de los planteamientos económicos puros conceptos instrumentales sometidos al desarrollo de la gran opción descrita.

Ni que decir tiene que la lógica de los mercados supuestamente independientes debe dejar paso a la centralidad de la política como impulso y evaluación de los procesos puestos en marcha para el fin acordado. La democracia, entendida como convenio entre seres libres e iguales para seguir conviniendo sobre el estado de su contrato social, exige de por sí el control sobre la macroeconomía dejando en todo caso partes de la microeconomía al juego de la oferta y la demanda.

A los que no miran más allá del PIB, el déficit fiscal, la sostenibilidad de la deuda o la competitividad de las empresas, les propongo (humildemente) que sustituyan alguna (o tal vez, todas) de esas grandes magnitudes que son usadas para calibrar la eficacia económica por el Índice de Desarrollo Humano, aunque ello les implique un inmenso dolor y esfuerzo de parto que, sin duda, será mucho menor que el de la agonía del actual sistema que como decía Schumpeter se muere de éxito.

Cuando el pragmatismo se convierte en cinismo

De ser cierta la propuesta de la “sociedad participativa” (a la holandesa), o de la “big society” (al british style), o de la “reinvención del Estado del bienestar” (según el modelo sueco), para “acostumbrar” a la gente a no ver al Estado como una “maquinita de la felicidad”, en un alarde de pragmatismo, tal vez, sería bueno empezar por limitar la “hipocresía” de esas propuestas o similares, dejando de cobrar tan altos impuestos y cargas sociales al contribuyente para financiar unos servicios menguantes y dejar “que cada santo aguante su vela” (empezando por la administración del estado y todos los que “maman” del presupuesto).

Fuera máscaras, basta de cinismo, y si vamos a imponer el “darwinismo social”, que sea en toda regla, y se apliquen la misma receta los miembros de la casta política, sus patrocinadores y beneficiarios, dejando de disparar con pólvora del contribuyente. Podrían hacer suyo aquello de “La bien pagá”: na te debo na te pido… Aunque me sospecho que esas “economías”… no llegarán al río.

**23 - De la economía de la producción a la economía del entretenimiento**

Usted podría ser nomofóbico

(Las personas nomofóbicas no pueden estar lejos de su celular e incluso llegan a tener dos por si acaso.)

Algunos la llaman la “enfermedad del s.XXI” y expertos en adicciones afirman que el número de casos aumenta cada año. Hablamos de la nomofobia, el miedo irracional que sienten algunos cuando algo les impide interaccionar con su celular.

Un estudio británico reveló que en Reino Unido ya la sufre el 66% de la población, lo que supone un aumento respecto al 53% que se observó en el último sondeo realizado cuatro años antes. (BBCMundo.com - **17/2/12**)

¿Qué es?

La nomofobia se identificó por primera vez en 2008 y sus nombre proviene del término inglés “no-mobile phobia” (fobia a estar sin móvil). Los expertos señalan que estas personas experimentan una gran ansiedad cuando se dan las siguientes situaciones: pérdida de celular, batería o crédito agotado y falta de señal.

El primer estudio que dio la voz de alarma sobre este fenómeno lo llevó a cabo el gobierno británico en 2008, con el fin de investigar las ansiedades que sufren los usuarios de celulares.

Incidencia

Entonces se observó que un 56% de hombres y un 48% de mujeres sufrían esta fobia y que un 9% se sentían “estresados” cuando su aparato se apagaba. Cuatro años después, el nuevo estudio elaborado por la empresa de dispositivos de seguridad para celulares SecurEnvoy, revela que la cifra de afectados aumentó en el país.

Tras encuestar a unas 1.000 personas, se constató que el 77% de los individuos con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años sufrían nomofobia, mientras que en la franja de edad que va de los 25 a los 34 años, la incidencia fue del 68%. Es más, el sondeo descubrió que un 41% de los encuestados cargaban con ellos dos celulares para así nunca quedarse “desconectados”.

A diferencia del anterior estudio, en este caso se vio una mayor incidencia en mujeres (70%) que en hombres (61%).

“No es una enfermedad”

“Todavía no se puede considerar una enfermedad. La nomofobia es más bien un síntoma de la adicción al móvil”, señaló a BBC Mundo Francisca López Torrecillas, experta en adicciones de la Universidad de Granada quien actualmente trabaja en un estudio sobre nomofobia entre universitarios españoles.

Según detalló, los principales síntomas de una persona nomofóbica son el miedo a no disponer del celular. El nomofóbico no puede imaginar salir a la calle sin él y además invierte un mínimo de cuatro horas diarias consultándolo por motivos ajenos al trabajo.

El nomofóbico, apunta Torrecillas, “suele tener baja autoestima, ser introvertido, no tiene habilidades de afrontamiento. En su tiempo libre sólo usa el móvil, algo que va unido a no tener otras actividades de ocio”.

Casos en España

Aunque en el caso de España no existen todavía cifras concretas, los expertos señalan que sí han notado un aumento de casos en los últimos años. Ahora están tratando de establecer si esto sería debido a la proliferación de teléfonos inteligentes, algo que intuyen podría tener que ver con el fenómeno. En cuanto a sexos, afirman, no se observaron diferencias significativas en cuanto a la incidencia de la fobia.

Según Torrecillas la mejor forma de detectar a un nomofóbico es hacer que anote el tiempo que invierte en su celular y, si sobrepasa las cuatro horas, tratarlo como un problema. “Sería bueno planificar otro tipo de actividades de ocio que no sean estar con el móvil: salir con los amigos, hacer ejercicio físico... Si hay un problema más personal deberían consultar con un especialista”.

Adicción a la tecnología

La nomofobia ha sido vinculada con la adicción a la tecnología y, en lo que a celulares respecta, a la necesidad que sienten muchos de revisar constantemente cada mensaje, alerta o sonido que genera el celular.

A principios de este año un equipo de investigadores de la Universidad de Worcester en Reino Unido, determinó que esta ansiedad permanente, resultado de estar siempre conectados, eleva considerablemente los niveles de estrés de los usuarios. Paradójicamente, el estrés era mayor cuando el celular se usaba más para fines personales que laborales.

El estudio también hizo énfasis en el papel de los celulares inteligentes a la hora de incrementar nuestra necesidad de sentirnos conectados. “Mientras más los usamos más dependientes nos volvemos y en realidad aumentamos el estrés en lugar de aliviarlo”, dijeron los investigadores. De hecho, finalizaron en su reporte, algunos sienten una necesidad tan extrema de estar en contacto que llegan a notar “vibraciones del teléfono que no existen”.

Lo importante es estar “conectado” (¿locura de juventud o imbecilismo profundo?)

*“Los jóvenes podrían un día querer cambiar sus nombres para escapar de su actividad pasada en internet, advirtió Eric Schmidt, director de Google”...* Jefe de Google advierte de los peligros de las redes sociales (BBCMundo - **18/8/10**)

Schmidt expresó en una entrevista con el diario estadounidense The Wall Street Journal sus temores de que los chicos no hayan entendido las consecuencias de poner tanta información personal en línea.

Es peligroso estar tan fichado pero lo estaremos todavía más. Google ha destruido enciclopedias que duermen para siempre en las estanterías, nos ofrece gratis el correo electrónico global, no pagamos nada pero tiene un gran potencial económico a costa de nuestras actividades en la red. Lo podemos saber casi todo de todos.

Mr. Schmidt es, por lo menos, sincero: “no creo que la sociedad ha entendido qué pasa cuando todo es accesible, conocible, grabado por todo el mundo siempre y en todo lugar. Pienso que, como sociedad, debemos pensar sobre todas estas realidades”. En estos momentos “sabemos, nos dice, quiénes son los usuarios, qué les interesa, quiénes son sus amigos”…

Es decir, los que trabajamos con Google somos absolutamente controlables. Hay más poder en una de estas empresas que en los servicios de inteligencia del Estado Mayor del país más poderoso de la tierra. Tenemos la confianza en que nuestros datos no se utilizarán. Qué gran candidez. Somos siervos de Google que nos ha captado suave y silenciosamente.

Una pregunta, ¿se pueden tener mil o diez mil amigos? Qué concepto tan desproporcionado de la amistad, tan poco humano, tan virtual. El Gran Hermano orwelliano es por ahora una empresa que pretende obtener el mayor beneficio posible. Pero si un día, por razones de seguridad nacional o internacional, en caso de guerra, es confiscada por un gobierno, podemos ser víctimas de nuestra sinceridad al entregar todos los datos que podrán ser utilizados en contra nuestra.

En nombre de la libertad para cultivar relaciones, podemos ser víctimas de ella. ¿Quién garantiza que el amigo 349 no va a utilizar nuestros datos? Ciertamente, hay que reflexionar y mucho sobre la realidad en la que nos movemos. Una persona que exhibe su intimidad a raudales deja de tener intimidad. Es cautivo de ella. Puede convertirse en un robot inteligente, pero robot, manejado con mando a distancia.

Recientemente, Google se ha empeñado en aumentar su presencia en redes sociales. Para ello, adquirió Slide y Jambool, dos empresas especializadas en prestar servicios a redes sociales. Slide es una empresa de juegos de azar mientras que Jambool provee monedas y pagos virtuales. Google también ha invertido en otra empresa de red social de juegos llamada Zynga.

Muchos creen que las adquisiciones son una señal de que el gigante de las búsquedas está a punto de lanzar otra red social. Algunos expertos han dado un nombre al producto: Google.me.

La empresa ya posee otras dos redes sociales, Google Buzz, lanzada en febrero de 2010 y su primera incursión conocida como Orkut. Buzz levantó polémica al asociarse con cuentas de Gmail sin pedir el consentimiento del usuario, lo que significaba que sus contactos se hacían visibles.

Pero, según algunos expertos, sus preocupaciones acerca del futuro son “exageradas”. “La idea de que todo se almacena en internet no es cierta”, le dijo a la BBC la consultora de redes sociales Suw Charman-Anderson.

“Pasará bastante tiempo antes de que se puedan hacer realidad a causa de la enormidad de internet”. Archivos como Google Cache, que almacena las versiones antiguas de sitios web, son selectivos, agregó.

Si bien las empresas especializadas en “limpiar” los perfiles de internet ya existen, Charman-Anderson argumentó que lo que debe cambiar son las actitudes hacia el contenido personal en la red. “Siempre hay un desfase entre la introducción de nuevas tecnologías y el desarrollo de un conjunto de normas sociales en torno a la conducta que la tecnología impulsa”. “Como sociedad, tenemos que ser un poco más condescendientes con las locuras de juventud”.

Y además de “conectado”… “geolocalizado” (Chicos, ahora estoy “cagando” en…)

*“Facebook anunció ayer el lanzamiento de Places, una herramienta que facilita la geolocalización de los usuarios a través de sus smartphones. Con esta aplicación, la red social aspira a hacerse fuerte en la publicidad local de las pymes y frenar el avance de Google”...* Facebook presiona a Google al permitir saber dónde están sus clientes (Cinco Días - **20/8/10**)

Era un secreto a voces y el 19 de agosto de 2010, se hizo público. Facebook se ha lanzado al mundo de la geolocalización a través del móvil. En un post publicado en su blog corporativo, la red social anunció el lanzamiento de Places (“Lugares” en castellano), una herramienta que permite la localización geográfica de los usuarios gracias a sus smartphones. La compañía, que ya cuenta con cerca de 150 millones de clientes que acceden a través del móvil (de un total de 500 millones), explicó que el usuario puede comunicar a sus amigos el lugar en el que se encuentra a través de su smartphone.

Michael Eyal Sharon, directivo de la red social, señaló que el usuario puede encontrarse en un sitio nuevo que le gusta, como por ejemplo un restaurante, y compartirlo con sus amigos a través de Facebook. “Places permite al usuario encontrar amigos que están cerca y ayudarles a descubrir sitios nuevos”, dijo.

Esta opción, según coinciden muchos expertos, puede convertirse en una vía para la obtención de ingresos a través de la publicidad, en este caso abierta no sólo para las grandes compañías sino también para las pequeñas y medianas empresas, que se pueden beneficiar de las recomendaciones localizadas de los usuarios de los smartphones. Fuentes del sector señalan que este segmento puede convertirse en un campo de expansión para el marketing y las promociones comerciales para restaurantes, bares, museos y tiendas.

En este sentido, con el lanzamiento, Facebook va a hacer frente a Google, que también quiere hacerse fuerte en el segmento de la publicidad móvil asociada a la geolocalización. De hecho, el buscador está preparando el lanzamiento de nuevos servicios relacionados con esta actividad.

Y no es el único. En estos momentos, algunas de las redes sociales más populares, se mueven en el área de la geolocalización como son los casos de las norteamericanas Gowalla y Foursquare (cuyos responsables participaron en la presentación de Places). Además, empresas como Yelp y la española Tuenti también quieren situarse en este negocio.

De momento, Facebook ha hecho su primer gran movimiento. La red social explicó que Places va a estar, por ahora, disponible sólo en EEUU, si bien aseguró que el objetivo es lanzar el servicio en otros países.

De igual forma, la herramienta está disponible para la última versión de Facebook para el iPhone de Apple, aunque su intención es que pueda utilizarse en la mayoría de plataformas de smartphones que actualmente hay en el mercado. En este sentido, la compañía explicó que los usuarios también pueden acceder a Places a través de Touch.facebook.com y el navegador incluido en el móvil cuenta con HTML5 y geolocalización.

Respuesta a la pregunta anterior: Locura de juventud e imbecilismo profundo

*“Rebecca Javeleau, “invitó” a su cumpleaños a través de Facebook a 21.000 personas, según el Daily Telegraph, ya que se había olvidado de marcar el evento como asunto “privado”*… (Información de Yahoo! News - **23/9/10**, para más Inri)

Aunque Facebook rápidamente cambió la página de pública a no-pública, los usuarios de la red han creado incluso páginas de fans para la fiesta. Un ejemplo es “La fiesta de Rebecca pasará a la historia”, que ya ha recabado más de 1.200 “Me gusta”, y otros tantos aficionados preguntando por la dirección donde tendrá lugar el evento.

Según el periódico británico, la madre de Rebecca vetó inmediatamente la convocatoria e incluso se puso en contacto con la policía, que envió un grupo numeroso de patrullas por si el enjambre de jóvenes decidía presentarse en la casa reclamando la celebración de la fiesta.

Sin embargo, el caso de Rebecca no es el único. Desde hace unos años, han sido muchas las fiestas que se han descontrolado. En Australia, a principios de año, una tímida fiesta de cumpleaños recibió la asombrosa cifra de 60.000 confirmaciones de asistencia. Por no mencionar la cantidad de páginas de fans que estas historias generan, tanto en Facebook como Twitter.

En ocasiones las páginas y eventos que reciben un “Me gusta” no son más que un malentendido. Un ejemplo de ello fue la generosa cifra de aficionados (692.000) que recibió el título del libro: “Shut up, I´m talking”, lo que supuso en principio una alegría para su autor. Sin embargo, los usuarios de Facebook desconocían que: “Cállate, estoy hablando” era el título de un libro, y no una frase que muchos desearían dedicar a más de un compañero.

A pesar de que no sea una herramienta muy complicada, prestar atención a pequeños detalles es esencial para no arrepentirse después. Por eso, si usted quiere hacer una pequeña fiesta en su casa, y quiere utilizar la red social para hacérselo saber a sus amigos, le recomendamos desmarcar la casilla que versa que “cualquiera puede ver y confirmar su asistencia”, antes de hacer público el evento.

**24 - De la economía real a la economía de la especulación (financierización)**

En el Paper: **Economías Fallidas (Variaciones sobre la “danza macabra” entre los “cándidos” adictos al crédito y los “pícaros” traficantes de dinero)**, publicado el 15/4/12, decía:

He querido utilizar el título de **Economías Fallidas** en este Paper con la intención de destacar (y debatir) el fracaso del modelo económico globalizador, librecambista, privatizador, desregulador, deslocalizador, financiero y especulativo, que se ha venido aplicando en las últimas décadas y que ha tenido su eclosión (implosión) en el año 2008 (y continúa). Adicción al crédito, ficción y quiebra. La era de la codicia autodestructiva.

Economías fallidas son aquellas que han sustituido a la economía real por la economía especulativa.

Economías fallidas son aquellas donde se han socializado las perdidas y privatizado las ganancias.

Economías fallidas son aquellas donde se ha destruido empleo.

Economías fallidas son aquellas donde ha habido un reparto desigual de la riqueza.

Economías fallidas son aquellas donde ha crecido la pobreza.

Economías fallidas son aquellas donde los jóvenes han sido condenados a ser más pobres que sus padres.

Economías fallidas son aquellas donde se ha “parado” el ascensor social.

Economías fallidas son aquellas donde se ha “robado” el futuro.

Economías fallidas son aquellas donde se han “transformado” los sueños en pesadillas.

Economías fallidas son aquellas donde se han facilitado los crímenes corporativos.

Economías fallidas son aquellas donde se ha promovido la trampa de la globalización.

Economías fallidas son aquellas donde se ha destruido la confianza.

Economías fallidas son aquellas que han originado la nueva era de las desigualdades.

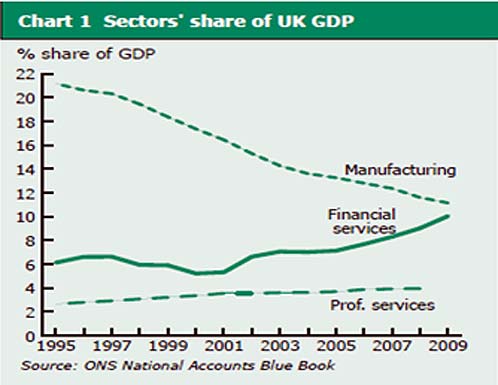
Economías fallidas son aquellas que han dejado al mundo sin rumbo…

Mientras el mundo se espanta con WikiLeaks, se entretiene con Facebook y confía en guardar sus secretos en la “nube”… en el hemisferio norte (otrora desarrollado, civilizado, democrático, previsible…) se empeñan, una y otra vez, en “africanizarse”, en “latinoamericanizarse”… en fin, en llevar al Primer Mundo hacia el Tercer Mundo. Y lo más grave, es que lo están logrando. Pronto los países “emergentes” (antes “sumergentes”), terminarán donando el 0,7% de su PIB (¿remember?), para ayudar al desarrollo de los países antes “ricos”. Entonces la ONU propondrá aplicar las Metas del Milenio (¿remember?) para erradicar la pobreza de los países avanzados… Una limosnita por el amor de Dios… ¡Joder!

La financierización de la economía (confundiendo deuda con riqueza)

*“Durante las últimas décadas se ha venido produciendo un cambio en las economías occidentales. Del capitalismo industrial se ha pasado al financiero, de la preeminencia de la actividad productiva a la crediticia y de mercados”...* Ganan las finanzas, pierde la economía real: el futuro ya está aquí (El Confidencial - **14/9/11**

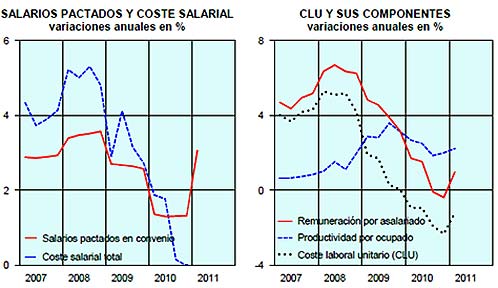
Acaba de concluir su primera fase que ha implicado la casi desaparición de la economía “real” en favor de la financiera y la concentración de poder en reducidas manos de este sector. Para ello se ha usado la [ilusión monetaria](http://www.eumed.net/libros/2007c/320/salarios%20monetarios%20rigidos.htm) que logró convencer a los ciudadanos que endeudarse significaba ser más rico, sin que, en realidad, se operara cambio alguno en su situación. Pero claro, cuanta más deuda, más dependencia del sector financiero.

****

Ahora, con esta crisis, se está entrando en la segunda fase de esta transformación, la de la total ocupación de los fondos públicos. ¿Cómo lo logran?

Primero, a través del miedo. Los trabajadores ven el despido tan cerca (según la [OIT](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_146710.pdf), el desempleo está en su nivel más alto nunca registrado) y se encuentran con tan poco ahorro y tan escasas posibilidades de encontrar otro trabajo, que aceptan cualquier medida económica por dañina que les resulte.

Empecemos por el descenso de los costes salariales. Según [Greenspan](http://www.amazon.com/Greenspans-Fraud-Decades-Policies-Undermined/dp/1403968594), la deuda “cura” el problema laboral y está en la génesis de la [contracción](http://www.epi.org/publications/entry/webfeatures_econindicators_income_20080826/) de la [retribución a los empleados](http://serviciosweb.meh.es/apps/dgpe/textos/ice/infotrim/ICEpub.pdf). Vaya, haber empezado por ahí cuando fue Presidente de la Reserva Federal.



Sigamos con el déficit público. En los Estados Unidos, la [Comisión de Responsabilidad Fiscal](http://www.fiscalcommission.gov/sites/fiscalcommission.gov/files/documents/TheMomentofTruth12_1_2010.pdf) está más preocupada por el agujero presupuestario que por el crecimiento. El mismo título del estudio asusta: “El Momento de la verdad”. ¿De qué “verdad”? ¿La “verdad” de que su gobierno puede, siempre, pagar su deuda al endeudarse en su propia moneda? ¿La “verdad” que Estados Unidos jamás entrara en bancarrota, a menos que así lo desee? ¿Qué es esto?

Entre los miembros de esta Comisión hay ex vicepresidentes de la FED, ex directivos de Morgan Stanley y profesionales de perfil similar. Gente preparada que sabe que están mintiendo a sus compatriotas. Interesa transmitir la idea de que unos gobiernos sumamente ineptos y proclives a dispendios sin control convierten todo gasto público en improductivo.

Se busca convencer a los ciudadanos de que la situación actual no permite el déficit del Estado, que son inviables las estructuras públicas de pensiones o de salud. No se explica que no todo el gasto de la administración es dispendio ni que la falta de superávit comercial implica déficit del sector privado o el público.

El resultado es que los ciudadanos han asimilado que si no aceptan las medidas de austeridad, sufrirán la mayor recesión de la Historia. Si no acatan resignadamente los recortes, el límite de la deuda USA no se podrá aprobar (dicho por el mismo partido que lo aumentó en [diez](http://www.opencongress.org/articles/view/1500-The-Republicans-Haven-t-Always-Been-Against-Raising-the-Debt-Ceiling) ocasiones anteriores). Sin ajustes, sus pensiones corren peligro.

El objetivo es destinar los recursos públicos y el endeudamiento del Estado a apoyar el rescate de las entidades financieras y evitar minusvalías en las carteras de las entidades.

El sector financiero sabe que el sistema no da más de sí. Puede aguantar un poco más, coger el dinero del nuevo [QE](http://www.bankofengland.co.uk/monetarypolicy/assetpurchases.htm) y moverlo hacia [Asia](http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1731&context=key_workplace&sei-redir=1#search=%22agreement%20singapore%20government%20american%20banks%22) donde está el futuro gracias a una población ávida por [consumir](http://www.imf.org/external/pubs/ft/reo/2011/APD/eng/areo0411.htm) y endeudarse. Pero sabe que la deuda total, tanto en los [EEUU](http://www.treasurydirect.gov/NP/BPDLogin?application=np) como en la UE, no puede pagarse.

En esta operación, el papel del BCE es fundamental. La labor principal de un banco central es la de financiar el gasto del Estado con la compra de su deuda. El BCE es diferente: tiene prohibido la compra en el mercado primario. Su tarea se limita a controlar la inflación.

Así, los países de la UE, en lugar de endeudarse a través de su banco central como ocurre en Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Noruega… lo hacen [pagando](http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/ti_1_4.pdf) el 5% a los bancos comerciales que después venden la misma deuda al BCE. Mientras, Estados Unidos se financia a través de la FED al 0%. ¿Quién gana con este mecanismo? ¿El ciudadano?

**25 - El modelo de sociedad dual ¿interesa a las corporaciones globales?**

En el Paper: **La economía bipolar (la “nueva normalidad” que la crisis nos legó) (I)**, publicado el 15/2/16, decía:

Introducción: la economía de los senderos que se bifurcan

Primero las noticias…

- La economía de EEUU se parte en dos y las empresas van detrás de los ricos (The Wall Street Journal - **29/1/15**)

El surgimiento de una economía partida en dos en Estados Unidos, en la que las familias acaudaladas siguen prosperando y las clases media y baja tienen problemas para salir adelante, está reconfigurando toda clase de mercados, desde los bienes raíces al vestuario y el supermercado, pasando por la cerveza.

“Es la historia de dos economías”, dice Glenn Kelman, presidente ejecutivo de Redfin, una corredora de bienes raíces de Seattle que opera en 25 estados. “Hay un mercado de alta gama en pleno auge. Luego está la clase media, donde no hay mucha esperanza de que aumenten los salarios”…

**La recesión abrió una fosa en las finanzas de las familias estadounidenses y puso fin a un período de décadas en el que la clase media podía acceder al crédito sin grandes inconvenientes. Ahora, el crédito es escaso y los ingresos se han estancado o han caído para todos, salvo el 10% de mayores ingresos, entre 2010 y 2013, según la Reserva Federal de EEUU.**

El repunte en el gasto ocurrido después de la recesión “parece ser impulsado principalmente por el consumo de la gente de mayores ingresos”, dice Barry Cynamon, economista del Banco de la Reserva Federal de St. Louis, quien ha estudiado el tema. El 5% de los hogares estadounidenses de mayores ingresos representó cerca de 30% del consumo en 2012, frente al 23% del de 1992, señala.

No es de extrañar, entonces, que las cadenas minoristas orientadas a la clase media como J.C. Penney, Sears y Target estén en aprietos. “El consumo no se ha recuperado con el vigor que preveíamos”, reconoció Terry Lundgren, presidente ejecutivo de Macy’s, en una conferencia con inversionistas a fines del año pasado.

Las cadenas de lujo, en cambio, atraviesan por un momento estelar…

- Dos hurras para la nueva normalidad (Project Syndicate - **4/2/15**)

Yakarta.- La visión convencional sobre el estado de la economía mundial reza más o menos así: desde el inicio de la crisis financiera de 2007-2008, el mundo desarrollado ha luchado por recuperarse, pero sólo Estados Unidos pudo amoldarse. A los países emergentes les fue mejor, aunque ellos también han comenzado a trastabillar últimamente. En un clima económico sombrío, según esta teoría, los únicos ganadores han sido los ricos, lo que resulta en una desigualdad que crece de manera desorbitada.

Ese escenario suena absolutamente correcto -hasta que, si se lo analiza más de cerca, resulta completamente erróneo…

**La visión convencional sobre la riqueza y la desigualdad también es errónea. De 2000 a 2014, el PIB global creció más del doble, de 31,8 billones de dólares a más de 75 billones de dólares. En el mismo período, el PIB nominal de China se disparó de 1,2 billones de dólares a más de 10 billones de dólares -un crecimiento más de cuatro veces superior al de la tasa global.**

**En 2000, el tamaño combinado de las economías BRIC era alrededor de un cuarto del PIB de Estados Unidos. Hoy, prácticamente lo han alcanzado, con un PIB combinado de más de 16 billones de dólares, ahí nomás de los 17,4 billones de dólares de Estados Unidos. De hecho, desde 2000, los BRIC han sido responsables por casi un tercio del crecimiento del PIB global nominal**. Y otros países emergentes han tenido un desempeño igualmente bueno. La economía de Nigeria creció 11 veces desde 2000, mientras que la de Indonesia creció más de cinco veces. Desde 2008, estos dos gigantes en desarrollo aportaron más al crecimiento del PIB global que Estados Unidos.

Estadísticas como éstas refutan por completo la idea de que la desigualdad global está creciendo. Las brechas en los ingresos y la riqueza pueden estar disparándose en determinados países, pero el ingreso per cápita en los países en desarrollo está creciendo mucho más rápido que en las economías avanzadas. De hecho, ésa es la razón por la cual una de las metas clave de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas -reducir a la mitad la cantidad de gente que vive en una pobreza absoluta- se alcanzó cinco años antes de la fecha planificada…

(Jim O’Neill, a former chairman of Goldman Sachs Asset Management, is Honorary Professor of Economics at Manchester University, a visiting research fellow at the economic think tank Bruegel, and a fellow of the University of Cambridge’s Center for Rising Powers)

… después los comentarios (a modo de Prólogo)

Nunca dos noticias periodísticas me habían facilitado tanto redactar una Introducción. La primera, donde se “denuncia” la partición de la economía de los Estados Unidos en dos partes (los ricos, ganadores… y la clase media, perdedora). El surgimiento de una economía partida en dos en Estados Unidos, en la que las familias acaudaladas siguen prosperando y las clases media y baja tienen problemas para salir adelante, está reconfigurando toda clase de mercados, desde los bienes raíces al vestuario y el supermercado, pasando por la cerveza.

Es la historia de dos economías. Hay un mercado de alta gama en pleno auge. Luego está la clase media, donde no hay mucha esperanza de que aumenten los salarios.

La segunda, donde se felicitan por la “nueva normalidad”, en la que, entre el año 2000 y el 2014, la economía de los BRIC ha pasado de representar un cuarto del PIB de Estados Unidos, a alcanzarlo (llegando a representar casi un tercio del PIB global nominal). En el mismo período, el PIB nominal de China se disparó de 1,2 billones de dólares a más de 10 billones de dólares -un crecimiento más de cuatro veces superior al de la tasa global.

El ingreso per cápita en los países en desarrollo está creciendo mucho más rápido que en las economías avanzadas. La desigualdad “global” está decreciendo, pero la brecha de los ingresos y la riqueza están ampliándose en los países avanzados.

Hacer un pan como unas tortas

*“El gasto de consumo final de los hogares (anteriormente, consumo privado) es el valor de mercado de todos los bienes y servicios, incluidos los productos durables (tales como autos, máquinas lavadoras y computadoras personales), comprados por los hogares. Quedan excluidas las compras de viviendas, pero incluye la renta imputada de las viviendas ocupadas por sus propietarios”..*. (Banco Mundial - Base de datos 2013)

El gasto de consumo representa el 68% del Producto Interior Bruto en los EEUU.

El gasto de consumo representa el 56% del Producto Interior Bruto en Alemania.

El gasto de consumo representa el 58% del Producto Interior Bruto en España.

El gasto de consumo representa el 55% del Producto Interior Bruto en Francia.

El gasto de consumo representa el 60% del Producto Interior Bruto en Italia.

El gasto de consumo representa el 65% del Producto Interior Bruto en Reino Unido.

Cuando daba clases en la Universidad o en alguna Escuela de Negocios, preguntaba a los alumnos del curso de Teoría Económica, ¿cuántos “chuletones” se podría comer un rico en un almuerzo o cena? ¿en cuántas bañeras podría higienizarse durante un día? (en realidad me refería a los inodoros, pero no deseo resultar tan escatológico) ¿cuántos automóviles podría conducir durante un trayecto? ¿cuántos viajes podría realizar simultáneamente?... y así podríamos seguir.

Con ello intentaba demostrarles que el gran mercado de consumo lo componen las clases medias y no las clases altas. Importa más la cantidad (de consumidores) que la calidad (de unos pocos consumidores), para ampliar la curva de la demanda.

Por más que los ricos y famosos tengan enormes y costosas mansiones, automóviles, aviones, barcos, joyas, vestuario, entrenadores personales, secretarias, mayordomos, custodios, y un largo etc., en “volumen” de facturación (cálculo macroeconómico) resultan poco significativos, frente al “consumo masivo” que realiza la clase media.

Aunque los “ricos y famosos” resulten “cualitativamente” muy importantes, y provechosos, para sus proveedores y servidores, “cuantitativamente” dejan de tener relevancia, ante el “ejército” de consumidores que “empujan” el carrito de la compra.

El “gran secreto” del crecimiento económico de los países avanzados está en su mercado interior. El “gran secreto” de la fortaleza de ese mercado interior está en tener una masa de consumidores con un nivel de ingresos suficiente para demandar gran parte de los productos ofrecidos. En EEUU el consumo interno representa el 68% del PIB. En Europa podríamos decir que está en el orden del 60%.

Cuesta trabajo entender (si fuera posible) cómo se puede haber renunciado a ese “mercado interior” con una demanda “cuasi cautiva”, para terminar facilitando la creación de una “nueva clase media” en los países proveedores (emergentes), donde fue a parar la producción industrial que se deslocalizó (y los empleos que se perdieron).

La crisis financiera (sub-prime) ha demostrado que el crédito (fácil) no puede reemplazar a los ingresos salariales, por mucho tiempo.

Los QE (quantitative easing) impulsan a grandes empresas y hunden a las familias. Los beneficios récord en las grandes empresas coinciden con los salarios totales mínimos en relación al producto Nacional Bruto. No es una casualidad, es una consecuencia de las políticas de los gobiernos y bancos centrales.

Aunque la rentabilidad de las industrias que deslocalizaron la producción (en el corto plazo) haya mejorado, al final se han quedado sin “demanda” suficiente, generando una crisis de “oferta”, por ausencia de mercado. Las “alegrías” de Wall Street, terminaron provocando las “tristezas” de Main Street.

No es fácil captar en toda su extensión las consecuencias que la pauperización de una parte considerable de la clase media (norteamericana o europea, en el caso que nos ocupa) tiene para aquellos que la sufren en carne propia como en la sociedad en su conjunto. Es que este hecho marca un punto de no retorno, el fin de un tipo determinado de sociedad. Ha desaparecido una buena parte de la clase media, que ahora es baja.

El empobrecimiento de una parte importante de las clases medias de estos países (antes considerados “avanzados”) no fue un acontecimiento natural ni una catástrofe inexorable, ni tampoco un hecho que pueda ser analizado en forma aislada. Fue el resultado de una serie de factores de orden externo e interno; un proceso para cuya comprensión sería necesario referirse a la poderosa transferencia de recursos del sector público hacia el sector privado, al endeudamiento público y privado, la pérdida de derechos sociales y la falta de una intervención estatal eficaz dirigida a los sectores más vulnerables.

Simultáneamente, se conformó la contracara indisociable del empobrecimiento masivo: la globalización, la privatización, la desregulación, la deslocalización, el libre movimiento de capitales y mercancías… la “nueva” riqueza, que alcanza su apogeo en gran medida en individuos y grupos económicos muy vinculados con el poder político.

En suma: el empobrecimiento fue (y sigue siendo) un hecho económico, un hecho social y un hecho político.

**26 - ¿Alguien conoce los “testamentos vitales” de los “bancos sistémicos”?**

*“La Corporación Federal de Seguros de Depósito (FDIC por sus siglas en inglés), acaba de publicar los "testamentos" de los nueve grandes bancos de EEUU, que han esbozado una hoja de ruta en caso de una posible quiebra, como parte de las condiciones de la nueva reforma financiera”...* La banca de EEUU publica sus “testamentos en vida” en caso de una supuesta quiebra (El Economista - **3/7/12**)

Los planes, conocidos como “testamentos en vida”, fueron impuestos en 2010 como parte de la ley Dodd-Frank de reforma financiera para ayudar a poner fin de evitar que los bancos sean “demasiado grandes como para quebrar” algo que obligaría al gobierno a implantar un rescate para evitar mayores repercusiones.

Así un total de 125 entidades financieras están obligadas por la ley a presentar sus testamentos ante la Reserva Federal y la FDIC antes de finales de 2013.

El primer grupo de nueve bancos, entre ellos Deutsche Bank AG y Barclays PLC, tuvieron que presentar sus hojas de ruta el pasado domingo, al contar con activos no bancarios por más de 250.000 millones de dólares, y hoy tanto la FDIC y la Reserva Federal han publicado los documentos en sus [páginas web](http://www.federalreserve.gov/bankinforeg/resolution-plans.htm) .

Por su parte, entre los bancos estadounidenses que han dado a conocer sus testamentos están JP Morgan Chase, Citigroup Inc., Goldman Sachs Group Inc., Morgan Stanley y Bank of America Corp. Entre los bancos extranjeros, a los dos ya mencionados, habría que sumar a UBS y Credit Suisse.

Ahora, los reguladores tendrán que determinar si cada testamento representa una forma “creíble” para lograr una quiebra rápida y ordenada sin intervención del gobierno. Tanto la Reserva Federal como la FDIC tienen 60 días a partir de la presentación de los planes para solicitar más información a las entidades bancarias.

La conclusión general de los documentos puestos a disposición del público, según la agencia *Reuters*, determina que los bancos podrían ser recapitalizados,  despedazados o cerrados sin coste alguno para los contribuyentes o de gran trascendencia para el sistema financiero.

“En nuestro plan de resolución no sería necesario el apoyo gubernamental extraordinario y no se traduciría en pérdidas a cargo del gobierno de EEUU”, citó JP Morgan en “testamento”. Por su parte, Citigroup dijo que su plan identifica una serie de medidas que podrían adoptarse y que cada una de ellas demuestra que Citi puede quebrar de forma ordenada y sin causar posibles trastornos sistémicos a  EEUU o los mercados financieros globales sin tener que hacer uso de los fondos de los contribuyentes.

Por su parte, Bank of America no fue tan lejos como otros bancos en lo que se refiere al éxito potencial de su plan de resolución. En su lugar, describe los diversos regímenes de resolución, incluyendo el uso del código de bancarrota o quiebra de la FDIC.  
  
Los reguladores planean dar información a los bancos sobre los planes iniciales presentados el pasado domingo el próximo mes de septiembre. Según la normativa, los reguladores podrían  forzar a partir de entonces a los bancos a realizar cambios en su estructura si creen que la institución no podría enfrentar fácilmente una liquidación de sus actividades.

*“En una reprimenda a Wall Street, reguladores de Estados Unidos afirmaron que 11 de los mayores bancos de ese país no demostraron que puedan colapsar sin generar repercusiones amplias y dañinas, y les ordenaron mostrar un progreso “significativo” para julio de 2015”…* La Fed pide a 11 bancos que reescriban sus “testamentos en vida” (The Wall Street Journal - **5/8/14**)

La Reserva Federal y el Fondo de Garantía de Depósitos (FDIC) de EEUU afirmaron que los planes de bancarrota entregados por los grandes bancos realizan asunciones “irrealistas o sin el sustento apropiado” y “no realizan, ni siquiera identifican, los tipos de cambios en la estructura de la firma y las prácticas que serían necesarias para fortalecer las perspectivas de una quiebra ordenada”. Los reguladores agitaron el fantasma de castigar a los bancos con reglas más exigentes de capital, apalancamiento y otros -e incluso eventualmente dividirlos en varias partes- si no se registra un progreso significativo para enfrentar las deficiencias.

Las conclusiones se aplicaron a 11 bancos con activos de más de US$ 250.000 millones, todos los cuales recibirán cartas detallando sus falencias en sus llamados “testamentos en vida”. Las firmas tienen hasta el 1 de julio de 2015 para presentar planes significativamente mejorados o se enfrentarán a consecuencias como mayores requisitos de capital, límites de endeudamiento, o potencialmente un pedido de reestructurar su firma.

“A pesar de las miles de páginas de material que presentaron estas firmas, los planes no brindan información creíble o un camino claro a través de la bancarrota que no requiera asunciones irrealistas y un apoyo público directo o indirecto”, afirmó Thomas Hoenig, el funcionario número 2 de la FDIC, en una declaración.

La ley Dodd-Frank, de 2010, requiere que los bancos entreguen un “testamento en vida” anual detallando la forma en que sus serían desmanteladas sus firmas sin depender de apoyo del gobierno en caso de que quedaran al borde de la quiebra. El requisito fue implementado tras la crisis financiera de 2008, cuando el colapso de firmas como Lehman Bros. sacudió a todo el sistema financiero de formas dañinas e imprevistas.

El grupo de 11 firmas incluye a Bank of America Corp., Bank of New York Mellon Corp., Citigroup Inc., Goldman Sachs Group Inc., JPMorgan Chase & Co., Morgan Stanley, State Street Corp., y las unidades estadounidenses de Barclays PLC, Credit Suisse Group AG, Deutsche Bank AG, y UBS.

Los bancos hacen testamento para “morir ordenadamente”

En los testamentos, las personas dejan por escrito qué bienes tienen y qué quieren que se haga con ellos cuando ya no estén. Ahora, los grandes bancos de los EEUU y la UE están redactando eso mismo: un documento que describe con todo detalle sus estructuras y sus negocios, así como qué se podría hacer con cada uno de ellos si se produce la quiebra de la entidad principal, es decir, lo que se conoce como un plan de resolución o liquidación bancaria.

Así se trata de evitar la repetición del caos vivido con la caída de Lehman Brother's en septiembre de 2008, cuando los administradores encargados de liquidar este banco -el cuarto mayor de EEUU- se encontraron con una entidad que tenían negocios globales con una exposición en los mercados de 1,2 billones de dólares y una estructura de más de 3.000 sociedades.

Según explican las autoridades, se quiere acabar con la expresión “demasiado grande para dejarlo caer”, es decir, con la posibilidad de que existan entidades sistémicas, denominadas así porque su quiebra arrastra a toda la economía de un país, e incluso, a la global.

Los 29 mayores bancos del mundo debían tener listos sus testamentos para el mes de junio de 2012, pero la mayoría han ido con retraso, sobre todo los europeos. En general, las entidades han concluido la parte del testamento que se refiere a la descripción de sus estructuras y cómo adaptarlas para sobrevivir a una crisis, y les falta la parte que se refiere a la resolución de la entidad, a su desmantelamiento ordenado.

En el caso estadounidense se da una importante peculiaridad: la Reserva Federal y el Fondo Federal de Garantía de Depósitos tendrán el poder de obligar a un banco a vender alguno de sus negocios o filiales si consideran que el plan de resolución no es “creíble” para lograr una liquidación ordenada que cumpla las normas que regulan las quiebras.

Además, según permite la reforma financiera aprobada en 2010 (bautizada como Ley Dodd-Frank por los legisladores que la elaboraron), los reguladores de EEUU podrían obligar a los bancos a separar sus negocios de banca comercial de sus negocios de inversión, mucho más volátiles, una división que ya se impuso en la Gran Depresión a través de la Ley Glass-Steagall (1933).

Este sería, según el responsable de estos planes en el Fondo Federal de Garantía de Depósitos, John Simonson, el último recurso: “Se pueden hacer muchos otros progresos para que estas entidades puedan convertirse por sus propios medios en liquidables, antes de que tengamos que llegar al extremo de imponerles esas medidas tan duras”.

Muchos economistas dudan de que se lleguen a ejecutar esas competencias. El profesor de Economía Financiera de la Universidad de Pennsylvania Richard Herring -defensor desde hace años de los testamentos bancarios- ha asegurado a Reuters que “no se sabe si tendrán valor para hacerlo, pero las herramientas están ahí”.

También advierte de que el trabajo de análisis de esos testamentos -que pueden llegar a ocupar más de 4.000 folios- es muy complejo y largo, por lo que los supervisores pueden no dar abasto.

Los directivos de los bancos destacan también la complejidad de estos documentos que, como han reconocido, les obligan “a pensar sobre lo impensable”.

Un alto ejecutivo de una de las entidades implicadas en la elaboración del testamento ha reconocido al Financial Times que, por primera vez en mucho tiempo, están analizando por qué algunas operaciones se realizan en Londres o Nueva York y si esa distribución de funciones tiene sentido.

Como ha resumido una funcionaria del Fondo Federal de Garantía de Depósitos a ese mismo diario, con la elaboración del plan de liquidación “los bancos están descubriendo cosas sobre ellos mismos que desconocían hasta ahora”.

Por eso, otra de las consecuencias que puede esperarse de estos testamentos es la simplificación de las estructuras de las entidades. Pero con ello, desenredarán la complejidad y la opacidad que han montado en los últimos años y con las que, en muchos casos, buscaban eludir el pago de impuestos. Así, algunos analistas adelantan que esta nueva transparencia tendrá impacto en los beneficios bancarios.

**27 - Los grandes fondos de inversión condicionan la dirección de los mercados**

Las manos fuertes que arrean la manada

*“El mercado es libre... ¿De verdad? Inversores, Gobiernos, expertos, instituciones y ciudadanos corrientes han podido comprobar esta semana que el análisis de los fundamentos económicos, la buena salud de los resultados empresariales, la mejoría de las perspectivas de crecimiento y, en definitiva, cualquier cosa, sirve de poco cuando el mercado toma una dirección determinada”...* El poderoso arte de saber desatar una estampida (Cinco Días - **8/5/10**)

“Nunca hay que olvidar que las caídas en Bolsa son mucho más rápidas que las subidas, en un mes se puede perder todo lo ganado en años”, advierte David Galán, de Bolsa General. ¿Cómo es posible que todo el mundo se ponga de acuerdo de repente en que hay que poner en pies en polvorosa en Grecia, España, Portugal, Italia... cuando hace meses que se sabe que la situación es delicada? En los mercados siempre hay quien prende la mecha, luego ésta se consume por sí sola.

La tendencia no es originada por una constelación de pequeños inversores, ellos son los que intentan salir corriendo del parqué cuando alguien grita ¡fuego! ¿Quién tiene la fuerza para dar la alarma? El experto José Luis Cárpatos ofrece un dato revelador: “Un 60% del volumen negociado en NYSE (New York Stock Exchange), que es la mayor Bolsa del mundo, lo generan máquinas programadas para operaciones de alta frecuencia mediante algoritmos; sólo 300 o, como máximo, 500 instituciones en el mundo tienen la capacidad para hacer eso”.

Son las manos fuertes y así es como funciona una operación especulativa de dimensiones planetarias:

1 Elegir la víctima. Hay que desechar la idea de siniestras conspiraciones. Es un asunto exclusivamente de negocios. Un ejemplo de ello es la estupefacción que causó en Europa el anuncio del Gobierno español en febrero de que el servicio de inteligencia iba a investigar las presiones especulativas sobre España. “¿Qué es más fácil de atacar, los periféricos pequeños como España, Italia o Grecia, o Reino Unido? La respuesta está clara”, afirma Luis Benguerel, director de renta variable de Interbrokers.

2 Construir la posición. El paso decisivo es construir la posición con antelación suficiente. No es algo que se haga con luz y taquígrafos. Para eso está el mercado OTC (Over The Counter) donde las operaciones son contratos ad hoc, sin divulgación pública. El Banco de Basilea, el banco central de los bancos centrales, calcula que el mercado OTC mueve 600 billones de dólares, nada menos que 470 veces el PIB de España. “Las posiciones se construyen cuando nadie lo espera.

Por ejemplo, poniéndose bajista estando el euro a 1,45 dólares”, explica Benguerel. Para ello se utilizan múltiples instrumentos financieros, pero Cárpatos señala que uno de los preferidos por las manos fuertes son las opciones: contratos financieros por los que el comprador adquiere el derecho a comprar (call) o vender (put) un activo en una fecha y a un precio concretos, normalmente esta opción puede ejecutarse en cualquier momento.

3 Extender el miedo. A partir de ahí, empieza a crearse ambiente de tensión. Un caso emblemático es el del multimillonario George Soros, que ganó 1.000 millones de dólares apostando contra la libra en 1992. El financiero estuvo avisando sobre las debilidades de Reino Unido con insistencia pertinaz, dando ideas que a su vez alimentaban otras. El mercado puso toda la atención en la libra; para defender el tipo de cambio, Londres tenía que vender marcos y comprar libras sin descanso, hasta que tiró la toalla y abandonó el Sistema Monetario Europeo.

4 La tormenta. Cuando la presión desborda los titulares de los periódicos, el miedo cobra velocidad. Esta semana ha habido de todo: España había pedido una ayuda multimillonaria; Fitch y Moody's iban a bajar el rating; la ayuda a Grecia no era suficiente; el BCE iba a bajar los tipos; S&P podía rebajar el rating de Italia, luego un bróker se equivocó y escribió b de billions en lugar de m de millions... Para prevenir eventuales pérdidas, están los stop loss, órdenes de venta cuando se alcanzan precios determinados, cuando saltan los stop loss, estos aceleran la caída. Ante esta situación, Cárpatos es claro: “Como vayas en contra del mercado, la llevas clara”. Aunque sea previsible un rebote, es muy difícil saber cuándo terminará la tormenta y estar fuera significa tener liquidez para aprovechar el cambio de tendencia.

5 A largo plazo... La Bolsa siempre sube, se suele decir. Pero David Galán invita a revisar esa convención: “Lo que suben son los índices, pero porque van seleccionando los mejores valores y los peores son excluidos”. Galán aconseja hacer coberturas con contratos por diferencias (CFD). En la vida conviene saber nadar y guardar la ropa, ¿por qué iba a ser diferente en la Bolsa?

Cómo Universa (Nassim Taleb: El Cisne Negro) ayudó a autocumplir su profecía

*“Poco después de las 2:15 p.m. hora del Este de Estados Unidos del pasado jueves, el fondo de cobertura Universa Investment LP colocó una gran apuesta en la Bolsa de Opciones de Chicago (CBOT) a que las acciones continuarían su fuerte caída”...* Cómo una orden de compra normal pudo desatar el desplome del mercado el jueves (The Wall Street Journal - **12/5/10**)

Cualquier otro día, esta operación de US$ 7,5 millones por 50.000 contratos de opciones podría haber afectado brevemente a los precios de las acciones, pero nada realmente preocupante. Pero en un día en el que todos los mercados financieros se encontraban muy inestables, la operación tal vez haya jugado un papel clave en el colapso bursátil que tuvo lugar 20 minutos después.

Universa es un fondo de alto riesgo con unos US$ 6.000 millones bajo administración, asesorado por Nassim Taleb, autor de “El Cisne Negro: el Impacto de lo Extremadamente Improbable”, un libro que sugiere que los eventos improbables en los mercados financieros son mucho más probables de lo que cree la mayoría de los inversionistas.

La teoría entre los corredores y otros involucrados en el colapso es que el fondo asesorado por el autor podría haber contribuido a un “cisne negro”, un evento raro e inesperado que puede tener consecuencias devastadoras.

El colapso puso de manifiesto la realidad del actual mercado bursátil. En los últimos años, el mercado ha crecido exponencialmente más rápido y más diverso. La principal plataforma de negociaciones ya no es la Bolsa de Nueva York (NYSE) sino servidores informáticos de compañías en lugares como Austin, Texas; Kansas City, Missouri; y Red Bank, Nueva Jersey.

Esta diversidad ha abaratado las operaciones bursátiles, una ventaja para los inversionistas institucionales e individuales. Pero también las ha hecho más difíciles de controlar y de mantener el orden. En la actualidad, esta responsabilidad recae principalmente en un grupo de operadores de alta frecuencia -que utilizan sofisticados sistemas informáticos para realizar operaciones en milisegundos- que representan un estimado de dos terceras partes del volumen bursátil. Estos fondos de cobertura cuidan los intereses de sus propios inversionistas y no en el de los inversionistas en las acciones que negocian.

Horas antes de que comenzara el pánico, ya había signos de que el jueves no iba a ser un día monótono. Para las 11 de la mañana, cuando el Dow caía sólo unos 60 puntos, el volumen de venta era inusualmente alto.

Para las 2 de la tarde, los mercados financieros de todo el mundo se encontraban bajo presión. En Europa, los efectos de la crisis griega causaron una fuerte caída del euro contra el dólar y el yen japonés, así como un amplio descenso del mercado de bonos. Además, los bancos europeos estaban cobrándose entre ellos tasas de interés más altas sobre sus préstamos.

A unos 4.500 kilómetros de distancia de Wall Street, en Santa Monica, California, Universa realizó su operación, nada inusual para una compañía que compra frecuentemente contratos de opciones que le aportan ganancias si los mercados registran una caída considerable.

A través de los sistemas operativos de Barclays, Universa compró 50.000 contratos de opciones, según fuentes al tanto. Los contratos obtendrían unos $ 4.000 millones si el índice Standard & Poor's 500 cayera a 800 puntos en junio. En el momento de la operación, se encontraba en 1.145 unidades.

En Chicago, la gran operación pareció tener un efecto inmediato en los mercados. Los operadores al lado contrario de la operación de Universa estaban esencialmente apostando a que las acciones no registrarían grandes pérdidas.

Pero al mismo tiempo, para minimizar el riesgo de perder dinero, necesitaban vender, según indicaron varios operadores. Cuanto más caía el mercado, más tenían que vender los operadores en entidades como Barclays para proteger sus propias posiciones. Esta decisión, junto con probablemente decenas de operaciones similares en todo el mercado, propició una cascada de ventas en los mercados de futuros.

A medida que se disparó el volumen de negociaciones bursátiles, los sistemas de datos del mercado bursátil comenzaron a congestionarse.

Los grandes fondos de cobertura mantenían grandes posiciones a medida que aumentaba el volumen. Two Sigma Investments LLC, una administradora de fondos de cobertura de Nueva York que emplea complejas estrategias de negociación, registró su día de mayor volumen desde su lanzamiento en 2001, según una persona familiarizada con la situación.

Para las 2:37 p.m., la sobrecarga parecía haber pasado factura al sistema de negociaciones electrónicas Arca, del NYSE. En ese momento, su rival, el Nasdaq, detectó en los datos lo que consideró información dudosa, y envió un mensaje diciendo que ya no enviaría cotizaciones al Arca.

Para un crucial grupo de fondos de cobertura especializados en operaciones de alta frecuencia, toda esta agitación era demasiado arriesgada. Uno de los temores que terminaría materializándose es que en los altibajos extremos, algunas -si bien no todas- operaciones serían canceladas posteriormente, dejándoles colgados con posiciones no deseadas.

Con estos fondos o vendiendo o retirándose del mercado, las firmas de corretaje de Wall Street retrocediendo y el NYSE suspendiendo temporalmente la compraventa de algunas acciones, las ofertas de compra desaparecieron del mercado.

Alrededor de las 3:00 p.m., la presión de venta disminuyó. De igual manera que descendió, recuperó terreno. Según los operadores, uno de los factores que estuvieron detrás de esta recuperación fueron los fondos que usaron los sistemas informáticos y fórmulas para detectar las ofertas en el mercado. Estos fondos se lanzaron a por cientos de acciones baratas, ayudando a hacer subir los mercados.

**28 - La socialización del riesgo y el fácil acceso al dinero de los demás**

En el Paper: **“Business as usual…” (demasiado grandes para acatar la ley)**, publicado el 15/4/11, señalaba:

Como dijo Charles Prince, el principal “irresponsable” del Citigroup durante la crisis subprime “mientras la orquesta siguiera tocando, había que salir a bailar. Y seguimos bailando”. Cínico pragmatismo e sugerente prospectiva… La fiesta continúa…

“Hay que retirar el ponche cuando la fiesta se anima”. Con esta frase resumía William McChesney Martin, presidente de la Reserva Federal (Fed) de los EEUU (1951- 1970), la tarea de un banco central para evitar las burbujas económicas. Se refería a la necesidad de subir los tipos de interés a medida que la economía de un país se va calentando para evitar espirales inflacionistas y recalentamientos excesivos.

Los anfitriones (Fed y Banco Central Europeo) de la fiesta a la que fueron invitadas las economías de Estados Unidos y la Eurozona fue la contraria. El burbujeante cóctel que servían, compuesto de bajos tipos de interés y dinero a espuertas, era tremendamente atractivo. Uno de los maestros de ceremonias, Alan Greenspan, llegó a poner nombre a los efectos que provocaba: exuberancia irracional de los mercados.

Los banqueros actuaban como camareros. Tuvieron la gran idea de animar el “fiestón” con todo tipo de bebidas espirituosas, compuestas por créditos para todos y para todo, especialmente para comprar inmuebles sobrevalorados, y por otros contenidos exóticos (titulización, derivados y esquemas Ponzi) de los que ni ellos sabían la fórmula. Su remuneración subiría con el número de borrachos. Algunos de ellos, especialmente los más gigantones, vendían las bondades de las copas que dispensaban y se tragaban unas cuantas. Si se embriagaban en exceso, disponían de coche y chófer gratis (los fondos públicos de rescate) para ir a casa y recuperarse.

A este guateque, los menores (España entre ellos), con sus ganas de probarlo todo, estaban más que invitados. Vive rápido, muere joven y harás un cadáver bonito, que diría James Dean. Los porteros (los reguladores financieros) se habían apuntado al sarao y no pedían documentación. La recompensa por no hacerlo era muy apetitosa. Los encargados de analizar las bebidas que se consumían en el banquete (las agencias de calificación de riesgos) habían hecho la vista gorda. Al fin y al cabo, eran los camareros quienes pagaban por calificar los productos como aptos para el consumo. China, ávida por recibir dólares para mantener su moneda infravalorada, tuvo su papel. Los asiáticos que vendían latas de cerveza a la salida de la orgía querían contribuir a la melopea.

Como consecuencia de todo ello padecemos una monumental resaca. Al igual que James Dean con “The little bastard” (“Pequeño bastardo”, el Porsche en el que se mató), algunos se han estrellado (Islandia o Grecia). Otros tienen órganos vitales dañados por el alcohol (de manera notable, Estados Unidos, Reino Unido, Portugal, Italia y España). Los cuadros clínicos de los pacientes reflejan grandes carencias de vitaminas necesarias para crecer (déficits presupuestarios y exteriores) y fuerte anemia (desempleo).

Nouriel Roubini, el economista norteamericano apodado Dr. Doom (Doctor Muerte o Doctor Perdición) por haber predicho la crisis en 2005, ha descrito, con Stephen Mihm, esta pantagruélica juerga en Cómo salimos de ésta. Publicado este verano (2010) en Nueva York y Londres, el contenido del libro responde mejor a su título original Crisis Economics (Economía de crisis) y presenta un compendio de actuaciones de los gobiernos (principalmente el de los EEUU) en épocas de crisis así como una perspectiva del escenario global. Roubini afirma que estas fiestas que desembocan en crisis son inherentes al sistema capitalista. No son cisnes negros (eventos altamente improbables según Nassim Taleb) sino blancos. Vamos, que nos va la marcha.

Mihm y Roubini, en su afán por sintetizar las políticas de la escuela austríaca, partidaria de la no intervención del gobierno en la economía, y su antagonista, la escuela keynesiana, proponen una “destrucción creativa” (término acuñado por Joseph Schumpeter, discípulo de los centroeuropeos) que esté controlada. Los activos tóxicos o de altísimo riesgo y las entidades financieras más expuestas a ellos, incluyendo algunas de las catalogadas como demasiado grandes para quebrar, deben identificarse y eliminarse. Hay que redactar nuevas regulaciones (resucitar leyes como la Glass-Steagall) y reforzar las instituciones financieras internacionales dando un mayor papel a países emergentes y muy en especial a China.

Los autores recomiendan la fragmentación de los grandes bancos. Dirigen su foco hacia Citigroup (¿cuántas veces más habrá que rescatarlo? Ya van cuatro) y Goldman Sachs, quien tras beneficiarse de las ayudas públicas vuelve a los beneficios y bonificaciones record. Aconsejan reformar el sistema retributivo de los altos ejecutivos bancarios (los ‘amos del universo’) y el de las agencias de calificación de riesgos, introduciendo más competencia y resolviendo el conflicto de interés que resulta de vender sus servicios a los emisores de deuda. Otros pasos a dar incluyen enfrentarse a los derivados (a los que Warren Buffet llamó “bombas de relojería para el sistema”) y reforzar tanto los requisitos de capital mínimo de la banca (directrices de Basilea) como el papel de los directores de riesgos, ninguneados desde hace décadas pues obstaculizaban la carrera hacia el máximo beneficio a corto.

Mientras tanto, sin ningún tipo de autocrítica, espíritu de enmienda o deseo de rectificación, Ben Bernanke (en su perenne ilusión) invita a una “segunda ronda” (paga la casa) de “quantitative easing”, que duplicaría la anterior. El coma etílico será insalvable…

En el Paper: **El “factor” Bernanke: otro “Maestro” que se cae del tabernáculo** (anticipo de Ensayo), publicado el 15/1/13, decía:

Tengo la sensación de que Bernanke, como muchas personas que trabajan codo con codo con el sector financiero, ha terminado viendo el mundo a través de los ojos de los banqueros. El mundo “fantástico” del “easing” (relajamiento).

Como conclusión (preliminar, al 15/8/10) a este largo listado de “agravantes”, me animo a decir, que Ben Bernanke sumó al descontrol total, el desconcierto total. Ni previno, ni curó. En definitiva, no ha hecho una buena gestión durante la crisis y no ha restaurado la confianza. Demasiado “quantitative” y muy poco “qualitative”.

La Fed ha fallado estrepitosamente en sus previsiones. O, al menos, si conocían los graves problemas a los que se vería abocada la economía estadounidense, no lo declararon públicamente.

En este sentido, no sólo fueron las torpes afirmaciones del presidente (chairman) de la Reserva Federal, Ben Bernanke, quien afirmó en 2005 y 2006 que no había burbuja inmobiliaria, y que aun si la hubiera no afectaría a la economía real; por si fuera poco, en verano de 2007 sostuvo que los problemas subprime no afectarían a la economía.

Resulta cuanto menos irónico que en una conferencia dada por Bernanke en enero de 2007, éste dijera lo siguiente: “En mi opinión, los mayores beneficios externos de las actividades de supervisión de la FED son aquellos relacionados con el papel de la institución de evitar y gestionar las crisis financieras”.

Ni una mala palabra, ni una buena acción. Mientras Greenspan excitó al “Bull” (toro), Bernanke se dejó comer por el “Bear” (oso). El “miedo escénico”, hizo lo demás…

La “irresponsabilidad ignorante”. ¿Por qué dijeron que el objetivo era el de “tranquilizar a los mercados”, cuando en realidad de lo que se trataba era de salvarle el culo a los “especuladores” de la banca y a los “funambulistas” de Wall Street? ¿Por qué dicen que hay que continuar alentado el “crecimiento de la economía y el empleo”, cuando ni la una ni el otro, se han beneficiado de la “regadera” monetaria (versión I y versión II)?

En respuesta a la crisis de 2007-2009, la Fed implementó el rescate más generoso alguna vez visto para grandes instituciones financieras. Por supuesto, no es políticamente correcto llamarlos rescates -el término preferido por los estrategas políticos es “respaldo de liquidez” o “protección sistémica”-. Pero representa esencialmente lo mismo: a la hora de la verdad, el gobierno más poderoso del mundo (en los papeles, al menos) pospuso una y otra vez las necesidades y deseos de la gente que le había prestado dinero a los grandes bancos.

En cada instancia, la lógica fue impecable. Por ejemplo, si Estados Unidos no hubiese ofrecido respaldo prácticamente incondicional al Citigroup en 2008 (durante la presidencia de George W. Bush) y nuevamente en 2009 (ya en la presidencia de Barack Obama), el resultante colapso financiero habría profundizado la recesión global y agravado las pérdidas de empleos en todo el mundo.

En efecto, hubo repetidos juegos de provocación entre el gobierno y las principales instituciones financieras en Estados Unidos. El gobierno dijo: “No más rescates”. Los bancos respondieron: “Si no nos rescatan, es muy probable que se produzca una segunda Gran Depresión”. El gobierno (y la Fed) pensó brevemente en esa perspectiva y luego cedió.

Se protegió a los acreedores y se transfirieron las pérdidas de los sectores financieros al gobierno o al Banco Central (Fed). Además, las pérdidas se cubrieron con una gran cuota de “mesura” regulatoria (vale decir, aceptando mirar para otra parte mientras los bancos reconstruían -y reconstruyen- su capital operando con acciones).

¿Cuál es el problema, entonces, con las políticas de 2007-2009, y por qué no se puede (debe) planificar hacer algo similar en el futuro si alguna vez se vuelve a enfrentar una crisis de esta naturaleza?

El problema son los incentivos -lo que los rescates implican para las actitudes y el comportamiento dentro del sector financiero-. La protección que se extendió a los bancos y otras instituciones financieras desde el verano de 2007, y de manera más integral desde la quiebra de Lehman Brothers y AIG en septiembre de 2008, envía una señal clara. Si uno es “grande” en relación al sistema, tiene más probabilidades de recibir un generoso respaldo del gobierno cuando todo el sistema se torna vulnerable.

Entre el 13 de agosto de 2002 y el 22 de marzo de 2005, Ben Bernanke participó en 22 reuniones del Comité del Mercado Abierto de la Reserva Federal (Fed), el organismo que fija los tipos de interés, en las que se sentaron las bases de la burbuja inmobiliaria. Primero, la Fed bajó los tipos hasta el 1%. A partir de 2004, los subió a paso de tortuga hasta el 5,25%, en un movimiento que ya había sido descontado por el mercado y que no frenó la burbuja. Bernanke siempre votó a favor de esos movimientos. No sólo eso: él fue una especie de portavoz de Greenspan, encargado de comunicar la estrategia de la Reserva a los mercados. (El Mundo - **26/1/10**)

Y están los que le reprochan no haber hecho más para combatir el paro, y que se limitara en los primeros balbuceos de la crisis a ayudar sólo a la banca. “Usted es la definición del riesgo moral”, le espetó el republicano Jim Bunning, el más beligerante entre los senadores y que no pierde oportunidad para echar más gasolina al fuego. Cree que su actuación en la intervención de AIG es “una razón más que suficiente para mandarlo de vuelta a Princeton”. (El País - **10/1/10**)

El autor de Greenspan’s Bubbles y Panderer for Power, Frederick Sheehan, analiza la política de la FED. Su opinión es clara: el “culpable” de la crisis es “Alan Greenspan”; “Bernanke continuará creando dinero hasta generar inflación”; “estaríamos mejor sin los bancos centrales”. (Libertad Digital - **18/6/10**)

P: ¿Qué opina de la actual política monetaria de Bernanke?

R: Bernanke actúa guiado por su tesis doctoral, centrada en cómo se podría haber evitado la Gran Depresión, y su receta es la creación de dinero y la inyección masiva de liquidez hacia el sistema bancario. Sin embargo, desgraciadamente, no sabe nada sobre los años 20, no se da cuenta que los bancos estaban sobreendeudados.

Por eso sigue aumentando la cantidad de dinero, y seguirá haciéndolo hasta el punto en el que los bonos americanos a 10 años suban del 3% al 6%. No cambiará su política. Mantendrá los tipos de interés cerca del 0%. Quizá los suba un cuarto de punto, como mucho, pero continuará creando dinero hasta que tengamos inflación.

Gracias a la obra realizada por Ben Bernanke, y parafraseando a Oscar Wilde, podríamos decir que en este momento, los inversores conocen el precio de todo, pero no saben el valor de nada.

**29 - Las reformas del “nunca jamás”: el vacilón de Basilea (I, II, III,…)**

Una visita al “quiosco” de la prensa (algunos comentarios sobre Basilea III)

- Histórico acuerdo eleva los requisitos de capital para los grandes bancos (The Wall Street Journal - **12/9/10**) Lectura recomendada

(Por Damian Paletta, en Washington, y David Enrich, en Londres) Lectura recomendada

Los supervisores bancarios alcanzaron un histórico acuerdo el domingo que impondría nuevas restricciones a los mayores bancos del mundo, en un esfuerzo orientado a reducir el riesgo y prevenir una nueva crisis financiera como la que sumió a la economía mundial en una recesión.

El acuerdo establecería nuevos requisitos de capital para los bancos, en un intento por impedir que las empresas se endeuden demasiado y asuman riesgos excesivos, algo que muchos consideran un preludio de la reciente crisis financiera. Los reguladores, sin embargo, les dieron a los bancos un plazo de más de ocho años para ceñirse a la nueva normativa.

Aunque el pacto tiene que ver con complejas fórmulas matemáticas y productos financieros exóticos, las normas tendrán efectos reales para las empresas y los consumidores del mundo entero al influir en los precios y la disponibilidad de créditos hipotecarios, préstamos comerciales y tarjetas de crédito, entre otros productos.

“Los acuerdos alcanzados hoy constituyen un fortalecimiento fundamental de los estándares mundiales de capital”, manifestó Jean-Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo.

Es probable que las nuevas normas reduzcan las ganancias de los mayores bancos del mundo, muchos de los cuales han advertido que las medidas podrían encarecer el costo y restringir el otorgamiento del crédito.

El núcleo del convenio gira en torno a la cantidad de capital que los bancos se ven obligados a mantener en reserva. El capital es lo que los bancos utilizan para absorber las pérdidas y tanto reguladores como analistas estiman que las entidades con mayores niveles de capital corren un menor riesgo de declararse en quiebra.

Los supervisores bancarios acordaron exigir a los bancos mantener un nivel específico de capital básico conocido como recursos propios, considerado como la forma más efectiva de capital porque se utiliza para absorber pérdidas directamente. El acuerdo estipula que los grandes bancos con una activa presencia internacional deberán mantener en reserva recursos propios equivalentes a por lo menos 7% de sus activos, una proporción mucho más alta que el 2% del estándar internacional o el 4% para los bancos de Estados Unidos.

Los bancos, sin embargo, dispondrán de varios años para ajustarse a las nuevas normas. Los bancos, por ejemplo, tendrán plazo hasta 2013 para que los recursos propios lleguen a 3,5% de sus activos. En 2014 ascenderían al 4% y en 2015 al 4,5%.

En ese momento, los organismos financieros tendrán que empezar a crear un colchón de capital adicional de 2,5% que deberá estar en marcha el 1 de enero de 2019. Los supervisores estadounidenses habían deseado que estuviera en marcha un año antes pero otros países querían que la aprobación definitiva de las normas se pospusiera hasta 2020. Acordaron el año 2019 como un compromiso entre ambas partes.

Los reguladores han resaltado que la nueva normativa es necesaria para garantizar que el interconectado sistema bancario mundial no afronte otra crisis como la que condujo a los rescates bancarios financiados por los contribuyentes en 2008 y 2009. Los gobiernos quieren que los bancos cuenten con grandes reservas de capital para que puedan seguir prestando dinero, incluso si empeora la economía.

Si el capital de los bancos cae por debajo del “colchón de protección”, los supervisores podrían obligarlos a conservar una mayor porción de sus ganancias para apuntalar las reservas, lo que significa que dispondrán de menos recursos para repartir dividendos u ofrecer grandes paquetes de compensación salarial. Algunos analistas creen que los nuevos estándares podrían, en esencia, forzar a los bancos a reducir sus carteras de préstamos o desprenderse de otros activos para mejorar sus posiciones de capital.

Debido a la cantidad de tiempo concedido para implementar las nuevas normas, no se prevé que los grandes bancos estadounidenses recauden capital de forma inmediata, dado que cumplen con los requisitos iniciales de capital básico. Los bancos europeos, no obstante, podrían tener que salir a levantar fondos.

El acuerdo fue negociado en el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, un consorcio de reguladores que se reúne en Suiza. Altos funcionarios de todo el mundo, incluido el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, asistieron a la reunión el domingo, para rubricar el acuerdo. Se anticipa que el grupo presente su informe ante los líderes mundiales en la próxima reunión del Grupo de los 20 que tendrá lugar en Corea del Sur en noviembre.

- El nivel mínimo de capital exigido a la banca se triplica con Basilea III (Cinco Días - **13/9/10**) Lectura recomendada

Los supervisores financieros de las grandes economías mundiales aprobaron ayer una reforma histórica de las exigencias a la banca en materia de solvencia, apalancamiento y liquidez. Con el nuevo marco regulatorio internacional, el capital mínimo requerido a la banca se triplicará. El G-20 ratificará el acuerdo en su próxima cumbre.

(Por M. M. Mendieta, Agencias - Madrid, Basilea)

El acuerdo de Basilea III vio ayer la luz después de meses de negociaciones. Los gobernadores y supervisores financieros de 27 de las mayores economías del mundo (Unión Europea, EEUU, China, India, Canadá y Suiza, entre otras) han aprobado un paquete de medidas con el objetivo de reforzar la solvencia de la banca mundial.

Siguiendo el mandato de los países del G-20 de diseñar un marco regulatorio para el sector bancario que evite nuevas crisis y ayude a las entidades financieras a afrontar futuras pérdidas, el Comité de Basilea ha alcanzado un pacto que aumenta las exigencias de capital e introduce nuevos requisitos en materia de apalancamiento y liquidez.

La medida más significativa del acuerdo es el aumento del nivel mínimo exigido de capital de máxima calidad (acciones y reservas, también conocido como core capital). Del ratio actual del 2%, se pasará a un 4,5% en 2015. Adicionalmente, se establece un colchón de protección que se dotará con el mismo tipo de capital para alcanzar un ratio adicional del 2,5%. Así, en un plazo máximo de ocho años, las entidades financieras de todo el mundo deberán contar con una proporción de core capital del 7%.

Aquellos bancos que no constituyan el citado colchón no serán obligados a captar fondos en efectivo, pero sí que tendrán prohibido distribuir dividendos.

Además de estas exigencias de capital de máxima calidad, también se amplía el requisito de Tier 1 (que incluye acciones, reservas y otro tipo de títulos como participaciones preferentes) que pasa del 4% al 6%. Si se tienen en cuenta otros instrumentos de capital y deuda, de menor calidad (Tier 2), la exigencia llega al 10,5% de los activos ponderados por riesgo.

Pacto para una aplicación progresiva

Las reuniones del Comité de Basilea, que comenzaron el sábado, estuvieron marcadas por el frente de EEUU, que reclamaba un calendario rápido y el de Alemania, que prefería una aplicación tranquila. Finalmente, se ha llegado a un acuerdo intermedio. A partir de 2013 se empezará a exigir más capital para la mayoría de países, pero no será hasta 2015 cuando se pida un ratio de core capital del 4,5%. En cuanto a alcanzar un nivel del 7%, tan sólo se exigirá de aquí a ocho años.

El presidente del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, explicaba ayer en una nota de prensa que “los acuerdos alcanzados constituyen un refuerzo importante de los estándares globales de capital” y darán más estabilidad financiera y al crecimiento a largo plazo.

Desde el Banco de España se aseguraba ayer que los nuevos requerimientos de capital ayudan a evitar nuevas crisis financieras, permiten la existencia de bancos más fuertes y sólidos y despejan las incertidumbres que se planteaban en el sector sobre ellas.

El G-20 ratificará el acuerdo de Basilea III en su próxima cumbre, que tendrá lugar en noviembre en Corea.

Calendario

- En 2013 se empezará a exigir un paulatino aumento de los niveles de capital.

- A partir de 2015 los bancos deberán contar con un ratio de core capital del 4,5% y del 6,5% en Tier 1. También se introducirá unos requisitos mínimos de liquidez.

- En 2016 se pedirá a los bancos que empiecen a crear un colchón anticíclico de capital.

- Para 2019, las entidades financieras deberán cumplir con todos los requisitos de la nueva regulación.

- Las nuevas reglas de la banca mundial reciben elogios, pero con algunas reservas (The Wall Street Journal - **13/9/10**)

(Por Damian Paletta y David Wessel) Lectura recomendada

Dos años después de que el colapso de Lehman Brothers Holdings Inc. sacudiera al sistema financiero global, los supervisores bancarios y los bancos centrales han acordado un plan para impedir una repetición.

La pregunta es si el complejo acuerdo cumplirá la promesa de hacer un aporte “sustancial a la estabilidad y el crecimiento financiero a largo plazo” hecha por Jean-Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo y presidente del comité que produjo el pacto anunciado el domingo.

La idea es directa. En Estados Unidos, la ley de reforma financiera aprobada por el Congreso y promulgada en julio por el presidente Barack Obama estableció normas para que los bancos estadounidenses no caigan en los errores pasados. El acuerdo gestado durante los últimos meses en Basilea, Suiza, les permite a los bancos de todo el mundo continuar tomando grandes riesgos, pero les exige que acumulen mayores reservas de capital para absorber pérdidas.

“La forma más simple de decirlo es: capital, capital, capital”, dijo al Congreso el año pasado el secretario del Tesoro de EEUU, Timothy Geithner. “Es bueno diseñar los requerimientos de capital para que, dada la falta de certezas que tenemos sobre el futuro del mundo, (y) dada la ignorancia que tenemos sobre algunos elementos de riesgo, haya un colchón mucho mayor para absorber pérdidas y para ahorrarnos las consecuencias de decisiones erradas”.

Según ese criterio, ¿alcanza Basilea III, como se conoce el acuerdo, el objetivo propuesto?

El sólo hecho de que se haya llegado a un acuerdo constituye todo un logro. La negociación de Basilea II, un pacto que hoy se considera inadecuado, demoró alrededor de una década. “Es notable que 27 países se pusieron de acuerdo cuando hay tantas divisiones continentales entre Europa y EEUU”, indicó Cornelius Hurley, director del Centro Morin para Leyes Bancarias y Financieras de la Universidad de Boston.

Si el convenio se implementa sin grandes alteraciones -algo que dista de estar garantizado-, requerirá que los bancos tengan más capital que antes de la crisis. Una mayor parte de ese capital será capital común que puede absorber pérdidas con rapidez porque los accionistas son los perjudicados.

Es probable que pocos bancos necesiten grandes inyecciones de capital para cumplir con la nueva normativa, en parte porque han apuntalado sus balances y reducido sus préstamos. Si las nuevas reglas se hubieran implementado antes de la crisis, casi todos los mayores bancos del mundo hubieran necesitado un colchón de capital mayor.

El debate, por lo tanto, gira en torno a si las nuevas reglas son insuficientes u onerosas. Los mayores bancos globales se verán obligados a reservar capital común equivalente a 7% de sus activos, comparados con las exigencias actuales que pueden ser de apenas 2%. “Hicieron lo mínimo”, afirma Simon Johnson, economista del Instituto de Tecnología de Massachusetts y uno de los críticos más enconados de la respuesta a la crisis global. Douglas Elliot, un ex banquero que ahora trabaja en la Institución Brookings en Washington, describió los estándares como más bajos de lo que le gustaría, “pero mucho más altos que el requisito efectivo (actual)”.

Joseph Stiglitz, el ganador del Premio Nobel de Economía que enseña en la Universidad de Columbia, consideró las medidas como “un paso en la dirección correcta”.

La reacción entre los ejecutivos de la banca fue menos entusiasta. “Cada dólar de capital es un dólar menos en la economía”, manifestó la Mesa Redonda de Servicios Financieros, un organismo que agrupa a las principales firmas financieras estadounidenses.

Los reguladores globales tenían una tarea delicada. Las demandas de demasiado capital demasiado pronto corrían el riesgo de provocar un repliegue más profundo del crédito en momentos en que la economía necesita préstamos.

Por motivos económicos y políticos, los bancos centrales y los reguladores financieros acordaron una transición prolongada para poner en vigencia las nuevas reglas, más larga de lo que quería EEUU. La normativa entrará en vigor en 2013, pero la mayoría de los bancos tendrán plazo hasta 2019 para cumplirla, e incluso más tiempo en algunos casos.

La transición es demasiado larga para algunos. “Aplaza los niveles de capital más altos durante años”, se quejó Anil Kashyap, un economista financiero de la Universidad de Chicago. “El retraso expone al público a un riesgo persistente”, añadió Stiglitz.

El respiro de alivio de los bancos se reflejó en los precios bursátiles. Las acciones de Bank of America Corp., J.P. Morgan Chase & Co., Citigroup Inc., Wells Fargo & Co., Citigroup Inc., Goldman Sachs Group Inc. y Morgan Stanley, los seis principales holdings bancarios de EEUU, subieron cada uno más de 2%.

Varios temas quedaron en el tintero. Uno de ellos es el de las entidades consideradas demasiado grandes para quebrar. Se estudió la idea de que estos bancos reservaran niveles más altos de capital, pero no se pudo alcanzar un acuerdo al respecto.

Algunos “olvidos” de Basilea III, permiten presagiar que habrá más “penas”

El hecho de que se establezca un plazo de implantación tan dilatado, hasta finales de 2018, debería ayudar a mitigar su impacto sobre las sociedades financieras más afectadas por estas nuevas reglas (junto con algún guiño específico como la consideración de los créditos estatales como capital, en el caso alemán), que son fundamentalmente europeas. No en vano Goldman Sachs y Morgan Stanley nos recordaban ayer cómo, en Estados Unidos, Basilea III puede llevar aparejada recompras masivas de sus acciones por parte de la banca de inversión ante un escenario previsible de exceso de recursos propios. Miel sobre hojuelas.

Las nuevas disposiciones se olvidan del activo…

Sin embargo no es oro todo lo que reluce. Todas las nuevas disposiciones se olvidan que los balances bancarios cuentan, como los de cualquier otra empresa, con dos partes claramente diferenciadas, iguales en tamaño, que son el activo y el pasivo, esto es: lo que tienen y lo que deben a accionistas o terceros. Y que en el origen del huracán que estuvo a punto de llevarse por delante el sistema financiero en el otoño de 2008, ambas partes jugaron su papel.

De hecho, recordarán ustedes como conceptos tan poco manejados fuera de los ámbitos especializados como titulizaciones, SPVs (Special Purpose Vehicles) o incluso apalancamiento, cobraron un especial vigor en aquellas fechas. Entonces se puso de manifiesto cómo las instituciones financieras habían multiplicado sus créditos y demás elementos de su activo sin alterar sus niveles de financiación propia y ajena. Un proceso que, para más inri, olvidaba su carácter de depositario final del riesgo de tales emisiones o de aquellos vehículos especiales de inversión con las consecuencias de todos sabidas. Y es que finalmente quedó demostrado que la base de capital de la banca era insuficiente… para ese excesivo nivel de exposición a distintos mercados (financiero o inmobiliario). Pequeño matiz.

Puesto que la nueva normativa es el resultado de un cociente, en el que en el numerador se encuentran recursos propios en sus distintas categorías y en el denominador los activos ponderados por riesgo, sorprende -con la honrosa excepción del coeficiente de liquidez ya citado- cómo Basilea III pasa por encima de la regulación de los primeros que, de hecho, son los únicos directamente controlables por la banca. Era momento de establecer ratios mínimos de depósitos/créditos en banca minorista (complementario a ese colchón adicional que Basilea III exige para cubrir la diferencia temporal entre ambos), fijar reglas generales de ponderación (en función de criterios objetivos como el rating) o limitar la concentración sectorial de préstamos.

… que es el único directamente controlable por la banca.

En efecto. Por centrarnos en el caso europeo, es evidente que la reciente prolongación de la línea extraordinaria de liquidez por parte del Banco Central Europeo pone de manifiesto el desequilibrio existente entre inversión y financiación, un agujero que sólo se puede corregir de modo efectivo mediante la actuación simultánea al alza sobre capital y los recursos de los particulares y a la baja sobre el tamaño del activo.

Dados los elevados descuentos que la banca ha de ofrecer a día de hoy para aumentar capital sin que el éxito esté asegurado, las incertidumbres que se derivan para sus cuentas de resultados en el entorno actual, y lo onerosa que resulta la captación de depósitos en un entorno de enorme competencia, el ajuste más inmediato se ha de producir a través de una menor financiación al sistema: reducción de la compra de activos financieros o de la concesión de financiación. Además, tal ajuste se hará de forma acelerada en aquellos elementos que incorporen mayor riesgo (como los créditos sin garantía al sector privado) y de modo mucho más lento en aquellos que no consumen recursos y permiten obtener margen, caso de la deuda soberana, la gran ausente de los stress test. Es así.

Decir que el dinero no va a circular a resultas del aumento de las necesidades adicionales de recursos propios de las entidades bancarias es inexacto. La clave se encuentra, por el contrario, en su obligación de minorar el activo, en la parte de abajo de la división. Se abre así un círculo vicioso en el que menos actividad equivale a menos margen que, a su vez, reduce los beneficios empresariales y, por ende, la posibilidad de capitalizarlos. Sin embargo, es el peaje necesario a pagar por los excesos cometidos, factura que se traslada al mercado en forma de trampa de liquidez, afectando a la actividad global y a la viabilidad de muchos agentes económicos.

La época del crédito alegre y el ROE disparado ha llegado a su fin. Descanse en paz. Eso sí, el nuevo nivel de apalancamiento sobre Core Capital queda en 22 veces. ¿Cuándo podremos descansar en paz?

**30 - El Consenso de Washington ya es historia**

En el Paper: **Réquiem por el Consenso de Washington ¿El final de los paradigmas? (Después de los años de plomo neoliberales)**, publicado el 15/2/07, decía:

**Consenso de Washington - “Hora de la muerte: 17 horas, del 31 de agosto de 2006”**

(Médico certificante: UNCTAD)

Según un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) los países en desarrollo necesitan políticas económicas más flexibles.

El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2006 de la UNCTAD afirma que **las disciplinas multilaterales que rigen las relaciones internacionales en cuestiones monetarias y financieras son demasiado limitadas, pero las que rigen el comercio internacional son demasiado amplias.**

**Las condicionalidades y las normas de comercio internacional vinculadas a la asistencia externa y los créditos otorgados a los países en desarrollo no deben impedir que los gobiernos promuevan su economía…**

Al tiempo que pide flexibilidad en las políticas económicas, sostiene que para promover el desarrollo, es necesario complementar la creciente interdependencia económica de todos los países con un sistema bien estructurado de gobernanza mundial. **Las políticas económicas nacionales centradas en el propio interés -incluidas las políticas comerciales mercantilistas o las políticas macroeconómicas y de tipos cambiarios que afectan a los demás países- por las cuales los países influyentes pueden perjudicar la economía de otros países deben evitarse mediante normas y disciplinas multilaterales.** Sin embargo, la restricción de la autonomía política nacional no debe obligar a los funcionarios de los países en desarrollo a renunciar a las políticas que fomenten el desarrollo económico.

**El informe sostiene que no existe una fórmula cuantificable única para lograr el equilibrio entre las disciplinas multilaterales y la autonomía de la política nacional que se adecue a todos los países y se aplique a todos los sectores de la economía.** El grado de autonomía nacional necesario para promover el desarrollo de la economía difiere en cada país.

**El informe advierte que el régimen de comercio multilateral debe tener más en cuenta las asimetrías existentes entre sus miembros y debe concretar acuerdos multilaterales efectivos para la gestión de los tipos de cambio…**

**Los acuerdos comerciales bilaterales y regionales suelen imponer condiciones aún más estrictas, y además, existen muchos otros medios no comerciales de imposición de restricciones al espacio de política, en particular las condicionalidades del Fondo Monetario Internacional (FMI).**

La desregulación de los mercados financieros internos, la eliminación de controles crediticios, la desregulación de los tipos de interés y la privatización de los bancos eran elementos fundamentales de las reformas efectuadas en los decenios de 1980 y 1990. Paradójicamente, dice el informe, aunque el programa económico establecido hacía todo lo posible para “fijar precios correctos en los mercados financieros”, no había ningún concepto que orientara la gestión de los precios más importantes, el tipo de cambio y la tasa de interés que le está estrechamente asociada. Las dos opciones de política sobre tipos cambiarios que finalmente se postularon fueron o bien permitir la libre flotación de la moneda o bien adoptar un tipo de cambio totalmente fijo, soluciones extremas que se denominaron “corner solutions”.

El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo subraya que las normas y reglamentaciones sobre comercio internacional que están dimanando de las negociaciones multilaterales y de un creciente número de acuerdos comerciales regionales y bilaterales podrían impedir la aplicación de las medidas de política económica que utilizaron las actuales economías maduras y los países de industrialización tardía para desarrollarse. Aunque estas normas y compromisos tienen el mismo peso para todos los signatarios en lo que respecta a las obligaciones jurídicas, desde el punto de vista económico supone una carga mucho mayor para los países en desarrollo. Por tanto, es de crucial importancia interpretar el concepto de “condiciones equitativas” no desde el punto de vista de las restricciones jurídicas, sino de las restricciones económicas, teniendo en cuenta las distintas características estructurales y los distintos niveles de desarrollo de los países.

**El informe sostiene que un régimen de comercio multilateral plenamente integrador debe tener suficiente flexibilidad para reflejar los intereses y las necesidades de todos sus miembros.** En aras de una asociación mundial para el desarrollo, los países desarrollados deben acordar un nuevo marco o nuevas directrices para el tratamiento especial o diferenciado en la Organización Mundial del Comercio (OMC) sin recibir a cambio concesiones de los países en desarrollo…

**Se recomienda que los gobiernos de los países en desarrollo se dediquen activamente a promover y desarrollar la empresa nacional, a diferencia de lo ocurrido en los años ochenta y noventa, cuando las instituciones de Bretton Woods les recomendaban que se mantuvieran prescindentes y dejaran que las fuerzas del mercado fijasen “precios correctos”.** En el informe se sostiene que esos países no deberían verse demasiado limitados por las normas comerciales internacionales o las condiciones impuestas por las entidades crediticias internacionales y no poder hacer lo que más convendría a sus economías. En los últimos años esa libertad de acción se ha convertido en un asunto importante y se suele hacer referencia a ella como “espacio de política”.

En el informe se insta a los gobiernos a adoptar políticas macroeconómicas e industriales activas para acelerar la inversión privada y el mejoramiento tecnológico y estimular a las fuerzas creativas de los mercados: son las decisiones empresariales innovadoras y que conllevan riesgos las que generan nuevas líneas de producción y crean nuevas empresas y puestos de trabajo. **De ser necesario, los gobiernos también deberían proteger las empresas nacientes, incluso aplicando con prudencia subvenciones y aranceles,** hasta que los productores nacionales adquieran competitividad en el ámbito internacional en la venta de productos cada vez más sofisticados.

**En el informe se señala que las profundas reformas realizadas por la mayoría de los países en desarrollo en los años ochenta y noventa, a menudo a instancias de las instituciones financieras y entidades crediticias internacionales, no dieron los resultados prometidos. Estas reformas hacían hincapié en una mayor estabilidad económica, una mayor confianza en las fuerzas del mercado y una rápida apertura a la competencia internacional. Sin embargo, en muchos casos la inversión privada no aumentó en la medida prevista, muchas economías se estancaron o incluso se retrajeron, y muchos países en desarrollo que ya tenían elevados niveles de pobreza comprobaron que esos pasos hacia una economía liberalizada aumentaban la desigualdad en vez de reducirla.**

**En el Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2006 de la UNCTAD se sostiene que la política monetaria podría desempeñar un papel más eficaz en apoyo del crecimiento centrándose en la fijación de un tipo de interés real bajo, que incitaría a invertir, y un tipo de cambio competitivo y estable, que promovería la producción nacional en los mercados mundiales.** Se dice además que, para permitir que la política monetaria desempeñe ese papel, **las economías de mercado emergentes deberían reducir su dependencia respecto de las corrientes de capital extranjero**, como ya han hecho muchas de ellas, y establecer nuevos instrumentos no monetarios para estabilizar los precios, como la política de ingresos o la intervención directa en la formación de precios y, especialmente, de los salarios.

**En el informe se destaca que toda prescripción para el desarrollo económico debe respetar la situación específica de cada país. No existe una fórmula uniforme…**

El gobierno debería prestar apoyo al sector privado únicamente sobre la base de objetivos operacionales claramente establecidos que pudieran seguirse de cerca, y únicamente durante períodos especificados…

**También se recomienda que los intentos para atraer inversión extranjera directa (IED) no apunten a una cantidad máxima sino a una calidad máxima, en el sentido de generar valor agregado nacional y progreso tecnológico…**

**Unas subvenciones transitorias y cuidadosamente concebidas pueden fomentar inversiones innovadoras, y una protección temporal respecto de las importaciones puede permitir que los procesos de aprendizaje se desarrollen entre las empresas nacionales,** según se dice en el informe. Se añade que **los aranceles aduaneros aplicados a los productos industriales siguen siendo un instrumento importante** porque son fuente de ingresos fiscales difíciles de sustituir en muchos de los países más pobres del mundo, y porque los acuerdos internacionales han reducido el grado de libertad para usar otros instrumentos de política de apoyo de la diversificación y el mejoramiento tecnológico.

**Se recomienda mantener los aranceles aprobados en el ámbito internacional a un nivel relativamente más alto y modular los aranceles aplicados en determinados sectores industriales en torno a un nivel medio relativamente inferior…**

Ese enfoque flexible de los aranceles podría apoyarse fijando los límites globales a las subvenciones dentro de los cuales los miembros de la Organización Mundial del comercio (OMC) están autorizados a conceder de manera flexible subvenciones a empresas y los sectores económicos…

(Aclaratorio sobre el día y hora de la muerte del Consenso de Washington, aunque hacía ya tiempo que estaba en el “Corredor de la Muerte”: Según se constaba en el Comunicado de Prensa de la UNCTAD, el contenido del Informe no podía ser citado ni resumido por los medios de información impresos, radiodifundidos, televisados o electrónicos antes de las 17.00 horas (hora media de Greenwich) del 31 de agosto de 2006)

FMI: donde dije digo, digo Diego (el fin de otra Historia: a buena hora, mangas verdes)

*“El denominado “Consenso de Washington”, que orientó la política económica de países en vías de desarrollo durante décadas “ya es historia”. Los efectos de la crisis han sido tan devastadores que todo lo que ha defendido el Fondo Monetario Internacional durante los últimos 20 años ha dado un vuelco, según ha denunciado hoy el director gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn”...* La teoría del FMI da un vuelco: “El consenso de Washington ya es historia” (El Economista - **4/4/11**)

Bajo el Consenso de Washington se promueven políticas económicas basadas en la austeridad, la liberalización y las privatizaciones, con el objetivo de eliminar la inflación, preservar el tipo de cambio, incrementar la tasa de crecimiento de la productividad y crear puestos de trabajo estables. “Todo esto se ha derrumbado con la crisis”, ha asegurado Strauss-Kahn durante un discurso pronunciado en la universidad George Washington de la capital estadounidense (abril 2011).

Tras la crisis financiera de 2008, el FMI ve necesario ahora que el Estado ejerza un mayor papel y controle los excesos del mercado. “Al designar un nuevo marco macroeconómico para un nuevo mundo, el péndulo oscilará -al menos un poco- del mercado al Estado, y de lo relativamente simple a lo relativamente más complejo”, explica Strauss-Kahn.

Ante la imposición de países emergentes como nuevos motores del crecimiento mundial, ese consenso debe ser superado, mediante una nueva política económica, con acento en la cohesión social y el multilateralismo, ha explicado.

“Claramente, la política monetaria debe ir más allá de la estabilidad de precios, y velar por la estabilidad financiera”, propone Strauss-Kahn. En su opinión, eso no debe hacerse mediante el uso de los tipos de interés, sino con otros instrumentos como la liquidez.

“No me malinterpreten: la mundialización dio muy buenos resultados, y sacó a centenares de millones de la pobreza”, ha indicado, “pero la crisis y sus consecuencias han alterado fundamentalmente nuestra percepción”, ha advertido.

“Necesitamos una nueva forma de mundialización, una mundialización con un rostro más humano”, ha exigido. Los países ricos y emergentes deben proseguir con su cooperación en el seno del G20 para asegurar que se superan los intereses nacionales, ha pedido Strauss-Kahn.

A su juicio, es necesaria una globalización “más justa” en la que no haya “unos pocos privilegiados” que acaparan los beneficios.

**31 - Los controles de capital son aceptables**

Siguen las “novedades” en el FMI: “los controles de capital son aceptables”

*“‘Quién te ha visto y quién te ve’ pensarán algunos del cambio que estamos viendo en el FMI. No sabemos si es fruto de la insostenibilidad de las viejas recetas o de la conciencia, esa que dice que algo malo pasa cuando los incentivos no se ponen al servicio de crear algo mejor en este mundo. Y es que no vamos a negar que para muchas personas, e independientemente de su ideología económica y política, este organismo internacional no ha conseguido solucionar todo lo bien que debería su cometido. De hecho la crisis que atravesamos es la más grave desde su creación allá por los años cuarenta en el período final de la destructiva Segunda Guerra Mundial y está directamente relacionada con algunos de sus ámbitos de actuación, por lo que podríamos dar rienda suelta a la crítica. No obstante han sido tantos los errores, tantas las conductas ‘grises’ de muchos, que el FMI no deja de ser un velero en medio de un tsunami”...* El FMI “se cae del guindo”; los controles de capital son aceptables (El Confidencial - **7/4/11**)

Su pasado es como mínimo controvertido, acusados de estar al servicio de Estados Unidos o de aplicar medidas, especialmente en países pobres, que difícilmente pueden calificarse de beneficiosas para el porvenir del enfermo. ¿Confianza ciega en el dogma o simples intermediarios de intereses más elevados?

Así y todo (tarde y mal, como siempre), se perciben algunos cambios de filosofía en el organismo financiero, o al menos, hay ciertos mensajes que distan mucho de parecerse a lo que se escuchaba en el pasado a través de sus miembros.

Un ejemplo claro de lo que comento son las directrices que el organismo ha lanzado nuevas directrices para controlar los flujos de capital por parte de los gobiernos, algo otrora impensable y en donde se ha posicionado en contra durante casi setenta años. Lo comenta el FT:

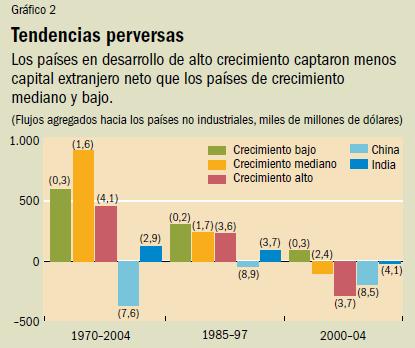
The guidelines -which are not yet official Fund policy-, say that countries can control capital inflows when their currency is not undervalued, when they already have enough foreign exchange reserves, and when they are unable to use monetary or fiscal policy instead.

Los flujos internacionales pueden ser muy beneficiosos y en muchos casos lo son, llevan fondos de donde hay excedentes a donde son necesarios, si se invierten bien crearán prosperidad y todo el mundo saldrá ganando. En caso contrario, si el país receptor no consigue la rentabilidad necesaria para pagar lo que debe, empezarán los problemas ¿Pero han tenido la oportunidad y de eso se trata, no? Esa idea era la mayoritaria y por tanto existía una voz oficialista que defendía la libertad de flujos como positiva y justa, voz que defendían entre otros organismos como el FMI.

Es posible que fuese así, como tantas otras cosas del liberalismo dogmático que fallan en la vida real, si el sistema no estuviese de alguna forma “pervertido”. En este mundo real en el que vivimos las cosas no son idílicas, en el caso que tratamos existe una cantidad inmensa de liquidez que corre por el mundo adelante, una cantidad tan ingente y volátil que en lugar de ayudar consigue empobrecer aún más a quien la sufre.

Y por si fuese poco suelen ser determinantes en países con desequilibrios en la cuenta corriente, esto es, que invierten más de lo que su ahorro permite para crecer y que por tanto acaban la jugada endeudados. En resumen estamos ante cuantiosos fondos que se mueven sin pensárselo demasiado, que provocan burbujas y errores de inversión por su volumen e inmediatez y que un día se van de repente dando la puntilla y dejando a la economía endeudada y tocada.

El gráfico que sigue no es de ninguna web conspirativa, sino del FMI, que lleva tiempo dándose cuenta de que algo falla en la teoría porque no se ajusta a la práctica. Quizá el mayor problema esté ahora en determinar en qué casos existe un exceso de “hot money” y en qué casos se produce una simple mala gestión por parte del país.



Para poder aplicar controles de capital el FMI se centra en tres condiciones, son países que: no tienen su divisa devaluada, consiguen almacenar reservas y la política monetaria o fiscal no funciona. Por supuesto las medidas deben ser de corto plazo y no destinadas a bloquear fondos a largo plazo.

El procedimiento sería el siguiente, en un primer momento el país debe dejar su tipo de cambio subir (que normalmente no funcionará casi nunca desde mi punto de vista) o expandir su política monetaria y endurecer su política fiscal (lo que resulta “neutro” para el país pero desincentivará a los inversores foráneos por los menores tipos, luego creo que es la opción adecuada). En caso de no funcionar se admiten los controles de capital, siempre que no sean discriminatorios.

Surge inmediatamente el debate sobre lo hecho por Brasil, el imponer una tasa del 6% a la adquisición de deuda por parte de extranjeros, lo que según el FMI “debe ser la última línea de defensa”. A regañadientes pero parece que lo aceptan, y lo comparto. Más controvertidas son aún sus nuevas medidas, idéntica actuación pero ahora con préstamos foráneos, y van más allá subiendo los aranceles a China. ¿Dónde acabarán?

Es difícil sobrevivir en un mundo con quantitative easing, carry trade feroz y dumping comercial, hemos tenido que llegar a esto para que el FMI se diese cuenta, pero rectificar es de sabios. Por si alguien cree que van de farol, lo cual es debatible como siempre, lean también su última propuesta, si Basilea III no es suficiente hay que cobrar impuestos por los riesgos. Dará que hablar, o al menos esperemos que así sea y no haga falta otro desastre para darse cuenta que lo de ahora no puede seguir así.

**32 - La sociedad “20 a 80” y tittytainment”**

En el libro: La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar de Hans-Peter Martin y Harald Schumann 1998, realizan un alegato acerca de las paradojas que comporta el mundo global. La obra se abre con una atrevida predicción, la de que, en el próximo siglo, un veinte por cien de la población activa será suficiente para poder mantener en funcionamiento la economía mundial: la “sociedad 20:80”. A partir de esta afirmación, la cuestión de peso que se plantea es averiguar cuál ha de ser el destino del ochenta por cien de la población activa restante. El entretenimiento, y la alimentación suficiente -dibujados tras el concepto de “tittytainment”- parecen ser los trazos esenciales del panorama que aguarda al grueso de la sociedad mundial del próximo milenio.

La presión de la competencia global conduce a las empresas a desentenderse de la suerte de la población desocupada. Desestructurada la sociedad del bienestar, el voluntariado social toma el relevo en la responsabilidad de sostener un sistema que, generado por la era industrial y la sociedad de masas, ha hecho errar al hombre contemporáneo en su creencia de que por fin los logros esenciales de la condición humana están a su alcance.

Sin embargo, Martin y Schumann se revelan ante la idea de que la competencia que impone el sistema global sea interpretada y vendida a los medios como un acontecimiento natural, fruto de un progreso técnico y económico imparable. Son los gobiernos y los parlamentos los que han desarrollado políticas específicas que dejan las decisiones en manos del tráfico internacional de capital y mercancías.

Esta cesión, al amparo de la doctrina neoliberal, se vuelve irreversible y provoca la erosión de las viejas unidades sociales y de las formas de poder. La presión de la economía transnacional transforma la política en un juego impotente y deslegitima al Estado democrático. Los desempleados, superfluos para el sistema, gozan, no obstante, de una soberanía que, traducida al voto, se convertirá en un futuro no muy lejano en instrumento de cambios sociales imprevisibles.

El internacionalismo es, en esta sociedad de final de milenio, un concepto a revisar. Tradicional baluarte de la socialdemocracia, su principal abanderado es hoy el capital. La ciudadanía, hostigada por la carencia del empleo, observa con recelo la transformación de las fronteras, bajo el prisma de la inseguridad y de la identidad. En definitiva, la globalidad frente a la descomposición, al desorden, al conflicto y a la incertidumbre es la viva expresión de la naturaleza de la trampa global.

El tono pesimista queda roto en las breves páginas que cierran la obra, diez sugerentes ideas para superar, desde un resquicio dejado a la esperanza, la sociedad 20:80: una Unión Europea democratizada, cuya sociedad civil se fortalezca, bien podría ser el motor que diese aliento a una futura solidaridad internacional.

El futuro del empleo, según Oxford

- “Sobran seres humanos”: por qué va a desaparecer el 47% de los puestos de trabajo (El Confidencial - **22/2/15**)

(Por Esteban Hernández) Lectura recomendada

La idea de un mundo en el que las tareas más arduas sean realizadas por robots fue vista como una utopía, pero también trajo consigo amenazas

No hace tanto tiempo, la idea de un mundo en el que las tareas más arduas fueran realizadas por robots, lo que permitiría al ser humano dedicarse a labores creativas que le autorrealizasen, fue vista como utopía liberadora, una suerte de cielo en la tierra que nos conduciría a otra etapa como especie. Pero ese futuro brillante, lleno de máquinas que nos descargarían de los trabajos mecánicos, también trajo consigo **un buen número de amenazas** que la cultura se encargó poderosamente de reflejar en obras que fueron desde 2001, una odisea del espacio hasta Matrix. Los robots, la inteligencia artificial y los programas informáticos que aprendían por sí mismos fueron percibidos como paraíso o como apocalipsis.

Hoy reviven esas mismas esperanzas y otros mismos miedos ante la posibilidad de que las máquinas vuelvan al centro del progreso. La llegada del big data está afectando sustancialmente a los procesos laborales y está transformando el modo en que entendemos el mundo, al igual que lo hace la implantación de un cada vez mayor número de robots en las fábricas. **La posibilidad de producir exclusivamente a través de máquinas parece estar a la vuelta de la esquina**, afirman los expertos, y aunque no fuera así, los cambios que ya han generado la mecanización y tecnificación acelerada de los procesos de producción está siendo de tal magnitud que hará que en el futuro cercano se destruya gran cantidad de puestos de trabajo.

Esta tendencia, no obstante, no parece haber levantado demasiadas reticencias en Occidente, ya sea porque **estamos acostumbrados a que la deslocalización productiva se haya llevado los puestos de trabajo a países que prometen costes más bajos**, ya porque no lo entendamos como una amenaza, puesto que la mayoría de los empleos de nuestros países tienen que ver con o tareas de alto valor añadido o con el sector servicios, áreas en teoría nada susceptibles de ser programadas e informatizadas.

Sin embargo, esa visión parece ser demasiado optimista. Según el  informe [*The future of employment*](http://www.futuretech.ox.ac.uk/sites/futuretech.ox.ac.uk/files/The_Future_of_Employment_OMS_Working_Paper_1.pdf), realizado por los profesores de la Universidad de Oxford **Carl Benedikt Frey** y **Michael A. Osborne**, **el 47 por ciento del empleo total está en situación de alto riesgo**, “ya que muchas de sus ocupaciones son susceptibles de ser automatizadas en una o dos décadas”.  En una primera fase, la mayoría de los trabajadores del sector del transporte y de la logística, así como los administrativos y, en general, todos los relacionados con la oficina, y los vinculados a los procesos de fabricación y producción, “son susceptibles de ser sustituidos por el capital informático”.

**Cajeros, asesores fiscales y arquitectos, fuera**

Lo que no esperábamos es que, como señala el  informe, una parte importante del empleo en servicios, ventas y ocupaciones de la construcción también cuente con una elevada probabilidad de ser informatizado**. El mercado de robots de servicios personales y domésticos ya está creciendo un 20 por ciento anual (2013)** y en la medida en que se vayan mejorando las prestaciones de los ingenios mecánicos, disminuirá la ventaja comparativa del trabajo humano. En segundo lugar, aun cuando la actividad comercial requiera de un grado evidente de presencia personal y de inteligencia social, algunas de sus áreas, como los cajeros, los empleados de mostrador y los teleoperadores de marketing verán cómo el número de sus puestos de trabajo desciende sensiblemente. En tercer lugar, la prefabricación transformará las obras de construcción, lo que terminará por reducir sustancialmente la mano de obra empleada.

El sector profesional de [alto valor añadido](http://www.elconfidencial.com/sociedad/2011/lucha-entre-abogados-financieros-control-nuevos-20110422-77775.html) tampoco se libra de estos procesos y está sufriendo sensiblemente los embates de la informatización. Incluso sectores en teoría poco susceptibles de ser reemplazados por máquinas, como los diseñadores de chips de ordenador, los asesores fiscales o los arquitectos están viéndose afectados por los programas de software.

**Las negras consecuencias de los avances tecnológicos**

Hay áreas en las que [el peso de los sistemas informáticos](http://www.elconfidencial.com/sociedad/2011/lucha-entre-abogados-financieros-control-nuevos-20110422-77775.html) está creciendo, como es la jurídica, en la que los programas están sistematizando y procesando grandes cantidades de información de forma que hacen [prescindibles](http://www.elconfidencial.com/sociedad/2011/sustitucion-medicos-abogados-ingenieros-ordenadores-20110330-76869.html) a buena parte de sus profesionales medios. Estas nuevas formas de automatización han renovado el debate sobre las consecuencias económicas de los [avances tecnológicos](http://www.newyorker.com/online/blogs/newsdesk/2012/12/will-robots-take-over-our-economy.html). **David H. Autor**, profesor de economía en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, aseguraba al New York Times que [esta tendencia](http://www.nytimes.com/2011/03/05/science/05legal.html?pagewanted=all&_r=0) está provocando que se pierdan muchos puestos de trabajo en la parte media de la pirámide económica, y  que el crecimiento del empleo en la parte superior esté desacelerándose.

Las predicciones, pues, son mucho más negativas de lo que creemos. “Los abogados, profesores o periodistas verán [cómo se automatiza su trabajo](http://www.thetimes.co.uk/tto/opinion/columnists/danielfinkelstein/article3914166.ece), y con bastante éxito” señala **Lord David Finkelstein**, Editor Ejecutivo del diario The Times, toda vez que tareas en las que entendíamos que se necesitaba inteligencia humana, como era **la calificación de exámenes escritos, es posible ya realizarla, “y bastante bien”, a través de ordenadores**.

Y dado que el grado de eficacia en la tarea va a ser similar y que las máquinas son más baratas que el trabajo humano, es claro que “se van a necesitar menos personas en el proceso productivo”. Una situación que puede intentar paliarse en las sociedades occidentales a través de nuevas políticas redistributivas, y **en ese sentido van algunas de las propuestas que se están debatiendo en Gran Bretaña** estos días, como la reducir impuestos a aquellas empresas que suban el sueldo a los asalariados peor retribuidos. Pero todo tiene sus límites, afirma Finkelstein, no solamente porque la aplicación de ese tipo de políticas puede generar problemas, sino porque no termina de solucionar un problema de fondo complejo y profundo.

**La respuesta más popular**

Dado que las políticas fiscales, tanto en lo que se refiere al aumento de la presión como a su rebaja, no son la panacea y que la tendencia a la reducción de puestos de trabajo parece imparable, nos encontramos ante una encrucijada a la que debemos dar respuesta urgente. La más habitual y la más popular es la que señala la necesidad de que nos formemos (y formemos a nuestros hijos) en matemáticas y ciencias, de modo que seamos nosotros los que mandemos sobre las máquinas y no al revés. **Pero esta solución tiene mucho de ficticio** porque en un entorno de destrucción de empleo poseer un mejor currículo puede ser individualmente útil, pero deja el problema intacto: aun cuando cuenten con mejores armas, mantiene al mismo número de luchadores en la arena compitiendo por los mismos premios.

**El empleo en los años próximos va a ser un asunto central**, como lo será el manejo de las tensiones sociales que causará el descenso de número de puestos de trabajo. Sin embargo, el asunto parece pasar desapercibido, preocupados como estamos de generar políticas que aseguren la devolución de intereses de deuda y no de generación de puestos de trabajo. El problema sigue ahí: harán falta menos seres humanos…

**33 - Capitalismo “unilateral”: cara, yo gano; cruz, tú pierdes**

¿Capitalismo unilateral? (el ganador se lleva todo)

*“Los estadounidenses más acaudalados casi triplicaron sus ingresos en las tres décadas anteriores al 2007, mucho más que todos los otros segmentos de la población, informó el martes la Oficina de Presupuestos del Congreso, o CBO, de Estados Unidos”...* Los estadounidenses más ricos triplican sus ingresos en 30 años (The Wall Street Journal - **25/10/11**)

La entidad dijo que los ingresos tras impuestos crecieron en 62% durante el período de 30 años. Sin embargo, los ingresos del 1% de los estadounidenses más acaudalados ascendieron 275% en ese lapso, mientras que el ingreso posterior a impuestos de un quinto de los hogares de menores ingresos creció sólo 18% entre 1979 y 2007.

Para los estadounidenses más acaudalados, excluyendo al 1% en el tope, el ingreso por hogar creció en 65% durante el período, mientras que para el 60% en la mitad de la escala de ingresos, la expansión tras impuestos estuvo justo por debajo de 40%, según la CBO.

Gran parte del crecimiento de esta brecha se debe el ingreso antes de impuesto y las transferencias del gobierno crecieron para los más acaudalados. El 1% de la población dio cuenta de todo el ingreso en 2007, frente a 50% en 1979.

Y subiendo… (la crisis no pasa por ellos)

*“Un informe de la consultora Wealth-X, afincada en Singapur y que trabaja para empresas y entidades financieras que tienen a los ultrarricos como objeto de negocio, revela que unos 25 billones de dólares están en manos de apenas 185.795 personas, y afirma que dicho volumen de dinero continuará aumentando de la mano de Asia, cuyo crecimiento económico le hará ser el continente con más multimillonarios del mundo. En 2024 superará a Europa en el segundo peldaño y en 2032 hará lo propio con Estados Unidos”...* 25 billones de dólares, en manos de 185.000 megarricos (Cinco Días - **15/11/11**)

Esos 25 billones equivalen al 40% del Producto Interior Bruto mundial, y multiplica por siete, por ejemplo, el PIB alemán.

De esos más de 185.000 mega ricos, al menos 1.235 de ellos son milmillonarios, y acaparan una fortuna de 4,18 billones de dólares -tocarían a 3.300 millones cada uno-, mientras que el 97,5% del total poseen entre 30 y 500 millones. La última lista Forbes situaba a Carlos Slim como el hombre más rico del planeta, con 63.300 millones de dólares de riqueza, seguido por Bill Gates (59.000) y Warren Buffet (39.000).

Pese a que el informe alerta a las empresas, administradores de riquezas o marcas de lujo de que no pueden ignorar la coyuntura actual, con una galopante crisis de deuda en Europa, el miedo a una doble recesión en Estados Unidos o la situación política en el norte de África, la realidad es que los hábitos de los ricos continúan inamovibles, tanto en su gasto como en estilo de vida, ya que su realidad está aislada de las tendencias macroeconómicas. Viven en su propia burbuja. Pero quienes les tienen como objeto de negocio tienen el reto de salvar los obstáculos que presentan las economías clásicas, como Estados Unidos y Europa, a través de la búsqueda de nuevos mercados y de la identificación de las grandes fortunas, que ya se reparten por todo el mundo.

Pero pese a la diversificación, Norteamérica, y concretamente Estados Unidos, continúan acaparando el mayor número de grandes fortunas. En este país se encurtan 57.860 de ellas, que representan 7,6 billones de dólares, el 30% del total. Sin embargo, Wealth-X advierte una tendencia más conservadora de los ricos estadounidenses, más centrados en conservar sus fortunas que en invertir para multiplicarlas. Para los gestores de riqueza, todavía existen oportunidades en los negocios familiares, liderados en su mayor parte por empresarios cercanos a la jubilación, por lo que se cree que en los próximos años se producirá la mayor transmisión generacional de riqueza.

En Europa, 54.325 personas poseen fortunas superiores a los 30 millones de dólares, 1.875 de ellos en España. En total, reúnen 6,8 billones, mantienen su ritmo de vida pese a la crisis europea y miran al Este por su mayor “flexibilidad” impositiva para realizar sus inversiones. En el continente europeo hay 360 milmillonarios, que manejan 1/5 de los casi 7 billones que controlan las grandes fortunas europeas. El informe recomienda a quienes administran sus riquezas el buscar oportunidades fuera de Europa, dada la situación en el continente.

Pero el futuro -en realidad, ya el presente- es Asia, que reúne a 42.525 megarricos con un total de 6,2 billones de dólares. Con un crecimiento para este año por encima del 8%, frente a las pesimistas previsiones en Europa y Estados Unidos, y que se espera sea continuado en los años próximos, Asia se convertirá en el continente que reunirá el mayor número de grandes fortunas, y ahora mismo es el lugar ideal para aquellos con dinero de sobra para invertir. En especial, el informe destaca Indonesia e India. En el primero, los ultrarricos verán multiplicadas sus fortunas si su presidente, Susilo Bambang Yudhoyono, consolida su plan de duplicar el gasto en infraestructuras a 140 mil millones de dólares para alcanzar un crecimiento del 6,6% hasta el fin de su mandato, en 2014.

En India, 8.200 personas se reparten 945.000 millones de dólares, y su prosperidad, al menos para las grandes rentas, queda demostrada por el hecho de que sus empresas cierran continuamente importantes acuerdos de compra de empresas extranjeras. Por ejemplo, la adquisición del 70% del fabricante surcoreano de vehículos Ssanyong por parte de Mahinddra por 378 millones. Según el informe, cada día nacen nuevos millonarios en este país, y no tardan mucho en convertirse en multimillonarios.

En cuanto a China, se destaca el gran potencial que tiene en el apartado de Internet, con 450 millones de usuarios, y el hecho de que sean las empresas chinas las que vayan a desarrollar todo lo relacionado con las redes sociales. Las 11,475 grandes fortunas chinas se reparten 1,6 billones de dólares.

Rusia, Brasil y el área de los Emiratos Árabes también son destacados, en éste último caso con Arabia Saudí al frente, con 227 mil millones en manos de 1.225 personas.

En cuanto a África, el dato es de 320.000 millones en manos de 2.410 personas, localizados principalmente en la zona oriental y norte del continente, y según el informe, “no es un mercado a ignorar”.

Norteamérica y Europa continúan siendo las zonas con el mayor número de megarricos, pero la crisis económica provocará que, en unos años, Asia se convierta en el paraíso de las grandes fortunas, cada vez más numerosas y poderosas.

Esos 25 billones equivalen al 40% del Producto Interior Bruto mundial, y multiplica por siete, por ejemplo, el PIB alemán.

De esos más de 185.000 mega ricos, al menos 1.235 de ellos son milmillonarios, y acaparan una fortuna de 4,18 billones de dólares -tocarían a 3.300 millones cada uno-, mientras que el 97,5% del total poseen entre 30 y 500 millones. La última lista Forbes situaba a Carlos Slim como el hombre más rico del planeta, con 63.300 millones de dólares de riqueza, seguido por Bill Gates (59.000) y Warren Buffet (39.000).

Pese a que el informe alerta a las empresas, administradores de riquezas o marcas de lujo de que no pueden ignorar la coyuntura actual, con una galopante crisis de deuda en Europa, el miedo a una doble recesión en Estados Unidos o la situación política en el norte de África, la realidad es que los hábitos de los ricos continúan inamovibles, tanto en su gasto como en estilo de vida, ya que su realidad está aislada de las tendencias macroeconómicas. Viven en su propia burbuja. Pero quienes les tienen como objeto de negocio tienen el reto de salvar los obstáculos que presentan las economías clásicas, como Estados Unidos y Europa, a través de la búsqueda de nuevos mercados y de la identificación de las grandes fortunas, que ya se reparten por todo el mundo.

Según el Informe: **Riqueza: tenerlo todo y querer más**, de Intermon Oxfam, publicado en enero de 2015:

La riqueza mundial se concentra cada vez más en manos de una pequeña élite. Esta élite rica ha creado y mantenido su vasta fortuna gracias a las actividades que desarrollan por defender sus intereses en un puñado de sectores económicos importantes, como el financiero y el farmacéutico y de atención sanitaria. Las empresas de estos sectores destinan millones de dólares cada año a actividades de lobby dirigidas a favorecer un entorno normativo que proteja y fortalezca aún más sus intereses. La mayoría de las actividades de lobby que se llevan a cabo en Estados Unidos trata de influir sobre cuestiones presupuestarias y fiscales, es decir, sobre recursos públicos que deberían orientarse a beneficiar al conjunto de la ciudadanía, en lugar de reflejar los intereses de los poderosos lobistas.

La riqueza mundial se concentra cada vez más en manos de una pequeña élite rica. Los datos de Credit Suisse revelan que, desde 2010, el 1% de los individuos más ricos del mundo ha incrementado su participación en el conjunto de la riqueza a nivel mundial. El año 2010 marca un punto de inflexión en cuanto a la participación de este grupo de personas en el conjunto de la riqueza mundial.

En 2014, el 1% más rico poseía el 48% de la riqueza mundial, mientras que el 99% restante debía repartirse el 52%. Prácticamente la totalidad de ese 52% está en manos del 20% más rico de la población mundial, de modo que el 80% restante sólo posee un 5,5% de la riqueza mundial. Si se mantiene esta tendencia de incremento de la participación de las personas más ricas en la riqueza mundial, en sólo dos años el 1% más rico de la población acaparará más riqueza que el 99% restante, y el porcentaje de riqueza en manos del 1% más rico superará el 50% en 2016.

En este período, los más ricos de este 1% más, los milmillonarios incluidos en la lista Forbes han acumulado riqueza a un ritmo aún más rápido. En 2010, las 80 personas más ricas del mundo poseían una riqueza neta de 1,3 billones de dólares. En 2014, la riqueza conjunta de las 80 personas que encabezaban la lista Forbes ascendía a 1,9 billones de dólares, lo cual supone un incremento de 600.000 millones de dólares en sólo cuatro años. Mientras tanto, aunque la mitad más pobre de la población mundial incrementó su riqueza total (expresada en dólares estadounidenses) más o menos al mismo ritmo que los milmillonarios entre 2002 y 2010, a partir de ese año su riqueza ha ido reduciéndose.

A inicios de 2015, estas 80 personas poseen la misma riqueza que el 50% más pobre de la población mundial; esto quiere decir que 3.500 millones de personas comparten la misma cantidad de riqueza que estas 80 personas enormemente ricas. Dado que la riqueza del resto de la población no se ha incrementado al mismo ritmo que la de las 80 personas más ricas, la participación de este grupo en la riqueza mundial ha aumentado, al igual que la brecha entre las personas muy ricas y el resto. En consecuencia, el número de milmillonarios que poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población del planeta se ha reducido rápidamente en los últimos cinco años. En 2010, 388 milmillonarios igualaban en riqueza a la mitad más pobre de la población mundial; en 2014, esta cifra se había reducido a tan sólo 80 milmillonarios.

**34 - La trampa de la flexibilidad laboral - La falacia de la competitividad**

Algunos años después de que la UE apostara por la flexiseguridad como fórmula mágica para crear empleo, el concepto se va instalando en las legislaciones de los socios comunitarios tímida o abruptamente. En España, hay quien dice que la reforma laboral aprobada ha introducido la “flexi”, pero no la seguridad. En Dinamarca, flexiseguridad es el paradigma del empleo y la competitividad. En la UE, el ejemplo a seguir.

Según la definición que la Comisión Europea hace de flexiseguridad, es una estrategia para modernizar el mercado laboral mediante dos vías que confluyen, la primera sería “la flexibilidad de los trabajadores que deben poder adaptarse a las evoluciones del mercado laboral y conseguir sus transiciones profesionales. Del mismo modo, debe favorecer la flexibilidad de las empresas y la organización del trabajo, con el fin de responder a las necesidades de los empleadores y mejorar la conciliación entre la vida profesional y la vida familiar”.

La segunda, es la “seguridad para los trabajadores que deben poder progresar en sus carreras profesionales, desarrollar sus competencias y recibir apoyo de los sistemas de seguridad social durante los periodos de inactividad”.

Sobre esa base, la UE recomienda desde 2007 aplicar la flexiseguridad en las estrategias nacionales, en los contratos de trabajo, el aprendizaje, las políticas activas del mercado laboral y la modernización de los sistemas de seguridad social para conceder ayudas que fomenten el empleo y faciliten la movilidad en el mercado laboral. Después la estrategia Europa 2020, que marca los objetivos de una Europa sostenible, verde e integradora para esa fecha, consagró el mismo principio.

La UE buscaba y busca con esa fórmula reducir la segmentación laboral entre fijos y temporales, conseguir cambios de empleo rápidos y permitir que el trabajador pueda disponer de posibilidades de formación permanente. Cuando se optó por recomendar este sistema, la crisis económica solo asomaba y, sin embargo, ya asustó a las organizaciones sindicales. En España, la central de trabajadores Comisiones Obreras ya apuntaba que la flexiseguridad facilitaba el despido sin que el segundo componente estableciera soluciones precisas.

En [declaraciones a ***euroXpress* (Portal de noticias de la Unión Europea)**, Javier Wrana, profesor de Análisis Económico de la UE en la Universidad Rey Juan Carlos](http://www.euroxpress.es/index.php/noticias/2012/2/7/grecia-deberia-plantearse-salir-del-euro-de-una-forma-elegante-y-digna/), afirma que “el problema en Europa es que se introducen elementos de flexibilidad solo por una parte, de modo que puede conducir a que haya más despidos, pero eso no se vea compensado con más empleo… Hay que dar pasos en ese camino, introducir elementos de flexibilidad no solo en la legislación, sino en la mentalidad”.

El ejemplo de Dinamarca

Esa mentalidad es la que tienen en Dinamarca, donde es muy fácil despedir, pero también es muy fácil contratar. En los países nórdicos, la flexiseguridad se ha instalado con distintas variables pero con resultados sorprendentemente buenos en todos los casos. “Hace 20 años teníamos sistemáticamente un desempleo superior a la media de la OCDE, pero ahora dos tercios de los parados encuentran trabajo antes de tres meses”, decía el economista danés Tornen Andersen cuando se inauguró la presidencia semestral danesa de la UE.

En uno de los países con el mayor nivel de vida del mundo se despide a los trabajadores sin indemnización, solo con un preaviso de tres meses, el tiempo que tienen para buscar otro empleo, pero ahí está el Estado para proteger a quien lo necesite con subvenciones y formación. La mayoría de los salarios en Dinamarca se negocian entre empresa y empleado y solo una parte mediante convenios colectivos. El paro ronda el 6% y de los 2.200.000 trabajadores del país, más de 700.000 cambian de empleo cada año.

Flexiseguridad, como solución europea

Los ministros de Empleo de la UE, reunidos en febrero de 2012 en Bruselas, han vuelto a hacer un llamamiento a los Estados para que impulsen reformas de sus mercados laborales y contribuyan a crear empleo, con especial atención al desempleo juvenil, y reformen los sistemas de protección social nacionales “para garantizar su sostenibilidad financiera y adecuación, preservando el papel de los estabilizadores automáticos y animando a la participación en el mercado laboral”.

La UE advierte del creciente peligro de pobreza y exclusión social en los 27 y Bruselas prepara un nuevo paquete de iniciativas para crear puestos de trabajo y “mercados laborales dinámicos”. En ese sentido, el comisario de Empleo y Asuntos Sociales, Laszlo Andor, considera “muy urgente” aplicar “políticas de flexiseguridad que contribuyen a la transformación de los mercados laborales” e “invertir en retirar las barreras al mercado laboral que existen todavía”.

¿Resolverá la flexiseguridad las necesidades de trabajo de las personas que sufren la pobreza y la exclusión social?

El conocido modelo de “flexiseguridad” para el mercado de trabajo se propone como una “cura milagrosa” para los problemas de crecimiento/empleo de Europa. El modelo se promociona ofreciendo lo “mejor de todos los mundos”, combinando en una única estrategia las aparentes y divergentes necesidades de empresas y trabajadores / desempleados. La flexiseguridad se vende ofreciendo una mayor flexibilidad para las empresas en términos de contratos laborales, al tiempo que ofrece seguridad a través del “empleo”, aunque no “seguridad laboral” para los trabajadores y una red de seguridad de complemento estatal para compensar los ingresos bajos para aquéllos que se ha dejado un empleo y están buscando otro.

Sin embargo, algunos analistas, se muestran muy escépticos sobre los “milagros”. Les preocupada que la actual retórica política sobre un acercamiento equilibrado a la flexibilidad y la seguridad parece estar más dirigida por un deseo de responder a las demandas de los empleadores para flexibilizar el derecho laboral a toda costa, facilitando las contrataciones y los despidos de los trabajadores y utilizando un punitivo “trabajo rentable” y “políticas de activación” para presionar a los desempleados y a las personas vulnerables hacia los trabajos con salarios bajos y a menudo precarios, al tiempo que se recortan las prestaciones y el acceso de las personas a los servicios. Esta “flexplotación” no puede ser una estrategia para el crecimiento ético socialmente y sólo es probable que conduzca a más pobreza y exclusión social, para aquellos que tengan los trabajos más pobres y aquéllos que están más alejados del mercado de trabajo y también debilitan los valores sociales básicos de la UE.

En busca de la productividad perdida

En el Paper - **Las “externalidades” de la globalización: ¿Cuán peligrosa es la economía global?**, publicado el15/9/11, decía:

El mal no muere de muerte natural

Primero intoxicaron con aquello del “fin de la historia” (que no me olvido, Mr. Fukuyama), luego vino el FMI (también la OMC, la OCDE, el BM, y otras “sopas de letras”) a contarnos que el librecambio produciría el “mayor incremento de riqueza mundial jamás visto”, después se descubrió que la “tierra era plana” (¿verdad Mr. Friedman?). Lo demás fue “coser y cantar”… ¿o no?

Con el respaldo de Margaret Thatcher y Ronald Reagan como “médicos de cabecera” (hasta donde se tendrán que remontar nuestros nietos para estudiar los orígenes de la globalización económica) comenzó el proceso de desregulación, privatización y financierización, que ha terminado en la mayor crisis económica desde el año 1929 (que se dice fácil). De aquellos polvos (en el sentido que quieran darle), estos lodos.

Las corporaciones multinacionales se volvieron salvajes… el dinero se volvió loco… se montó una economía de casino… la turbo economía… la economía de Madonna…

Cada trimestre las empresas cotizadas debían (deben) examinarse ante el altar laico de Wall Street… Había (hay) que ofrecer resultados por encima de las expectativas del mercado… más, siempre más (de cualquier manera)… el “profit warning” era (es) una palabra maldita… los inversores podían (pueden) castigar la cotización de la compañía, los analistas podían (pueden) modificar su opinión de sobreponderar (o mantener) a infraponderar (o vender), con lo que estaba (está) todo perdido. Llegada esa situación, “the game is over”… Fin de los bonus, fin del Porsche, fin del loft en TriBeCa…

Así, “poquito a poco” (como se inician casi todas las tragedias, de las que luego nadie recuerda su origen), las empresas comenzaron un intenso proceso de deslocalización o tercerización (para disminuir costos y aumentar utilidades) que llevó a la pérdida de empleos en los países desarrollados (de mayores salarios), y al aumento de empleos en los países en desarrollo (de menores salarios). La relación de costos de la mano de obra pasó (fácilmente) de 10 a 1. Los márgenes de utilidad crecieron. Wall Street premió el esfuerzo. Cada vez que una empresa anunciaba recortes de personal, su cotización en bolsa subía. Todos felices: analistas, agentes bursátiles, accionistas, directivos… menos los trabajadores, que perdían sus empleos o debían aceptar contratos basura. Nadie parecía advertir que esos mismos trabajadores eran, finalmente, los “consumidores” que mantenían el circo en funcionamiento. La avaricia y la corrupción, podían con todo.

A los “desocupados” de los países desarrollados les prometieron empleos en el sector servicios (por obra y gracia de las nuevas tecnologías), que nunca llegaron o que, cuando llegaron, fueron insuficientes. ¿Acaso todos pueden trabajar el Silicon Valley?

Cuando la “sopa boba” de las nuevas tecnologías no alcanzó para todos, al enorme “ejército en la reserva”, a los trabajadores de usar y tirar, a los atenazados por el salario del miedo, a los “reponedores” de Wal-Mart, a los “utileros” de McDonald’s, a los temporales, a los precarios… se les ofreció crédito ilimitado para que continuaran “tirando del consumo”. El dinero fácil sustituyó al empleo estable y la tarjeta de crédito, se transformó en la eucaristía de la misa atea celebrada en el altar de Wall Street. La fiesta debía (debe) continuar. El becerro de oro presidía la función… Ora pro Nobis.

Para que los subempleados y los desocupados, pudieran seguir practicando el “consumismo feliz” o alcanzaran el sueño de la casa propia, la banca inventó los “créditos subprime” (ingeniería financiera). Y dónde no llegó el dinero plástico (crédito fácil), pudo hacerlo la “titulización” (hipoteca fácil). La titulización dispersa el riesgo. El gran invento de los bancos para repartir la mierda crediticia por el mundo mundial.

La ingeniería financiera, apoyada en las infinitas combinaciones construidas con sus derivados, había (ha) permitido la proliferación de activos que se habían (han) considerado, tal vez demasiado fácilmente, como una panacea de seguridad y estable rentabilidad para el mundo financiero. Una proyección al límite sobre la cresta de la ola.

La financierización (libre movimiento de capitales), la avaricia (de los bancos), los bonus (de los banqueros) y la estupidez de los bancos europeos (con la más que presumible complicidad de las autoridades de control), hicieron el resto. Así “poquito a poco” (como dije antes), se fue “globalizando” la mayor crisis financiera desde 1929.

A la deslocalización de la producción (antes), le siguió la deslocalización de la deuda (entonces). Del boom de la burbuja, se pasó al colapso de la burbuja. Un final previsible del espiral de avaricia y enriquecimiento rápido…

La carrera de los pobres…¿nunca se acaba?

“*Hasta hace poco tiempo, India era considerada uno de los mercados más promisorios del mundo. Pero los cambios intempestivos de las reglas de juego, la burocracia y un menor crecimiento económico han estremecido la confianza de las empresas internacionales para realizar grandes inversiones en el país”...* India pierde atractivo como un imán de la inversión extranjera (The Wall Street Journal - **12/1/12**)

*“Indonesia ha recuperado el grado de recomendación de inversión otorgado por las agencias de calificación Moody's y Fitch, 14 años después de la crisis financiera asiática y en medio de una nueva encrucijada de la economía mundial”...* Indonesia recupera el crédito económico 14 años después de la crisis asiática (El Economista - **29/1/12**)

*“Comprar productos de China ya no es tan buen negocio. Una consecuencia de ello es que las compañías que transportan carga desde México hacia Estados Unidos están trabajando más”...* Los problemas de China beneficiarían a México (The Wall Street Journal - **6/2/12**)

*“El siglo XXI poco tiene ver con las imágenes que proyectaban las novelas clásicas de ciencia ficción. Si hace décadas se creía que el futuro sería robotizado, ahora lo más habitual es pensar en ritmos de Bollywood y fiestas de año nuevo con nombre de animal. Tanto China como India van dar un golpe en la mesa económica mundial y desplazarán a las viejas potencias a un segundo plano en los próximos cuarenta años. Así lo explica el banco HSBC en su informe ‘El mundo en 2050’”...* El orden económico de 2050: India y China serán las superpotencias; Filipinas, Malasia y Perú, los delfines (Expansión - **2/2/12**)

*“Nassima Boukhriss jamás ha puesto un pie en un avión, pero pronto ayudará a instalar los sistemas de conexión de los aviones más avanzados del mundo. La estudiante de una escuela técnica es parte de una de las iniciativas de desarrollo económico más ambiciosas en África del Norte: la formación de una industria aeroespacial”...* Marruecos, ¿nueva potencia aeroespacial? (The Wall Street Journal - **23/3/12**)

*“Con más de 1.200 millones de habitantes, un crecimiento medio del 5,8% del Producto Interno Bruto en los últimos 20 años, India -uno de los BRICS- es considerada por muchos como un gigante emergente”...* Los cinco desafíos del otro gigante asiático (BBCMundo - **3/5/12**)

“*En marzo, el gobierno de Myanmar -desde hace mucho catalogado como una junta militar aislada y paranoica que dirige desde un enclave en el medio de la selva- anunció que permitiría elecciones regionales genuinas por primera vez en más de 20 años. En abril, los generales mantuvieron su palabra, la oposición ganó y los gobiernos de Occidente empezaron a relajar las sanciones”...* El futuro pertenece a los países flexibles (The Wall Street Journal - **6/5/12**)

*“A medida que las grandes estrellas del crecimiento económico pierden su atractivo, comienza la búsqueda de nuevas estrellas. Los “nuevos tigres” del mundo son países que han volado por debajo del radar de los inversionistas, pero tienen grandes probabilidades de destacarse en los próximos años en momentos en que los poderes económicos como EEUU, Japón, Alemania, Francia, el Reino Unido, Italia y Canadá ceden el escenario central a países que experimentan un crecimiento más sólido”...* En busca de los nuevos “tigres económicos” del mundo (The Wall Street Journal - **29/5/12**)

La carrera de los pobres… ¡“nunca” se acaba!

(China, víctima de la deslocalización industrial, Vietnam e India toman el relevo)

*“El grupo textil Ever-Glory International es un símbolo de la industrialización china gracias a su fuerte poder en el mercado de la ropa y los juguetes baratos. Entre sus clientes están Levi Straus y Tesco. Ahora, tras representar el despegue chino de estas dos últimas décadas, inicia una nueva etapa. Una fase que resume los cambios que se viven en el gigante asiático: deslocaliza su producción a regiones y países con menores costes”...* (El Mundo - **13/5/08**)

Como esta empresa, muchas más compañías chinas han llegado a la misma conclusión. Según un informe de Tao Dong, economista jefe de Credit Suisse en Hong Kong, al menos un tercio de las empresas manufactureras de la provincia de Guangdong, productora de un 30% de las exportaciones chinas, cerrará en tres años por la agresiva competencia de Vietnam, India y otros países vecinos.

“Nuestros clientes dicen que nuestros precios son una locura. Siempre hay otras empresas vietnamitas y tailandesas mucho más baratas”, dijo a Bloomberg Zhejiang Hefeng Shoes, una compañía con más de 1.000 trabajadores en plantilla.

Los vietnamitas cobran unos 104 dólares al mes, la mitad que los chinos de la provincia central de Jiangxi, mientras que los indios ganan 87 dólares, según datos del Banco Mundial (2008).

La carrera de los pobres es larga, siempre hay un nuevo país con menores costos de mano de obra dispuesto a tomar el relevo (y agradecido por recibir el “testigo”).

Desde el año 2008 (ayer, podríamos decir) a China le han surgido varios rivales para ofrecer “menores costos”: Vietnam - India - Indonesia - México - Filipinas - Malasia - Perú - Marruecos - Myanmar… (la lista continúa).

Por la “Pasarela 2012” de la deslocalización desfilan: Polonia y Turquía (en Europa), Perú y Colombia (en América Latina), Filipinas e Indonesia (en Asia), Ghana y Uganda (en África)… (el “casting” continúa).

En todos los continentes hay países (y personas) dispuestos a participar en la “carrera de los pobres”: adaptando el lema Olímpico, “Citius, Altius, Fortius”, a los intereses de las corporaciones multinacionales.

Ofrecer los trabajadores más “rápidos” a la hora de fabricar y montar los productos.

Ofrecer los trabajadores que saltaran más “alto” todas las exigencias de productividad.

Ofrecer los trabajadores que serán más “fuertes” a la hora de soportar las largas y extenuantes jornadas laborales.

Todos sonrientes, todos sumisos, dispuestos a jornadas de 16 horas diarias seis días a la semana, sin vacaciones, sin cobertura sanitaria, sin indemnización por despido, sin sistema jubilatorio… con “permiso” del capataz para ir al baño…

Dormirán en las fábricas, o en “cobertizos” (¿se les puede llamar de otro modo?), que la empresa pondrá a disposición del personal (¿por qué no decir “esclavos”?), para estar dispuestos a “volver a empezar”, en menos de 6 u 8 horas, nuevamente.

La suerte está echada. No les queda otra alternativa. Si corren más rápido que el león, comen; si corren más despacio que el león, se los comen. A veces (la mayoría de las veces) el “león” (Wall Street) hace trampas (es lo suyo). Infla el soufflé. Les hace creer que son “geniales”, “divinos”, “llenos de futuro”, que están a las “puertas del paraíso”. Tal vez para “comerlos mejor” (como a Caperucita).

**35 - El gasto de defensa y las subvenciones a la industria privada de los EEUU**

El “peso específico” de la inversión en defensa

*“El secretario general de la OTAN, el noruego Jens Stoltenberg, ha presentado el Informe Anual de la Alianza 2014, que sitúa a España en la misma posición respecto de nuestros aliados en inversión en Defensa que hemos mantenido desde 2011: terceros por la cola y sólo superados ahora en menor gasto por Hungría y Luxemburgo. Nuestro país no alcanza tampoco en esta ocasión el 2 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) dedicado a Defensa que recomienda la Alianza”...* España, a la cola en inversión en Defensa (Gaceta.es - **4/2/15**)

En los últimos cuatro ejercicios, España ha sido el tercer país de la OTAN que menos porcentaje del PIB ha invertido en Defensa, según el informe anual de la Alianza.

Apenas el 0,9 por ciento de nuestro PIB dedicado a Defensa en 2014 nos colocan en el polo opuesto de los países que mayor porcentaje dedicaron: **los Estados Unidos (3,6 por ciento)**, Grecia (2,1 por ciento) y el Reino Unido (2 por ciento). España queda así tercera por el final de la lista de los 27 países contabilizados por la OTAN (Islandia es miembro de la Alianza, pero no se tiene en cuenta en el informe porque no tiene Fuerzas Armadas), sólo por delante de Hungría (0,8 por ciento) y Luxemburgo (0,4 por ciento). Incluso Lituania, que en ejercicios anteriores no llegaba al 0,7 por ciento de su PIB dedicado a Defensa, ha incrementado la inversión hasta algo más 0,9 por ciento y ya ha superado a España, como también lo ha hecho Letonia.

Esta antepenúltima posición viene siendo constante para España desde 2011. Así lo han ido recogiendo los sucesivos informes de la Secretaría General de la Alianza Atlántica. Los poco más de 10.000 millones de euros invertido en 2011 supusieron un 0,9 por ciento de nuestro PIB, frente a 1,1 que se había invertido en 2010. Lituania (0,8) y Luxemburgo (0,5) fueron entonces los farolillos rojo del gasto en Defensa como porcentaje del PIB según la OTAN. Lideraban como hoy la lista los EEUU, Reino Unido y Grecia. En 2012, el gasto de España creció hasta el 1,05 por ciento del PIB, pero no remontó posiciones entre los 27 países del informe. Tampoco en 2013, cuando la inversión retrocedió de nuevo hasta el 0,9 por ciento del PIB (algo más de 9.500 millones de euros). En estos dos ejercicios anteriores, como en 2011, sólo Lituania y Luxemburgo gastaron menos que nosotros, y también los EEUU, Reino Unido y Grecia eran los líderes.

Por comparar nuestras cifras con las de los países de nuestro entorno, los informes de la OTAN revelan que Francia invierte algo menos del 2 por ciento de su PIB en Defensa (como Estonia o Turquía), Italia en torno al 1 por ciento, Portugal cerca del 1,5 (ligeramente por encima de Alemania).

EEUU: el gasto en defensa como palanca de la innovación y competitividad comercial

- La decadencia de la innovación en las Fuerzas Armadas de EEUU (Project Syndicate - **27/1/15**) Lectura recomendada

Nueva York.- Estados Unidos está en riesgo de perder su ventaja militar. Puede que las Fuerzas Armadas de Estados Unidos sean aún las más avanzadas en el mundo; al fin de cuentas, en lo que se refiere al gasto en investigación y desarrollo militar, EEUU gasta más que el doble en comparación con los gastos realizados por grandes potencias, como ser Francia y Rusia, y gasta nueve veces más de lo que gasta China y Alemania. Sin embargo, la continuidad del liderazgo tecnológico de Estados Unidos está lejos de considerarse como un hecho asegurado.

Desde el año 2005, el Departamento de Defensa de Estados Unidos ha reducido el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) en un 22%. En el año 2013, como parte de un acuerdo para evitar un enfrentamiento sobre el techo de la deuda, el Congreso de Estados Unidos ordenó que se realizaran recortes automáticos del gasto por aproximadamente USD 1,2 millón de millones. La medida, que requiere la reducción del gasto en numerosos programas, incluyendo en varias iniciativas de investigación en el ámbito de la defensa, fue descrita por la administración del presidente estadounidense Barack Obama como “profundamente destructiva para la seguridad nacional”. **Si la innovación estadounidense en defensa continúa erosionándose, no se debilitarán únicamente las capacidades estadounidenses en el campo de la defensa, sino que también se correrá el riesgo de que el país decaiga en términos de innovación y competitividad comercial.**

Las limitaciones presupuestarias plantean algunos de los mayores desafíos que enfrentan los esfuerzos que realizan las Fuerzas Armadas estadounidenses por mantener su ventaja tecnológica. El Ejército y la Agencia de Defensa de Misiles se han visto particularmente afectados, ya que su gasto en I+D se redujo casi a la mitad desde el año 2005. El presupuesto de investigación de la Armada se redujo en un 20%, y la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA) -que es la organización que tiene la labor de mantener a las Fuerzas Armadas estadounidenses en la vanguardia tecnológica- tuvo que recortar su gasto en I+D en un 18%. Incluso la Fuerza Aérea, cuyo gasto en investigación ha sido tradicionalmente una de las prioridades del Congreso, se vio obligada a recortar su presupuesto en alrededor de un 4%.

Cuando, en los hechos, se asignan dineros, ocurre con demasiada frecuencia que las presiones ejercidas por los costos fomentan la realización de inversiones en proyectos que prometen resultados rápidos - esta es una inclinación que se produce a expensas del logro de innovaciones a largo plazo, mismas que podrían proporcionar una ventaja estratégica. Incluso DARPA se doblegó ante la presión que conduce hacia realizar investigaciones que pueden mostrar progresos de manera inmediata.

Para empeorar las cosas, los esfuerzos de innovación de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se enfrentan a diversos problemas estructurales. Seis décadas de intentos por reformar el proceso de adquisiciones en el ámbito de la defensa aún no han dado frutos. **La industria civil lleva a cabo la mayor parte del diseño, desarrollo y producción de los sistemas militares; sin embargo, la toma de decisiones permanece, de manera firme, en las manos de los funcionarios militares, quienes probablemente no sean capaces de encontrar el equilibrio justo entre la reducción de costos y la innovación.**

Tiempo atrás, las rivalidades entre y dentro de las distintas fuerzas militares imitaban el papel de la competencia en el sector privado: es decir, dichas rivalidades impulsaban la innovación. Sin embargo, debido a que la Guerra Fría llegó a su fin, se desvaneció la presión por permanecer un paso por delante del resto; y consecuentemente, se privó al sector de la defensa de un motor crucial de progreso. Por otra parte, el gasto en I+D que realizan los principales contratistas de defensa, expresado como una proporción de sus ventas, se desplomó en casi un tercio entre los años 1999 y 2012. Por el contrario, los gigantes del ámbito tecnológico de Estados Unidos invirtieron entre 4 a 6 veces más en I+D.

Simultáneamente, EEUU está sufriendo el vaciamiento de su base industrial en el sector de defensa. El aumento de la competencia por parte de China y de otras grandes economías emergentes ha erosionado la capacidad de fabricación de Estados Unidos, poniendo en peligro la capacidad del país para desarrollar las plataformas de defensa más tecnológicamente sofisticadas. **Tiempo atrás, la industria de la defensa creaba las nuevas tecnologías que ayudaban a impulsar la economía estadounidense - por ejemplo, tecnologías como los láseres, el GPS y la red de Internet. Hoy en día, en la mayoría de los campos, es probable que sea la tecnología civil la que tome el liderazgo.**

El resultado se puede ver en el aumento de la competencia extranjera en el mercado internacional de armas. Los fabricantes estadounidenses se encuentran cada vez más vulnerables en áreas en las que en el pasado dominaron -incluyéndose entre ellas a las plataformas aéreas no tripuladas, la inteligencia de vigilancia y reconocimiento, los misiles y los satélites- a medida que sus competidores con costos bajos ganan cuotas de mercado. En el año 2013, las exportaciones de armas de Rusia superaron a las estadounidenses en un monto de USD 2 mil millones.

En noviembre pasado, el secretario de Defensa de EEUU, Chuck Hagel, anunció una nueva iniciativa para “sostener y aumentar el dominio militar de Estados Unidos durante el siglo XXI”. En una época en la que los presupuestos se reducen y los retos estratégicos se desplazan, dicho secretario se centró en la innovación. Él dijo: “la continua presión fiscal probablemente limitará la capacidad que tienen nuestras Fuerzas Armadas para responder a los retos a largo plazo mediante el aumento del tamaño de nuestras fuerzas o simplemente mediante la realización de gastos en sistemas actualizados que superen a aquellos realizados en dichos sistemas por nuestros potenciales adversarios”. Y continuó diciendo: “por lo tanto, para superar los retos que enfrenta nuestra superioridad militar, tenemos que cambiar la forma en la que innovamos, funcionamos y llevamos a cabo nuestra actividades empresariales”.

Nueve días después, Hagel presentó su renuncia, misma que entrará en vigor tan pronto como el Senado estadounidense confirme a la persona que lo sustituirá. **Una política destinada a la restauración de la innovación y la producción en el ámbito de la defensa estadounidense garantizaría que EEUU mantenga su liderazgo tecnológico y competitividad comercial a nivel mundial**. Lamentablemente, es probable que el sucesor de Hagel piense que, en una época de presupuestos limitados y de recortes automáticos del gasto, el tipo de estrategia de innovación integral que Hagel visualizó, simplemente no sea viable.

(Dan Steinbock, a partner at Difference Group, was Research Director of International Business at the India, China, and America Institute and a visiting fellow at Shanghai Institutes for International Studies in China and the EU Center in Singapore)

Como señaló recientemente Dani Rodrik, especialista en economía del desarrollo, gran parte de la inversión básica en nuevas tecnologías en Estados Unidos se hizo con fondos públicos. El financiamiento puede ser directo, o mediante instituciones como el Departamento de Defensa o los Institutos Nacionales de Salud (NIH, por sus siglas en inglés); o indirecta, en la forma de exenciones fiscales, prácticas de contratación pública y subsidios a laboratorios académicos o centros de investigación.

Cuando una vía de investigación se agota, como sucede en muchas ocasiones, los costos recaen en el sector público. Pero para aquellas investigaciones que son fructíferas, la situación resulta muy diferente. Una vez creada una nueva tecnología, los empresarios privados, con la ayuda de capital de riesgo, la adaptan de acuerdo a la demanda de los mercados mundiales, crean monopolios de largo plazo que les permiten obtener enormes ganancias; mientras que los beneficios revertidos en el Estado, a pesar de ser el principal responsable del desarrollo de estas tecnologías, son escasos o nulos.

Datos conjuntos de la OCDE y Eurostat muestran que en Estados Unidos el gasto público directo representó el 31% de los fondos destinados a I+D en 2012. Si se añaden gastos indirectos, como las exenciones fiscales, esta proporción sería de al menos 35%. Las enormes ganancias que a menudo obtienen unos pocos actores privados gracias a un gasto público de tal magnitud, es una de las principales causas de la concentración excesiva de ingresos.

**36 - La sociedad del crecimiento eterno**

- “El mito del crecimiento económico infinito es un fracaso” (BBCMundo - **29/9/11**)

(Por Tim Jackson - Universidad de Surrey) Lectura recomendada

Toda sociedad se aferra a un mito y vive por él. El nuestro es el del crecimiento económico. Las últimas cinco décadas la persecución del crecimiento ha sido el más importante de los objetivos políticos en el mundo. La economía global tiene cinco veces el tamaño de hace medio siglo. Si continúa creciendo al mismo ritmo, será 80 veces en el año 2100.

Este extraordinario salto de la actividad económica global no tiene precedentes en la historia. Y es algo que no puede estar más en desacuerdo con la base de recursos finitos y frágil equilibrio ecológico del que depende para su supervivencia. Y ya ha venido acompañado de una degradación estimada de un 60% de los ecosistemas del mundo.

La mayor parte del tiempo, evitamos la realidad de estos números. El crecimiento debe continuar, insistimos. “¡Acumulad!, ¡acumulad!, es lo que dicen Moisés y todos los profetas”, como dijo Karl Marx.

Y no sólo por el bien de los países más pobres, donde (lo sabe el cielo) es desesperadamente urgente una calidad de vida mejor, sino en el opulento Occidente, donde el consumismo rampante amenaza el tejido de nuestra sociedad.

Las razones por esta ceguera colectiva son fáciles de encontrar. El capitalismo occidental se basa de forma estructural en el crecimiento para su estabilidad. Cuando la expansión se tambalea, como ha pasado recientemente, los políticos entran en pánico.

Los negocios batallan por sobrevivir. La gente pierde sus trabajos y en ocasiones sus viviendas. La espiral de la recesión es una amenaza. Cuestionar el crecimiento se toma como un acto de lunáticos, idealistas y revolucionarios.

Ahora, cuestionarlo es un deber. El mito del crecimiento infinito ha fracasado, ha fracasado para 2.000 millones de personas que viven con menos de US$ 2 al día. Ha fracasado para el frágil sistema ecológico de cuya supervivencia depende. Ha fracasado, espectacularmente, en sus propios términos, para proveer estabilidad económica y asegurar la vida de las personas. La prosperidad para unos pocos, basada en la destrucción medioambiental y la persistente injusticia social, no es fundamento para una sociedad civilizada.

Pero la crisis económica se nos presenta como una oportunidad única para invertir en el cambio, barrer las creencias en el beneficio a corto plazo que fueron una plaga durante décadas. Y para el compromiso, por ejemplo, en una reforma radical de las disfuncionales instituciones de los mercados de capitales.

La especulación sin trabas en materias primas y derivados financieros llevaron al mundo financiero al filo del colapso hace tres años. Es necesario que sea remplazado por un más duradero y lento sentido de las finanzas: inversión sólida en activos productivos, en tecnologías limpias de bajas emisiones de carbono, en salud y educación, en viviendas de calidad y en sistema de transporte eficientes, en espacios públicos abiertos. Es decir, inversión en el futuro de las comunidades.

El empresariado también debe ser revisado. Obtener beneficios a expensas de los contribuyentes es inmoral. La mano invisible del mercado debe ser domesticada y puesta al servicio del pueblo. Los ejecutivos más previsores de las empresas más visionarias ya entienden estas demandas. La empresa social está comenzando a prosperar en la economía post-crisis.

Arreglar la economía es sólo parte de la batalla. También tenemos que confrontar la lógica del consumismo. Los días de gastar dinero que no tenemos en cosas que no necesitamos para impresionar a personas que no nos importan deben terminar. Vivir bien es buena nutrición, un hogar decente, buenos servicios públicos, comunidad estable y un empleo satisfactorio.

La prosperidad, en todos los sentidos de la palabra, trasciende las preocupaciones materiales, reside en el amor de nuestras familias, el apoyo de nuestros amigos y la fuerza de nuestras comunidades, en nuestra capacidad para participar en la vida en sociedad, en tener un propósito para darle sentido a la vida. El desafío para nuestra sociedad es crear las condiciones para que hacer esto posible.

- Crecimiento económico ilimitado, un mito (Financial Times - **4/10/12**) Lectura recomendada

¿Podría estar acabándose el crecimiento? Ésta es una pregunta herética. Sin embargo, Robert Gordon, un profesor de la Universidad de Northwestern, experto en productividad, lo ha cuestionado en un provocativo estudio llamado Is US Economic Growth Over? Faltering Innovation Confronts the Six Headwinds. En él, desafía la visión convencional de los economistas de que “el crecimiento económico... continuará indefinidamente”.

Sin embargo, el crecimiento ilimitado es una suposición descomunal. Durante la mayor parte de la historia, se registró un crecimiento en la producción por persona casi cercano a lo no mesurable. El crecimiento que se produjo provino del aumento en la población.

Luego, en la mitad del siglo 18, algo comenzó a agitarse. La producción per cápita en las economías más productivas del mundo -el Reino Unido hasta 1900 y Estados Unidos a partir de entonces- comenzó a acelerarse.

El crecimiento de la productividad alcanzó un pico en las dos y media décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces, el crecimiento se desaceleró de nuevo, a pesar de un repunte al alza entre 1996 y 2004. En 2011 -de acuerdo con la base de datos del Conference Board- la producción por hora de Estados Unidos fue un tercio menor de lo que hubiera sido si la tendencia de 1950-1972 hubiera continuado. Gordon va más allá. Él sostiene que el crecimiento de la productividad podría continuar desacelerándose durante el próximo siglo, llegando a niveles insignificantes.

El futuro es inescrutable. Sin embargo, el pasado es revelador. El centro del argumento de Gordon es que el crecimiento es impulsado por el descubrimiento y por la subsecuente explotación de tecnologías específicas y -sobre todo- por las “tecnologías de propósito general”, que transforman la vida de manera amplia y profunda.

La implementación de una serie de tecnologías de propósito general descubiertas a finales del siglo 19 llevó a la explosión en productividad de mediados del siglo 20, argumenta Gordon. Éstas incluyen la electricidad, el motor de combustión interna, el agua corriente y el alcantarillado doméstico, las comunicaciones (radio y teléfono), los químicos y el petróleo.

Éstas constituyeron “la segunda revolución industrial”. La primera, entre 1750 y 1850, se inició en Reino Unido. Ésa fue la era del vapor, que culminó con el ferrocarril. Hoy en día, vivimos en una tercera y que ya tiene unos 50 años de edad: La era de la información, cuyas tecnologías líderes son la computadora, el semiconductor y el Internet.

Gordon argumenta, a mi juicio convincentemente, que en su impacto sobre la economía y la sociedad, la segunda revolución industrial fue mucho más profunda que la primera o la tercera.

La energía motorizada reemplazó la tracción animal, en todos los ámbitos, eliminando los desechos animales de las carreteras y revolucionando la velocidad. El agua corriente reemplazó el acarreo manual de agua y de los residuos domésticos. El petróleo y gas sustituyeron el acarreo de carbón y madera. Las luces eléctricas sustituyeron a las velas. Los aparatos eléctricos revolucionaron las comunicaciones, el entretenimiento y, sobre todo, el trabajo doméstico. La sociedad se industrializó y se urbanizó. La esperanza de vida se disparó.

Gordon señala que “es poco conocido el hecho de que la tasa anual de mejora en la esperanza de vida en la primera mitad del siglo 20 fue tres veces más veloz que en la segunda mitad”. La segunda revolución industrial transformó mucho más que sólo la productividad. Las vidas de los estadounidenses, los europeos y, más tarde, los japoneses, fueron cambiadas por completo.

Muchos de estos cambios fueron algo excepcional. La velocidad de desplazamiento pasó del caballo al del jet. Luego, hace unos 50 años, se estancó. La urbanización fue algo extraordinario. También lo es el colapso de la mortalidad infantil y la triplicación de la esperanza de vida, así como el control de las temperaturas en el hogar. Y la liberación de la mujer de la servidumbre doméstica.

Bajo esas normas, la actual era de la información está llena de ruido y luces pero significa poco. Muchos de los beneficios de las computadoras que sirven para ahorrar tiempo se produjeron décadas atrás. Hubo un aumento en el crecimiento de la productividad en la década de 1990. Pero el efecto se desvaneció.

En la década de 2000, el impacto de la revolución de la información llegó en gran parte a través de dispositivos de información y comunicación fascinantes. ¿Qué tan importante es eso? Gordon propone un experimento mental:

¿Qué pasaría si sólo pudieras conservar los brillantes dispositivos inventados desde 2002 o el agua corriente y los baños en el interior de tu casa? Es más, incluiré a Facebook en la oferta. ¿Eso te hace cambiar de opinión? Sabía que no. Yo no mantendría todo lo inventado a partir de 1970 si la alternativa fuera perder el agua corriente.

Lo que estamos viviendo es un intenso, pero estrecho, conjunto de innovaciones en una importante área de la tecnología. ¿Tiene importancia? Sí. Después de todo, podremos ver que en una o dos décadas a partir de ahora todos los seres humanos tendrán acceso a toda la información del mundo. Pero la visión de que la innovación es ahora más lenta que hace un siglo es convincente.

¿Qué nos dicen estos análisis? En primer lugar, Estados Unidos sigue siendo la frontera de la productividad global. Si el ritmo de avance de la frontera se ha desacelerado, alcanzarlo podría ser más sencillo.

En segundo lugar, alcanzarlo podría impulsar el crecimiento mundial a un ritmo elevado durante mucho tiempo (si los recursos lo permiten). Después de todo, el promedio del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de los países en desarrollo sigue siendo de sólo una séptima parte del de Estados Unidos (en paridad de poder adquisitivo).

Tercero, el crecimiento no es sólo producto de los incentivos. Depende aún más de las oportunidades. Los rápidos incrementos de la productividad en la frontera son posibles sólo si las innovaciones adecuadas ocurren. Las tecnologías de transporte y energía apenas han cambiado en medio siglo. Bajar los impuestos no cambiará esta situación.

Gordon señala otros obstáculos para la mejora del nivel de vida de los estadounidenses comunes. Estos incluyen: La inversión del bono demográfico que provino de los baby boomers y el movimiento de las mujeres hacia la fuerza laboral; la estabilización de los logros educativos; y los obstáculos para los niveles de vida del 99% de la población en el nivel más bajo. Estos obstáculos incluyen la globalización, el aumento en los costos de los recursos y los altos déficits fiscales y deudas privadas.

En resumen, Gordon prevé que el aumento de los ingresos reales disponibles de aquellos fuera de la élite se desaceleren. De hecho, parece que ya está sucediendo. Lo mismo está ocurriendo en otros países de altos ingresos.

Durante casi dos siglos, los actuales países de altos ingresos disfrutaron de olas de innovación que los hicieron mucho más prósperos que antes y mucho más poderosos que todos los demás. Éste era el mundo del sueño americano y el excepcionalismo americano.

Ahora la innovación es lenta y la economía la alcanzará rápidamente. A las élites de los países de altos ingresos les gusta bastante este nuevo mundo. Al resto de la población le gusta mucho menos. Hay que acostumbrarse. Esto no va a cambiar.

(Martin Wolf es jefe de opinión en la sección de economía del Financial Times)

**37 - Capitalismo vs. capitalismo**

- ¿Está el capitalismo condenado al fracaso? (Project Syndicate - **15/8/11**)

(Por Nouriel Roubini) Lectura recomendada

New York.- La masiva volatilidad y la aguda corrección de los precios de las acciones que en la actualidad golpean a los mercados financieros globales son indicadores de que las economías más avanzadas se encuentran al borde de una recesión de doble caída. Una crisis financiera y económica causada por el exceso de deuda y apalancamiento del sector privado condujeron a un masivo re-apalancamiento del sector público con el fin de evitar la Gran Depresión 2.0. Sin embargo, la recuperación posterior ha sido anémica y mediocre en la mayoría de las economías avanzadas dado el desapalancamiento doloroso.

Hoy en día una combinación de los precios altos del petróleo y productos básicos, los disturbios en el Oriente Medio, el terremoto y tsunami del Japón, la crisis de deuda de la eurozona y los problemas fiscales de Estados Unidos (y ahora la rebaja de su calificación crediticia) han llevado a un aumento masivo en la aversión al riesgo. Económicamente los Estados Unidos, la eurozona, el Reino Unido y el Japón funcionan al ralentí. Incluso los mercados emergentes en crecimiento (China, Asia emergente y América Latina), y las economías orientadas a la exportación que se basan en estos mercados (Alemania y Australia, un país rico en recursos naturales), están experimentando desaceleraciones agudas.

Hasta el año pasado, los políticos siempre pudieron sacar un as de bajo la manga para reactivar los precios de los activos y detonar la recuperación económica. Estímulo fiscal, tasas de interés de casi cero, dos rondas de “flexibilización cuantitativa”, separación estricta de las deudas incobrables y billones de dólares en rescates y provisión de liquidez para los bancos y entidades financieras: las autoridades ejecutivas intentaron todo esto. Ahora se han quedado sin ases.

La política fiscal hoy en día es un lastre para el crecimiento económico tanto en la eurozona como en el Reino Unido. Incluso en los EEUU, los gobiernos estatales y locales, y ahora el gobierno federal, recortan el gasto y reducen los pagos de transferencias. Muy pronto, ellos subirán los impuestos.

Otra ronda de rescates para los bancos es políticamente inaceptable y económicamente inviable: la mayoría de los gobiernos, especialmente en Europa, están tan estresados que los rescates no son asequibles; de hecho, el riesgo soberano está, en realidad, alimentando por la preocupación por la salud de los bancos europeos, que tienen en sus carteras la mayor parte de los cada vez más inestables valores gubernamentales.

Tampoco la política monetaria puede ser de mucha ayuda. La flexibilización cuantitativa en la eurozona y el Reino Unido se ve limitada por una inflación por encima del nivel objetivo. La Reserva Federal de EEUU probablemente inicie una tercera ronda de flexibilización cuantitativa (QE3), pero esta ofrecerá muy poco y llegará demasiado tarde. El año pasado la flexibilización cualitativa (QE2) de $ 600 millardos y de $ 1 billón de dólares en recortes de impuestos y transferencias logró un crecimiento de apenas el 3% durante un trimestre. Posteriormente, el crecimiento cayó bruscamente a menos del 1% en el primer semestre del año 2011. QE3 será de mucho menor tamaño, y logrará mucho menos en cuanto a reactivar los precios de los activos y restaurar el crecimiento.

La depreciación de la moneda no es una opción viable para todas las economías avanzadas: todas ellas necesitan una moneda más débil y una mejor balanza comercial para recuperar el crecimiento, pero no todas ellas pueden estar en esta situación al mismo tiempo. Así que depender de los tipos de cambio para influir en la balanza comercial es un juego de suma cero. Por esta razón se vislumbran en el horizonte guerras cambiaras; Japón y Suiza son los participantes de las primeras batallas por debilitar sus tipos de cambio. Otros pronto seguirán el ejemplo.

Mientras tanto, en la eurozona, Italia y España están ahora en riesgo de perder acceso al mercado, y en la actualidad las presiones financieras sobre Francia también van en aumento. Sin embargo, Italia y España son países demasiado grandes para quebrar y demasiado grandes para ser rescatados. Por el momento, el Banco Central Europeo comprará algunos de sus bonos como un puente con el nuevo Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera (EFSF, por el nombre en inglés) de la eurozona. Sin embargo, si Italia y/o España pierden su acceso al mercado, los € 440 mil millones ($ 627 mil millones) del arca de guerra del EFSF podrían agotarse hasta finales de este año o principios del año 2012.

En ese momento, a menos que se tripliquen los fondos del EFSF -una medida a la que se opondría Alemania- la única opción que quedaría sería una reestructuración ordenada pero coercitiva de la deuda italiana y española, tal como ha ocurrido en Grecia. La reestructuración coercitiva de la deuda no garantizada de los bancos insolventes sería el siguiente paso. Por esta razón, aunque apenas ha empezado el proceso de desapalancamiento, se harán necesarias las reducciones de deuda si los países no pueden crecer o ahorrar o agrandarse por cuenta propia para salir de sus problemas de deuda.

Parece que Karl Max estuvo parcialmente en lo correcto al argumentar que la globalización, la intermediación financiera fuera de control, y la redistribución del ingreso y la riqueza de los trabajadores en beneficio del capital podría llevar al capitalismo a su autodestrucción (sin embargo se demostró que su idea de que el socialismo da mejores resultados fue errónea). Las empresas están recortando puestos de trabajo porque no hay suficiente demanda final. Sin embargo, al recortar puestos de trabajo se reduce el ingreso de los trabajadores, se aumenta la desigualdad y se reduce la demanda final.

Las protestas populares recientes, que se extienden desde el Medio Oriente hasta Israel y el Reino Unido, y la creciente ira popular en China -y que más temprano que tarde llegarán a otras economías avanzadas y mercados emergentes- son todas impulsadas ​​por los mismos problemas y tensiones: creciente desigualdad, pobreza, desempleo, y desesperanza. Incluso las clases medias del mundo están sintiendo la presión de la caída de ingresos y oportunidades.

Para permitir que las economías orientadas al mercado operen como deberían y como pueden, tenemos que retornar al equilibrio adecuado entre los mercados y la provisión de bienes públicos. Esto significa alejarse tanto del modelo anglosajón de laissez-faire y economía vudú como del modelo europeo continental de los estados de bienestar impulsados por el déficit. Ambos modelos están resquebrajados.

El equilibrio adecuado hoy en día exige la creación de puestos de trabajo de manera parcial a través de estímulos fiscales adicionales dirigidos a las inversiones en infraestructura productiva. También requiere de impuestos más progresivos; más cantidad de estímulos fiscales a corto plazo junto con disciplina fiscal de mediano y largo plazo; de apoyo de préstamos de última instancia por parte de las autoridades monetarias a fin de prevenir corridas bancarias destructivas; de reducción de la carga crediticia de los hogares insolventes y de otros agentes económicos que atraviesan dificultades económicas; de supervisión y regulación más estricta de un sistema financiero que está fuera de control; y de fraccionamiento de los bancos que son demasiado grandes para quebrar y de los fondos de inversión oligopolísticos.

Con el tiempo, las economías avanzadas tendrán que invertir en capital humano, capacitación y redes de seguridad social para aumentar la productividad y permitir que los trabajadores compitan, sean flexibles y prosperen en una economía globalizada. La alternativa es -igual que en la década de 1930- interminable estancamiento, depresión, guerras cambiarias y de balanza comercial, controles de capital, crisis financiera, insolvencias soberanas, y masiva inestabilidad política y social.

(Nouriel Roubini es presidente de Roubini Global Economics, profesor en la Escuela Stern de Administración de Empresas de la Universidad de Nueva York y coautor del libro Crisis Economics)

Un sistema en el que se socializan las pérdidas y se privatizan las ganancias, no es el capitalismo

*“Lo que podemos hacer, lo que deberíamos hacer, es reconocer que limitar los intereses en la inversión de capital propio de los bancos comerciales es en el interés de la competencia abierta y justa, así como de la protección de la provisión de servicios financieros esenciales”…*

*“Deberíamos imponer límites a las negociaciones de valores con capital propio por parte de los bancos y los holding bancarios, así como restricciones a la propiedad o auspicio de fondos de cobertura o fondos de capital privado de inversión”…*

*“Cuando un banco es de hecho un cliente al negociar su propia cuenta, “inevitablemente se encontrarán a sí mismos consciente o inadvertidamente, actuando en fines cruzados para los intereses de cliente comercial no relacionado de un banco”…*

*“Los bancos no deben ser hedge funds”… “La red de seguridad que el Gobierno ofrece a los bancos a través del Fondo de Garantía de Depósitos (FDIC) y de los rescates de emergencia de 2008, no debe amparar las actividades de alto riesgo que han provocado la crisis. Es decir, esta protección debe aplicarse a los depositantes, no a los especuladores”…*

*“La primera regla de esta reforma sea que los bancos no pueden poseer ni operar hedge funds… Aunque no pretende prohibir estos vehículos, como tampoco el capital riesgo; lo que no se quiere es que ni ellos ni los bancos que actúan como ellos operen con una red pagada con dinero público”... “Estos vehículos son, y deben ser, libres para operar, innovar, invertir... y quebrar”…*

*Se trata, de imponer los métodos para minimizar estas quiebras en “las fábricas básicas de los mercados financieros”. “La necesidad esencial es protegernos contra el exceso de apalancamiento, e insistir en los niveles de capital y liquidez adecuados”…*

(Paul Volcker (82 años) ex presidente de la Reserva Federal en los años 80 y antecesor de Alan Greenspan representa a la mano de hierro de la política monetaria, más cercano a las tesis ortodoxas y restrictivas del Bundesbank, que a la fiesta de tipos bajos y dinero gratis desencadenada por sus sucesores en la última década)

La Volcker “rule” (como Gary Cooper: “sólo ante al peligro”)

- ¿Se puede reformar el sistema financiero global? (Project Syndicate - **4/6/12**)

(Por Paul Volcker) Lectura recomendada

Hong Kong.- En la actualidad hay abundantes pruebas de que los sistemas financieros pueden dejar de funcionar correctamente, de lo que sirven como ejemplo Asia en los noventa y Estados Unidos y Europa una década después. Cuando ello ocurre, se paga un costo intolerable en la forma de interrupción del crecimiento y desempleo.

Pero una reforma del sistema no será posible, o resultará muy endeble, a menos que se alcance un consenso internacional en torno a ciertos temas clave. La libertad del dinero, de los mercados financieros y de las personas para trasladarse de un lugar a otro (y, de ese modo, eludir reglamentaciones e impuestos) puede ser un freno aceptable e incluso constructivo al exceso de intervención oficial, pero no cuando eso da pie a una competencia desregulatoria entre países que impide la adopción de normas éticas y prudenciales necesarias.

Tal vez lo primero en lo que habría que pensar sea adoptar un enfoque coherente y uniforme para enfrentar las situaciones de quiebra inminente de instituciones de “importancia sistémica”. Tanto los contribuyentes como los gobiernos están cansados de salvar instituciones financieras por temor a una sucesión de quiebras en cadena con efecto destructivo, sabiendo que la posibilidad de rescate alienta a los acreedores a asumir riesgos desmesurados.

En Estados Unidos, la legislación ha instaurado nuevos métodos que sustituyen a los procedimientos de quiebra vigentes y exigen la disolución (y no el rescate) de las empresas en bancarrota, sea por venta, fusión o liquidación. Pero para que esta iniciativa tenga éxito será necesario que la acompañen medidas complementarias en otras partes del mundo, especialmente en el Reino Unido y otros centros financieros clave.

Esto no implica necesariamente una estricta uniformidad regulatoria. Por ejemplo, respecto de la protección de la banca comercial contra los riesgos de la inversión con fondos propios, de carácter más especulativo, puede ser que los tipos de políticas que emplean el Reino Unido y Estados Unidos sean diferentes, pero el temor que las inspira es bastante similar; a su vez, este problema tal vez no sea tan acuciante en otros países que siguen otras tradiciones y donde las operaciones de inversión están más limitadas. Pero aun así, una jurisdicción no debería tomar medidas que con el fin de competir menoscaben las restricciones impuestas por otra.

Hay otra reforma estrechamente relacionada, que es la del sistema monetario internacional. Incluso podríamos preguntarnos si lo que hay en la actualidad es realmente un “sistema”, al menos en comparación con los acuerdos de Bretton Woods y, más allá en el tiempo, con la aparente simplicidad del patrón oro. Hasta ahora nadie ha sido capaz de ejercer autoridad en forma sistemática y coherente, y no existe una moneda internacional que cuente con aprobación y control internacional.

Es de suponer que el ideal de tener un régimen monetario internacional bien definido y eficaz se ha vuelto más difícil de llevar a la práctica, ahora que los mercados y los flujos de capitales son muchísimo más grandes e impredecibles que antes. También se dice que la economía mundial creció (y los países emergentes prosperaron) a pesar de no haber un sistema más organizado.

Pero a menudo se pasa por alto que la falta de un orden monetario internacional estuvo en el origen de las sucesivas crisis financieras de los noventa, y que su papel fue incluso más evidente en la crisis que estalló en 2008. En esto se destacan los desequilibrios sostenidos y, en cierto modo, complementarios, de Estados Unidos y Asia.

Entre 2000 y 2007, Estados Unidos acumuló un déficit de cuenta corriente por valor aproximado de 5,5 billones de dólares, acompañado por aumentos compensatorios casi simétricos en las reservas de China y Japón. A China le convenía mantener un gran superávit comercial y usar la elevada tasa de ahorro interno y el ingreso de inversión extranjera para sostener su industrialización y su veloz crecimiento.

En cambio Estados Unidos, enfrentado al problema del crecimiento lento, se limitó a sostener niveles de consumo excepcionalmente altos en perjuicio del ahorro personal. Esto permitió que se formara una enorme burbuja inmobiliaria que al estallar hizo muchísimo ruido (y dejó a todo el mundo muy alterado).

La lección práctica insoslayable es que cuando se deja a los países aplicar a su arbitrio sus propias herramientas políticas, puede ocurrir que las preferencias de cada uno conduzcan a la aparición de desequilibrios prolongados y a la larga, insostenibles. Antes o después, será necesario un ajuste: si no es a través de una política interna cuidadosa o del buen funcionamiento del sistema monetario internacional, será a través de una crisis financiera.

No hace mucho tiempo, hallábamos tranquilidad en la teoría de que para mediar los ajustes internacionales en forma oportuna y ordenada era suficiente permitir la flotación de los tipos de cambio. Pero en el mundo real, hay muchos países (sobre todo las pequeñas economías abiertas, pero también otras) para los que sencillamente resulta inviable o indeseable permitir la flotación de sus monedas.

La conclusión inevitable, por desagradable que sea, es que para formar parte activa de una economía mundial abierta es preciso ceder cierto grado de soberanía económica. O, para expresarlo en términos más positivos, estar dispuestos a una coordinación de políticas más efectiva. Esto admite diversas posibilidades, por ejemplo:

· Una mayor vigilancia por parte del Fondo Monetario Internacional y un compromiso más firme de los países a respetar las “buenas prácticas” y las normas acordadas.

· Un mecanismo de consultas obligatorias, seguidas por la formulación pública y directa de recomendaciones por parte del FMI, el G‑20 u otros organismos.

· Un sistema de calificación o descalificación para el uso de fondos del FMI u otras fuentes de financiación (por ejemplo, los acuerdos de intercambio monetario entre bancos centrales [swaps]).

· Cobro de intereses u otras multas financieras (en sintonía con las propuestas que se estudian en Europa).

Pero si adoptar soluciones que aprovechen las lecciones de los fracasos del pasado no fuera suficientemente efectivo, podría ser más promisorio repensar la idea de la flotación cambiaria. Esto exigiría llegar a algún acuerdo respecto de cuáles son los tipos de cambio de “equilibrio” adecuados, dejando una franja de valores bastante amplia que dé cuenta de la incertidumbre y permita al mercado ejercer su propia disciplina. Pero cada país por separado debería orientar sus intervenciones y sus políticas económicas hacia el objetivo de defender el tipo de cambio de equilibrio; o se podría emplear una modalidad más radical, en la que una autoridad internacional autorizara a los socios comerciales de un país a aplicar medidas contundentes para fomentar la coherencia del sistema.

Otro tema muy importante es que haya una moneda de reserva apropiada y liquidez internacional suficiente. Por muchos años, la respuesta práctica fue usar para ello el dólar (y hasta cierto punto, otras monedas nacionales), pero esto provocó quejas por el “privilegio excesivo” que se le confería a los Estados Unidos. Sin embargo, a Estados Unidos no lo beneficia acentuar y ampliar su déficit de balanza de pagos en detrimento de una economía con competitividad internacional, fortaleza industrial y restricción del consumo. Y al resto del mundo le conviene la flexibilidad que ofrece la moneda de la economía más grande, más fuerte y más estable del mundo.

Para que una moneda sirva como medio de reserva, su oferta debe ser limitada, pero también debe tener elasticidad suficiente para satisfacer las necesidades, grandes e impredecibles, que pueden surgir en un mundo financiero turbulento. Y sobre todo, debe ofrecer garantías de estabilidad y disponibilidad, lo cual es un argumento más a favor de la practicidad que supone usar una moneda nacional, o tal vez una canasta de ellas.

(Paul Volcker is a former chairman of the US Federal Reserve Board)

**- Cuentas y cuentos: no están todos los que son… pero sí, son todos los que están**

Después de este listado de “agravantes” (políticamente incorrecto, tal vez desordenado, y seguramente incompleto), podemos volver a la pregunta original:

¿Se ha perdido de confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados?

El escepticismo de las clases medias es, probablemente, la consecuencia política más palmaria de la crisis económica. La cohesión socialque ha permitido mantener a las clases medias dentro del “sistema de economía de mercado” ha saltado por los aires.

Está acreditado que a medida que se produce un ensanchamiento de las desigualdades salariales o un deterioro creciente de las condiciones laborales (empleo de usar y tirar), la polarización social tiende a aumentar. La identificación con el sistema económico se evapora. No hay interés para permanecer dentro.

Si el modelo económico y social no es capaz de proteger a los hogares, parece evidente que no hay ninguna razón para creer en él. Sobre todo cuando en paralelo el sistema fiscal se ha apoyado fundamentalmente en los asalariados al tiempo que privilegiaba a quienes obtienen sus rentas de fuentes no salariales.

Hasta hace muy poco tiempo se entendía que la erradicación de la pobreza dependía fundamentalmente de la creación de empleo, pero el nuevo orden económico internacional lo que ha provocado es, en realidad, un **deterioro sin parangón** de las condiciones salariales en los países occidentales, lo que explica que ya no basta con tener una ocupación para escapar de la pobreza. De ahí que muchos gobiernos se vean obligados a echar mano de los impuestos para asegurar un mínimo de supervivencia.

El problema es que esos recursos salen, precisamente, de otros asalariados con ingresos **insuficientes**, lo que provoca un círculo vicioso. Una especie de **socialización de la pobreza.** Se ha quebrado la creencia de que la historia es una progresión continúa -con altibajos en determinados procesos históricos- en pos de mayores cotas de libertad y educación.

Millones de hogares que antes tenían sentido de pertenencia a las clases medias se ven hoy muy cerca de la **pobreza relativa**. Sin duda, por la eclosión de eso que se ha venido en denominar **“trabajadores pobres”**, y que afecta no sólo a los empleados de baja cualificación, sino también a ciudadanos bien formados atrapados por una frustración creciente.

Anteriormente, el sistema se basaba en que los empresarios pagaban a los trabajadores **lo suficiente** para que éstos pudieran comprar lo que sus empresas **vendían.** Ese pacto social es el que se ha quebrado, y de ahí la radicalización de las clases medias, que progresivamente se han visto amenazadas y han ido abandonando su papel de ciudadanos para convertirse en espectadores de una realidad que se cuenta en la televisión como un producto de entretenimiento.

El costo de la desigualdad y la falta de oportunidades, han acabado por demostrar a las clases medias de los países avanzados, que esa “realidad” que se cuenta por televisión es pura propaganda, y como lo resumió muy bien George Orwell: “Toda propaganda es mentira, incluso cuando dice la verdad”.

La crisis de las **clases medias en los países avanzados** es anterior al estallido de la burbuja del crédito. Su origen hay que encontrarlo en la **insuficiencia** de puestos de trabajo (los altos niveles de desempleo estructural en muchos países) y el deterioro de algunos **servicios públicos** esenciales (deficiencias de los sistemas educativos y sanitarios) que antes servían de pararrayos social, Como consecuencia de ello, un número cada vez más relevante de ciudadanos se siente **extraño** al sistema económico.

Lo que se ha roto son las certezas y el mundo previsible. El mundo de la seguridad, del que hablaba Stefan Zweig. Hasta hace bien poco, se pensaba que los avances técnicos -y su corolario en términos de productividad- serían suficientes para lograr el progreso social. Hoy ya no es así.

Mientras que en la sociedad industrial o de clases la cuestión social giraba en torno a cómo repartir la riqueza producida de forma colectiva (y la historia del siglo XX refleja hasta qué punto la lucha entre los diferentes agentes económicos fue encarnizada), en la nueva sociedad del riesgo se seguirá produciendo de una manera desigual, pero su volumen ya no estará garantizado. Y es aquí cuando surge lo que ha venido a definirse como los “nuevos pobres”. O la nueva pobreza, como se prefiera. Un fenómeno en el que se ven envueltos nuevos colectivos que antes se consideraban protegidos contra las inclemencias económicas: profesionales, empleados públicos, pensionistas, parados de larga duración o estudiantes con dificultades para su inserción laboral.

Antes el trabajador era necesario para que algunos ganaran, ahora hay gente que gana sin necesidad de que nadie trabaje para ellos. El resultado de esta situación es una profunda desigualdad. Que no solo alcanza a los parados, sino también a una gran parte de los trabajadores asalariados.

**- Vamos, total, al fin “nada” es cierto (aria di bravura)**

**No es cierto que los pobres sean los culpables de la crisis (créditos subprime).**

**No es cierto que las reformas estructurales se deben limitar al sector trabajo.**

**No es cierto que para mejorar la competitividad los trabajadores deban aceptar contratos basura y despido libre.**

**No es cierto que para resolver el problema del déficit público haya que limitar el gasto en sanidad, educación, pensiones y otros gastos sociales.**

**No es cierto que el problema de la deuda en la eurozona sea más grave que en los Estados Unidos o en el Reino Unido.**

**No es cierto que no se puedan restablecer el crecimiento en el corto plazo y, al mismo tiempo, abordar los problemas de la deuda en el mediano y largo plazo, como respuesta válida a la crisis.**

**No es cierto que los países que manejan su política monetaria necesiten del mercado para financiar su deuda.**

**No es cierto que el poder lo tenga el “mercado”. En los países soberanos el poder lo tiene el Estado a través de su banco central y Ministerio de Hacienda. Nunca el “mercado”.**

**No es cierto que (únicamente) con “rigor fiscal” se sale de la crisis. Es mucho lo que está en juego. Sin una acción audaz, Europa (me animaría a decir que EEUU también) podría verse arrastrada a una espiral bajista de deterioro de la confianza, de estancamiento del crecimiento y de menor empleo. Y ninguna región quedaría inmune ante semejante catástrofe.**

**Es aritméticamente imposible que todos los países en la eurozona se escapen simultáneamente de la crisis de la deuda a base de deflación. ¿Vamos a morir juntos?**

Coda: puede pasar lo peor o lo mejor (viejas y queridas causas perdidas)

Estos “relatos” (de cabotaje), intentan de una manera “sencilla” responder la pregunta sobre ¿por qué se ha perdido de confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados? Se trata de resaltar el poder del dinero frente a la fuerza de la verdad. Denunciar que reinan los principales por encima de los principios. Afirmar que la economía (y la justicia) queda(n) huérfana(s) de esperanza.

Las mías son “advertencias”, no “predicciones”. Puedo estar equivocado (probablemente), pero no soy “interesado” (cómplice), ni “pluma mercenaria” (lacayo), con absoluta seguridad. A partir de esta confesión, ustedes mismos.

Luego, en el **Anexo III,** se reproducen partes del Informe**: 2015 Index of Economic Freedom - The Heritage Foundation - WSJ**